

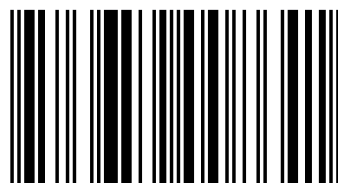
## La Arqueología de Cihuatán, El Salvador

La antigua ciudad de Cihuatán (~950-1050/1100 d.C.) era el primer sitio urbano de El Salvador prehispánico. Esa obra presenta los resultados de más que 85 años de investigación en Cihuatán desde su descubrimiento en los años 1880, hasta el presente con una discusión de su aporte en el panorama de la prehistoria salvadoreña y una discusión crítica sobre su etnicidad y sus enlaces con las otras culturas contemporáneas de Mesoamérica y América Central durante la época turbulento del posclásico temprano. Este libro también está disponible en inglés.



**Karen Olsen Bruhns**

Ha realizada investigaciones en Cihuatán, El Salvador empezando en 1975. En 1996, con la formación de FUNDAR, ella y Paúl Amaroli B., un arqueólogo con casi 30 años de experiencia en la arqueología, fueron nombrados co-directores del Proyecto Arqueológico Cihuatán un rol que continúan hasta el presente.



978-3-659-00864-1

editorial académica española

La Arqueología de Cihuatán, El Salvador

Olsen Bruhns, Amaroli B.



Karen Olsen Bruhns · Paul Amaroli B.

## La Arqueología de Cihuatán, El Salvador

Una ciudad maya del posclásico temprano

**Karen Olsen Bruhns  
Paul Amaroli B.**

**La Arqueología de Cihuatán, El Salvador**



**Karen Olsen Bruhns  
Paul Amaroli B.**

# **La Arqueología de Cihuatán, El Salvador**

**Una ciudad maya del posclásico temprano**

**Editorial Académica Española**

## **Impressum / Aviso legal**

Bibliografische Information der Deutschen Nationalbibliothek: Die Deutsche Nationalbibliothek verzeichnet diese Publikation in der Deutschen Nationalbibliografie; detaillierte bibliografische Daten sind im Internet über <http://dnb.d-nb.de> abrufbar.

Alle in diesem Buch genannten Marken und Produktnamen unterliegen warenzeichen-, marken- oder patentrechtlichem Schutz bzw. sind Warenzeichen oder eingetragene Warenzeichen der jeweiligen Inhaber. Die Wiedergabe von Marken, Produktnamen, Gebrauchsnamen, Handelsnamen, Warenbezeichnungen u.s.w. in diesem Werk berechtigt auch ohne besondere Kennzeichnung nicht zu der Annahme, dass solche Namen im Sinne der Warenzeichen- und Markenschutzgesetzgebung als frei zu betrachten wären und daher von jedermann benutzt werden dürften.

Información bibliográfica de la Deutsche Nationalbibliothek: La Deutsche Nationalbibliothek clasifica esta publicación en la Deutsche Nationalbibliografie; los datos bibliográficos detallados están disponibles en internet en <http://dnb.d-nb.de>.

Todos los nombres de marcas y nombres de productos mencionados en este libro están sujetos a la protección de marca comercial, marca registrada o patentes y son marcas comerciales o marcas comerciales registradas de sus respectivos propietarios. La reproducción en esta obra de nombres de marcas, nombres de productos, nombres comunes, nombres comerciales, descripciones de productos, etc., incluso sin una indicación particular, de ninguna manera debe interpretarse como que estos nombres pueden ser considerados sin limitaciones en materia de marcas y legislación de protección de marcas y, por lo tanto, ser utilizados por cualquier persona.

Coverbild / Imagen de portada: [www.ingimage.com](http://www.ingimage.com)

Verlag / Editorial:

Editorial Académica Española

ist ein Imprint der / es una marca de

AV Akademikerverlag GmbH & Co. KG

Heinrich-Böcking-Str. 6-8, 66121 Saarbrücken, Deutschland / Alemania

Email / Correo Electrónico: [info@eae-publishing.com](mailto:info@eae-publishing.com)

Herstellung: siehe letzte Seite /

Publicado en: consulte la última página

**ISBN: 978-3-659-00864-1**

Copyright / Propiedad literaria © 2012 AV Akademikerverlag GmbH & Co. KG

Alle Rechte vorbehalten. / Todos los derechos reservados. Saarbrücken 2012

La arqueología de Cihuatán, El Salvador:  
Una ciudad maya del Posclásico Temprano

Karen Olsen Bruhns

Paúl Amaroli B.

Fundación Nacional de Arqueología de El Salvador, FUNDAR

2012

## ÍNDICE

|                                                        | Página |
|--------------------------------------------------------|--------|
| Agradecimientos.....                                   | 4      |
| INTRODUCCIÓN .....                                     | 6      |
| Capítulo 1                                             |        |
| Cihuatán: ubicación y medioambiente.....               | 10     |
| Capítulo 2                                             |        |
| El descubrimiento e historia temprana de Cihuatán..... | 40     |
| Capítulo 3                                             |        |
| Investigaciones en la segunda mitad del siglo XX.....  | 62     |
| Capítulo 4                                             |        |
| FUNDAR y Cihuatán.....                                 | 101    |
| Capítulo 5                                             |        |
| Reconocimiento de los límites de Cihuatán.....         | 114    |
| Capítulo 6                                             |        |
| Las excavaciones en P-7 y P-2.....                     | 148    |
| Capítulo 7                                             |        |
| Asuntos pendientes:                                    |        |
| Investigaciones en la Acrópolis de Cihuatán.....       | 171    |
| Capítulo 8                                             |        |
| Otras investigaciones en Cihuatán.....                 | 213    |

## Capítulo 9

|                               |     |
|-------------------------------|-----|
| Conservación en Cihuatán..... | 224 |
|-------------------------------|-----|

## Capítulo 10

|                                |     |
|--------------------------------|-----|
| Las cerámicas de Cihuatán..... | 247 |
|--------------------------------|-----|

## Capítulo 11

|                                                      |     |
|------------------------------------------------------|-----|
| Arquitectura y planificación urbana en Cihuatán..... | 330 |
|------------------------------------------------------|-----|

## Capítulo 12

|                                                      |     |
|------------------------------------------------------|-----|
| La Fase Cihuatán en el occidente de El Salvador..... | 348 |
|------------------------------------------------------|-----|

|                       |     |
|-----------------------|-----|
| Palabras finales..... | 391 |
|-----------------------|-----|

## Tablas:

|              |    |
|--------------|----|
| Tabla 1..... | 16 |
|--------------|----|

|              |    |
|--------------|----|
| Tabla 2..... | 18 |
|--------------|----|

|              |    |
|--------------|----|
| Tabla 3..... | 26 |
|--------------|----|

|              |     |
|--------------|-----|
| Tabla 4..... | 266 |
|--------------|-----|

|              |     |
|--------------|-----|
| Tabla 5..... | 365 |
|--------------|-----|

|                   |     |
|-------------------|-----|
| Bibliografía..... | 398 |
|-------------------|-----|

## **Agradecimientos**

Ningún proyecto arqueológico es un producto de una sola persona. Hemos estado trabajando en Cihuatán durante muchos años, y quisiéramos reconocer la participación de muchas personas quienes han aportado sustancialmente a los diferentes proyectos realizados en el sitio. Entre ellas son: Edgar Cabrera Palacios, Astrid Francia, Liuba Morán, Miriam Méndez, Marlon Escamilla, Federico Paredes (en su momento, estudiantes de arqueología en El Salvador); Fabio E. Amador y John Hooper (entonces estudiantes de posgrado en los Estados Unidos) así como Zachary Revene y Vladimir Avila, entonces arqueólogos con FUNDAR. Queremos hacer un reconocimiento a la importante contribución de los trabajadores de Cihuatán: el finado José “Chepe” Salguero (anterior encargado de Cihuatán), Pastor Gálvez (encargado actual), Antonio Castillo, Arturo López, Rutilio González, Miguel Ángel Zelaya, Carlos Flores y Geovany Portillo. Feliciano Torres y Oscar Chavarría, ambos de Las Marías, han ayudado en investigaciones en Cihuatán, Las Marías y otros sitios.

Deseamos también reconocer el apoyo constante de los miembros de FUNDAR y su Junta Directiva, y en particular al Dr. Rodrigo Brito, Presidente de FUNDAR. Karen Olsen Bruhns quisiera además reconocer los aportes financieros del Earthwatch/Center for Field Research Inc. y de la Universidad Estatal de San Francisco para las temporadas de 1977-1978

en Cihuatán y la Arq. Irma Flores U. para sus valiosos consejos y ayuda práctica.

De manera muy especial, deseamos expresar nuestro agradecimiento por las donaciones financieras otorgadas a lo largo de los últimos diez años por la Embajada de Estados Unidos, por USAID, por el Hospital de Diagnóstico, por la Familia Sol Meza, por los miembros de FUNDAR y por varios otros donantes.

Muchas otras personas han dado ayuda, consejos y contribuciones a los proyectos realizados en Cihuatán en sus diferentes fases, y a todos los manifestamos nuestro agradecimiento y aprecio.

Los trabajos en Cihuatán han sido realizados bajo los permisos correspondientes emitidos por el órgano cultural del Estado, antes CONCULTURA y ahora la Secretaría de Cultura de la Presidencia. Quisiéramos notar que todos los informes entregados al Estado, así como las publicaciones resultantes de nuestro trabajo en Cihuatán, están disponibles en línea, en [www.fundar.org.sv](http://www.fundar.org.sv) y [www.cihuatlan.org](http://www.cihuatlan.org).

Las fotografías, dibujos y mapas son de los autores aparte de aquellas ilustraciones con atribución específica en el título.

## **Introducción**

La antigua ciudad de Cihuatán fue el primer centro urbano en el territorio que ahora conforme El Salvador. Construido al principio del período Posclásico (circa 950 d.C.), fue ocupado por un tiempo muy corto, tal vez solo un siglo. Sus habitantes podrían haber incluido mayas locales del Clásico Tardío, entre ellos refugiados de los antiguos reinos mayas que en esa época se desmoronaban. Aunque no tenemos evidencia de grandes cambios en las casas y artefactos del pueblo común, por lo menos en lo que se refiere a la vida doméstica, la cultura élite y los bienes suntuarios demuestran claramente que los habitantes de Cihuatán estaban fuertemente influenciados por las culturas contemporáneas del centro de México y, probablemente, las tierras altas mayas de Guatemala. La arquitectura y cerámica decorada exhiben una estrecha afiliación con los estilos nuevos que se originaron en el centro de México, y que interpretaban y reinterpretaban entre los pueblos mexicanos y mayas desde el istmo hasta el territorio de El Salvador. La cerámica también manifiesta relaciones con los pueblos de Nicaragua y Costa Rica.

El nombre de esta tradición cultural es la Fase Cihuatán, un término introducido por Wolfgang Haberland (1960) en base a sus investigaciones en Cihuatán y en el sitio Clásico Tardío/Posclásico Temprano de San Francisco (ahora conocido como Zacatonal y Carranza), ubicado a unos 3 km. al sur de Cihuatán en el piso del valle del río Acelhuate. La Fase

Cihuatán representa la cultura material de pueblos que vivían en el territorio salvadoreño entre aproximadamente 950-1200 d.C., quienes participaban (o por lo menos sus élites) en la cultura internacional de Mesoamérica, tal como se expresaba en cánones arquitectónicos, planificación urbana, cultos y ofrendas/sacrificios y tipos cerámicos. Esta cultura internacional se extendía desde el valle de México, donde fue adoptada, en parte, y por los toltecas contemporáneos (y, en una época muy posterior, por los mexica) hasta el golfo de Fonseca donde hay evidencias de conceptos mesoamericanos dentro de una cultura fundamentalmente centroamericana. La presencia de este internacionalmente no necesariamente indica una migración de pueblos mexicanos al territorio salvadoreño. Esta región presenta otros casos de sitios que participaban en este internacionalismo de fuerte sabor mexicano, sin ser invadidos por mexicanos, como los ejemplos (tardíos, por cierto) de las capitales mayas de Iximché y Gumarcaaj (Utatlán). Más bien, los resultados culturales son híbridos, prestando elementos de la tradición cultural del centro de México (la cual estaba profundamente marcada por la herencia de Teotihuacán) junto con elementos de costa del golfo, el istmo de Tehuantepec, Oaxaca y de diferentes grupos mayas. En este sentido, la Fase Cihuatán fue muy “moderna”, siendo muy internacional en muchos aspectos, pero también manifestando variaciones locales de las expresiones e interpretaciones de los pueblos locales.

Cihuatán fue construido en puesto defensivo, probablemente como una respuesta a los muy revueltos tiempos del Epiclásico y Posclásico Temprano, y tal vez su conglomeración urbana fue también, de alguna manera, una reacción a esa época de dislocación sociocultural. No obstante, Cihuatán fue ocupado por poco tiempo. Entre un siglo o siglo y medio de su fundación, fue destruido por invasores quienes quebraron los incensarios en las gradas de los templos y, en la Acrópolis, posiblemente dieron vuelta a las vasijas arregladas para una ceremonia, y tal vez despegaron y quebraron las almenas de los palacios. Se desconoce la identidad de los invasores; pueden haber sido de un reino vecino, tal como posiblemente era Las Marías hacia el norte del valle de Zapotitán, o nuevos grupos mayas que penetraban el área para establecer su propia hegemonía, y aún es posible que efectivamente fueran mexicanos. Sin embargo, todos los sitios conocidos de la Fase Cihuatán, incluyendo el valle del río Acelhuate, el entorno del lago de Güija y la cordillera del bálsamo, sufrieron el mismo destino. Todos fueron quemados, abandonados y nunca reocupados. El propio valle del Acelhuate, tal vez debido a lo horrendo de ese episodio destructivo, no fue efectivamente repoblado hasta el Posclásico Tardío, cuando los pipiles empezaban a establecer pequeños asentamientos en Apopa y Guazapa en el sur y suroeste del valle, y el pueblo de Tzicacalco (abandonado a principios del período histórico) al pie norte del volcán de Guazapa. Los eventos de la conquista española de Centroamérica cambiaron para siempre los patrones de asentamiento

indígena, y Cihuatán y sus sitios relacionados se perdieron en bosque y monte hasta el final del siglo XIX.

Cihuatán entró al conocimiento científico hace unos 85 años y ha sido investigado por numerosos grupos con diferentes propósitos. Cihuatán es uno de los sitios más investigados en El Salvador pero, a la vez, representa una de las tradiciones menos conocidas de ese país.

## Capítulo 1

### Cihuatán: ubicación y medioambiente

La antigua ciudad de Cihuatán se ubica sobre una loma baja y ancha, llamada la loma de Cihuatán, en el lado poniente del río Acelhuate. Su centro está aproximadamente a 3 km. hacia el norte del pueblo actual de Aguilares. El sitio se encuentra dentro del municipio de Aguilares en el departamento de San Salvador (Figura 1:1).



FIGURA 1:1

Las ubicaciones de las antiguas ciudades de Cihuatán y Las Marías.

El centro del sitio está conformado por dos grupos de arquitectura monumental: el recinto amurallado denominado como el Centro Ceremonial y al este y separado por una plaza, la Acrópolis. El centro monumental está rodeado por densos restos de casas y conjuntos residenciales, con ocasionales grupos menores de estructuras monumentales, cubriendo la loma y una porción del adyacente piso del valle, existiendo sitios satélites que continúan hasta una distancia desconocida (Figura 1:2).

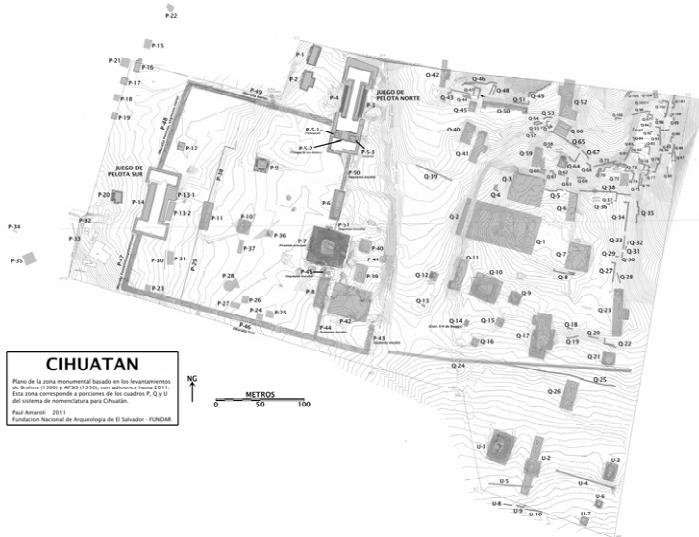


FIGURA 1:2

La zona monumental de Cihuatán, plano preliminar.

El centro monumental de Cihuatán dista aproximadamente 1 km. al este de la Carretera Troncal del Norte, la ruta actual del camino que, desde

tiempos prehistóricos hasta ahora, ha comunicado los territorios de El Salvador y Honduras.

Había varios sitios satélites contemporáneos que se distribuían alrededor de Cihuatán en el piso del valle, tales como Las Pampas, El Tempate, Entrecañales (todos ahora destruidos), Carranza y, probablemente, varios otros continuando hasta una distancias desconocida (Figura 1:3, Amaroli y Amador 2003).



FIGURA 1:3

La distribución de los sitios conocidos de la Fase Cihuatán. Las ocupaciones principales de San Andrés y Tazumal son del período Clásico, pero en ambos hay una ocupación final de la Fase Cihuatán. Los sitios Sincuyal, Nance Verde y Loma de Ramos se representan con un solo símbolo debido a la poca distancia entre ellos.

Los sitios arqueológicos en el piso del valle han sido severamente impactados por la agricultura y la extracción de arena. En la agricultura tradicional se utilizaban arados halados por bueyes, o sencillamente palos

sembradores (llamados, *huisutes* o *chuzos*), pero en los años 1960s se inició la introducción de maquinaria para cultivar y subsuelear hasta una profundidad de aproximadamente un metro, y su uso es ahora universal en los extensivos campos sembrados de caña de azúcar que ocupan gran parte del valle. La extracción de arena en esta región es mucho más reciente, de la última década, y ha sido la causa de la total destrucción de, probablemente, docenas de sitios. Para extraer la arena, primero se retira el suelo superior con tractores de pala, el cual se apila temporalmente hacia un lado, y luego se procede a excavar las profundas capas aluviales de arena hasta toparse con condiciones demasiadas húmedas, muchas veces a una profundidad de 6 metros o más desde la superficie. Luego se redeposita el suelo superior y por lo general se resiembra el terreno con caña de azúcar. Obviamente, además de la destrucción total de sitios arqueológicos, la creciente práctica de extracción de arena también está alterando el medio ambiente de manera que aún no ha sido estudiado o regulado.

La Loma de Cihuatán es una antigua extrusión andesita-basáltica. Su superficie presenta abundantes piedras, desde unos centímetros hasta más de un metro y medio en diámetro, existiendo algunas exposiciones de toba. Las excavaciones invariablemente exponen piedra en descomposición, muchas veces con exfoliándose. El resultante subsuelo es típicamente arcilla limosa, de color café rojizo (Figura 1:4 arriba). Hacia el este, la loma está flanqueada por el río Acelhuate (Figura 1:4 bajo). De acuerdo con los

residentes más antiguos, hace solo unas pocas décadas el cauce del río era relativamente poco profundo en esta región. Actualmente, el río ocupa una quebrada profunda con paredes casi verticales, exponiendo los antiguos depósitos aluviales y volcánicos del piso del valle. Se ha notado el caso del atrincheramiento reciente de uno de los tributarios del Acelhuate (el río Las Cañas), el cual se atribuye a las prácticas agrícolas y la baja del nivel freático causado por la explotación intensiva de pozos profundos. Otro factor que contribuye a la erosión es la utilización del Acelhuate como cloaca abierta de San Salvador, que resulta en un flujo mayor de lo natural durante la temporada seca.



FIGURA 1:4

Arriba, la loma de Cihuatán vista del sur. Abajo: Vista del río Acelhuate en su paso por el límite este del la Acrópolis de Cihuatán.

Hacia el poniente, la loma se delimita en parte por la pequeña quebrada Izcanal (actualmente estacional) que luego se une con el Acelhuate, el cual continúa unos 15 kilómetros hacia el norte hasta el río Lempa, en un punto cerca del cerro de Colima. La zona de esta confluencia es actualmente un embalse grande, bautizado como el lago Suchitlán, formado a final de los 1970s por la represa Cerrón Grande.

La elevación de Cihuatán varía entre aproximadamente 265 y 325 msnm, dentro de la zona de *tierra caliente* tal como fue definida por Jorge Lagos en 1973. Esta zona climática originalmente fue caracterizada por bosques deciduos tropicales, con bosques siempre verde/semi-siempre verdes a lo largo de ríos, en bosques de galería y en las laderas de cerros. Sin embargo, es la zona más fuertemente modificada en El Salvador. Con la introducción de la agricultura en el período Preclásico Temprano, los seres humanos se convirtieron en el factor más importante en la modificación del paisaje. La introducción de plantas nuevas, la quema y limpieza para campos de cultivo, y la explotación de leña y madera para construcción irrevocablemente alteraron la vegetación natural desde hace unos 4,000 años. Debido a la fuerte modificación de las comunidades de plantas nativas a lo largo de los siglos, y a los efectos concomitantes en los suelos y su fertilidad, y aún sobre patrones de lluvia y la retención de agua, se hace muy difícil reconstruir las comunidades originales de flora y fauna para la región. Debemos tener en cuenta que inclusive en tiempos de

Cihuatán, hace unos mil años, estas comunidades ya se encontraban muy modificadas. La Tabla 1 presenta el registro de especies presentes en un remanente de bosque ubicado en la Hacienda San Dieguito, a corta distancia hacia el norte de la loma de Cihuatán (en el límite del área del sitio). Este remanente fue dejado cuando se taló el resto del bosque en los 1950s. Desde entonces, ha sido depredado, y la extracción selectiva de árboles ha modificado el inventario de especies presentes, pero este registro nos da una idea de cómo eran los bosques nativos en la región de Cihuatán.

**TABLA 1**

| <b>Posición</b> | <b>Nombre científico</b>                          | <b>Nombre común</b>   |
|-----------------|---------------------------------------------------|-----------------------|
| CANOPY          |                                                   |                       |
|                 | <i>Calycophyllum candidissium</i><br>(Vahl) D.C.  | Salamo                |
|                 | <i>Ceiba pentandra</i> L. Gaertn                  | Ceiba, Pochote        |
|                 | <i>Enterolobium cycloparpum</i><br>(Jacq.) Griseb | Conacaste, guanacaste |
|                 | <i>Copaifera hymenaeifolia</i><br><i>moric</i>    | Quiebra-hacha         |
|                 | <i>Cedrella odorata</i> L.                        | Cedro                 |
|                 | <i>Bursera simaruba</i> L. Sarg.                  | Jiote                 |
|                 | <i>Ficus glabrata</i> H.B.K.                      | Chilamate             |
| ESTRATO MEDIO   |                                                   |                       |
|                 | <i>Morus celtidifolia</i> H.B. K.                 | Mora                  |
|                 | <i>Pithecollobium</i> sp.                         | Conacaste blanco      |

|  |                                           |               |
|--|-------------------------------------------|---------------|
|  | <i>Erythroxylon</i> sp.                   | Coca          |
|  | <i>Cochlospermum vitifolium</i><br>Spreng | Tecomasuche   |
|  | <i>Acacia</i> sp.                         | Cutupito      |
|  | <i>Acacia farnesiana</i> (L.) willd.      | Espino blanco |
|  | <i>Acacia hindis</i> Banth                | Izcanal       |
|  | <i>Piper</i> ssp.                         | Cordoncillo   |
|  | <i>Luehea candida</i> D.C. Mart.          | Cabo de hacha |
|  | <i>Psidium guajava</i> L.                 | Guayabo       |
|  | <i>Guazuma ulmifolia</i> Lam.             | Caulote       |

En el núcleo del sitio, los suelos son de origen volcánico y de poca profundidad, y la evidencia sugiere que la formación de suelo ha sido muy lenta en la loma de Cihuatán. Estos suelos son muy vulnerables a la erosión, aún en pendientes moderadas. La deforestación ha contribuido más a su erosión. No obstante, los suelos del piso de valle circundante son profundos y ricos, y proporcionan hábitates variados para plantas silvestres y cultivadas, y para animales. Los ecosistemas del valle son muy alterados por la deforestación, la agricultura mecanizada y, en algún grado, posiblemente por el atrincheramiento reciente del río Acelhuate. En tiempos prehistóricos, el Acelhuate puede haberse comportado como el río Lempa, cuyas inundaciones anuales actúan para renovar suelos y contribuyen a que su agricultura sea muy productiva. Existen varias vertientes menores en los alrededores de Cihuatán, y aún ahora la propia

loma tiene algunos nacimientos que producen pequeñas cantidades de agua durante parte del año, y en estos nacimientos y vertientes hubieran existido microhábitats estacionales. La Tabla 2 es un listado incompleto que fue anotado por el finado Dr. Willard van Asdall del Museo Estatal de Arizona en 1979. Aunque no es un registro completo, nos indica la riqueza de las comunidades botánicas disponibles para los antiguos cihuatecos.

**TABLA 2**

| <b>Familia</b> | <b>Nombre científico</b>              | <b>Nombre común</b>        |
|----------------|---------------------------------------|----------------------------|
| Acanthaceae    |                                       |                            |
|                | Elytraria imbricate (Vahl)<br>Pers.   | -----                      |
| Amaranthaceae  |                                       |                            |
|                | Amaranthus sp.                        | -----                      |
|                | Iresine                               | ----                       |
| Anacardiaceae  |                                       |                            |
|                | Anacardium occidentale L.             | Marañón                    |
|                | Spondias                              | Jocote                     |
| Aconaceae      |                                       |                            |
|                | Annona purpurea Moc. &<br>Sesse       | Sincuya                    |
| Apocynaceae    |                                       |                            |
|                | Plumberia acuminata (Poir)<br>Woodson | Frangipangi                |
|                | Plumeria acutifolia(Poir)             | Flor de mayo, Flor de cruz |

|                |                                                   |                                  |
|----------------|---------------------------------------------------|----------------------------------|
|                | Woodson                                           | blanco                           |
|                | Rauwolfia tetraphylla L.<br>Stemmadenia sp.       | Amatillo                         |
|                | Tabernae Montana donell-smithii. Rose ex Donn.-Sm | Cojón de puerco                  |
| Araceae        |                                                   |                                  |
|                | Alocasia sp.                                      | ----                             |
|                | Caladium sp.                                      | Corazón                          |
| Araliaceae     |                                                   |                                  |
| Asclepiadaceae |                                                   |                                  |
|                | Dendropanez                                       | ---                              |
| Begoniaceae    |                                                   |                                  |
|                | Begonia sp.                                       | ---                              |
| Bignoniaceae   |                                                   |                                  |
|                | Crescentia alba Roen & Schutl.                    | Moro                             |
|                | Petasoma sp.                                      | Bejuco de casa, Bejuco de corral |
|                | Tabebuia pentaphylla (L.) Hemsl.                  | Poui rosado                      |
|                | Tecoma stans. (L.) H.B. K.                        | San Andrés                       |
| Bombacaeae     |                                                   |                                  |
|                | Ceiba pentandra (L.) Gaertn.                      | Ceiba, Pochote                   |
| Boraginaceae   |                                                   |                                  |
|                | Cordia alba (Jacq.) Roen & Schult.                | Tihuilote                        |
|                | Heliotropium sp.                                  | -----                            |
|                | Heliotropium terantum Vahl.                       | -----                            |

|                  |                                                              |               |
|------------------|--------------------------------------------------------------|---------------|
| Burseraceae      |                                                              |               |
|                  | Bursera graveolens<br>(H.B.K.) Triana & Park, B.<br>simaruba | Jote          |
| Cactaceae        |                                                              |               |
|                  | Pereskia autumnalia<br>(Eichlam) Rose                        | Matial        |
| Caprifoliaceae   |                                                              |               |
|                  | Polonosia viscose?                                           | Tabaquillo    |
| Clacariaceae     |                                                              |               |
|                  | Ramnraia sp.                                                 | ----          |
|                  |                                                              |               |
| Cochlospermaceae |                                                              |               |
|                  | Cochlospermum vitifolium<br>Spreng.                          | Tecomasuche   |
| Commelinaceae    |                                                              |               |
|                  | Commelina sp.                                                | ----          |
| Compositae       |                                                              |               |
|                  | Baltimora recta (L.) Mant.                                   | Flor amarilla |
| Convovulaceae    |                                                              |               |
|                  | Convolvulus sp.                                              | Campanilla    |
| Cyperaceae       |                                                              |               |
|                  | Cyperus terminus, C. sp.                                     | -----         |
| Dilleniaceae     |                                                              |               |
|                  | Curatella Americana L.                                       | Chaparro      |
| Erythroxlaceae   |                                                              |               |
|                  | Erythroxylon sp.                                             | ----          |
| Euphorbiaceae    |                                                              |               |

|              |                                                    |                          |
|--------------|----------------------------------------------------|--------------------------|
|              | <i>Croton hirtus</i> L'Her. Surp.                  | Croton                   |
|              | <i>Euphorbia glomerifera</i><br>(Millsp.) wheeler  | ----                     |
|              | <i>Euphorbia heterophylla</i> L.                   | Euforbio del monte       |
|              | <i>Jatropha curcas</i> L.                          | Tempate                  |
|              | <i>Manihot esculenta</i> Crantz                    | Yuca                     |
|              | <i>Manioc sylvestris</i>                           | Yuca                     |
| Gutiferaceae |                                                    |                          |
|              | <i>Mammea Americana</i> L.                         | Mamey, Zapote mamey      |
| Lauraceae    |                                                    |                          |
|              | <i>Persea</i> sp.                                  | Aguacate                 |
| Leguminoseae |                                                    |                          |
|              | <i>Acacia angustissima</i> (Mill).<br>Kuntze       | Guajillo                 |
|              | <i>Acai farnesiana</i> L. Willd                    | Espino blanco            |
|              | <i>Acacia hensei</i> Benth.                        | Izcanal                  |
|              | <i>Bauhinia diversifolia</i>                       | Pata de vaca             |
|              | <i>Caesalpinia pulcherrima</i> (L.)<br>Swartz      | Flor barbona             |
|              | <i>Cassia grandia</i> L.                           | Carao                    |
|              | <i>Copiafera hymenaefolia</i><br>moric             | Quiebra-hacha            |
|              | <i>Desmodium</i>                                   | Capitán de bejuco        |
|              | <i>Enterolobium cyclocarpum</i><br>(Jacq.) Grises. | Conacaste negro          |
|              | <i>Gliricidia sepium</i> (Jacq.)<br>Steud.         | Madrecacao, Cacahuanance |
|              | <i>Indigofera suffruticosa</i>                     | Jiquilite, añil          |

|              |                                                            |                  |
|--------------|------------------------------------------------------------|------------------|
|              |                                                            |                  |
|              | <i>Inga spuria</i> Willd                                   | Pepetillo        |
|              | <i>Lonchocarpus minimiflorus</i><br>Donn. –Sm.             | Chaperno negro   |
|              | <i>Mimosa pigra</i> L., <i>M. pudica</i><br>L.             | Zarza            |
|              | <i>Albizia caribaea</i>                                    | Conacaste blanco |
| Loasaceae    |                                                            |                  |
|              | <i>Gronovia scandens</i> L.                                | Pan caliente     |
| Malpigiaceae |                                                            |                  |
|              | <i>Byrsonima crassifolia</i> (L.)<br>D.C.                  | Nance            |
| Malvaceae    |                                                            |                  |
|              | <i>Sida acuta</i> Buró.                                    | Escobilla        |
| Maranthaceae |                                                            |                  |
|              | <i>Calathea macrocephala</i><br>(OPEP. & Ende.) Koernicke  | Chufle           |
| Meliaceae    |                                                            |                  |
|              | <i>Cedrela mexicana</i> M.<br>Roemer, <i>C. odorata</i> L. | Cedro            |
| Moraceae     |                                                            |                  |
|              | <i>Dorstenia contrajerba</i>                               | Contrahierba     |
|              | <i>Picus glabrata</i> H.B.G.                               | Chilamate        |
|              | <i>Morus celtifolia</i> H.B.K.                             | Palo mora        |
| Musaceae     |                                                            |                  |
|              | <i>Heliconia latispatha</i> Benth.                         | Platanillo       |
| Myrtaceae    |                                                            |                  |
|              | <i>Psidium guajava</i> L.                                  | Guayabo          |

|                |                                                                |             |
|----------------|----------------------------------------------------------------|-------------|
| Nyctaginaceae  |                                                                |             |
|                | Boerhavia erecta L.                                            | Golondrina  |
|                | Bougainvillea glabra Choisy                                    | Veranera    |
| Palmae         |                                                                |             |
|                | Sabal sp.                                                      | Palmera     |
| Papayaceae     |                                                                |             |
|                | Carica papaya L.                                               | Papaya      |
| Passifloraceae |                                                                |             |
|                | Pasiflora foetida Vell var.<br>Gossypifolia (Desv.)<br>Masters | Granadilla  |
| Phytolacceae   |                                                                |             |
|                | Rivinia humilis L.                                             | Flor blanca |
| Pinaceae       |                                                                |             |
|                | Pinus ocarpa Scheide                                           | Pino        |
| Piperaceae     |                                                                |             |
|                | Piper triquetrum? Trel, P.<br>tuberculatum Jacq.               | Cordoncillo |
| Rubiaceae      |                                                                |             |
|                | Calycophyllum candidissium<br>(Vahl) D.C.                      | Solano      |
|                | Coffea Arabica L.                                              | Café        |
|                | Hamelia patens Kacq.                                           | Chichipince |
|                | Randia armata (Swartz) D. C.                                   | Torolio     |
| Rutaceae       |                                                                |             |
|                | Ruta graveolens L.                                             | Ruda        |
| Sapindaceae    |                                                                |             |
|                | Melicocca bijuga Kitanov                                       | Mamón       |

|                 |                                     |                    |
|-----------------|-------------------------------------|--------------------|
| Sapotaceae      |                                     |                    |
|                 | Calocarpum mammosum L.<br>Pierre    | Zapote             |
| Schizoaceae     |                                     |                    |
|                 | Anemia hirsuta Hieron               | Helechito          |
|                 | Lygonium polymorphum<br>(Cav)H.B.K. | Crespillo          |
| Selaginellaceae |                                     |                    |
|                 | Selaginella cuspidata               | Selaginela         |
| Solanaceae      |                                     |                    |
|                 | Capsicum sp.                        | Chile              |
| Sterculiaceae   |                                     |                    |
|                 | Guazuma ulmifolia Lam.              | Caulote            |
|                 | Melochia pyramidata?                | Escobilla colorada |
|                 | Sclerocarpus divaricatus?           | Colócate           |
| Tiliaceae       |                                     |                    |
|                 | Lurhea candida (D.C.) Mart.         | Cabo de hacha      |
|                 | L. speciosa Willd.                  | Contamal           |
|                 | Muntingia calabura L                | Capulín            |
| Turneraceae     |                                     |                    |
|                 | Tunera ulmifolia L.                 | Damiana            |
| Ulmaceae        |                                     |                    |
|                 | Trema micrantha (L.) Blume          | Capulín            |
| Verbenaceae     |                                     |                    |
|                 | Cornutia pyramidata L.              | Zapalote           |
|                 | Hyptis capitata Jacq.               | Chibola            |
|                 | Lantana sp.                         | Cinco negritos     |
|                 | Priva lappulaceae                   | Mozote             |

|                |                        |                        |
|----------------|------------------------|------------------------|
| Zygophyllaceae |                        |                        |
|                | Kallstroemia maxima L. | Verdolaga, Verdolagita |

Es aún más difícil reconstruir las comunidades de fauna nativa debido a la extinción local de muchas especies de animales por la cacería, la quema de bosques y campos, y el uso indiscriminado de herbicidas y pesticidas durante el último medio siglo. Hoy día, en el área del sitio solo quedan especies pequeñas, aparte de un venado ocasional (*Odelicoelus virginianus*), incluyendo mapaches (*Procyon lotor*), armadillos (*cusucos*, (*Dasypus novemcintus*), conejos (*Sylvilagus floridanus*), zorrillos (*Mephitis macroura*), iguanas y garrobo (*Iguana iguana*, *Ctenosauria similis*), murciélagos, ratas, ratones y otros animales menores. Hay una extensiva avifauna y evidente variedad de insectos, reptiles y anfibios que aún no han sido estudiados en Cihuatán. Las numerosas representaciones animales en objetos de la Fase Cihuatán indican que se conocían variedades de perros con y sin pelo, y que monos aulladores (*Alouatta spp.*) y monos araña (*Ateles geoffroyi*), así como felinos (jaguares, ocelotes, pumas, *Felis onca*, *F. pardalis*, *F. concolor*) eran importantes, al menos ideológicamente. Sin duda existían muchas de las especies discutidas por Francisco Serrano (1994-1999), pero la casi total falta de preservación de hueso en los contextos arqueológicos excavados hasta la fecha, sumado al paisaje altamente modificado, hacen que cualquier reconstrucción de la situación Posclásica sea muy tentativa e incompleta.

### *Subsistencia y economía*

Una prioridad para el futuro estudio de Cihuatán es de continuar con excavaciones de unidades domésticas que, junto con otros objetivos de investigación, contribuirá al conocimiento de la subsistencia cotidiana y la economía en la antigua ciudad. La excavación de 17 estructuras domésticas (Bruhns 1980) en los 1970s ha enseñado que la preservación de materiales orgánicos es normalmente pobre, y aún hueso es raramente presente, salvo fragmentos muy descompuestos o trazos indistintos. Estudios paleobotánicos y palinológicos fueron realizados de muestras de depósitos domésticos procedentes de la Estructura 15-1 por el Dr. Van Asdall y por Charles Miksicek, entonces un estudiante de posgrado en la Universidad Estatal de Arizona. Aunque la recuperación de polen no fue productiva, el método de flotación produjo considerable información sobre la subsistencia y economía de Cihuatán. La Tabla 3 presenta la considerable variedad de especies recuperadas del antiguo depósito.

**TABLA 3**

| Nombre científico | Nombre en español | English Name  |
|-------------------|-------------------|---------------|
| <i>Zea mays</i>   | Maíz              | Maize, corn   |
| Leguminosae       | Frijoles          | Beans         |
| Cucurbita         | Ayote, calabaza   | Winter squash |

|                            |           |                      |
|----------------------------|-----------|----------------------|
| Gossypium                  | Algodón   | Cotton               |
| Theobroma                  | Cacao     | Cacao,<br>Cocoa tree |
| Anacardium occidental      | Marañón   | Cashew               |
| Indigofera                 | Jiquilite | Indigo               |
| Bactris subglobulosa Pinus | Pino      | Pine                 |

Restos macrobotánicos de plantas económicas coleccionados por medio de flotación del relleno de construcción de la Estructura 15-1, San Dieguito, Cihuatán. Las demás plantas recuperadas en la muestra de flotación incluyeron dos otras plantas leguminosas (no identificadas a nivel de género), una planta no-leguminosa (no identificada) y una variedad de plantas que son ahora comunes en los suelos modificados en cultivos y alrededor de casas.

Notamos que la venerable trinidad mesoamericana, de maíz, frijoles y calabaza (ayote) es prominente en las muestras de flotación. Las manos y metates no son extremadamente comunes en el inventario de materiales excavados en el sitio (a veces personas locales los reciclan para uso en sus hogares), pero están presentes, e incluyen raros ejemplares esculpidos, como este metate con cabeza de Rey Zope (*Sarcoramphus papa*) que fue encontrado en un contexto doméstico en las excavaciones de 1978 (Figura 1:5). Sin embargo, los comales están totalmente ausentes de los depósitos arqueológicos conocidos, lo cual sugiere que los habitantes comunes de

Cihuatán no eran mexicanos. Desde el período Preclásico, las tortillas, elaboradas en comales, figuraban como una de las principales comidas en el centro de México. Por otro lado, los mayas no empezaban a comer tortillas hasta el período colonial, cuando mercenarios mexicanos introdujeron entre ellos el uso de comales. Considerando las frecuencias y diversidad de tamaños y formas de ollas en la cerámica doméstica de Cihuatán, es probable que el uso principal del maíz era, después de molido, para hacer tamales y atoles, además de consumir elotes salcochados y en guisados.



FIGURA 1:5

Fragmento de metate con cabeza efigie de un rey zope (*Sarcorampus papa*), encontrado en un contexto doméstico (NW1) durante las excavaciones de 1978.

Las frutas de árboles están representadas por marañón (*Anacardium edulis*) y güisocoyol (*Bactris subglobulosa*). Ambos tienen semillas comestibles, y también se come la pulpa que rodea la semilla de güisocoyol. La ausencia de otras frutas de árboles puede atribuirse a la limitada y localizada muestra, y tal vez al hecho que muchas veces se consumían en las veredas y en el campo, o que fueron procesados fuera del contexto

doméstico. Se identificaron semillas de (*Gossypium*) y los malacates son relativamente comunes entre los desechos domésticos. También está representado cacao (*Theobroma cacao*). La presencia de campanilla (*Convolvulaceae* spp.) es sorprendente y abre la posibilidad de que se ocupaban sus semillas alucinógenas en rituales o, con mayor probabilidad, su presencia se debe a que estas flores nacían en campos de cultivo en descanso, tal como es el caso hoy día. En el pasado reciente, a veces se cocían y comían las hojas de campanilla. Cuando se mezcla la salvia de campanilla con látex crudo, prosigue su polimerización para la manufactura de pelotas y otros artículos de hule.

En las muestras de flotación, fueron encontradas semillas y madera de xiquilite (jiquilete, *Indigofera spp.*), la primera vez que se especímenes de esta importante fuente de tinte fueron recuperados arqueológicamente (Kelley 1988, p. 151). La producción del tinte índigo, de color azul, fue extremadamente importante en El Salvador durante el período colonial, como una continuación e intensificación de una práctica prehispánica. Los pigmentos azules (“azul maya”) eran importantes para los mayas y diversos pueblos del centro de México y otras zonas de Mesoamérica, y se empleaban para pintar edificios enteros y murales, y objetos tan variados como cerámica, madera, víctimas de sacrificio y otras ofrendas religiosas. También se ocupaba para pintar tela y como un cosmético. Dada la importancia de índigo en el mundo precolombino, la identificación de semillas y madera de xiquilite (la planta que da la tina azul) en Cihuatán

asume una gran relevancia para atestiguar su rol en la producción y comercio del Posclásico Temprano. Las plantas de xiquilite que el visitante puede apreciar en Cihuatán fueron re-introducidas al principio del presente siglo por el Sr. Lorenzo Amaya (entonces de CONCULTURA), como parte de la promoción del renacimiento de la industria del índigo en El Salvador (Figura 1:6).



FIGURA 1:6

Xiquilite sembrado en la Terraza Poniente del Centro Ceremonial de Cihuatán.

Otro aspecto interesante de las muestras de flotación fue la alta incidencia de restos de pino (*Pinus spp.*). Actualmente, los bosques de pino más cercanos están en las alturas alrededor del pueblo de La Palma, a unos 35 km. hacia el norte de Cihuatán. Es posible que en la antigüedad, existieran bosques de pino en las cumbres del volcán de Guazapa, de donde la madera pudo haber sido transportada con mayor facilidad a Cihuatán. Los árboles de pino tienen troncos largos y rectos que pueden ser talados fácilmente con hachas de piedra. Se necesitaban piezas largas y rectas de

madera para las vigas que sostenían las azoteas construidas con tierra, piedra y estuco que cubrían edificios importantes, como templos y el Palacio Real de la Acrópolis (Amaroli 2008, 2009). Las astillas de pino resinoso (*ocote*) servían como antorchas, esenciales para alumbrar eventos nocturnos. Es posible que se empleara pino como combustible para la cremación de los muertos, siendo ésta una práctica conocida para la Fase Cihuatán.

Van Asdall y Miksicek también encontraron diferencias significativas entre los restos botánicos de contextos domésticos y de la única estructura cívico-religiosa que en ese entonces fue parcialmente excavada (Estructura 12-1). El relleno de la Estructura 12-1 contenía menos restos procedentes de depósitos de desechos, en comparación con la Estructura 15-1 (la estructura doméstica de donde se obtuvieron las muestras de flotación que hemos discutido), y estaban ausentes restos de maíz, frijol y ayote.

Los cultivos no representados en la muestra de flotación, pero casi seguramente utilizados por los antiguos cihuatecos, incluyen chile (*Capsicum*), camote (*Ipomea*) y yuca (*Manihot esculenta krantz*). Todos han sido importantes en esta región desde el período colonial hasta ahora.

Un análisis preliminar de fitolitos realizado en 1977 identificó fitolitos de cáscara de yuca en muestras tomadas atrás de estructuras de cocinas, similar a la ubicación donde se guarda yuca ahora en hogares tradicionales. La importancia de yuca en el período colonial se atestigua en

varias referencias de la época. Por ejemplo, la *Gaceta de Guatemala* de 1802 menciona que los 21 pueblos del distrito vecino de Chalatenango cultivaban cantidades considerables de maíz, frijol, yuca, arroz y plátano (por supuesto, los últimos dos cultivos fueron introducidos por los españoles).

Los suelos del entorno de Cihuatán son ligeramente aciditos, con alto contenido de nitrógeno, y sin problemas de penetración de humedad. Actualmente son buenos, y en algunos casos excelentes para la mayoría de cultivos locales. No se dispone de evidencia para prácticas agrícolas específicas, como rotación, riego, terrecería y otros. En 1977, Bruhns y Cecil observaron varios muros de piedra en las pequeñas quebradas del lado noroeste de la loma de Cihuatán, a manera de presitas. Pueden haber sido antiguos, ya que los agricultores de la zona no los hicieron. Se encontraban dentro de la zona residencial del sitio por lo cual no hubieran sido muy útiles para la agricultura, aunque pueden haber mitigado la erosión y tal vez hayan contribuido a una mayor penetración de agua lluvia que tal vez ayudaba en prolongar la temporada de cultivo, aunque sea por unos pocos días. Aún esta pequeña ventaja puede significar la diferencia entre una cosecha exitosa, o una cosecha fallida.

El piso del valle es donde se hubiera hecho los cultivos principales. Dondequiera que se han realizado reconocimientos intensivos, es evidente que los hogares en la loma eran demasiado densos para permitir el tipo de jardines domésticos reportados para los mayas. Es probable que la gente en

Cihuatán haya sembrados algunos árboles junto a sus casas para sombra y fruta, y pueden haber hecho jardines muy pequeños con plantas comestibles y decorativas, pero el poco espacio disponible entre casas indica que estos cultivos hubieran sido de poca importancia económica.

Los inventarios de herramientas incluyen hachas de piedras, aunque no son comunes, utilizadas para talar árboles y trabajar madera. Los raspadores de obsidiana de mayor tamaño también pueden haber servido para trabajar madera. Los futuros estudios de desgaste de herramientas, y de residuos en los artefactos, aportarán mayor información al respecto. Sin embargo, las herramientas agrícolas más comunes en Mesoamérica, tales como palos sembradores (*huisutes* o *chuzos*), azadones y otras herramientas de madera, así como tecomates utilizados como recipientes de semilla y como cantimploras, canastas, y otros objetos perecederos, no dejarían rastro en el registro arqueológico.

### *Comercio e intercambio*

La evidencia directa de comercio de larga distancia es relativamente abundante en Cihuatán. Al juzgar por la localización del sitio sobre una antigua ruta que atraviesa los grandes valles centrales y aprovecha pasos accesibles en las cordilleras hacia el norte, la comunicación y el intercambio fueron importantes al seleccionar la ubicación de Cihuatán. La inspección visual de herramientas de obsidiana encontradas en Cihuatán indica que la gran mayoría (más del 90%) procede del yacimiento de

Ixtepeque, cuya obsidiana es de apariencia muy distintiva. El único análisis de elementos trazo de obsidiana realizado hasta el momento (Fowler et al 1987) examinó una muestra de 20 artefactos en la cual se incluyó, deliberadamente, especímenes visualmente distintos y, por consecuente, representados muy desproporcionadamente. Aunque esta muestra no puede ser considerada de alguna manera representativa, es de notar que, además de Ixtepeque, otras fuentes de obsidiana identificadas incluyen El Chayal, San Martín Jilotepeque y Río Pixcayá. Los limitantes de esta muestra significan que otras fuentes adicionales también podrían estar representadas en Cihuatán.

Entre la cerámica de Cihuatán hay varios tipos que no fueron producidos en el sitio. Estos incluyen Policromo Nicoya, otros policromos raros atribuibles a Nicaragua y Honduras, y, por supuesto, Plomiza Tohil producido en el occidente guatemalteco (Shepard 1948). Sin duda existen otros tipos importados, presentes en cantidades menores o en ciertos sectores de la antigua ciudad que esperan ser explorados. En todo caso, se estima que la gran mayoría de la cerámica en Cihuatán, decorada o no, es de manufactura local.

Otros componentes principales de los sistemas de comercio prehispánicos en Mesoamérica, tal como se conocen de documentos del tiempo de la conquista, incluían productos tales como cacao, índigo, tabaco, algodón y achiote (*Bixa orellana*). Aparte de casos excepcionales, el intercambio de productos comestibles era limitado y local. Un constante

en el intercambio mesoamericano es que todo tenía que ser transportado por cargadores humanos, o cuando era factible, en canoas. Cihuatán está bien situado para el movimiento de bienes en canoas en los ríos Acelhuate y Lempa, pero no disponemos de evidencia directa de tal transporte. Además de la antigua ruta norte-sur que hemos mencionado, sin duda existía una nutrida red de veredas que interconectaban Cihuatán y sus sitios satélites en el valle y el volcán de Guazapa, y extendiéndose más allá a lo que podríamos tildar como el mundo exterior. Sabemos que los cihuatecos recibían cantidades grandes de conchas de mar para producir estuco de cal. Considerando los problemas, y hasta riesgos, en cargar cal apagada, asumimos que se quemaban las conchas en Cihuatán. Aunque se reservaban los acabados de estuco para los edificios más elaborados, muchas cargas de concha han de haber entrado a la ciudad dentro del corto plazo en que estos edificios fueron construidos. La etnohistoria regional sugiere que otros productos costeros que figuraban en el intercambio local y de larga distancia pueden haber incluido liquidámbar, bálsamo, camarón y pescado secados con sal, y cantidades de sal. Los productos de tierra adentro incluían cacao, índigo, tabaco y algodón. El algodón es propio de tierra caliente y sin duda era importante en el intercambio entre tierras bajas y altas. Como hemos notado, actualmente, tenemos evidencia directa de cacao, algodón e índigo (más bien, de su fuente, xiquilite) en Cihuatán.

El cacao prefiere suelos húmedos pero bien drenados, como podría encontrarse en las riberas de los ríos en el área de Cihuatán.

Lamentablemente, la casi cesación de producción de cacao a principios del siglo XX, debido a una enfermedad que mató la mayoría de plantas de cacao, dificulta evaluar su anterior preponderancia (Bruhns 1986). En vísperas de la conquista española, el cultivo de cacao fue particularmente prominente en la región de Izalco, pero ahora se encuentra en diversas zonas de El Salvador, y podemos entretener la idea de que, en la época prehispánica, sin llegar a ser grandes productores, muchos lugares cultivaban lo suficiente cacao para uso casero. De hecho, esto ocurre hoy día, y muchas veces se observa media docena de árboles de cacao alrededor de casas en el campo. El cacao debe ser regado en la temporada seca, y en Cihuatán se podía hacer esto con ollas. Hemos sembrado varios árboles de cacao en el Parque Arqueológico Cihuatán y, con riego moderado, empezaron a producir cacao después de tres años.

Kelley (1988, p. 162) y sus colegas postulan que Cihuatán pudo haber sido un centro importante del cultivo de algodón y la producción de tela. La escasez relativa de malacates argumenta en contra de esa hipótesis (se encuentran números reducidos de malacates en contextos domésticos). Es posible que se produjera y exportaba algodón en bruto, pero existe poca evidencia de producción a gran escala de algodón tejido. Dadas las condiciones en Cihuatán, podemos esperar que las actividades de tejer algodón no dejaran huella arqueológica, aunque podríamos, tal vez, especular sobre la posibilidad de que considerables cantidades de hilo fueron tributadas por comunidades secundarias y luego tejidas por mujeres

en Cihuatán como bienes comerciales. Aún más probable, en analogía con los patrones generales documentados en Mesoamérica a principios del siglo XVI, es que las comunidades sujetas a Cihuatán hayan tributado mantas y otros textiles de algodón. Sin embargo, por ahora es imposible demostrar cualquier de estos escenarios, particularmente considerando la falta total de excavación de contextos domésticos en cualquier otro sitio de la Fase Cihuatán.

Un escenario diferente es que Cihuatán funcionaba como un principal mercado y centro de redistribución regional, controlando el acceso a bienes importados y aprovechando las ganancias de su reventa. Se podría plantear que el recinto amurallado del Centro Ceremonial haya sido el lugar ocupado para el mercado de la antigua ciudad, pero esto parecería anómalo en comparación con sectores similares de uso conocido en otras ciudades mesoamericanas, los cuales se dedicaban a actividades religiosas. Bruhns (1980a, p. 38) ha sugerido que la Terraza Poniente, en la orilla del Centro Ceremonial, posiblemente funcionaba como lugar de mercado, aunque debemos observar que su modesta extensión no es indicativa de un importante mercado urbano. Aunque mide aproximadamente 450 metros de norte a sur, su ancho es solo de unos 50 metros salvo en su extremo norte, donde un área de ancho no determinado conduce la terraza donde se sitúan las Estructuras P-1 y P-2. La entrada noroeste del Juego de Pelota Norte accede a esta área, al igual que la entrada noroeste del Juego de Pelota Poniente. La relación con estas estructuras sugiere que esta área,

delimitado al oeste por templos pequeños y una plataforma larga y baja (P-16) con evidencia de un taller de obsidiana y, tal vez, la elaboración de chicha, hay tenido diferentes funciones (Bruhns 1980a, p. 37-45). Otro dato que señala la necesidad de ejercer cautela sobre el posible rol de Cihuatán como un emporio comercial dominante es el sitio de Presto Se Seca en el volcán de Guazapa. Con ambas ocupaciones Clásico Tardío y Fase Cihuatán, este sitio aún no ha sido estudiado, aparte de su registro por el cual se sabe que posee grandes fosas que contienen desechos de obsidiana de Ixtepeque, incluyendo nódulos, núcleos y variados desperdicios de percusión (Figuras 12:6 y 12:7). Presto Se Seca no está particularmente cercano a Cihuatán (dista 9 kilómetros en línea recta), y podemos preguntar ¿por qué continuó en uso durante la hegemonía de la ciudad, si Cihuatán funcionaba como el punto de distribución para la obsidiana importada en esta región?

Al presente, contamos con indicios fascinantes acerca de la economía de Cihuatán y otros sitios del valle del Acelhuate y las faldas del volcán de Guazapa. Los estudios botánicos realizados hasta ahora demuestran que los pobladores de Cihuatán cultivaban varias de las mismas plantas que pueden ser encontradas en las actuales milpas de la zona. Sin embargo, los estudios no nos indican si se producía alguno de estos cultivos en cantidades exportables. No se ha comprobado la ubicación de un mercado, o mercados, dentro de la ciudad, aunque el emplazamiento de Cihuatán con respecto a una antigua ruta norte-sur recalca la probable

importancia de comercio. ¿Fue la agricultura comercial parte de la prosperidad de Cihuatán? ¿Recibía tributo en productos agrícolas o manufacturados de comunidades satélites, como Las Pampas, El Mico, Palo Verde y otros? Si así fue, ¿fueron consumidos estos bienes en la ciudad o redistribuido para obtener objetos prestigiosos como cerámica exótica, y bienes importados como conchas (para estuco) y obsidiana? Estos son temas que ameritan mayor investigación y análisis especializado, y se cuentan entre las muchas inquietudes acerca del auge y muerte de Cihuatán en la época del colapso final de los reinos dinásticos mayas.

## Capítulo 2

### El descubrimiento e historia temprana de Cihuatán

Una asoleada mañana, probablemente entre febrero y marzo, cuando todo está seco y hay viento, hubo desastre en Cihuatán. Mientras que los habitantes hacían sus faenas diarias, la ciudad fue atacada por enemigos, aparentemente sin mucho aviso, o ninguno (Figura 2:1). Este ataque fue de tal envergadura, y tan exitoso, que la ciudad entera fue incendiada y su población huyó (o fueron muertos o capturados), dejando sus pertenencias en los pisos de sus casas. Lo mismo sucedió en los demás asentamientos del valle y más allá, en todos los sitios investigados de la Fase Cihuatán. Todos fueron quemados, todos fueron abandonados, y ninguno fue reocupado.

El valle quedó virtualmente sin gente y, con la cesación de agricultura, el bosque resurgió. No se fundaron nuevos sitios hasta la llegada de los pipiles, de habla nahua, probablemente en algún momento del siglo XIV d.C. Aunque Cihuatán muchas veces, y con incáutela, identificado como un sitio pipil, data a una época anterior a la migración (o migraciones) pipil, y es decididamente distinto a los asentamientos pipiles



FIGURA 2:1

Concepto artístico del día final de Cihuatán. Artista: Tom Weller.

identificados en casi todos los puntos comparativos. Un indicio que los pipiles no estaban relacionados con los habitantes de Cihuatán es el hecho de que, siglos después de su destrucción, apenas empezaban a repoblar este valle de desolación y pavor. Sea lo que haya sucedido a Cihuatán y sus vecinos, fue tan contundente, y suponemos horrendo, que este valle quedó deshabitado por unos 400 años. Sin duda, seguía en uso la antigua ruta que

pasaba por el Cerro Colima y continuaba al lado norte del río Lempa, pero nos imaginamos que los viajeros apuraban el paso, temerosos de los fantasmas. Los nuevos asentamientos pipiles eran muy pocos y se limitaban a las franjas del valle hacia el sur y este. A la llegada de los españoles, la población pipil en el valle aparentemente era menos del 10% del número de los anteriores residentes de la Fase Cihuatán.

No hay referencias a Cihuatán en las fuentes coloniales conocidas. Para finales del período colonial, la población empezaba a recuperarse del profundo trauma de la conquista española y las pandemias que la acompañaron. Para el siglo XVIII, el área de Cihuatán pertenecía a la jurisdicción del pueblo de Guazapa, cuyo territorio se extendía al norte hasta el río Lempa. Pedro Cortés y Larráz pasó la noche en la hacienda San Diego en 1768 – la parte sur de esta hacienda incluía Cihuatán. En los años 1950, San Diego fue partida en cuatro haciendas menores: San Diego, “Siguatán” o “Sihuatán” y Pixichapa. Cortés y Larráz no menciona ruinas en esta zona.

La primera cita a ruinas en la región de Cihuatán forma parte a una de las respuestas al “instructivo” o cuestionario preparado por el Lic. Ignacio Gómez y dirigido a las municipalidades de El Salvador a mediados del siglo XIX, para recopilar información descriptiva y estadística. La pregunta 12 de este documento pide que se describa las antigüedades del municipio, e incluía un formato sugerido para ayudar a las autoridades locales en contestar la pregunta adecuadamente:

“Antigüedades (si las hubiere). Posee esta población las ruinas de una (o más) antigua ciudad aboríjena [sic], llamada (aquí su nombre), de la cual se cuentan las tradiciones siguientes: (aquí se referirán). Los labradores han encontrado (tales y cuales objetos) en sus inmediaciones etc. etc.-... (Tal lugar, tantos de tal mes y año).” (Estadística 1990:30).

Las ruinas de Cihuatán se encontraban en la jurisdicción de Guazapa, y en 1859 su alcalde responde la pregunta 12 con estas palabras:

“En la mayor parte de los cantones de Guazapa, hay vestigios de grandes edificios como de un trabajo sólido y se cree que antes de la existencia del pueblo, acaso hubo una ciudad grande y populosa.”(Estadística 1990:170).

El hecho de decir que las antiguas estructuras se encontraban en muchas partes del municipio sugiere que se refería a más de un solo sitio arqueológico, pero creemos que sobre todo se refiere a Cihuatán, por ser el único sitio en toda la región que amerita ser llamado como “una ciudad grande y populosa”.

La respuesta del alcalde de Guazapa indica que la creciente población en la región se encontraba en expansión, y que los agricultores conocían Cihuatán (y otros sitios), aunque no supieran exactamente de qué se trataban.

Unos pocos años después, a mediados de los 1860, un viajero austriaco-norteamericano llamado Simeon Habel llegó al pueblo de Guazapa después de haber viajado ese día desde Chiconhueso (hoy conocido como Nueva Concepción), ubicado en el lado norte del río

Lempa. Cuando llegó a Guazapa, los habitantes le informaron que en su camino había pasado un lugar llamado “Siwhuatán, sobre el río Lempa, en donde se destacan muchas ruinas de cimientos ordenadamente dispuestos.” (Habel 1878:3). Sin lugar a duda, para ese entonces, Cihuatán era bien conocido a la gente local.

### *El trabajo de Samuel K. Lothrop en 1925*

Fue hasta 1925 que Cihuatán fue notada nuevamente en círculos académicos, cuando el arqueólogo norteamericano Samuel K. Lothrop visitó el sitio como parte de un proyecto financiado por el Museum of the American Indian, Heye Foundation, de la ciudad de Nueva York (hoy la Colección Heye es la médula del Museum of the American Indian, Smithsonian Institution, y principalmente se encuentra en Washington, D.C.). Lothrop trabajó en Guatemala y El Salvador y su misión fue de documentar diferentes tipos de antiguos asentamientos y su distribución, de intentar formular secuencias cerámicas para estos sitios y de hacer colecciones etnográficas en las zonas que visitaba (Lothrop 1926, 1927).

En ese tiempo, era más fácil llegar a la región de Cihuatán, gracias al tren que corría desde San Salvador al norte por el valle del Acelhuate, y también por los caminos más desarrollados. La antigua ruta que corría por Cihuatán aún se conocía por su nombre colonial, “el Camino Real”. El pueblo comercial de Aguilares fue establecido solo 7 años después, en 1932, para servir la creciente población del valle (Barón Castro 1942).

Lothrop escribió que hizo una cuidadosa revisión de las “ruinas pipiles cerca de Suchitoto.” En el siglo XIX y principios del XX, y aún persistiendo entre algunos individuos poco conocimiento de etnicidad o historia, era común atribuir todos los sitios arqueológicos al grupo cultural que habitaba la misma región en tiempos de su conquista europea. Lothrop estaba consciente de que este tipo de atribución era demasiada simplista, pero comprensivamente consideró como productos pipiles las representaciones de Tláloc, y de la cerámica Policromo Banderas la cual es una versión local y muy temprana de Policromo Mixteco, consistiendo en varios estilos, popular entre los aztecas y entre pueblos del sur.

Lothrop dijo que Cihuatán era la ruina más importante que visitó en El Salvador, y su descripción fue la primera en ser publicada sobre el sitio. Notó que Cihuatán era muy grande, aunque no se podía estimar su extensión total debido al bosque que todavía cubría la loma de Cihuatán. Describió la mayoría de estructuras como muros bajos de piedra que servían como los cimientos para edificios. El interés de Lothrop se centró en el Centro Ceremonial y notaba que éste contenía varios montículos en una gran plaza (él menciona varias plazas, aparentemente contando como plazoletas las áreas planas asociadas con cada grupo de montículos). También hizo observaciones sobre el Juego de Pelota Norte y describe la pirámide principal como una estructura grande que subía en 6 terrazas hasta una altura cerca de 12 m. Lothrop dijo que la pirámide había sido saqueada hace algunos años y vio el resultante agujero en el centro de su cima. El

fragmento de una urna fue encontrado en ese agujero; en 1925, se encontraba en el Museo Nacional en San Salvador (Figura 2:2).



FIGURA 2:2

Tiesto grande de un incensario o una urna decorado. Posiblemente aquello mencionado por Lothrop (1926) como proveniente de la pirámide P-7.

Al describir el Juego de Pelota Norte, Lothrop dice que estaba en condición pobre y bastante derrumbado (hoy el Juego de Pelota Norte muestra los resultados de varios esfuerzos bien intencionados de reconstrucción).

La descripción de Lothrop contiene el primer plano conocido de Cihuatán (Figura 2:3). El plano cubre unas 3 hectáreas, incluyendo la pirámide principal, el Juego de Pelota Norte, parte de la muralla circunferencial y 7 otras plataformas. Lothrop menciona que solo pudo mapear la parte “limpia” del sitio, ya que el resto estaba oculto bajo bosque. Podemos apreciar los esfuerzos de Lothrop, comparando su mapa

con planos más recientes. El muestra los edificios principales del sitio con gran precisión, pese a que ninguno había sido excavado para indicar sus formas y dimensiones. Las mediciones que Lothrop da para el juego de pelota y la pirámide principal son casi iguales a las determinaciones modernas.

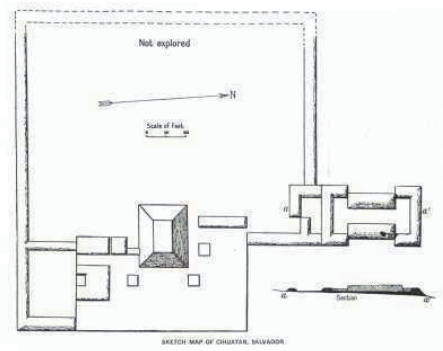


FIGURA 2:3

El primer plano de Cihuatán, elaborado por Samuel K. Lothrop en su visita de 1925.

Existe un problema con respecto a algunas de las estructuras que Lothrop ubica alrededor de la pirámide principal. Los planos posteriores de este sector no concuerdan en cuanto a la forma y ubicación de estas estructuras. Lothrop dibujó siete estructuras cerca de la pirámide (además de una terraza y segmentos de la muralla circunferencial). Estos no aparecen en los planos posteriores, o están presentes pero con formas muy diferentes. Solo una de las estructura ha aparecido invariablemente en los planos más recientes, la plataforma larga designada por Boggs (1972) como

P-6, ubicada al norte de la pirámide. La gran cantidad de tierra apilada por excavaciones posteriores ahora confunde la definición de otras estructuras. Lothrop dibujó tres cuatros pequeños 6x8 m.) hacia el noreste de la pirámide. Generalmente no aparecen en los planos posteriores. El último levantamiento general de Cihuatán (APSIS 1996) muestra dos de estos cuatros; ambos se confunden fácilmente entre la gran cantidad de tierra excavada de P-7 por Antonio Sol en 1929. No se ha podido identificar el tercer cuarto, el menor de los tres, pero tal vez podría ser ubicado mediante excavación.

Directamente al sur de la pirámide, Lothrop notó dos plataformas situadas sobre un tramo secundario de muralla que corre norte-sur entre la pirámide y la muralla circunferencial. Dos planos posteriores (dibujados por Baratta en 1929 y Boggs en 1972) reemplazan estas dos plataformas con una sola, en forma de “L”. Este rasgo ya no era aparente durante el siguiente levantamiento, realizado por estudiantes de Bruhns en 1978 (Bruhns 1980), en donde únicamente aparece el segmento de muralla.

Finalmente, hacia el sureste de la pirámide principal, Lothrop indica una estructura en forma de “C”, ubicada en el borde de una terraza. La estructura y la terraza no aparecen en el plano Baratta de 1929, y Boggs (1968) solo indica la terraza. El plano de 1978 muestra la terraza como una muralla, con dos pequeñas plataformas rectangulares encima. La topografía de este sector del Centro Ceremonial está ahora muy cambiada de lo que vieron Lothrop y otros debido a las extensivas excavaciones de

Fowler al final de los 1970. Estas excavaciones expusieron parte de una estructura originalmente techada. Al final de la excavación, se depositaron aproximadamente medio metro de tierra en las trincheras para su protección, quedando el resto de la tierra excavada como montículos alrededor. Esto resultó en una superficie ondulante, diferente a la conformación original en este sector.

La estructura en forma de “C” en el plano de Lothrop es aproximadamente similar a las construcciones rectangulares registradas en el levantamiento de APSIS en esta misma parte del sitio. Estos pueden ser interpretadas como las plataformas para una serie de edificios (¿residencias?) agrupados alrededor de un patio. Uno de estos grupos residenciales, al juzgar de su apariencia superficial, efectivamente parece tener un plan en forma de “C”. La información disponible sobre las excavaciones de Fowler (y de José Salguero, quien las supervisó) tiende a apoyar la identificación de estas estructuras como grupos de viviendas, tal vez habitaciones élités, pero hace falta mayor investigación.

En retrospectiva, el plano de Lothrop, pese a ser el primero y más antiguo para Cihuatán, es uno de los más precisos, particularmente con respecto a las construcciones residenciales. Si se fueran a retirar los grandes montículos de tierra y piedra depositados por excavaciones posteriores, tal vez podríamos aclarar los problemas en torno a los edificios que rodean la pirámide principal.

En 1926, Lothrop publicó su listado de sitios arqueológicos en El Salvador y el mismo año, el historiador salvadoreño publicó otro listado basado en sus propias investigaciones. Lardé describe Cihuatán tal como sigue:

“Importantes ruinas de piedra situadas en la hacienda de San Diego, al N. de Guazapa, Depto. de San Salvador” (1926, p. 216).

*Antonio Sol, Augusto Baratta y las primeras excavaciones oficiales en Cihuatán*

A finales de abril, 1929, Antonio E. Sol dio inicio a seis meses de investigaciones en Cihuatán. Este proyecto incluyó excavaciones en la zona monumental del Centro Ceremonial. Las excavaciones de Sol constituyeron el primer proyecto arqueológico patrocinado por el Gobierno de El Salvador. Sol fue el primer director del Departamento de Historia, del Ministerio de Instrucción Pública. El Ingeniero Augusto Baratta participó en el proyecto, y a él le debemos el segundo plano conocido de Cihuatán (Figura 2:4). Baratta también hizo dibujos de algunas estructuras. Sol comenzó su investigación el 30 de abril, 1929, con una semana de reconocimiento. Luego empezó excavaciones, terminando antes de diciembre del mismo año. A pesar de la brevedad de este proyecto, fue muy extensivo e incluyó trabajos de restauración en la pirámide principal, un procedimiento de carácter moderno que ha sido ignorado por muchos

que le siguieron a Sol, al detrimento del sitio y sus estructuras (Boggs 1944a, pp. 14-16, Sánchez 1991).

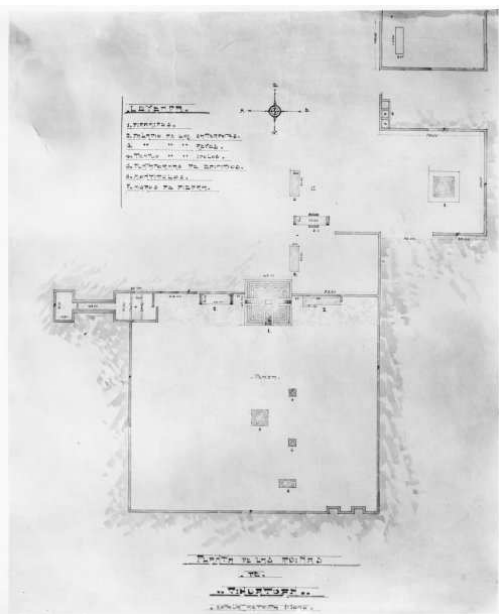


FIGURA 2:4

Plano de Cihuatán elaborado en 1929 por Augusto Baratta, como parte del proyecto de investigación dirigida por Antonio Sol (imagen cortesía de la familia Sol Morales).

Sol escribió dos artículos sobre las excavaciones. Desafortunadamente, aún en 1944 era casi imposible obtenerlos porque fueron publicados en la efímera *Revista del Departamento del Historia* (Sol 1929a y b; Boggs 1944a, p. 14). Los planos de Baratta aparecen en la segunda publicación de Sol. Las investigaciones de Sol se centraron en la pirámide principal (hoy denominada como P-7) y el Juego de Pelota Norte. El resto del sitio, incluyendo el Juego de Pelota Poniente, no fueron tocadas.

A principios de los 1940, Stanley Boggs escribió una sinopsis de las actividades de Sol. Gracias al Ingeniero Baratta, entonces Director del Museo Nacional, Boggs tuvo acceso a información no incluida en las publicaciones. Boggs publicó una versión modificada del mapa de Baratta, agregando números a las estructuras para mayor claridad (Figura 2:5).

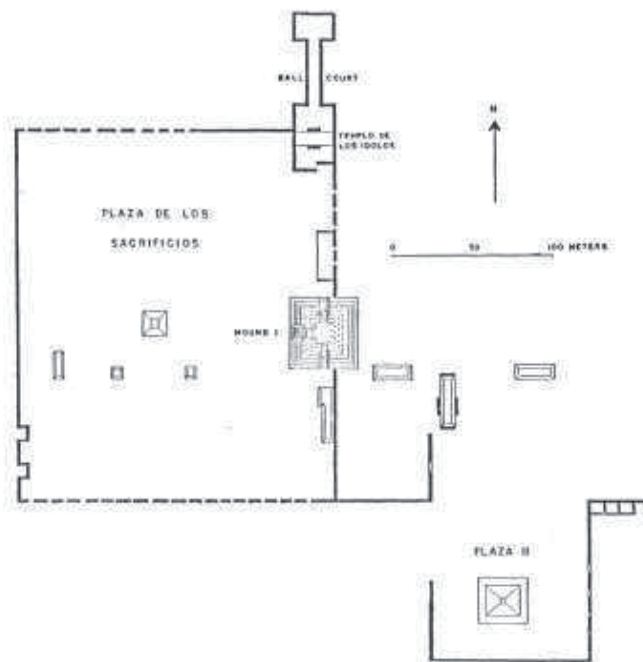


FIGURA 2:5

El plano de Baratta tal como fue redibujado y etiquetado por Stanley Boggs en 1944.

A continuación, se resume los trabajos de Sol, basándonos en Boggs:

“Según Sol, hay tres plazas grandes que están al menos parcialmente definidas por murallas o terrazas de piedra, y un juego de pelota. Hay, además, una zona inexplorada de ruinas hacia el sur del área mapeada.

Hasta donde se puede determinar, las excavaciones se limitaban a la mayor de las plazas, que Sol llamó como la “Plaza de los Sacrificios”, y algunas estructuras inmediatamente al este de la plaza. La “Plaza de los Sacrificios” contiene 8 estructuras individuales, la mayor de ellas en su extremo este: el “Montículo 1” (siguiendo las denominaciones de Boggs), la cual era la base piramidal de un templo. Se describe esta estructura como de 18 m. de altura (unos 5 m. más alta de lo indicado por mediciones modernas). El Montículo 1 se sitúa sobre un área pavimentada de forma rectangular que mide 36.8 x 55.2 m. y está ‘perfectamente orientada’. Hay escalinatas en los lados norte, sur y poniente de la pirámide. Restaban once gradas en la escalinata norte, y siete en las otras dos. Las gradas de las escalinatas medían aproximadamente 25 cm. de ancho y 22 cm. de altura, y las escalinatas tenían 5.5 m. de ancho salvador la del lado poniente, que medía 12 m.

“Hacia la esquina noreste de la plaza había un cuarto pequeño sobre una plataforma, el “Templo de los Ídolos”. Esto consistía en una plataforma 8 x 11 m. con su eje largo orientado este-oeste y los restos de una estructura encima. Escalinatas en sus lados norte y sur daban acceso a la plataforma, dando acceso fácil al Juego de Pelota Norte desde la “Plaza de los Sacrificios”. La escalinata norte conservaba cuatro gradas pero faltaban algunas; Sol después reconstruyó tres más.

“Se presumía que los demás montículos en la plaza eran templos pequeños o altares, pero no fueron excavados. Muros, o murallas, delimitantes

fueron descubiertos los cuatro lados de la plaza. Notable en el plano son dos nichos en la muralla poniente hacia su extremo sur, que ahora sabemos que se tratan de parte del Juego de Pelota Poniente, aún sin identificarse en ese tiempo. Aparentemente no se buscaron entradas a la plaza.

“La Plaza II contiene una sola estructura piramidal, que evidentemente tenía gradas, ahora destruidas. Hacia el lado este de la Plaza II había un área rectangular que tenía, en su esquina noreste, tres pequeñas “habitaciones”, cada una de 6 x 8 m.

“La Plaza III era el recinto más oriental y contenía una estructura de 8 x 24 m., con un empedrado de laja. Sobre el empedrado había fragmentos de barro muy duro con diseños en alto relieve, que Sol consideraba como vestigios de las fachadas o cornisas exteriores del edificio.

“Hacia el norte de la Plaza II y al este del Montículo 1, había una línea de tres montículos, y aparentemente Sol excavó el de en medio. El plan de Baratta muestra esta estructura, aunque Sol no comenta sobre ella.

“Sol estudió los métodos constructivos utilizados en el Montículo 1, el “Templo de los Ídolos”, los muros de la “Plaza de los Sacrificios” y el Montículo 1. En su descripción, todos ocupaban bloques o elementos planos similar a lajas de *talpetate*, colocados en hileras horizontales e unidos con mortero de tierra. Se notó una excepción en la construcción basal del “Templo de los Ídolos”, en donde se combinó el uso de elementos de piedra colocados en hileras horizontales con lajas puestas sobre mortero en los taludes. En varios lugares, la construcción conservaba restos de un

hecho con una mezcla de concha marina y pómez, y se reportó la existencia de grandes cantidades de ambos materiales en las ruinas. Sol no investigó el núcleo del Montículo 1.

“De acuerdo a sus informes, Sol encontró abundante cerámica en Cihuatán. Dispersos sobre y alrededor del “Templo de los Ídolos había 20 figurillas grandes, o estatuas, representando felinos (aquí Boggs cita dos ilustraciones de un felino que medía unos 50 cm. de altura). Sol creía que se relacionaban con un culto fálico, al parecer por el solo hecho de que los felinos tienen genitales masculinos. Una “cara Tláloc” con restos de pintura azul fue encontrada en “un lugar que parecía destinado a juegos o asambleas” (aparentemente este objeto era de una botella con efigie de Tláloc y procedía del Juego de Pelota Norte). Algunas figurillas fueron encontradas sobre las gradas del Montículo 1. Boggs escribió que “Hoy (1944) en el Museo Nacional solo existen alrededor de una docena de fragmentos de cerámica y una copia en yeso de unos de las figurillas zoomorfas, y una pequeña vitrina en el Instituto Nacional contiene algunos especímenes adicionales.” (Boggs 1944a, p. 14-16).

Actualmente no se utilizan los nombres dados por Sol a las plazas (“Plaza de los Sacrificios”, Plaza II y Plaza III). Es más, no se puede siquiera identificar las Plazas II y Plaza III. Los informes de Sol lamentablemente no contienen mucha información sobre el trabajo extensivo realizado durante la temporada de 1929, pero podemos constatar que se hicieron excavaciones en las estructuras siguientes:

1: “El Templo de los Sacrificios” o Montículo 1, la pirámide principal del sitio, después llamada como P-7 por Boggs (1972) y N2E1-7 en el levantamiento de APSIS (1996). Se hicieron excavaciones alrededor de la base de la pirámide en donde se expusieron tres escalinatas (Figura 2:6). El lado este no tiene una escalinata, pero aún se puede ver la gran excavación hecha por Sol en su intento de encontrarla. Ambos Lothrop y Sol mencionan un agujero de saqueo en la cima de la pirámide. Los planos y fotografías que acompañaban los artículos de Sol indican que él también excavó encima de la pirámide, donde sigue visible el piso de pómez que expuso. Sol también hizo la primera restauración de las escalinatas (Boggs 1972).



FIGURA 2:6

Excavaciones dirigidas por Antonio Sol en la base de la pirámide principal de Cihuatán, 1929 (imagen cortesía de la familia Sol Morales).

2: Excavaciones en “un lugar que parecía haber sido utilizado para juegos o lugar de reunión para asambleas”. Esto ha. de ser el juego de pelota hacia el norte de la pirámide principal (Juego de Pelota Norte, APSIS N2E1-3). La extensión de las excavaciones de Sol dentro de la cancha debe haber

sido muy limitada, tal vez solo un área pequeña en su extremo sur adyacente al “Templo de los Ídolos”. Muchos años después, Boggs excavó la mayor parte del interior de esta estructura.

3: El “Templo de los Ídolos”, una plataforma que forma parte del conjunto del Juego de Pelota Norte (N2E1-3d o P-5 en el sistema de Boggs), en donde Sol encontró veinte estatuas cerámicas felinas (Figura 2:7). Sol habría hecho alguna restauración de las gradas de esta estructura.



FIGURA 2:7

Escultura cerámica de felino en una colección privada, similar a las veinte estatuas encontradas por Antonio Sol en Cihuatán (todas ahora desaparecidas).

4: Un “baño” adyacente al “Templo de los Ídolos (el temescal denominado como N2E1-3c en el levantamiento de APSIS), donde encontró un tubo de drenaje, de sección cuadrada.

5: Un cuarto junto al “Templo de los Ídolos (N2E1-3e), descrito por Sol como “vacío”.

Aunque no se puede verificar, es posible que Sol también hiciera excavaciones en las siguientes estructuras:

6: Una pirámide situada en la Plaza II. Sol dijo que encontró su escalinata destruida, una observación que podría ser el resultado de excavación. La identificación de esta estructura es incierta.

7: Una estructura grande ubicada en la Plaza III, de identificación incierta. Tal como se notó anteriormente, aquí Sol encontró un empedrado con fragmentos grandes de cerámica decorada (probablemente los restos de incensarios o almenas), lo cual hace pensar que aquí hizo alguna excavación, aunque también puede haberse basado en observaciones superficiales.

8: Una sección de la muralla circunferencial tal como se indica en el resumen de Boggs.

9: Las tres “habitaciones” en la Plaza II. El hecho de que Sol proporciona medidas para estas tres construcciones sugiere que pueden haber sido excavadas, pero es también posible que estuvieran lo suficientemente visibles como para tomar mediciones sin excavación.

Una característica de las excavaciones de Antonio Sol es que no utilizaba carretillas. Se apilaba la tierra y piedras de excavación quedaban junto a las excavaciones. Aún son muy visibles los montones de material excavado a los lados de sus excavaciones en el sector del Juego de Pelota Norte y la pirámide principal. Existen “cercos” de piedra acumulada al lado de dos estructuras en el oriente de la zona monumental, tal vez resultantes de las excavaciones de Sol en las Plazas II y III. Sin embargo, sabemos que algunos atontamientos de piedra y tierra en Cihuatán son los resultados de excavaciones posteriores.

El plan dibujado por Baratta en 1929 (Figura 2:4) cubre un área de aproximadamente 15 ha. de acuerdo a su escala. Hay algunos problemas en relacionar la parte oriental de plano con lo que ahora sabemos de esa zona. La versión modificada del plano de Baratta que fue reproducida por Boggs (Figura 2:5) cubre (según su escala) unas 12 ha. y omite la gran estructura en el extremo oriental del Centro Ceremonial. Muestra 14 estructuras, más la muralla circunferencial y las tres “habitaciones”. Este plano incluye la mayor parte de la muralla que encierre el sector poniente de la zona monumental, incluyendo lo bosquejado por Lothrop; aparte de las diferencias previamente notadas del plano de Lothrop, Baratta incluyó el “Templo de los Ídolos” (P-5 en la nomenclatura de Boggs) y sugiere que la pirámide principal tenía 8 gradas. Este plano muestra cuatro plataformas en medio del recinto amurallado, que parecen corresponder con aquellas denominadas como P-9, P-10 y P-11 por Boggs (1972) y con otra

plataforma pequeña que Boggs no numeró. La omisión mayor del sector oeste es el Juego de Pelota Poniente. El plano de Baratta indica tres plataformas al este de la pirámide principal que no pueden ser identificadas. La llamada “Plaza II” es señalada hacia el sureste del recinto amurallado; ya hemos mencionado que su existencia como una plaza definida es problemática. La versión del plano revisada por Boggs no indica la “Plaza III”.

Aparte de las identificaciones modernas de estructuras, es evidente que las Plazas II y III se ubicaban en alguna parte del sector oriental de la zona monumental. Aunque se ha afirmado que este sector yacía oculto bajo bosque y seguía desconocido hasta los 1950 (ver adelante), Antonio Sol realizó alguna investigación en esta parte del sitio. Su trabajo fue facilitado por la tala y quema del bosque que cubría la zona monumental de Cihuatán. No obstante, iban a pasar muchos años más hasta que se efectuara una descripción más precisa de esta zona.

A Antonio Sol le corresponde el mérito de haber intentado el primer estimado de la extensión de Cihuatán. Sol notó que los restos cubrían la loma de Cihuatán, que Sol estimó tener una 80 manzanas (una manzana es 0.7 hectárea). Sol vivía en una época carente de mapas útiles (y en una publicación, él se quejaba sobre esta falta), y es el caso que su aún su estimado del área de la Loma de Cihuatán, siendo un rasgo muy visible, es menos de una cuarta parte de su extensión real.

Vale la pena destacar que Sol es la primera persona documentada que tenía interés en la conservación y restauración arqueológica en El Salvador. Hacia finales de 1929, fue forzado a suspender sus trabajos por falta de financiamiento, y se quejó sobre esta situación:

“...no se puede poner esas ruinas en condiciones de ser exhibidas a los turistas y hombres de ciencia, ni ponerlas a salvo de las lluvias e inclemencias del tiempo. La reconstrucción de la Pirámide y de los templos, tal como nuestros antepasados nos los dejaron, es de urgencia, de lo contrario, en lugar de haber hecho un bien con las exploraciones verificadas, habremos hecho un mal irremediable pues se destruirán por completo.” (Sol 1929a).

### Capítulo 3

#### Investigaciones en la segunda mitad del siglo XX

*Las investigaciones de Stanley H. Boggs en 1954, 1965 y 1967: un rol determinante en la conservación de la antigua ciudad*

Después de los trabajos realizados por Antonio Sol y Augusto Baratta, la investigación de Cihuatán languideció durante 25 años. No fue sino hasta 1954 que Stanley Boggs y otros miembros del desaparecido Departamento Técnico de Excavaciones Arqueológicas del Ministerio de Cultura emprendieron nuevos estudios en el sitio (Boggs 1972). Iniciaron los estudios con un reconocimiento rápido. Boggs comenta que:

“Esta breve inspección reveló una extensión de estructuras antiguas mucho mayor de lo que había sido indicado por las investigaciones de Lothrop en 1925-26...o por las excavaciones pioneras de Sol en 1929..., sin duda alguna a causa de que la limpieza reciente de árboles despejó el bosque que antiguamente cubría una gran parte de las ruinas.” (Boggs 1972:48)

Se menciona que en 1954 solo unas 15 hectáreas del sitio se encontraban libres de bosque, área que consistía mayormente en el sector occidental de la zona monumental (Boggs 1972:50); en los años venideros, la tala de árboles rápidamente condujo a la deforestación de una gran extensión de Cihuatán. En base a varias inspecciones a partir de 1954, Boggs (1972:48) estimó el área de Cihuatán en "más de 70 hectáreas". Fue así que Boggs pudo constatar que el área monumental era más extensa de lo

que se creía, y que el sitio poseía una muy amplia zona habitacional, cuyos límites aún esperaban ser determinados. Boggs también notó la existencia de posibles satélites de Cihuatán en los alrededores de Cihuatán. El más cercano era Las Pampas, ubicado a unos 1.5 kilómetros hacia el sudoeste de los límites entonces conocidos de Cihuatán (Boggs 1972: fig.9).

Boggs escribió sobre el estado de preservación en que se encontraba Cihuatán, y es pertinente reproducir sus comentarios:

“Afortunadamente, hasta 1952 a lo menos, pocos huaqueros o agricultores se habían molestado en buscar tesoros o en cultivar el sitio. Desde entonces, desgraciadamente, la condición física de muchas de las estructuras prehispánicas ha sido deteriorada considerablemente, debido en gran parte a cultivos agrícolas encima y alrededor de las estructuras. Hasta ahora [1972], solamente la octava parte de Cihuatán ha sido adquirida por el Gobierno como monumento nacional; la mitad del resto, es de propiedad particular, y constituyen bosques o potreros; lo demás está cultivado.” (Boggs 1972:49).

Al mencionar la porción adquirida por el Gobierno, Boggs se refería a una parcela de aproximadamente 10.5 hectáreas que abarcaba la pirámide principal del sitio, sus dos juegos de pelota y varias estructuras adicionales dentro del Centro Ceremonial (ver adelante). Este terreno fue comprado en 1953. Parte de este sector del sitio está rodeado por una muralla:

Fue Stanley Boggs quien introdujo la nomenclatura utilizada por varios investigadores posteriores en describir la zona monumental de

Cihuatán, siempre basándose en el recorrido de 1954 y en observaciones subsecuentes:

“Nuestra inspección indicó que Cihuatán se compone de dos partes bastante distintas: una zona ceremonial consistente de dos "centros" paralelos que dominan las alargadas (de norte a sur), arcillosas y pedregosas Lomas de Cihuatán, y una zona residencial antigua, periférica a los centros ceremoniales, y mucho más extensa, que ocupa las faldas de estas lomas.... Los planos publicados muestran solamente el Centro Ceremonial Poniente. Paralelo a él, al este, existe un área bastante más grande de estructuras y escombros del Centro Ceremonial Oriental, con un vado divisorio entre medio de los dos conjuntos de edificios. Entre este último y el río se encuentran terrazas en las faldas de las lomas y, en las planicies abajo, pequeños montículos y entierros, posiblemente partes del cementerio de los cihuataneos. Al sur de los centros mencionados existen varias estructuras mayores, juntamente con pequeños montículos y plataformas para casas, mientras que al norte y al oeste de la zona ceremonial, en planicies o en declives, se encuentran decenas de terrazas y plataformas de poca elevación donde los antiguos hicieron sus habitaciones. Afuera y alrededor de esta zona de mayor concentración de estructuras antiguas de uno u otro uso, y a más baja altura, en las planicies muy fértiles donde ahora se cosechan miles de toneladas de caña de azúcar y maíz anualmente – terrenos fácilmente visibles desde Cihuatán - es de suponer que los agricultores prehispánicos cultivaban sus cereales y sus frutas.” (Boggs 1972:49-50).

En 1972, Boggs publicó un nuevo plano de aproximadamente 17 hectáreas del centro monumental de Cihuatán, el cual aparentemente fue basado en trabajo de campo realizado en 1968.

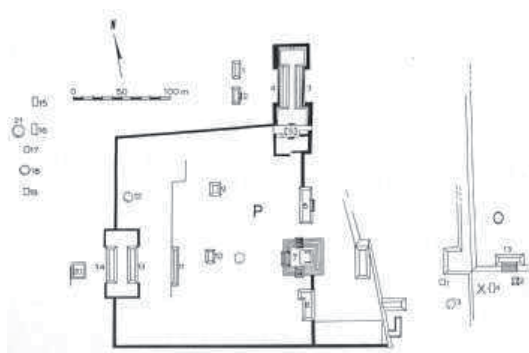


FIGURA 3:1

Plano de Cihuatán publicado por Stanley Boggs en 1972.

En este plano (Figura 3:1), Boggs presenta una nomenclatura para las estructuras monumentales de Cihuatán, basándose en la división entre el Centro Ceremonial Poniente y el Centro Ceremonial Oriente. En el primero, se aplicó un número consecutivo a cada estructura, precedido por una letra "P" (por Poniente), llegando a un total de 21 estructuras (P-1 a P-21). Se procedió de igual manera para el Centro Ceremonial Oriente, precediendo los números consecutivos con una letra "O" (por Oriente). El plano de Boggs es el primero en representar parte del área este de la zona monumental (el Centro Ceremonial Oriente) en forma reconocible (pues hay dificultades en identificar aquellas incluidas en el plano de Baratta), con cinco estructuras nombradas: O-1, O-2, O-3, O-4 y O-13; aunque no van figuradas, se supone que las ocho estructuras "saltadas" en esta

numeración (es decir, O-5 a O-12) corresponderían a algunos de los otros montículos que se ubican en las inmediaciones, pero que no llegaron a ser incluidas en el plano publicado. Además de las 26 estructuras nombradas, el plano de Boggs muestra varias construcciones sin designaciones, incluyendo murallas, terrazas monumentales y cuatro plataformas.

Para evitar confusión, quisiéramos notar que desde el año 2004, cuando se iniciaron las investigaciones en el sector oriental de la zona monumental, hemos cambiado el nombre del Centro Ceremonial Oriente a “la Acrópolis”, por lo cual el Centro Ceremonial Poniente queda, sencillamente, como el “Centro Ceremonial”.

Los aspectos esenciales del plano de Boggs se mantienen en el posterior plano realizado en 1978 bajo la supervisión de Karen Bruhns (Figura 3:12), por lo cual la mayoría de las observaciones hechas con respecto al plano de 1978 se aplican por igual a el de Boggs. Además de aquellos comentarios, se puede notar lo siguiente con respecto al plano de Boggs, siguiendo su nomenclatura para las estructuras:

1: P--2 Esta plataforma aún no había sido excavada. Se indica gradas en su lado este; cuando eventualmente fue excavada, resultó que las gradas se encuentran en el lado opuesto.

2: P-5-- Se indica cimientos en forma de corchetes cuadrados sobre esta plataforma, los cuales actualmente no se manifiestan en su superficie. Inmediatos a esta estructura se encontraban el temascal y un cuarto. Los tres elementos fueron excavados en 1929.

3: P-6-- Esta es otra estructura que no había sido excavada; Boggs ubica sus gradas en su costado este, pero actualmente no se observa evidencia de ellas.

4: P-7-- Se muestra cimientos en forma de "U" sobre una base cuadrada en la cima de la pirámide, los cuales no se observan hoy día.

5: P-8-- Lothrop aquí representó dos plataformas, y Boggs dibuja una sola, en forma de "L".

6: O-13-- Se indica una gran escalinata en el lado sur de este montículo, del cual actualmente no se observa evidencia

En adición, se muestra tres plataformas hacia el este y sudeste de la pirámide principal (una con forma de "L"), las cuales no son ahora evidentes. Tal como han comentado Boggs e investigadores posteriores, la superficie de Cihuatán generalmente carece de tiestos. Boggs localizó tres concentraciones excepcionales de tiestos superficiales en sector oriental de la zona monumental, especificando la ubicación de una de ellas: al costado occidental de una pequeña plataforma denominada como O-4 (denominada como N1E1-9 en el levantamiento de APSIS). En 1954 se recogió "más de quinientas libras de restos culturales en menos de tres horas de trabajo" (Boggs 1972:51). Once años después, en 1965, Boggs notó que materiales adicionales habían sido expuestos por los cultivos en esta localidad, y se llevó a cabo una excavación para recuperar estos materiales y para investigar la estructura asociada. Esta excavación de solo dos días de duración resultó muy productiva (Boggs 1972:51-54): "Esta excavación

logró rescatar otro cuarto de tonelada [de cerámica], reveló un entierro poco común, y descubrió varios detalles más de la construcción de la plataforma." La cerámica incluía la conocida figurilla con ruedas en forma de perro y fragmentos "de a lo menos siete u ocho más, todos aparentemente efigies de perros."

Con respecto a la estructura "O-4", en base al dibujo arquitectónico acompañante (Boggs 1972: fig.14) se infiere que (como mínimo) fue excavado un corte transversal este-oeste por la plataforma, bajo cuyas gradas se localizó el esqueleto de una mujer joven en posición sentada, a cuyo lado se encontraban los restos de un perro y 70 copas miniaturas de cerámica. Este entierro, interpretado por Boggs como un sacrificio, es todavía el único excavado científicamente en Cihuatán. Las aproximadamente 750 libras de tiestos recuperadas junto a la estructura en 1954 y 1965 constituyeron una copiosa introducción a la cerámica de Cihuatán, con botellas Tlálloc, grandes incensarios bicónicos, efigies de jaguares (similares a las 20 estatuas encontradas por Sol en 1929), sahumeros de cuchara y otros. Los materiales fueron depositados en el Museo Nacional "David J. Guzmán", cuyas colecciones aún conservan la figurilla con ruedas completa y algunos fragmentos de efigies felinas, así como un incensario bicónico reconstruido que formaba parte de este lote.

El resto del material de esta excavación fue botado por los oficiales del Museo Nacional un lugar desconocido, el destino común de muchas

coleccionen desde principios del establecimiento de la arqueología en El Salvador (Bruhns y Amaroli 2010).

En 1967, Boggs realizó excavaciones en el Juego de Pelota Norte, incluyendo una trinchera poco profunda sobre el "Templo de los Ídolos" de Sol, y una excavación extensiva dentro de la cancha que expuso las dos bancas laterales (entonces en muy buen estado de preservación).

#### *Dos levantamientos adicionales de los años 1960*

Además del mapeo realizado por Boggs en 1968, dos instituciones practicaron levantamientos en Cihuatán durante la década de los 1960. En 1966, un grupo de por lo menos seis personas de la Universidad de Oxford prepararon un plano de Cihuatán que incluía parte de su zona residencial (Dallin *et. al.* 1967) (Figura 3:2).

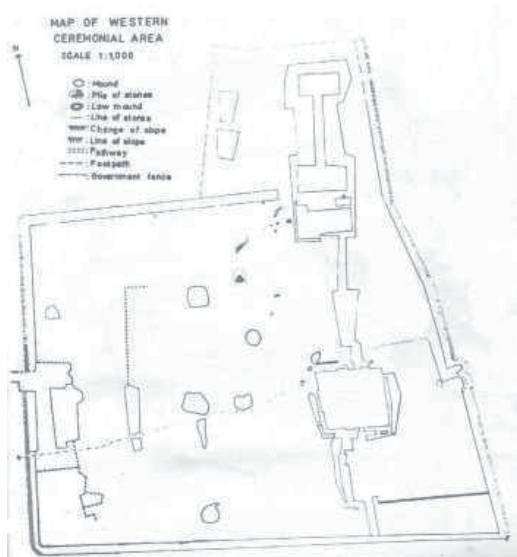
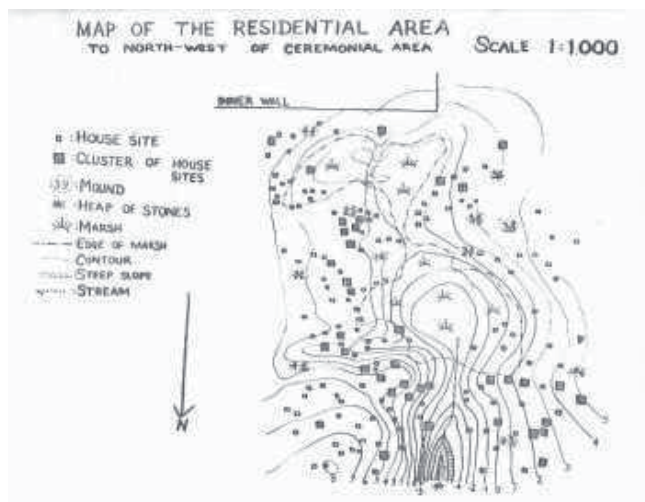


FIGURA 3:2 Planos de Cihuatán dibujados por Dallyn et al, 1967. Arriba: el Centro Ceremonial Poniente, Bajo: un detalle de estructuras residenciales cerca de la zona monumental.



El conocimiento del otro mapeo que se supone fue llevado a cabo a finales de esa década es todavía más exiguo. Boggs (1972:67, nota 18) informa que: “Más recientemente [después de 1968], me informan, estudiantes de la Facultad de Ingeniería y Arquitectura de la [Universidad de El Salvador] han terminado un mapa topográfico preliminar (inédito) de la zona ceremonial de estas ruinas.” Se intentó, sin éxito, averiguar sobre este plano en 1996, en la facultada mencionada, y debemos asumir que se desapareció durante la el conflicto social de los 1970 y 1980.

#### *Las excavaciones dirigidas por Gloria Hernández en 1974 y 1975*

Entre agosto de 1974 y marzo de 1975, la Arqueóloga Gloria Hernández, del Departamento de Arqueología de la entonces Administración del Patrimonio Cultural, fue la encargada de un proyecto de

excavaciones en el Centro Ceremonial Poniente, incluyendo el Juego de Pelota Poniente, la vecina plataforma denominada como P-20 (N2E1-22 en la nomenclatura empleada por APSIS), y en tramos largos de la muralla que rodea el Centro Ceremonial Poniente (Hernández 1975).

En el Juego de Pelota Poniente, Hernández excavó en la mayor parte del interior (es decir, dentro de la propia cancha), y en parte del exterior (Figura 3:3). En su interior, fue notable la ausencia de un piso (el Juego de Pelota Norte posee una cancha empedrada), y la presencia, a cierta profundidad, de cimientos de estructuras (¿incluyendo domésticas?) anteriores a la construcción de esta cancha. Este juego de pelota no ha sido consolidado.

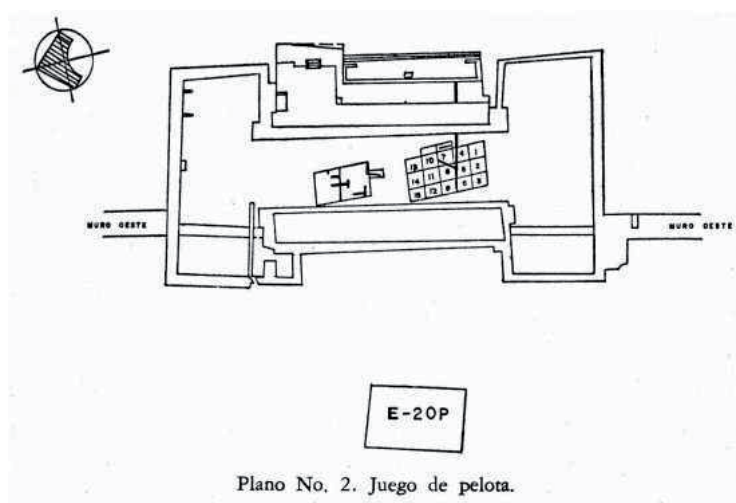


FIGURA 3:3

Plano publicado en 1975 por Gloria Hernández, mostrando el Juego de Pelota Poniente y la Estructura P-20.

Antes de iniciar su excavación en la Estructura P-20, se notaba un hoyo de saqueo en su cima. Esta plataforma rectangular mostraba daño a su esquina sudeste, según el plano de Hernández (Figura 3:4). En los trabajos de consolidación que se llevaron a cabo en los 1980, esta esquina dañada, que había padecida erosión adicional en los años transcurridos desde su excavación, fue reinterpretada como una especie de doble ángulo original, un problema discutido en la sección tocante a esta estructura.



Figura 3:4 La estructura P-20 en 2007, vista hacia el noroeste.

Hernández denomina la muralla como el "muro de la plaza mayor del Centro Ceremonial Poniente", y describe los tramos excavados como "el muro oeste y una sección del muro norte" (Hernández 1975:711, figura 3:5). Al juzgar en base a su análisis actual, las excavaciones en la muralla fueron variables, tal como se discute en su el informe presentado por FUNDAR en 2009, abarcando los tramos siguientes:

1. Todo el lado poniente (N2E1-17 y N2E1-18), con un total de aproximadamente 165 metros lineales (excluyendo el Juego de Pelota Poniente).
2. En el lado norte (N2E1-10), 80 metros lineales, partiendo de la esquina noroeste de la muralla.
3. En el lado sur (N1E1-4), 2 metros lineales, a partir de la esquina sudoeste de la muralla.

Según información del personal destacado en Cihuatán (Salguero 1996), Hernández también excavó en dos contextos adicionales. Se le atribuye la excavación de una trinchera muy poco profundo, que corría paralelo a la Estructura P-6 (N2E1-5) junto a su costado oeste, extendiéndose hasta el extremo sur del Juego de Pelota Norte (Figura 3:5). Se dice que la trinchera expuso un empedrado de piedra negra en todo su trayecto. Con menos certeza, se cree que Hernández también puede haber excavado el tramo de muralla (N2E1-4) que se encuentra entre P-6 y el Juego de Pelota Norte.

#### *Otras investigaciones del Departamento de Arqueología en los 1970*

Bajo la supervisión general de Stanley Boggs, a partir de 1974 el Departamento de Arqueología de la entonces Administración del Patrimonio Cultural (Ministerio de Educación) llevó a cabo varias excavaciones en Cihuatán, participando en ellas Margarita Solís Angulo, Earl Lubensky, William R. Fowler y otros (Sánchez 1991). Las excavaciones incluyeron los pequeños templos designados como P-1



FIGURA 3:5

Vista hacia el norte de la estructura larga denominada como P-6, excavada en parte por Gloria Hernández. Se observa una trinchera larga que ella excavó entre la pirámide principal (de donde se tomó esta fotografía en febrero de 2009) hasta el Juego de Pelota Norte (al fondo), pasando por el lado poniente de P-6.

(N2E1-1 en la nomenclatura de APSIS), P-2 (N2E1-2), los cuales fueron excavados por William Fowler, y el templo pequeño denominado como P-12 (N2E1-12) excavado por Earl Lubensky. Fowler excavó en el Juego de Pelota Norte (cuyo extremo sur había sido parcialmente excavado por Sol en 1929) esta vez exponiendo las graderías exteriores. También se excavó parte de una estructura extensiva ubicada al sur de la pirámide principal del sitio, la cual ha sido interpretada como un palacio (Fowler 1981, quien la designó como "the southeastern patios" ["los patios sudestes"]); esta construcción no recibió una designación del sistema con prefijo "P", en el levantamiento de APSIS fue denominada como N1E1-2. Las excavaciones de Fowler fueron entre 1978 y 1979.

Algunas de las estructuras excavadas (¿o todas? – no se disponen de informes finales) presentaron evidencia de haber sido quemadas. Fowler (1981) hizo levantar planos arquitectónicos del mencionado campo de pelota, de la construcción al sur de la pirámide principal y de las estructuras P-1 y P-2 (Méndez 1980). A raíz de sus trabajos, Fowler definió Cihuatán como el sitio tipo de una nueva fase arqueológica del Posclásico Temprano, que él denominó como “Guazapa”, haciendo caso omiso a la prioridad del trabajo de Wolfgang Haberland quien, en 1960, había definido esta fase cultural como la Fase Cihuatán de acuerdo a la norma arqueológica de nombrar tradiciones culturales por un sitio tipo, no un pueblo moderno o cerro (Bruhns y Amaroli 2009d). Lubensky, en su monografía publicada, presenta planos arquitectónicos de la P-12 (Lubensky 2005).

Probablemente fue en esta época que se excavó el perímetro y cima de la plataforma P-9 (N2E1-11), exponiendo los restos de sus cuatro escalinatas. El encargado de Cihuatán de ese tiempo reporta que Fowler hizo esta excavación (Salguero, comunicación personal, 1996). No fue entregado un informe sobre esta estructura, una falta particularmente desafortunada porque P-9 es una estructura única en Cihuatán, una plataforma pequeña con cuatro escalinatas del tipo llamado adoratorio, que es una introducción presuntamente mexicana. Es más, la estructura fue dañada después, durante la guerra civil, cuando se emplazó una ametralladora en su cima.

A finales de los 1970 se registraron dos sitios afiliados con Cihuatán. Ambos están ubicados en la gran cuenca media del río Lempa. Por 1974, en el curso de las actividades de rescate arqueológico dirigidas por el Departamento de Arqueología en el área del embalse de Cerrón Grande, se localizó un sitio grande de la fase Cihuatán, llamado Santa María (Figuras 3:6 y 3:7). Se estimó el área del sitio como en más de tres kilómetros cuadrados, muy similar al estimado de la extensión de Cihuatán, pero debido a los limitantes en tiempo y recursos (el área pronto iba a ser inundado por el embalse), solo fue posible hacer un plano preliminar y muy parcial, además de excavar una estructura y 43 pozos de sondeo (Fowler y Solís 1977). En el 2003, se hizo reconocimiento de ese sitio inundado,



FIGURA 3:6

El embalse de Cerrón Grande en marzo de 2002, mostrando el sitio inundado de Santa María. Este embalse ha sido llamado como el “lago Suchitlán”.



FIGURA 3:7

La pirámide principal de Santa María in 2002 después de sufrir 27 años debajo de las aguas del lago.

aprovechando su exposición durante un verano muy seco, concluyendo que la extensión del sitio es bastante exagerada y tal vez debido a un error tipográfico en el informe de Fowler y Solís, y considerando que su aprovechando su exposición durante un verano muy seco, concluyendo que la extensión del sitio es bastante exagerada y tal vez debido a un error tipográfico en el informe de Fowler y Solís, y considerando que su

En el 2003, se hizo reconocimiento de ese sitio inundado, aprovechando su exposición durante un verano muy seco, concluyendo que la extensión del sitio es bastante exagerada y tal vez debido a un error tipográfico en el informe de Fowler y Solís, y considerando que su propio plano muestra un área de solo 36 ha., no 360 (Amaroli 2003).

En 1978, Manuel López, un asistente del Departamento de Arqueología, registró otro extensivo sitio de la fase Cihuatán, llamado Las Marías (Figura 1:1). Las Marías se ubica cerca al río Sucio, hacia el poniente del pueblo de Guazapa. En ese momento, solo se pudo observar una fracción del centro del sitio debido a la presencia de un bosque (ahora desaparecido). Trabajos posteriores por FUNDAR establecieron que Las Marías es también un sitio de carácter urbano y cubrirá una extensión aún mayor que Cihuatán (Amaroli 2002). Aunque parece probable que Santa María era un satélite de Cihuatán, el enorme sitio de Las Marías, con su ensamblaje cerámico similar pero en algunos aspectos distintivo, posa nuevos y distintos interrogantes acerca de las dinámicas social, política y económicas del Posclásico Temprano en El Salvador.

*El Proyecto Habitacional Cihuatán de Karen Olsen Bruhns, 1975 a 1978*

A partir de año de 1975, Karen Olsen Bruhns dirigió un proyecto diseñado para estudiar las áreas residenciales en Cihuatán y su relación, en términos de espacio, arquitectura y artefactos asociados, con el centro monumental. Estas investigaciones fueron patrocinadas por la Universidad Estatal de San Francisco y por el Center for Field Studies/Earthwatch. Participaron estudiantes de la universidad y voluntarios Earthwatch Bruhns (1976, 1980a y b, 1982). El proyecto incluyó reconocimiento y excavaciones, con mapeo extensivo del sector sur de lo que ahora es el Parque Arqueológico Cihuatán (Cecil 1982).

Las excavaciones abarcaron diez estructuras, en su mayoría de función doméstica, como lo fue un conjunto designado NW1/NW3, situado hacia el oeste de la Terraza Poniente y ligeramente al norte del camino de acceso del parque (Figura 3:8). El reconocimiento y excavaciones dieron a conocer detalles significativos sobre la vida cotidiana de los antiguos cihuatecos, incluyendo arquitectura, uso de espacios interiores y exteriores, uso diferencial de materiales (bahareque, piedra, madera y caña, techado) y áreas de manufactura especializada. Los artefactos asociados incluyeron cerámica doméstica y decorada de uso especial, objetos religiosos tales como incensarios y figurillas, herramientas (manos, metates, herramientas de obsidiana) e información sobre la preparación y almacenamiento de comida (Bruhns 2006).

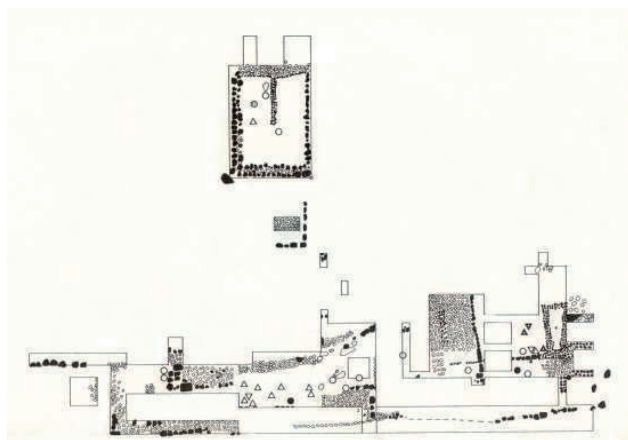


FIGURA 3:8

El conjunto habitacional designado como NW1/NW3. Los triángulos indican donde se hallaron huacales enteras quebradas por el colapso de las estructura; los círculos indican ollas *in situ* en las estructuras y los círculos sólidos representan metates *in situ*.

Dos de las estructuras excavadas claramente no eran de uso doméstico: P-22 (fuera del alcance del levantamiento de APSIS), una plataforma pequeña que se está en el cabo norte de una línea de plataformas que definen la Terraza Poniente. Se encontraba en mal estado, pero proporcionó un ensamblaje de artefactos distinto a lo de las estructuras domésticas (Bruhns 1980a, p. 63-65). La otra estructura, P-16 (APSYS N2E1-19), es una plataforma larga situada en la Terraza Poniente y produjo evidencia de un taller de obsidiana en su extremo sur y, posiblemente, de fabricación de chicha de maíz (Bruhns 1980a, p. 37-45) (Figura 3:9).

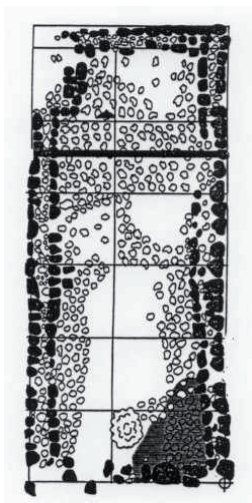


FIGURA 3:9

Estructura P-16, una estructura larga en la Terraza Poniente. P-16 presentó evidencias de un taller especializada de herramientas de obsidiana en su sector SE.

Todas las estructuras había sido quemadas, varias de ellas a tal grado que conservaban parches de piso convertidos en cerámica por las altas

temperaturas de quema. El conjunto NW1/NW3, que se encontraba en un área nunca cultivada, daba clara evidencia de la rapidez del incendio y abandono, quedando platos, herramientas y otros artefactos *in situ* sobre los pisos.

El mapeo formaba parte integral del proyecto y fue diseñado para documentar la densidad de ocupación y variaciones en esa densidad, e incluyó un nuevo reconocimiento y mapeo del Centro Ceremonial (Figura 3:10). El mapa resultante no logró la cobertura ideal en el extremo sur del recinto amurallado debido a monte alto, un problema que persistió hasta 2003, existiendo el mismo problema en el sector hacia el este del Centro Ceremonial hasta 2007. El primero levantamiento fue llevado a cabo en enero de 1975, cuando se mapeó aproximadamente 28 ha. de la zona residencial inmediatamente al sur del Centro Ceremonial (Bruhns 1976). Se identificaron un total de 181 estructuras en esta zona, aunque los arqueólogos estimaron que entre una cuarta parte a una tercera parte de las estructuras pasaron inadvertidas debido a la densa vegetación, considerando que muchas de ellas no son plataformas y no tienen altura. La nomenclatura utilizada se conformaba a las indicaciones de la entonces Administración del Patrimonio Cultural, y consistía en el prefijo "SS" seguido por un número consecutivo.

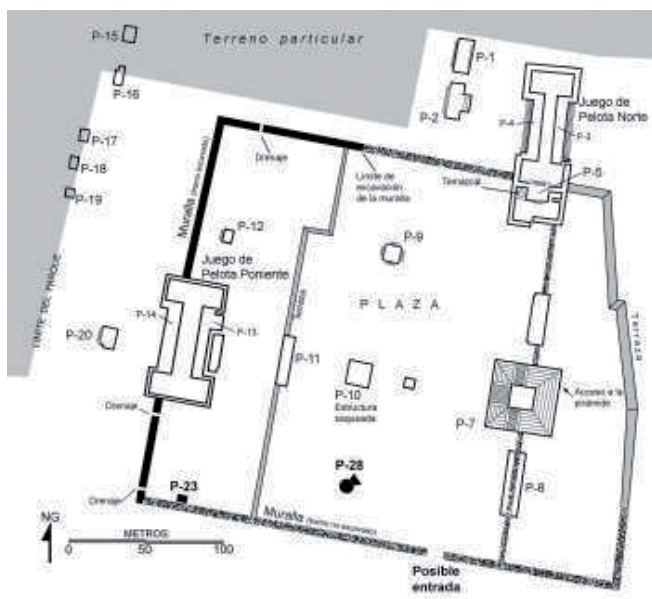


FIGURA 3:10

Plano del Centro Ceremonial Poniente de Cihuatán por Bruhns (1978) con adiciones más recientes. En años recientes, se refiere a este sector sencillamente como el Centro Ceremonial.

En 1977, Charles Cecil continuó el mapeo hasta alcanzar un total de 65 hectáreas (incluyendo el área cubierto en 1975). El área total se extendía hacia el este y sur del Centro Ceremonial, alcanzando parte del entonces llamado Centro Ceremonial Oriente (la Acrópolis) así como una gran extensión de la zona residencial del sitio, con el río Acelhuate como límite oriental. Para efectos del mapeo, se estableció una cuadrícula cartesiana sobre el área de estudio, dividida en cuadros de 100 x 100 metros como unidades de control y referencia para ubicar las estructuras, con su datum

central sobre P-7 y un datum secundario en la esquina sureste del Centro Ceremonial (Figura 3:11 y Cecil 1982).

En total Cecil ubicó unas 1,060 estructuras, incluyendo plataformas, terrazas, muros y montículos. Cecil empleó dos sistemas diferentes para la nomenclatura de las construcciones identificadas. Dentro del área hacia el sur del Centro Ceremonial, que fue el primero en ser trabajado en 1975, se mantuvo el sistema con el prefijo "SS" y un número consecutivo, y tal como se ha mencionado, 181 rasgos fueron nombrados de esta manera. En la temporada de 1977, se introdujeron ocho prefijos descriptivos y/o interpretativos, seguidos con un número consecutivo para cada una de estas categorías, las cuales eran:

W: "Wall" (Muro)

HP: "House Platform" (Plataforma de casa)

P: "Platform" (Plataforma)

M.: "Mound" (Montículo)

T: "Terrace" (Terraza)

F: "Feature" (Rasgo)

CD: "Check Dam" (muro contra erosión)

Estas ocho categorías fueron empleadas para designar las construcciones identificadas en el restante del área mapeada por Cecil, las cuales sumaron a 879.

El levantamiento de Cecil no fue topográfico pero se enfocó en estructuras visibles (Figura 3:11). Esto tiene ventajas y desventajas, y la

excavación de NW1/NW3 demostró que muchos rasgos domésticos no son visibles en la superficie. Sin embargo, este problema solo puede resolverse mediante la excavación de áreas extensivas, no necesariamente de estructuras visibles, sino de áreas extensivas de estructuras visibles. En Cihuatán, no se volvió a practicar este tipo de excavación extensiva hasta el inicio de las excavaciones de la Acrópolis en 2004. Solo 13 ha. (13 cuadros) del plano de Cecil caen dentro del plano topográfico de APSIS de 1996. Unas diez estructuras registradas por Cecil no aparecen en el plano de APSIS, probablemente debido a actividades agrícolas y retiro de piedra en los años que intervinieron. La descripción proporcionada por Cecil de la zona monumental de Cihuatán nos da una buena idea de su estado en 1977: “El núcleo ceremonial del sitio se encuentra en el centro del sector norte de la colina (las lomas de Cihuatán). El Centro Ceremonial Poniente ha sido descrito varias veces en publicaciones.... Ocupa el punto más alto de la colina y domina el área entero. El centro ceremonial consiste en un gran recinto amurallado de forma rectangular.... La muralla circundante varía en su altura entre 1.5 y 3 metros, y funciona además como muro de contención. La muralla rodea una plaza, dividida en dos niveles por un muro de contención que corre norte-sur por el centro. Hay dos juegos de pelota principales dentro del recinto; ambos son construcciones cerradas de mampostería en forma de "I". Un juego de pelota está ubicado en el sector sudoeste del recinto, y el otro está en el sector noreste. El juego de pelota noreste también está unido a lo que ha sido descrito como una estructura

de palacio. Las otras estructuras principales dentro de este centro son P-7, la pirámide principal, la cual llega a la altura de 14+ metros, y un montículo largo situado entre la pirámide y el campo de pelota noreste. Existen varias plataformas pequeñas esparcidas por la plaza. El Centro Ceremonial Oriente es completamente diferente en su diseño. Se encuentra casi directamente al este del Centro Ceremonial Poniente, al otro lado de una hondonada pequeña natural que fue modificada en tres plazas que van bajando hacia el norte. El centro está ubicado sobre una loma modificada, sin muralla. El lado poniente de la loma posee varios muros de terrazas entre las plazas y el elevado sector central.... Sobre esta loma modificada, en lo que parece ser una ubicación céntrica, están cuatro montículos rectangulares que encierran un patio pequeño.... Al noroeste y norte de estos montículos hay un grupo de montículos que parecen ser ceremonial en su función.... No parece haber una separación formal entre lo doméstico y lo ceremonial en esta área, al contrario de lo que aparenta ser el caso en el Centro Ceremonial Poniente. La mayoría de estructuras en el Centro Ceremonial Oriente se encuentra en un estado de preservación muy pobre debido a la intensiva actividad agrícola que actualmente se desarrolla en el área. La mayoría de las estructuras también han sido extensivamente saqueadas.” (Cecil 1982, p. 14-15).

Las actividades agrícolas a que hace referencia Cecil se suspendieron poco después – en 1979 - debido al inicio del conflicto armado. Según personas locales, estos cultivos se llevaban a cabo con arado tradicional

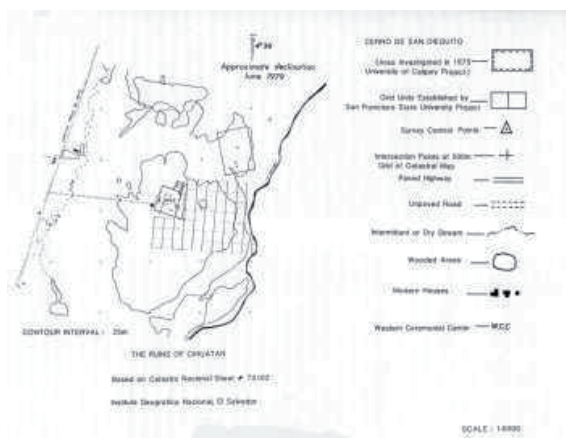


FIGURA 3:11

La cuadrícula indica el área de Cihuatán cubierta por el levantamiento de Charles Cecil, Universidad Estatal de San Francisco, como parte integral del Proyecto Habitacional de Cihuatán.

(con yunta de bueyes) y con chuzo. Por 1990 se reanudaron algunos cultivos en el sector oriental de la zona monumental, pero como se sembraban con chuzo, su impacto al sitio fue mínimo. Los cultivos cesaron en 1994 con la compra del sector por parte del Gobierno. Desde esa última fecha, esta zona tiene zacate bajo y algunos árboles.

#### *La investigación de variabilidad intrasitio por Jane Holden Kelley, 1979*

En 1979, la Dra. Jane Holden Kelley de la Universidad de Calgary (Canadá) llevó a cabo un proyecto de investigación arqueológica en un sector de Cihuatán poco conocido y relativamente alejado de su centro monumental, consistente en el cerro San Dieguito (Kelley 1988). El punto más alto del Cerro San Dieguito se encuentra a unos 800 metros hacia el noreste de la pirámide principal de Cihuatán. Mejor dicho, se trata de una

loma pequeña que ofrece una extensión de pendientes suaves de aproximadamente 7.5 hectáreas (Figura 3:12).

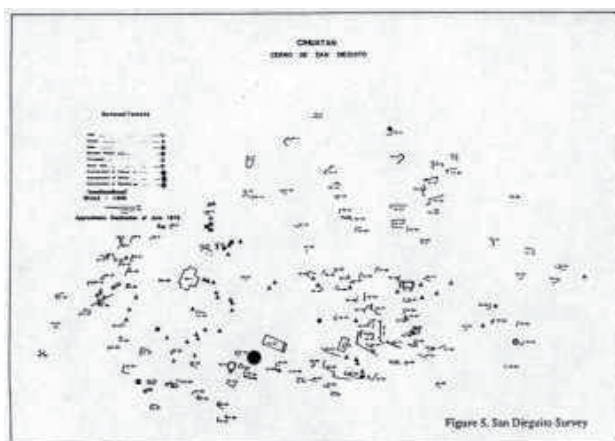


FIGURA 3:12

El levantamiento del cerro de San Dieguito realizado por Jane Holden Kelley in 1979.

Kelley y su equipo mapearon el cerro, resultando en la identificación de aproximadamente 146 rasgos estructurales, incluyendo plataformas y alineamientos de piedra. Kelley tenía la intención de ocupar el sistema de coordenadas establecido por Cecil dos años antes, pero no pudo localizar la bancomarca de su línea base, que se encontraba debajo de piedras amontonadas por la entonces propietaria (las piedras fueron de estructuras destruidas en la plaza entre el Centro Ceremonial y la Acrópolis). La nomenclatura empleada por Kelley consiste en un prefijo numérico (12 o 15), seguido por un número consecutivo. Aunque Kelley no es explícita sobre el origen de los prefijos 12 y 15, se infiere que probablemente sean designaciones arbitrariamente aplicadas a cuadros de 500 x 500 metros,

basados en divisiones de 500 metros del sistema de coordenadas de la Proyección Cónica Conformal de Lambert que aparece en las hojas de cuadrante del Instituto Geográfico Nacional.

Kelley excavó en tres estructuras, designadas 12-1, 15-1 y 15-2, e hizo planos arquitectónicos de las tres. Se destaca la Estructura 12-1, que resultó ser un templo en forma de "T" (Figura 3:13). Esta forma es típica del Posclásico Temprano y se han encontrado ejemplares en otros sectores de Cihuatán así como otros sitios Posclásico Tempranos en la región maya y en el centro de México, tales como Chichén Itzá y Tula, Hidalgo. Las excavaciones de Kelley proporcionan evidencia de que Cihuatán se dividía en barrios y que puede haber existido alguna diversidad de ocupación y clase social entre estas vecindades.

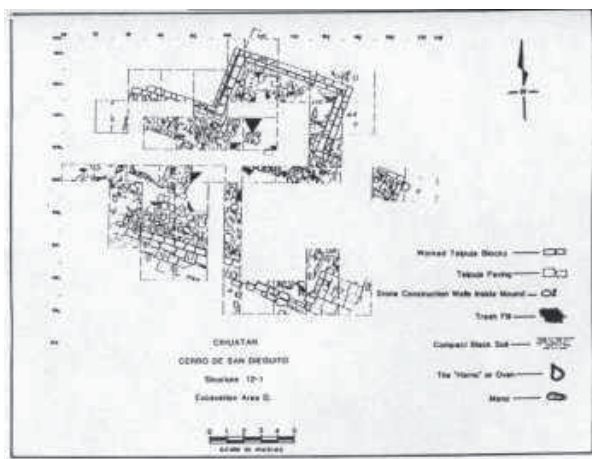


FIGURA 3:13

Estructura 12-1, un templo vecinal en forma de "T", excavado por Jane Kelley en el cerro San Diegüito.

### *Trabajos del Departamento de Arqueología entre 1986 y 1991*

Durante la década de los 1980, el Departamento de Arqueología de la entonces Dirección del Patrimonio Cultural realizó algunos trabajos en Cihuatán, a pesar del conflicto armado. José Salguero, José Retana y Gregorio Bello llevaron a cabo una restauración y consolidación del Juego de Pelota Norte entre 1986 y 1987 (Figura 3:14). Por estas fechas, Salguero consolidó esquinas y otras porciones de P-1, P-2 y P-20, las cuales habían sido expuestas por excavaciones en los 1970, y en el tiempo transcurrido habían sufrido desprendimientos de piedra y erosión en general. En colaboración con Stanley Boggs, Evelyn Sánchez escribió un folleto sobre Cihuatán para visitantes, el cual fue publicado en 1991 (Sánchez 1991).



FIGURA 3:14

El Juego de Pelota Norte (vista hacia el norte).

### *La ampliación del parque arqueológico en 1994*

En 1993, las propietarias de aproximadamente 65 hectáreas contiguas al parque arqueológico (es decir, la porción comprada en 1953) lo ofrecieron en venta al Gobierno. Esta área incluía la mayor parte del centro monumental que había quedado fuera de las aproximadamente 10 hectáreas del parque, y una muestra extensiva de la zona residencial del sitio (Amaroli 1993, 2000a). En 1994, el Gobierno compró el área y se lo agregó al parque arqueológico. Cihuatán actualmente es el mayor parque arqueológico en El Salvador

### *El levantamiento de APSIS en 1996*

En 1996, bajo contrato con CONCULTURA, la empresa APSIS llevó a cabo un levantamiento topográfico y arquitectónico del centro monumental de Cihuatán. El levantamiento se limitó al Parque Arqueológico Cihuatán (el cual abarca la casi totalidad del área monumental del sitio), con una cobertura de aproximadamente 22 ha. La Figura 3:15 muestra dos áreas del levantamiento de APSIS.

El levantamiento fue el primero en Cihuatán en ser topográfico, con una alta densidad de puntos de medición, y cotas estrechas de 25 centímetros para maximizar la representación de estructuras amonticuladas, así como de la topografía natural. Además, el levantamiento topográfico fue combinado con levantamiento arquitectónico de las estructuras excavadas, y con la representación de rasgos de piedra superficiales (terrazas, alineamientos) como líneas. Se registró un total de 164

estructuras: 27 en el denominado Centro Ceremonial Poniente (incluyendo 8 tramos distintos de muralla), y 137 en la parte oriental de la zona monumental, o tal como se llama ahora, la Acrópolis (incluyendo 32 estructuras amonticuladas).

APSIS introdujo un nuevo sistema de nomenclatura para los rasgos estructurales registrados en este levantamiento. Se incluyeron estas denominaciones a lo largo de este capítulo para facilitar la reconciliación de los varios sistemas utilizados en mapeos y numeración de estructuras a lo largo de los 85 años de investigaciones en Cihuatán.

El resultado de estos 75 años es mixto. Ahora existen varios mapas del sitio, la mayor parte de ellos incompletos. Varias estructuras monumentales han sido excavadas, aunque los informes de estas excavaciones muchas veces están extraviados, o nunca existieron. El conocimiento de la zona residencial se limite a los reconocimientos y excavaciones de Bruhns (1975-78) y Kelley (1979); hasta ahora, nadie ha vuelto a poner atención a esta vasta zona. Los esfuerzos de conservación se han centrado en unas pocas estructuras, mayormente el Juego de Pelota Norte, mientras que otras estructuras excavadas continúan deteriorándose. Hasta la fecha, las estructuras sujetas a conservación incluyen las gradas de P-7 (restauradas por Sol con algunas reparaciones posteriores), el Juego de Pelota Norte (trabajos realizados por Stanley Boggs, Alfonso Huevo Córdoba, Gregorio Bellos Suazo y otros), P-1, P-2 y P-20 (mayormente consistente en la consolidación de esquinas como acción de emergencia

ante su eminente colapso, trabajos de José Salguero), y P-5, P-12, P-28 y parte de la Muralla Norte (trabajos auspiciados por FUNDAR).

A lo largo de los años, la conservación de Cihuatán ha sido complicada por los problemas con depredación y destrucción del sitio por saqueadores, cazadores, agricultores, buscadores de leña y por personas que recogen piedra para venta como material de construcción.

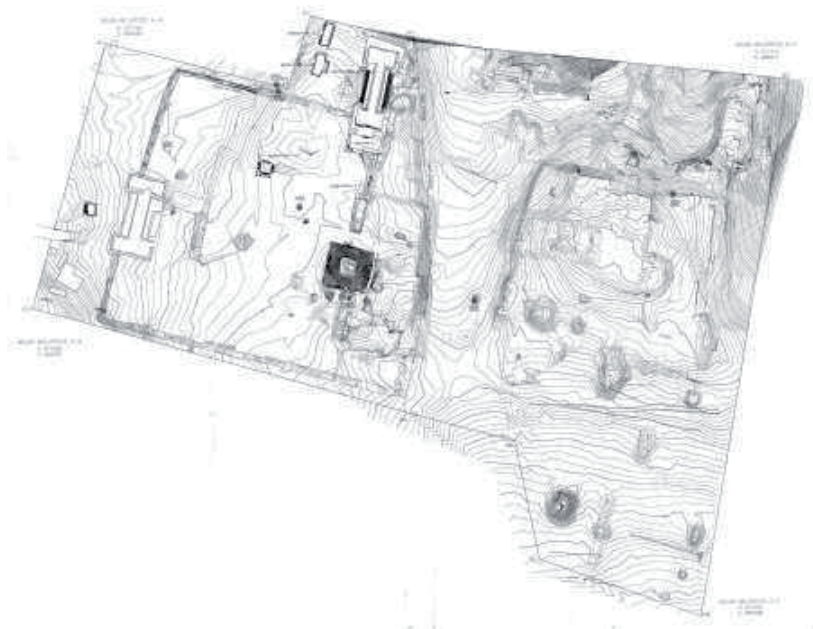


FIGURA 3:15

El levantamiento topográfico de la zona monumental de Cihuatán realizado por la empresa APSIS.

### *Saqueo y otros daños en Cihuatán*

Desde el descubrimiento de Cihuatán ha habido incidentes de saqueo y destrucción para obtener materiales de construcción, o como resultado de otras actividades. Estas actividades han causado daños, a veces daños

graves, a las antiguas estructuras. Afortunadamente, la mayor parte de estas actividades destructivas no han resultado en la destrucción total de antiguos edificios. Sin embargo, en varios casos, los saqueadores han vaciado estructuras, o destruido un lado completo, en su frenética búsqueda de “tesoros”.

#### *Depredación anterior a 1925*

Debemos la primera mención de depredación arqueológica en Cihuatán a Samuel Lothrop, quien en su visita al sitio entre 1925 y 1926 notó la presencia de un hoyo profundo sobre la pirámide principal del sitio, P-7. Lothrop escribió que un tiesto grande que entonces se encontraba en el Museo Nacional procedía del hoyo (Figura 2:2), pero no indica quién hizo esta excavación, o cuándo. En 1929, Antonio Sol vio el mismo hoyo, que aprovechó para estudiar la construcción de la pirámide. Este hoyo correspondería a la depresión que actualmente se nota hacia el lado norte de la cima de la pirámide.

#### *Una “excavación informal” de los años 1950*

Parte del daño a Cihuatán fue causado por personas con buenas intenciones pero ningún entrenamiento. Boggs menciona uno de estos episodios que presuntamente ocurrió en la década de los 1950. Boggs relata que en las planicies junto al río Acelhuate (presuntamente una referencia a la planicie entre cerro San Dieguito y el río) varios entierros fueron descubiertos el Dr. José Cepeda Magaña (Boggs 1972, p. 67, nota 19). El Dr. Cepeda Magaña fue un entusiasta de la arqueología e inició

varias “excavaciones informales”, especialmente en los 1950, y proporcionaba acceso a sus apuntes, y a los artefactos que obtenía, al Departamento de Arqueología. Una de las estructuras dañadas por el Dr. Cepeda fue un montículo ubicado en esa planicie, en donde encontró una perla negra (Adolfo Payán, comunicación personal, 1999). Lamentablemente, sabemos muy poco de las excavaciones de Cepeda, tal como suele ser el caso con estas iniciativas personales para agrandar colecciones o satisfacer curiosidad.

#### *Depredación en los años 1960*

Boggs también describe dos incidentes de los años 1960 que califican como depredación arqueológica, y son particularmente censurables, ya que fueron llevados a cabo en 1965 y 1969 por una persona que trabajaba en el Museo Nacional, el Sr. Alfonso Huezo Córdoba (Boggs 1972, p. 54). Se cree que Huezo vendió los artefactos que saqueó en Cihuatán (Boggs 1992). Boggs describe estos saqueos tal como sigue:

“Poco después de haber terminado las excavaciones arriba mencionadas [es decir, las realizadas por Boggs en 1965], Don Alfonso Huezo Córdoba, entonces del Museo Nacional, exploró la Estr. P-21, situada en el extremo noroeste del Centro Ceremonial Poniente.... Esta, como la Estr. O-4, es una plataforma rectangular de poca altura, construida de igual manera. En su interior, el Sr. Huezo Córdoba encontró, en mucho menos cantidad que en O-4, un conjunto de cerámica similar, inclusive fragmentos de otras figurillas con ruedas aunque de efigies no identificables. Cuatro años

después, y a unos 45 m. al poniente de la Estr. P-16, el Sr. Huevo Córdoba observó unos pedazos de cerámica en la superficie de una pequeña plataforma-base de una casa en la zona residencial de Cihuatán. Al excavar en este lugar, encontró el piso empedrado de la casa y, a unos 40 cm. abajo de él, un escondrijo ritual de cerámica con los contenidos siguientes: una figurilla con ruedas, efigies de venado, con dos de sus ruedas juntas a la figura; una figurilla efigie de hombre enmascarado, sentado en un banco; una figurilla efigie de hombre sentado en las fauces abiertas de una serpiente; y un cuenco policromado fragmentario.... El excavador me informó que este depósito no había sido violado y que no encontró restos humanos en él.” (Boggs 1972, p.54).

Se registró un tercer caso de depredación en la década de los 1960, siendo aparentemente el que más daño causó a Cihuatán. (Figure 9:16). Algunas de las estructuras monumentales del sector oriental de Cihuatán presentan viejos hoyos de saqueo que podrían ser de ese episodio. El personal del sitio informa que el autor de por lo menos una parte significativa de estos saqueos fue un señor llamado "José Pío", quien describen como el hijo de un presidente y una vez dueño de la hacienda El Coyolito, ubicado por el río Lempa al norte de Cihuatán. Se relata que por 1965, Pío llegaba en un pickup con una cuadrilla de hombres procedentes de El Coyolito, y durante un tiempo considerable saquearon en varias estructuras. En su momento, este saqueo fue muy comentado en la región. Se cuenta que Pío encontró muchas piezas, incluyendo vasijas de cerámica

Plomiza y lo que se describe como "tortugas" y "venados". Se cree que los objetos fueron sacados fuera del país, y que Pío posiblemente reside en México (José Salguero, comunicación personal, 1996).

#### *Un hallazgo reportado en los 1970*

En 1973, Luis Casasola ofreció una ponencia (luego publicada) en donde describió el hallazgo de tres extraordinarias estatuas de cerámica, dos del dios Xipetótec y el tercero que él interpreta como un personaje que combina rasgos de Xipetótec y el Dios Viejo del Fuego (Casasola 1975). El estilo de las estatuas se relaciona con Cihuatán y, aunque no se da la ubicación exacta del sitio de su hallazgo, es posible que haya sido en una extensión de Cihuatán, o al menos un sitio satélite íntimamente relacionado. El hallazgo de dos estatuas similares tamaño natural de Xipetótec en Carranza (un sitio satélite ubicado al sur de Cihuatán) en 2002 y 2003 (Amaroli 2002a, 2002b, 2003a, Bruhns y Amaroli 2002, 2009d) respalda una procedencia de la zona de Cihuatán, aunque es imposible asegurar la procedencia de estos objetos, o cualquier objeto saqueado. Es más, el restaurador de las dos estatuas de Xipe descritas por Casasola después declaró que procedían de Isla El Cajete, donde hay un pequeño sitio Fase Cihuatán (aunque es posible que esto se trate de la típica ocultación de procedencia ejercida por los saqueadores y traficantes (Francisco Soto, comunicación personal, 2003). Esta falta de procedencia es un problema mayor en estudios maya y se presta a la orgía de falsificación y sobre-reconstrucción que caracteriza el mercado de arte

maya desde los 1960. Dos señores, de apellido Machón y Bustamante, pusieron las estatuas e información disponible a la orden del Arqueólogo Casasola, quien da la siguiente descripción:

“Dentro de las colecciones de los señores Alfredo Machón y Leonidas Bustamante en San Salvador, se conservan dos figuras huecas en barro que representan a Xipe Tótec. Tales figuras se encontraron a un kilómetro aproximadamente del sitio Postclásico de Cihuatán en el departamento de San Salvador. De acuerdo a la información proporcionada por el señor Bustamante, las esculturas provienen de un sitio donde presumiblemente hay alrededor de 5 a 8 montículos, en uno de los cuales, después de ser prácticamente arrasado, hacia la base aparecieron las esculturas.... El montículo estaba hecho a base de piedra irregular unida con lodo, midiendo aproximadamente 10 metros de largo por cuatro de ancho, con orientación hacia el norte. Su base estaba formada por una línea de piedras irregulares.” (Casasola 1975, p.143).

La limitada descripción del sitio a que se atribuyen estos artefactos hace pensar en Las Pampas. Las Pampas tenía unos cinco montículos o más, y se encuentra a alrededor de un kilómetro hacia el sudoeste del centro monumental de Cihuatán. Es muy posible que Las Pampas constituyera un vecindario aislado de Cihuatán, dada su proximidad y la distribución de otros sitios afiliados (Figura 3:16). El sitio está ahora prácticamente destruido debido a una lotificación (Figura 5:12).



FIGURA 3:16

Vista aérea tomada en 1977 del sitio arqueológico Las Pampas, ahora casi destruido por el crecimiento de lotificaciones rurales.

### *Saqueos durante la década de los 1970*

Se ha establecido que hacia el este, el sitio de Cihuatán llega por lo menos hasta el río Acelhuate. A corta distancia al otro lado del río, la construcción de una pista de aviación en los 1970 desencadenó un episodio de saqueo por personas del área en lo que se ha descrito como un cementerio con materiales relacionados con la Fase Cihuatán (Cecil 1982, p.16, José Salguero, comunicación personal, 1996). Es probable que la pista y el saqueo destruyeran parte del sitio arqueológico El Tempate, registrado en el reconocimiento de límites de Cihuatán (Amaroli y Amador 2003). Este sitio está ahora totalmente destruido debido a la minería de extracción de arena, que está destruyendo muchos sitios arqueológicos.

Cecil (1982) también menciona saqueo a finales de los 1970 en estructuras del sector oriente de la zona monumental, asociado con las actividades agrícolas practicadas por personas locales. También existían varias

estructuras en la plaza que separa el Centro Ceremonial y la Acrópolis (la “Plaza Gálvez”), y otra plataforma, o plataformas, hacia el suroeste de esta plaza, pero siempre fuera del Centro Ceremonial, que fueron destruidas por orden de la entonces propietaria del terreno.

### *"Cacería"*

Actualmente, el saqueo en Cihuatán es relativamente menor. La mayoría de daños a estructuras resulta de los cazadores que ingresan furtivamente al parque para buscar animales pequeños como armadillos (cusucos), garrobos y conejos. En su búsqueda, excavan las madrigueras que muchas veces se encuentran entre las piedras de edificios prehispánicos. Es muy difícil impedir esta actividad, pero la vigilancia que ahora opera en el parque lo ha reducido. Algunas personas prenden fuegos para secar árboles y después recoger leña, causando grandes daños a la flora y fauna, pero la vigilancia también ha podido reducir este problema. La recolección de piedras es una plaga en los sitios arqueológicos de El Salvador, facilitado por caminos de acceso. Aunque el saqueo no sea la intención de los cazadores y los recolectores de leña y piedra, han causado daños en muchas estructuras. Se dio un incidente breve de saqueo en 2009/2010 cuando se inició un proyecto habitacional ilegal en la zona protegida de Cihuatán. Cuando pasaron los tractores, los trabajadores encontraron artefactos y luego se empeñaron en buscar más. Aunque tenemos descripciones generales de lo sucedido, no se sabe nada sobre los saqueadores o el destino de las piezas que robaron.

Aunque el saqueo es un problema principal en El Salvador y muchos sitios, como el centro maya de San Andrés, están siendo severamente afectados por la depredación de sus entierros y escondrijos, Cihuatán se ha salvado de la destrucción desastrosa sufrida por San Andrés, Chalchuapa, Atiquizaya y otros sitios importantes del territorio nacional.

## **Capítulo 4**

### **FUNDAR y Cihuatán**

FUNDAR es una fundación sin fines de lucro que ha colaborado con el Gobierno de El Salvador durante una década en investigaciones arqueológicas y en el desarrollo de Cihuatán como un parque arqueológico. FUNDAR tuvo sus orígenes a mediados de los 1990, cuando un grupo de salvadoreños empezaban a reunirse para compartir su preocupación por la protección e investigación del patrimonio arqueológico de El Salvador. Era notoria la necesidad de acciones urgentes. Una gran parte de la zona arqueológica de Antiguo Cuscatlán recientemente había sido destruida, incluyendo los vestigios probables de la propia capital pipil. La ley de patrimonio cultural había entrado en vigor desde 1993, pero ya se iban enumerando sus deficiencias, y varios sitios sobresalientes se encontraban amenazados. Las investigaciones arqueológicas eran muy pocas, y llegaban a paralizarse debido a la indiferencia oficial y falta de fuentes independientes de patrocinio. El gubernamental Departamento de Arqueología se encontraba virtualmente sin fondos, y absurdamente carente de personal, con un arqueólogo, una secretaria y un asistente. Y aunque se acababa de inaugurar el Parque Arqueológico San Andrés, esto marcó la última iniciativa de un ONG que, con el tiempo, cerró sus puertas.

Las discusiones de este grupo se concretizaron en una propuesta para crear una nueva organización sin fines de lucro, dedicada exclusivamente a

la protección, investigación y disseminación del patrimonio arqueológico de El Salvador. Tal como se concibió, la Fundación Nacional de Arqueología de El Salvador (o FUNDAR) trabajaría en cooperación con el gobierno para promover y patrocinar investigaciones, de contribuir a la protección de recursos arqueológicos mediante la controlaría y por acciones directas, y de aportar a la difusión de informes, información para visitantes a los sitios y otros asuntos relacionados con el patrimonio arqueológico. También se decidió crear y patrocinar un proyecto propio de FUNDAR en Cihuatán. En ese momento, Cihuatán se hallaba en el abandono. Los objetivos del proyecto de FUNDAR eran de crear la infraestructura necesaria para transformar Cihuatán en un parque arqueológico, y de realizar nuevas investigaciones en el sitio. El proyecto también contemplaba la conservación de las antiguas estructuras en Cihuatán.

Así fue que en 1996, FUNDAR fue oficialmente establecida como una fundación sin fines de lucro en una ceremonia realizada en el Juego de Pelota Norte de Cihuatán. La mayoría de los miembros fundadores eran salvadoreños e incluían personas de diversas vocaciones. Otros miembros fundadores eran arqueólogos de El Salvador, Guatemala, Francia y Estados Unidos.

El mismo año, FUNDAR presentó su propuesta para realizar un proyecto en Cihuatán a la ala cultural del gobierno, CONCULTURA. Después de muchas acciones de gestión, el proyecto finalmente fue aprobado en diciembre, 1999, cuando CONCULTURA y FUNDAR

suscribieron un acuerdo de 10 años para la co-administración de Cihuatán, el cual sirvió de base para el desarrollo del parque arqueológico. Las autorizaciones para investigaciones no formaban parte de este acuerdo, y quedaban sujetas al procedimiento establecido de entregar una propuesta específica para obtener un permiso, normalmente un proceso anual (se describen las investigaciones de FUNDAR en otros capítulos del presente informe).

En octubre, 1999, FUNDAR recibió un crítico aporte financiero, en la forma de un fondo patrimonial donado por la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). El Hospital de Diagnóstico donó espacio de oficina, servicios de contabilidad, uso de un vehículo y mucho más.

El desarrollo de Cihuatán como un parque arqueológico resultó ser una tarea muy dilatada. La única infraestructura existente consistía en una casa vieja en pobre condición, la cual se encontraba completamente llena de costales de tiestos procedentes de varios sitios diferentes. Estos costales antes estaban guardados en las amplias bodegas del Museo Nacional. En 1996 se tomó la decisión de construir un nuevo edificio para el museo, y se demolió el existente. Por esta razón, se evacuaron las bodegas apresuradamente y parte de los materiales culturales fue trasladada a la casa de Cihuatán. Con esto, se volvió inservible la casa, y con los costales apilados en montones de hasta diez sacos de alto, hasta costaba entrar por la

puerta. Esta situación iba a frustrar los intentos de mejorar Cihuatán durante 5 años (Figuras 4:1 y 4:2).



FIGURA 4:1

Antes de los trabajos de FUNDAR, la casa existente en Cihuatán estaba deteriorada y utilizada como bodega. El cafetín a la derecha era una bodega arruinada y abandonada.

Después de su remodelación la estructura ahora cuenta con electricidad, un museo de sitio, servicios sanitarios modernos y área de investigación (laboratorio, bodega segura contra insectos, animales y ladrones). Un jardín se instaló alrededor de la casa/museo con un área de picnic bajo de los árboles.



FIGURA 4:2

El corredor de la casa de Cihuatán antes y después de su remodelación por FUNDAR. Se utiliza el corredor para reuniones con estudiantes (FUNDAR ofreció en curso del campo a estudiantes universitarias en octubre de 2011 y muchas veces tenemos grupos de voluntarios estudiantiles u otros grupos educacionales u oficiales) y la prensa.

En un tiempo relativamente breve, FUNDAR logró gestionar la rehabilitación del camino de acceso de Cihuatán, con un kilómetro de longitud gracias al Ministerio de Obras Públicas, y de instalar electricidad en la casa, que significó instalar nuevos poste y tendido eléctrico por la misma distancia (gracias a la empresa eléctrica CAESS). Para finales del 2000, se contrataron vigilantes para tener presencia constante en Cihuatán las 24 horas. Se estableció un primer sendero interpretativo en 2001, siendo autoguiado con folletos bilingües. Pero no podíamos utilizar o mejorar la casa del sitio debido a los cientos de costales de materiales culturales almacenados en ella. Después de repetidas solicitudes, y 5 años, finalmente se extendió la autorización para trasladar los materiales a una bodega en San Andrés.

FUNDAR formuló una propuesta para la extensiva remodelación de la casa, a fin de convertir la estructura existente en un museo de sitio, con servicios sanitarios modernos, espacios para un laboratorio arqueológico y dormitorio y una bodega para materiales Figuras 4:1 a 4-4). La familia Sol Meza (incluyendo nietos de Antonio Sol) generosamente donó \$50,000 para este proyecto, y los trabajos empezaron en 2006. La Fundación Ford del Medioambiente donó fondos para crear un sistema de captación de la lluvia que caía en el techo de la casa, y el almacenamiento del agua. Posteriormente, FUNDAR rehabilitó y profundizó un pozo seco abandonado, el cual proporciona agua abundante para el lugar.

Se terminaron los trabajos en la casa y otras mejoras a finales de 2007, y el 17 de noviembre, 2007, se inauguró el nuevo Parque Arqueológico Cihuatán, y con esto FUNDAR cumplió uno de sus principales objetivos. Partiendo de un sitio virtualmente abandonado, fue así que FUNDAR creó la infraestructura necesaria para un parque, incluyendo:

1: El Museo Antonio Sol de la Antigua Ciudad de Cihuatán. El museo no exhibe artefactos (y así se evitan problemas de seguridad); más bien, presenta una docena de paneles grandes con fotografías, diagramas y texto (español e inglés) que proporcionan una amplia explicación sobre Cihuatán (Figuras 4:3 y 4:4).

2: Espacios para laboratorio arqueológico y dormitorio de investigadores

3: Bodega para materiales arqueológicos.

4: Servicios sanitarios modernos para los visitantes.

5: Área de picnic.

6: Estacionamiento (Figuras 8:5, 8:6, 8:7 y 8:8).

7: Zonificación de usos del parque, principalmente para limitar las actividades que producen basura al área de picnic (Figura 9:17).

8: Sendero y folletos interpretativos (Figura 9:7).

9: Cafetín.

10: Señalización.



FIGURA 4:3

Vista antes y después del área de la casa del sitio convertido por FUNDAR en el “Museo Antonio Sol de la Antigua Ciudad de Cihuatán”.



FIGURA 4:4

La casa de Cihuatán era utilizada como una bodega (no segura) para materiales culturales procedentes de diferentes sitios arqueológicos. FUNDAR remodeló esa área de la casa como museo de sitio. Se utilizan carteles con fotografías, dibujos, y textos in español e inglés. El resultado es un museo que explica el sitio, su historia, la historia de su investigación etcétera. Además el robo es un problema serio para museos del sitio con objetos arqueológicos.

FUNDAR también sembró más de 500 árboles de especies nativas, sobre todo a lo largo del camino de acceso. En la zona monumental se ha sembrado grama en las plazas, reduciendo notablemente los ciclos anuales de crecimiento de maleza seguido por quemas, y mejorando la visualización de la antigua ciudad. A la vez instalamos una escalinata de acero atrás de la pirámide mayor (P-7) para evitar más daños a la estructura de parte de visitantes subiendo por senderos casuales (Figura 4:5). A la vez, cuando empezaban las investigaciones de la Acrópolis engramamos la Plaza Gálvez y las terrazas bajas y dañadas para protegerles y para razones estéticas (Figura 4:6).



Figura 4:5

Antes había libre acceso a la pirámide principal (estructura P-7), causando la erosión de una zanja en su equina noreste, llegando a una profundidad mayor de un metro. Como parte del nuevo sendero interpretativo, FUNDAR diseñó e instaló una escalinata metálica sostenida superficialmente. La escalinata ha eliminado el problema de erosión causado por los visitantes y hace la pirámide accesible a la mayoría de los visitantes es al parque.



FIGURA 4:6

La Acrópolis de Cihuatán antes se cubre de monte en el invierno y se incendiaba en el verano. No podía ser apreciada por los visitantes ni era fácil su estudio por parte de las precolombinas. FUNDAR sembró grama en la plaza frente a la Acrópolis e implementó el control de vegetación y diligencia para prevenir incendios y proteger el sitio en general. Se han aplicado medios similares en otras partes del sitio.

En 2005, cuando FUNDAR estaba por iniciar los trabajos fuertes en Cihuatán, CONCULTURA solicitó nuestra cooperación para co-administrar los Parques Arqueológicos Joya de Cerén y San Andrés. Evaluamos ambos parques, y durante 5 años trabajamos intensivamente en su mejora, partiendo de una situación descrita por el titular de CONCULTURA como de “crasa negligencia”. Como un ejemplo, en Joya de Cerén, el único sitio de Patrimonio Mundial en El Salvador, las estructuras frágiles de tierra están protegidas por techos de metal. Encontramos estos techos salpicados de agujeros y mayormente abiertos en los lados. La lluvia entraba por el techo y, con los fuertes vientos típicos de

las tormentas tropicales, azotaba sin impedimentos, muy al detrimento de las estructuras arqueológicas. Reparamos techos, construimos cientos de metros cuadrados de techos y extensiones nuevos, implementamos medidas de conservación para las estructuras, ampliamos el sendero para visitantes por un factor de 3, creamos un estacionamiento, además de muchas otras mejoras en Joya de Cerén y en San Andrés. Los lectores interesados pueden consultar nuestro sitio web, [www.fundar.org.sv](http://www.fundar.org.sv), para conocer más sobre estos trabajos de FUNDAR. En 2008, CONCULTURA nuevamente solicitó nuestra colaboración, esta vez en la co-administración de los Parques Arqueológicos Tazumal y Casa Blanca, donde también fue factible efectuar mejoras.

El trabajo en 5 parques arqueológicos fue una experiencia que dio mucha satisfacción, pero también fue muy arduo, y este constante compromiso no aportaba hacia la continuación de investigaciones arqueológicas. En septiembre, 2009, la junta directiva de FUNDAR dio notificación a la ala cultural del gobierno, entonces la Secretaría de Cultura, que se había tomado la decisión de no continuar en la co-administración de los parques al finalizar ese año, a fin de dedicarnos a los objetivos para los cuales FUNDAR fue establecido. En mayo, 2010, la Secretaría de Cultura y FUNDAR acordaron continuar con la co-administración del Parque Arqueológico Cihuatán, en donde tenemos nuestros principales intereses de investigación.

## Capítulo 5

### Reconocimiento de los límites de Cihuatán

#### *Las primeras estimaciones del tamaño de Cihuatán*

A principios del siglo XX, y en común con todos los demás sitios arqueológicos en El Salvador, el tamaño absoluto de Cihuatán era desconocido, aunque siempre se Samuel Lothrop, cuando visitó en 1925-1926 comenta sobre el tamaño de Cihuatán: "La ruina más importante que se visitó fue Cihuatán. Cubre una gran extensión, imposible de estimar debido al bosque...." (1927, p. 23).

Muy poco después de la visita de Lothrop, Jorge Lardé, que también conoció el sitio cuando el bosque estaba intacto, describió la extensión de Cihuatán como de una legua cuadrada...unos 17.5 kilómetros cuadrados. Sólo tres años más tarde, Antonio Sol, después de haber realizado varios meses de investigación en el sitio, describe el emplazamiento y área de Cihuatán tal como sigue: "Sobre la cima de un cerro aislado, alargado de Este a Oeste, abarcando un perímetro de ochenta manzanas, existió la ciudad de Sihuatán. Las faldas de este cerro son accesibles por todos lados, y las aguas del río Acelhuate pasan al pie del rumbo Este." .

El cerro mencionado por Sol se conoce como la loma de Cihuatán, y tal como se verá más adelante, el reciente reconocimiento arqueológico concuerda en que el sitio cubre la loma (y algo más), pero con una extensión mucho mayor de 80 manzanas (56 hectáreas).

En 1944, Stanley Boggs (en Longyear 1944:14-16) resume la información disponible sobre Cihuatán y repite el dato de Antonio Sol de la manera siguiente:

“The hill on which the ruins are found has an area of about 80 manzanas [El cerro en donde se encuentran las ruinas tiene un área de unas 80 manzanas].”

En 1944 Stanley Boggs revisó la información disponible para Cihuatán y repitió la estimación dada por Sol. Sin embargo, en 1972, cuando Boggs publicó su discusión de figurillas con ruedas (de los cuales se conocen varios ejemplos de Cihuatán) revisó su descripción y estimación del tamaño de Cihuatán en base a sus investigaciones arqueológicas en el sitio. Su descripción sigue siendo una de las mejores para el sitio:

“Durante 1954, miembros del entonces Departamento Técnico de Excavaciones Arqueológicas del Ministerio de Cultura de El Salvador llevaron a cabo un rápido reconocimiento superficial de las ruinas de Cihuatán, Departamento de San Salvador. Esta breve inspección reveló una extensión de estructuras antiguas mucho mayor de lo que había sido indicado por las investigaciones de Lothrop en 1925-26...o por las excavaciones pioneras de Sol en 1929...sin duda alguna a causa de que la limpieza reciente de árboles despejó el bosque que antiguamente cubría una gran parte de las ruinas.

“Las ruinas de Cihuatán cubren más de 70 hectáreas de terrenos paralelos a, y entre medio de, la Carretera Troncal del Norte (Ruta CA-4) y el Río

Acelhuate, con su corazón a unos 800-1000 metros al este del km. 37 de la primera.... La altura mayor de estas ruinas de 323 m. sobre el nivel del mar, pero elevaciones más típicas del sitio caen dentro de una variación de 305 a 315 m. El pueblo más cercano es Aguilares, situado a unos cuatro kilómetros al suroeste, y en sus alrededores, especialmente al Sur, se encuentra varias otras ruinas precolombinas, notablemente en las haciendas Las Pampas, San Francisco y Sihuatán.

“Afortunadamente, hasta 1952 a lo menos, pocos huaqueros o agricultores se habían molestado en buscar tesoros o en cultivar el sitio. Desde entonces, desgraciadamente, la condición física de muchas de las estructuras prehispánicas ha sido deteriorada considerablemente debido en gran parte a cultivos agrícolas encima y alrededor de las estructuras. Hasta ahora, solamente la octava parte de Cihuatán ha sido adquirida por el Gobierno como monumento nacional; la mitad del resto, es de propiedad particular, y constituyen bosques o potreros, lo demás está cultivado.

“Nuestra inspección indicó que Cihuatán se compone de dos partes bastante distintas: una zona ceremonial consistente en dos “centros” paralelos que dominan las alargadas (de norte a sur), arcillosas y pedregosas Lomas de Cihuatán, y una zona residencial antigua, periferal a los centros ceremoniales, y mucho más extensa, que ocupa las faldas de estas lomas. Aunque Cihuatán jamás llegó a ser una ciudad, técnicamente – en el sentido de Teotihuacán o Tenochtitlán – es, sin duda, la más próxima a ser ciudad prehispánica conocida hasta ahora en el país.

“Lamentablemente, las ruinas de Cihuatán jamás han sido medidas con la exactitud deseable y necesaria para estudios científicos arqueológicos, pero a razón de varios ensayos de preparar mapas a través de los últimos 45 años, tenemos una idea bastante clara de su distribución general. Los planos publicados muestran solamente el Centro Ceremonial Poniente. Paralelo a él, al este, existe un área bastante más grande de estructuras y escombros del Centro Ceremonial Oriental, con un vado divisorio entre medio de los dos conjuntos de edificios. Entre este último y el río se encuentran terracerías en las faldas de las lomas y, en las planicies abajo, pequeños montículos y entierros, posiblemente parte del cementerio de los Cihuatanecos. Al sur de los centros mencionados existen varias estructuras mayores, juntamente con pequeños montículos y plataformas para casas, mientras que al norte y al oeste de la zona ceremonial, en planicies o en declives, se encuentran decenas de terrazas y plataformas de poca elevación donde los antiguos hicieron sus habitaciones. Afuera y alrededor de esta zona de mayor concentración de estructuras antiguas de uno u otro uso, y a más baja altura, en las planicies muy fértiles donde ahora se cosechan miles de toneladas de caña de azúcar y maíz anualmente – terrenos fácilmente visibles desde Cihuatán – es de suponer que los agricultores prehispánicos cultivaban sus cereales y sus frutas.

“En el curso de nuestra inspección en 1954, observamos que los restos de la cerámica antigua eran muy escasos en la superficie de las ruinas, puesto que adentro del área despejada de bosque – aproximadamente 15 hectáreas

en aquel entonces – no pudimos encontrar más de 100 pedazos expuestos a la intemperie dentro de cuadros de unos 5000 m<sup>2</sup>. Esta situación contrasta marcadamente con la encontrada en otros sitios arquitectónicos conocidos en el centro y oeste de El Salvador; por ejemplo, los sitios del Período Clásico frecuentemente exhiben en la superficie 100 o más fragmentos de vasijas dentro de áreas de no más de 10 m<sup>2</sup>.”

"En 1954 los miembros del Comité Técnico entonces Departamento de Investigaciones Arqueológicas del Ministerio de Cultura de El Salvador emprendió un rápido recorrido de superficie de las ruinas de Cihuatán, en el departamento de San Salvador. Esta breve inspección reveló que la extensión de las estructuras antiguas era mucho mayor que las investigaciones de Lothrop en 1925-26 o en los de Sol en 1929 había indicado. Sin duda, esta nueva estimación es posible debido a la reciente tala de los bosques que cubrían gran parte de las ruinas.

"Las ruinas de Cihuatán cubren más de 70 hectáreas. En paralelo a, y entre la Carretera Troncal del Norte (Autopista C-4 y el río Acelhuate. El corazón de la zona se encuentra a unos 800-1000m al este del kilómetro 36,5 de la carretera. La mayor altura de las ruinas es de 323 msnm, aunque la mayoría del sitio se encuentra entre 305 y 315 msnm. La ciudad más cercana es Aguilares, situada a unos 4 km. al sureste y en el área general de Cihuatán que se encuentran una serie de otros sitios precolombinos, en particular en la Pampa de Las Haciendas, San Francisco y Sihuatán.

"Afortunadamente hasta 1952 más o menos ha habido poca interferencia con las ruinas por los agricultores o los saqueadores. Desde entonces, lamentablemente, la condición física de muchas de las estructuras precolombinas se ha deteriorado considerablemente debido a las actividades agrícolas en la parte superior y alrededor de las estructuras. Hasta ahora sólo la 8<sup>a</sup> parte de Cihuatán ha sido adquirido por el Gobierno como un monumento nacional, la mitad del resto es propiedad privada y está formado por bosques, pastos, el resto está bajo cultivo.

"Nuestra inspección indica que Cihuatán se compone de dos partes diferenciadas: una zona ceremonial formada por dos líneas paralelas" Centros: que dominan el norte y el sur rocosos y arcillosos Lomas de Cihuatán y una zona residencial antiguo, situado alrededor de los centros y mucho más extensa, que ocupa las laderas de estos cerros. Aunque nunca se convirtió en una ciudad de Cihuatán, técnicamente, en el sentido de Teotihuacán o Tenochtitlán-es sin duda el más cercano a una ciudad precolombina conocida hasta saber en este municipio." (Boggs 1972:48-50).

El resumen de Boggs y estudio del emplazamiento de Cihuatán y su condición era la más clara y más precisa para cualquier sitio salvadoreño hasta más de dos décadas más tarde. El bosque que se menciona ayudó a preservar el sitio, pero en 1952 un residente de Apopa compró los árboles y comenzó a talar el bosque. Pese a que el bosque contenía valiosos árboles de maderas duras tropicales, todo fue cortado para leña. Sin embargo, la

tala del sitio tuvo dos efectos inmediatos: fue posible observar que Cihuatán tenía una enorme extensión, y por otro lado se intensificó el deterioro del sitio debido a la labranza, la recolección de piedra para vender y por la erosión (Cf. Figura 5:4). Esto tuvo un efecto variable en los estudios posteriores de Cihuatán. Por ejemplo, Gloria Hernández, en 1975, volvió al demasiado reducido tamaño estimado de Sol, sin dar razón alguna, aunque mencionó que aún no se había hecho un reconocimiento útil. Por otra parte, los desarrolladores de proyectos de vivienda rural han visto como favorable ignorar la existencia del sitio en lugares donde ciertamente se extiende. La última de estas incursiones fue en 2010 y sus efectos, especialmente los trabajos con tractor que abrieron calles y aplanaron estructuras prehispánicas, fueron desastrosos para una antigua zona residencial de Cihuatán que incluye un centro ceremonial vecinal (Bruhns y Amaroli 2010). En un clima intelectual en donde la zona de protección para un sitio (El Cambio) ha sido un sitio definido como un perímetro pegado a la base de su pirámide principal, la supervivencia de los grandes sitios urbanos es, en el mejor de los casos, problemática.

A mediados de la década de 1970 Karen Olsen Bruhns, trabajando con un grupo de estudiantes de postgrado de la Universidad Estatal de San Francisco y los voluntarios de Earthwatch, inició un proyecto de reconocimiento y excavación arqueológica en la zona residencial de Cihuatán (Bruhns 1980, Cecil 1983). Bruhns escribe que:

"La primera etapa del proyecto consistió en un estudio preliminar de la zona alrededor del Centro Ceremonial Occidental y el principio de un mapa de los restos arqueológicos al sur de este centro. El trabajo inicial indicó que Cihuatán era mucho mayor que Boggs había supuesto y que vestigios de viviendas y de conjuntos secundarios cívicos o ceremoniales se encontraban a lo largo de la colina y hasta una distancia desconocida en la planicie del valle. Hasta la fecha solo se ha hecho reconocimiento preliminar en estas áreas periféricas, debido tanto a problemas en la obtención de permiso para estudiar terrenos privadas como a las dificultades de investigación en los cultivos altos de caña de azúcar o de maíz, o en zonas cubiertas por monte. Las fotografías aéreas e inspecciones preliminares sugieren que los restos son relativamente continuos a lo largo de las lomas de Cihuatán hasta unos 4 km. al sur de los principales centros ceremoniales, y bien pueden extenderse más lejos en esa dirección. En el lado este del río Acelhuate, la construcción de una pista de aterrizaje en la hacienda expuso extensivos restos habitacionales y un cementerio asociado a un grupo de estructuras más grandes."(1980, p. 6-7).

El proyecto de Bruhns resultó en un mapa cubriendo aproximadamente 73 hectáreas (105 manzanas) del sitio, incluyendo gran parte del centro monumental de Cihuatán y parte de la zona residencial al sur y al este del centro. El mapeo no llegó a los límites del sitio, pero este primer intento de llevar a cabo reconocimiento y mapeo estableció que

Cihuatán era mucho más grande de lo que se pensaba. Aunque el equipo de Bruhns no hizo reconocimiento en el sector sur, formaron la opinión de que Las Pampas y varios otros sitios en los alrededores fueron probablemente suburbios de Cihuatán. El problema de definición de sitios de forma separada o no sigue vigente y es particularmente difícil en situaciones de destrucción tal como ha caracterizado el valle del Acelhuate desde la década de 1970, así como en situaciones donde la superficie está oculta por espesa vegetación.

En 1979 William Fowler también inició un reconocimiento, esta vez con algunas nociones de obtener la extensión específica de Cihuatán, especialmente hacia el oeste y norte. Su área de estudio fue definido como un área de 375 hectáreas, que llegó hasta 1 km. al norte y al sur del centro monumental y estaba delimitado al oeste por la Troncal del Norte y al este con el río, lo que dejó en suspenso los interrogantes sobre la extensión occidental y oriental (Bruhns y Cecil había localizado algunos restos culturales en el área adyacente a la Troncal del Norte y al oeste del río Izcanal; los sitios en el lado este del río Acelhuate, más tarde llamados El Tempate y Entrecañales, no fueron descubiertos hasta en 1999). El área de reconocimiento de Fowler fue dividido en bloques de 500 metros cuadrados que se subdividieron en 100 cuadros de 50 x 50 m.. Utilizando una tabla de números aleatorios, Fowler seleccionó un total de 15 de estos pequeños cuadros para ser investigados, pero debido a limitaciones de tiempo, solo se revisaron 8 cuadros. Todos contenían estructuras. Extrapolando de sus

resultados, Fowler cree que Cihuatán podría cubrir unos 200 ha. (285 manzanas, aproximadamente) o un poco más. La extensión estimada de Fowler ha sido mencionada en diversas publicaciones como evidencia de que Cihuatán cubría unas 375 hectáreas. Esta cifra es, evidentemente, el resultado de confundir el tamaño del área de estudio total con los resultantes datos de campo.

#### *El establecimiento de los límites absolutos de Cihuatán*

Los trabajos realizados desde la década de 1920 hasta la década de 1970 describieron el tamaño absoluto de Cihuatán de muy diferente maneras y en base a razonamientos diferentes. Hasta mediados del siglo, Cihuatán seguía cubierto en gran medida por bosque, e hizo que los estimados de su tamaño eran imposibles de realizar, o que eran fantasiosos. Después de la destrucción del bosque para obtener leña, varios investigadores han ofrecido estimados de su tamaño, cada vez mayores, pero ninguno de ellos se basó en un reconocimiento sistemático diseñado para definir los límites absolutos del sitio. Esta situación se repite en todos los demás sitios arqueológicos en El Salvador y hace extremadamente problemática la planificación de medidas de protección.

Cuando el manejo de Cihuatán pasó a manos de FUNDAR (en colaboración con CONCULTURA), se decidió que, junto con medidas de conservación de emergencia, la primera actividad tenía que ser la determinación de los límites de la antigua ciudad con el fin de generar un polígono oficialmente definido, dentro del cual se aplicarían medidas de

protección jurídicas, y también contribuiría a una mejor planificación de desarrollo del sitio y su entorno. Como consecuencia, en marzo de 1999 se inició un proyecto para establecer los límites de Cihuatán.

Este reconocimiento fue, de acuerdo con las prácticas arqueológicas modernas, la primera etapa de FUNDAR en la sus investigaciones de Cihuatán. Participaron Paúl E. Amaroli, Fabio E. Amador, y más tarde, Federico Paredes, entonces un estudiante. También participó el Sr. Pastor Gálvez. El finado José Salguero aportado información vital basada en sus décadas de trabajo en el sitio, al igual que el Sr. Gálvez. Todas las actividades de campo fueron programados para aprovechar la ausencia vegetación en el pleno verano, ya que el reconocimiento es inexacto, o casi imposible, en otras épocas del año. Bruhns, por ejemplo, señaló que su equipo había pasado por alto por lo menos 1/3 de todos los vestigios arqueológicos visibles en la superficie debido al hecho de iniciar su reconocimiento en la temporada de invierno. También señaló que otro 1/3 de los restos habitacionales no es visible en la superficie, siendo esto un problema que el reconocimiento superficial no puede resolver.

#### *Procedimientos del reconocimiento*

El reconocimiento fue diseñado para llevarse a cabo en dos fases. La primera fue un reconocimiento de transectos en forma de una cruz, con punta de partida en el Centro Ceremonial, con cuatro transectos orientados hacia los puntos cardinales (Figura 5:1). Esta área cruciforme de reconocimiento fue diseñada para determinar la extensión del sitio en estos



concentraciones de piedra donde los agricultores habían destruido estructuras antiguas), cerámica, obsidiana, manos, metates y otros artefactos. No se realizó recolección de objetos, aunque se anotaron los diferentes tipos presentes (Figura 5:2).

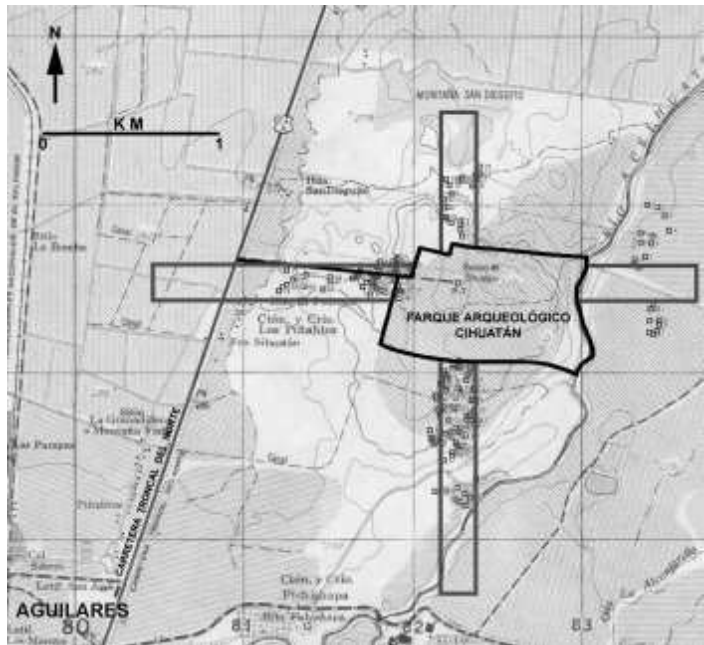


FIGURA 5:2

Estructuras registradas en los transectos del reconocimiento de límites de Cihuatán.

Debido a que otros estudios habían quedado dentro del terreno estatal de Cihuatán, nuestro reconocimiento se inició fuera de los límites del parque, a partir de donde se había detenido los estudios anteriores. En el caso del transecto este, esto significaba que la zona estudiada fue al este del río Acelhuate. Se recorrió cada transecto de manera intensiva en busca de restos de actividades prehispánicas. En los transectos, después de

encontrar el final de la distribución de vestigios, se caminó otros 500 m. más para verificar que esto representaba un lindero del sitio. En las caminatas, se orientaba con mapas topográficos (escala: 1:25.000) y por un GPS. Todas las rutas fueron registradas con el GPS, permitiendo anotar cada ruta el mapa, junto con importantes restos superficiales. Esto también permitió la identificación de las áreas que necesitaban reconocimiento y registro más intensivo, como grupos de edificios rituales o civiles. Cada estructura encontrada fue registrada con el GPS y se anotó su tamaño y orientación. Las estructuras registradas fueron nombradas de acuerdo con el transecto en donde se encontraban (TS para el transecto sur, TE para el transecto este, etc.) y un número secuencial. En 1999, el promedio de precisión del GPS fue generalmente cerca de 15 m. debido a la degradación deliberada de las señales de satélite por parte del gobierno de Estados Unidos. Esta interferencia se eliminó en mayo de 2000, sin embargo, debido a que la degradación de las señales estaba activa cuando se inició el reconocimiento, fue corroborar los datos de GPS con el uso tradicional de hojas de cuadrante, ya que en el transcurso de varios días se pudo observar errores significativos en las lecturas de GPS. Por lo tanto, las localizaciones de las estructuras deben considerarse como provisionales, y no se puede decir que este reconocimiento produjo un levantamiento de las estructuras, aunque sí documentó en general el uso prehispánico de varios sectores de Cihuatán. Aún queda por hacer un mapeo definitivo de la zona residencial de Cihuatán.

El reconocimiento cruciforme estableció los límites de Cihuatán, al norte, este, sur y oeste. En 1999, y continuando en diciembre de 2000 y en 2001, se realizó reconocimiento entre estos cuatro puntos para establecer el perímetro del sitio, los "límites de la ciudad" de Cihuatán. Este reconocimiento también se condujo de manera intensiva, constantemente entrando y saliendo de los límites de Cihuatán a fin de localizar con precisión el perímetro antiguo. Debido a la falta de tiempo no se registró estructuras individuales. Tuvimos la oportunidad de ampliar este aspecto del reconocimiento hasta algunas áreas entre Cihuatán sitios previamente registrados para ver si existía una verdadera separación entre ellos sitios (Figura 5:3).

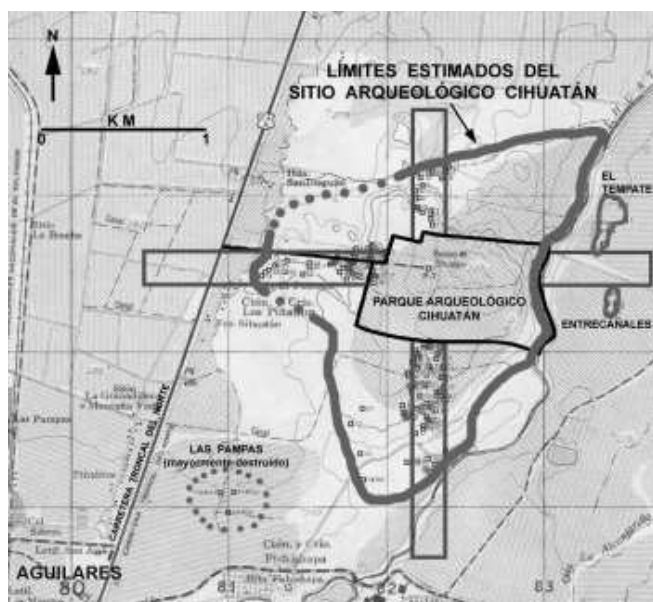


FIGURA 5:3

Información de campo e interpretación del área de Cihuatán y de tres sitios satélites, las cuadrículas indican estructuras amonticuladas.

### *Resultados del reconocimiento*

El reconocimiento de los límites de Cihuatán abarcó un total de 285 ha. (406 manzanas; Figura 5:3). El resultado fue la definición de la mayor parte de los límites de la antigua ciudad, así como el registro de información relativa a tres otros sitios en sus inmediaciones: Las Pampas, El Tempate y Entrecañales. Dos sitios más al sur de Cihuatán, Zacatonal (San Francisco) y Carranza, también fueron registrados en el curso de este estudio. El reconocimiento cruciforme cubrió 86 hectáreas y se ubicaron 182 estructuras, al parecer, todas de función residencial (Figuras 5:2 y 5:3).

Aparte de los restos estructurales, las evidencias superficiales de actividades no eran abundantes, excepto en el lado sur, donde la mitad norte del transecto tenía un número excepcional de tiestos y obsidiana. Estos se asociaban a una densa concentración de plataformas domésticas.

El reconocimiento del perímetro cubrió alrededor de 198 ha. y alcanzó prácticamente todo el perímetro de Cihuatán entre los cuatro brazos de la encuesta de cruz. El hecho de que no hicimos una encuesta de 100% del perímetro se debió a que hay áreas en las que no se nos permitió entrar. La principal de ellas es en la zona noroeste de Cihuatán y consta de alrededor de un kilómetro de la periferia del sitio. El otro tramo no estudiado una sección corta justo al sur del transecto este, con aproximadamente medio kilómetro de longitud. Ambas zonas deben ser investigadas cuando las condiciones lo permitan. Debido a la falta de tiempo no se registraron las estructuras en el reconocimiento del perímetro. Una excepción, sin

embargo, era un grupo de nueve estructuras en la zona sureste del sitio. Este grupo incluía a varias plataformas altas (pequeñas pirámides). Para distinguir estas estructuras de las notadas en el reconocimiento de transectos, fueron designados con una "X" seguida por un número consecutivo.

#### *Materiales culturales encontrados en el reconocimiento*

Los materiales culturales, como se observó anteriormente, no eran abundantes en la superficie de la zona de estudio (con la excepción de los restos arquitectónicos). Se volvían aún más escasos a medida que se acercaba a los antiguos límites del sitio, como era de esperar.

Los materiales observados fueron, por supuesto, representativos de la Fase Cihuatán, la tradición cultural del Posclásico Temprano de gran parte del oeste de El Salvador (Bruhns y Amaroli s/f). Se observaron fragmentos de incensarios espigados Las Lajas, tiestos de vajillas sencillas rojas y bayos típicas de los ensambles domésticos (véase el Capítulo 10, Bruhns 1980) y tiestos de Policromo Banderas, al igual que fragmentos de “almenas sólidas”, las cuales son objetos tabulares cruciformes o cuadrados de uso desconocido (Figura 10:15). Los fragmentos de metates también se observaron con frecuencia, los cuales eran relativamente delgados y ligeramente cóncavo; al parecer, metates rectangulares y ovoides eran de uso común en la antigua ciudad de Cihuatán.

Con la excepción de un solo tiesto, ningún material de las tradiciones culturales anteriores o posteriores fue encontrado. Esto sugiere que no

hubo ocupación significativa antes o después del Posclásico Temprano en la loma de Cihuatán. La excepción fue un pequeño fragmento de un policromo Clásico Tardío, probablemente perteneciente al grupo Policromo Quelepa. Este tiesto fue encontrado en el perímetro noreste de Cihuatán en la base noreste del cerro San Dieguito. Al encontrar este fragmento revisamos intensivamente el área inmediata, pero todos los demás materiales observados eran típicos de la Fase Cihuatán. Esto corresponde bien con la información de otros estudios y excavaciones en Cihuatán: todo el material encontrado, con la excepción de dos tiestos de la Acrópolis, es típico de la Fase Cihuatán. Los dos fragmentos de la Acrópolis representan vasijas Clásico Tardías, uno de ellos policromado, y el otro de una vasija cilíndrica con una banda tallada junto a su borde. La escasez de material Clásico Tardío y la posición temporal de Cihuatán a inicios del Posclásico Temprano sugiere que estos tiestos bien pueden representar reliquias de una generación anterior. La falta absoluta de materiales culturales distintos a los de la Fase Cihuatán es un buen indicio de que la loma de Cihuatán, donde se fundó esta gran ciudad, no tuvo ocupación significativa previa, y que después de la destrucción de Cihuatán, la loma permaneció vacante durante casi 800 años, hasta aquel día en 1929 cuando Antonio Sol comenzó la tala de árboles en preparación para las primeras excavaciones en la antigua ciudad.

### *Interpretación de los límites de Cihuatán*

El reconocimiento descrito anteriormente nos ha permitido tener una buena idea del tamaño absoluto de Cihuatán. La Figura 5:3 muestra la integración de los datos de reconocimiento y la interpretación resultante, indicando la extensión absoluta de Cihuatán y la ubicación de los sitios vecinos.

En general los límites de Cihuatán eran bien evidentes en el suelo y fácil de encontrar en el reconocimiento. Debido a que la encuesta actual se hizo cuando el verano estaba muy avanzado y la visibilidad de la tierra estaba óptima, tenemos confianza en nuestros resultados. No obstante, la delimitación del sitio como se muestra en los planos no es absoluto y puede ser mejorado con mayor estudio. En particular, sería recomendable caminar por las zonas que no pudieron ser recorridos debido a la falta de permiso de acceso a ciertos terrenos. Los límites en estas zonas fueron establecidos provisionalmente mediante fotografías aéreas, pero tienen que ser verificados en el terreno.

Estamos de acuerdo con las observaciones de otros investigadores que la mayor parte de la antigua ciudad está situada en la loma de Cihuatán, aunque existen prolongaciones importantes del sitio en las planicies hacia el noreste (hasta el cerro de San Dieguito) y al sur. La evidencia principal que marca la periferia del sitio es el cese de las construcciones de piedra. Sin embargo, nos gustaría señalar que esto puede ser problemático. Un problema importante, especialmente en la parte sur del sitio, ha sido la

recolección de piedra de las antiguas estructuras para la venta. Muchas veces hemos observado líneas de pequeños agujeros donde los agricultores locales habían extraído recientemente las piedras que formaban plataformas, terrazas y otras estructuras. Un personaje local es conocido como "El Carretero" (Figura 5:4 arriba). Este hombre se dedica a recoger piedra para venderla a los constructores de las viviendas rurales que se están construyendo dentro y alrededor de la antigua ciudad y sus suburbios (Figura 5:4 abajo). Cuando iniciamos el reconocimiento en 1999 nos informaron que El Carretero había estado trabajando durante dos o tres años y era evidente que él y otros en el mismo negocio habían destruido un gran número de estructuras prehispánicas. El Carretero y sus colaboradores son responsables por destrucción considerable, especialmente en la zona sur del sitio.





FIGURA 5:4

Un gran problema en Cihuatán ha sido la recolección de piedra de estructuras para venta como material de construcción. Este hombre está extrayendo piedra justamente fuera del cerco del parque. También piedras de estructuras prehispánicas son recogidas por los pobladores en las nuevas lotificaciones en el entorno de Cihuatán.

Cihuatán tiene una frontera natural, el río Acelhuate, en la parte oriental del sitio. Hacia el oeste el río Izcanal efectivamente delimita el sitio (aunque Bruhns y Cecil reportaron restos arqueológicos en el otro lado del río Izcanal, parece que han sido destruidos por la construcción de la carretera y el subsuelado para las siembras de caña de azúcar). En otras áreas, los límites de la ciudad se notaban por la repentina ausencia de estructuras, excepto en el extremo sur del sitio donde se observó una distribución menos densa de las estructuras y lo que parece haber sido un sector intermedio sin ocupación. Este sector corresponde con un pantano estacional (*chagüite*) en una zona muy plana.

Los datos del GPS y otra información geográfica fueron analizados con el software Fugawi; este programa también puede calcular áreas.

Según nuestro reconocimiento, estimamos que Cihuatán tenía un área total de aproximadamente 298 ha. (426 manzanas); esto es equivalente a 3 kilómetros cuadrados. El perímetro de Cihuatán fue calculado como 7.7 kilómetros. Deseamos notar que sólo la cuarta parte del sitio está protegido dentro del parque arqueológico. Esto es importante, ya que Cihuatán está en cada vez mayor peligro por los proyectos habitacionales y por la construcción de viviendas rurales (Figuras 5:5, 5:6 y 5:7).



FIGURA 5:5

Las lotificaciones se acercan a Cihuatán. En esta vista, se nota una de las pirámides del sector sur del sitio. Esta lotificación tiene su nombre del sitio arqueológico que ha destruido.

Ahora que tenemos una buena idea del tamaño absoluto de la antigua ciudad y que hemos generado un polígono de coordenadas para el uso de los funcionarios públicos, estamos en una mejor posición para preservar el sitio. Presentamos esta información al gobierno en 2002 y en varias ocasiones subsecuentes, con la recomendación urgente que se proteja el área total del sitio arqueológico. Finalmente, en 2007, se publicaron



FIGURA 5:6 Entre finales del 2009 y principios del 2010, se construyó un proyecto habitacional ilegal en el sector sur de Cihuatán, destruyendo aproximadamente 3.5 ha (5 manzanas) del sitio. Este rótulo colocado en el proyecto identifica los responsables.



FIGURA 5:7

Las casas y obras de terracería en el proyecto habitacional que recientemente destruyó parte de Cihuatán.

reglamentos en el *Diario Oficial* en los cuales toda la zona de Cihuatán fue designada como un área protegida bajo la Ley Especial de Protección al Patrimonio Cultural de El Salvador, y se especificaban las restricciones de usos que habíamos esbozado en nuestra recomendación (las medidas de protección), prohibiendo la construcción, la recogida de piedra, la agricultura con arado, las excavaciones de cualquier tipo u otras actividades

dañinas en el área del sitio sin el permiso del órgano cultural del gobierno. Sin embargo, a principios de 2010 el sector sur de Cihuatán sufrió un daño mayor cuando un proyecto de vivienda fue iniciada en un terreno ubicado completamente dentro del área protegida del sitio. Este proyecto de vivienda gubernamental incluyó varias estructuras "temporales", destinadas como viviendas de emergencia para familias afectadas por inundaciones (Figura 5:6). Sin embargo, según lo descrito por los mismos trabajadores de proyecto, se iban a construir unas 300 viviendas permanentes en el terreno. Este proyecto fue detenido poco después de ser denunciado por FUNDAR en marzo de 2010, y la mayoría (pero no todas) de las familias han sido trasladadas a otra zona, pero todo esto tuvo un costo enorme para Cihuatán. El equipo pesado utilizado para nivelar la zona y abrir nuevas calles causó la destrucción de unas 3.5 ha. del sitio arqueológico, incluyendo varias plataformas registradas en el reconocimiento de los límites de Cihuatán (Figura 5:7) y una pirámide de 4 m. de altura apenas se salvó de la destrucción (Figura 5:8).

Los nuevos residentes comenzaron a provocar incendios en el parque (para matar a los árboles y después recoger leña de los palos secados) y para cazar cusucos (armadillos) y garrobos (iguanas negras) que viven en las estructuras antiguas y son cazados mediante excavaciones en las estructuras para seguir sus madrigueras). Esta destrucción sin sentido es una pérdida terrible, pero aún más desalentador es que la protección jurídica para

Cihuatán fracasó totalmente, a pesar de ser la más completa para cualquier sitio arqueológico en El Salvador.



FIGURA 5:8

Una pirámide y sus terrazas y edificios relacionados ubicada a corta distancia del proyecto habitacional.

### *Los sitios adyacentes*

Durante el estudio de los límites de Cihuatán, cinco otros sitios fueron encontrados, investigados o vueltos a registrar con datos adicionales. Dos de ellos están en el lado oriental del río Acelhuate, no muy lejos del centro monumental de Cihuatán, pero separados de ello por el río, que sin duda era, en aquellos tiempos, menos atrincherado que en la actualidad. Uno de estos sitios fue impactado severamente en la década de 1970 por la construcción de una pista de aviación (ahora abandonada) para fines agrícolas. En ese entonces, se vieron piezas, descritas como policromos Clásico Tardíos, que supuestamente fueron desenterradas de un “cementerio” arrasado por el tractor. Durante el reconocimiento de límites,

aquí se observaron materiales casi exclusivamente de la Fase Cihuatán, incluyendo fragmentos de incensarios Las Lajas, y parece que este sitio pudo haber tenido información crítica sobre la transición del Clásico Tardío al Posclásico Temprano. En los últimos años, el sitio ha sido totalmente destruido por la extracción de arena, pese a las notificaciones urgentes enviadas por FUNDAR a CONCULTURA previniendo sobre esta situación. Este sitio fue designado como El Tempate, un nombre inventado, debido a la falta de topónimos locales de la zona.

El Tempate se encuentra en la llanura aluvial cerca del lado este del río Acelhuate (Figura 5:3). El corte del río muestra un perfil con espesas capas de ceniza y toba volcánica, y posiblemente servía como fuente para los materiales que revestían los edificios importantes de Cihuatán. La Loma de Cihuatán y el cerro San Dieguito están plenamente visibles desde El Tempate. Al parecer, existía al menos un montículo antes de que la zona fuera arrasada por tractor, aunque el cultivo de caña de azúcar durante muchos años habría destruido cualquier estructura menor. El sitio fue identificado por un esparcimiento de fragmentos de cerámica y obsidiana, sin estructuras. El área total del sitio fue registrado como de 3.4 hectáreas. Junto con los tiestos y obsidiana había algunos restos de bloques de lava vesicular negro, como lo utilizado en Cihuatán para pavimentar la plaza del Centro Ceremonial (y raramente como revestimiento), y abundantes fragmentos de laja, probablemente como resultado de la destrucción de plataformas y otras estructuras. Entre la cerámica encontrada había

fragmentos de Policromo Arambala, Las Lajas Ordinaria Ceremonial, Plomizo Tohil, y Policromo Banderas (véase el Capítulo 10). Estos tipos de cerámica, con la excepción de Policromo Arambala que pertenece al Clásico Tardío, son diagnósticos de la Fase Cihuatán y por lo tanto podemos suponer que la ocupación principal de El Tempate sea del Posclásico Temprano. Sin embargo, la presencia de Arambala Policromo (y otros policromos atribuidos al “cementerio” arrasado) señala la existencia de una ocupación Clásico Tardía, algo que, como ya hemos señalado, es de gran interés en lo que respecta a la transición al Posclásico, y es también notable dada la falta casi absoluta de cualquier evidencia de ocupación en la loma de Cihuatán, salvo durante el Posclásico Temprano. El Tempate, en su ocupación del Posclásico Temprano, parece haber sido un suburbio de Cihuatán.

Un poco menos de un kilómetro al sur de El Tempate se registró el sitio Entrecañales (Figura 5:3). Entrecañales también se encuentra en el lado este del río Acelhuate. Entrecañales consistía en un esparcimiento de fragmentos de cerámica y obsidiana, sin indicios de estructuras (aunque es de notar que esta zona también fue cultivada en caña de azúcar durante décadas). Los materiales culturales se limitaron a una ligera elevación en la llanura aluvial. El reconocimiento se ejecutó poco después de haber cortado la caña, y este sitio (al igual que El Tempate) estaban óptimamente visibles. Entrecañales sólo cubre alrededor de 0.8 ha. Visualmente, la obsidiana es idéntica a la de Ixtepeque, la principal fuente de obsidiana

representada en Cihuatán. La mayoría de la obsidiana eran fragmentos de navajas prismáticas, pero se observó un bifacio de forma lanceolada. Los tiestos son de grupos comunes de la Fase Cihuatán del Posclásico Temprano e incluyen Marihua Rojo sobre Bayo, Plomizo Tohil, y Policromo Banderas. Al parecer, Entrecañales también constituía un pequeño suburbio de Cihuatán. Se desconoce si formaba un solo sitio con el vecino El Tempate, pero esta posibilidad existe considerando la destrucción causada por los años de cultivo de caña de azúcar (incluyendo el periódico subsuelado), lo cual puede haber ocultado materiales y destruido estructuras entre los dos grupos. Al igual que El Tempate, ahora Entrecañales ha sido totalmente destruida por la extracción de arena.

El sitio de Las Pampas, ubicado en una zona plana al sureste del centro monumental de Cihuatán, se registró por primera vez por Stanley Boggs en 1970 (Figura 5:3). Durante nuestras investigaciones unos 30 años más tarde, se volvió a registrar el sitio con información actualizada. Las Pampas lleva el nombre de la hacienda que antes existía en su ubicación. Boggs lo describe como "unos 15 montículos alrededor de plazas abiertas y mal definidas". Estos montículos tenían entre dos y seis metros de altura y estaban en medio de cultivos de caña de azúcar. Boggs no indicaba el tamaño del sitio. Él describe las estructuras como "plataformas de piedra puestas en adobe, con un núcleo de adobe y piedras diversas". De acuerdo con información obtenida de las personas que destruyeron varias de las estructuras en la década de 1970, hubo pequeñas

cámaras o espacios abiertos en los centros de las estructuras al nivel del suelo. Boggs tuvo la oportunidad de ver algunos de los artefactos saqueados del sitio, e entre ellos identificó Plomizo Tohil y Policromo Nicoya. Se encontró un cuenco de Policromo Nicoya con una pequeña pelota de incienso de copal en su interior. También se informó que en ese saqueo fue encontrado una escultura pequeña de un sapo, hecha de toba. Boggs también tomó nota de que gran parte del sitio había sido destruida por el saqueo y los cultivos.

La hacienda Las Pampas se convirtió en una parcelación rural, o "lotificación", en la década de 1980 y hoy es un barrio de Aguilares. Cuando abrieron las calles de la lotificación con tractores, la algunos de los montículos que aún existían fueron arrasados y su material utilizado para llenar una laguna que existía en la hacienda. La mayoría de otras estructuras prehispánicas que se salvaron de ser arrasadas fueron destruidas a fin de obtener piedra para la construcción de las casas nuevas (Gálvez comunicación personal, 1999). En 1999 observamos que tres pequeñas plataformas todavía sobrevivían, dos muy dañadas por la construcción de viviendas y una aparentemente intacta en un lote residencial, junto a una casa moderna (Amaroli y Amador 2003). Tomamos lecturas de GPS para estas tres estructuras y también de la laguna ahora desaparecida.

Las Pampas se encuentra muy cerca del lindero sureste de Cihuatán y la posible relación entre los dos sitios fue comentada por Boggs, teniendo en cuenta la cercanía de los dos sitios y que compartía los mismos estilos

de cerámica (Boggs 1972). El reconocimiento de límites estableció que los dos sitios están separados por una distancia de aproximadamente 600 metros, con un pantano estacional (chagüite) entre ellos. Este es, sin embargo, la distancia entre la actual evidencia superficial de Cihuatán y las tres estructuras sobrevivientes de Las Pampas y es muy posible que evidencia ahora destruida indicara que el sitio Las Pampas llegaba hasta los límites de Cihuatán; de todas maneras, podemos suponer que los habitantes de Las Pampas se consideraban su comunidad como un barrio más de la antigua ciudad.

El sitio de San Francisco (ahora llamado San Francisco-Zacatonal, o sencillamente como Zacatonal) fue discutido por primera vez por Wolfgang Haberland (1960). Él lo nombró como San Francisco por la hacienda en donde se encuentra su pirámide principal (Figura 5:9). Sin embargo, aparte de esa pirámide, las principales estructuras del sitio se encuentran en el terreno contiguo, la hacienda San Cristobalito, en una zona conocida por el nombre tradicional de Zacatonal. Las estructuras monumentales de este sitio se encuentra a aproximadamente 1.5 km. al sur de Cihuatán (Figura 1:3). Haberland, quien excavó en la pirámide principal, propone que San Francisco tenía dos ocupaciones, una principal del Clásico Tardío, pero con materiales superficiales del Posclásico Temprano, relacionados con Cihuatán.



FIGURA 5:9

La pirámide principal del sitio arqueológico Zacatonal (también conocido como San Francisco) en 2005. La pirámide mide aproximadamente 9 m. de altura.

Manuel López registró el sitio formalmente en 1980. Se encuentra en un área plana que se ha cultivado en de caña de azúcar durante más de 50 años. López señaló que la pirámide principal estaba en las tierras de una hacienda, mientras que el resto del sitio estaba en una hacienda adyacente y él los registró por separado sin dejar de reconocer que formaban parte de un solo sitio. López estimó el tamaño total de San Francisco como entre 12-14 ha. (17-20 manzanas), con una pirámide de 9 m. de altura y varias otras estructuras principales entre 2 y 5 m. de altura. López no pudo recolectar cerámica debido a las condiciones conflictivas en la zona. La colección de Haberland, sin embargo, incluyó tipos característicos del Clásico Tardío, con Policromo Copador y policromos relacionadas con Salúa, Plomiza, soportes cónicos con diseños incisos similares a caras de Tláloc, y figurillas Clásico Tardías. En sus excavaciones (que no fueron estratigráficas) y

colecciones de superficie, también estaban presentes cerámicas típicas del Posclásico, incluyendo Marihua Rojo sobre Bayo. En base a sus excavaciones en San Francisco y revisión de Cihuatán, en 1960 Haberland construyó la primera secuencia cerámica para El Salvador.

En el año 2002, FUNDAR hizo reconocimiento en San Francisco-Zacatonal y determinó que extensión del sitio es considerablemente mayor que los primeros informes y que aún quedaban 12 montículos visibles, incluyendo una cancha de pelota en forma de “T”, orientado de norte a sur, con su eje orientado muy cercano al norte geográfico (Amaroli 2002a y Figura 5:10).



FIGURA 5:10

El juego de pelota de Zacatonal ha sido severamente dañado por el cultivo de caña de azúcar. Se informa que originalmente tenía forma de “T”, con muros bajos que definían sus dos extremos, y un empedrado conservado en su interior. En los años 1960, el propietario utilizó un tractor para nivelar varias de las estructuras del sitio. Desde entonces (la foto es de 2005), los cultivos anuales siguen deteriorando las estructuras que restan.

La cancha está en malas condiciones debido a la labranza. Se observaron más de 40 probables plataformas residenciales arrasadas. El tamaño del sitio y la diversidad de sus estructuras indican que San Francisco-Zacatonal fue un importante centro regional del Clásico Tardío. Se observaron varios fragmentos de cerámica Plomiza, varios de los cuales pudieron ser identificados como de la variedad Clásico Terminal de Plomiza, llamada San Juan, ninguno exhibía los rasgos específicos de Plomiza Tohil. Había muchos ejemplos de los soportes cónicos incisos mencionados por Haberland, y estos claramente pertenecen a otro tipo del Clásico Terminal, ahora clasificado como el grupo cerámico Cozatl.

Muy cerca de San Francisco-Zacatonal, separado por sólo unos 500 metros, está el sitio Posclásico Temprano de Carranza, con sus dos templos (conocido) de Xipetotec. Carranza es definitivamente contemporáneo con Cihuatán (reconocemos que nuestras fechas de radiocarbono y secuencias de cerámica aún no permiten discernir entre las variaciones menores en episodios de ocupación entre los sitios de la Fase Cihuatán, aunque sabemos que existían entre Cihuatán y Las Marías).

El reconocimiento arqueológico del entorno de Cihuatán no es completo, y nunca lo podrá ser debido al crecimiento urbano y la destrucción por la agricultura y la extracción de arena que ha modificado grandes extensiones. Sabemos de algunos sitios vecinos que han sido destruidos, y es muy probable que lo mismo también haya sucedido a un

número desconocido de otros sitios sin ningún registro de su existencia. Estas pérdidas constituyen irreparables vacíos en la prehistoria regional. Esta muestra limitada de sitios en los alrededores Cihuatán es notable por la preponderancia de ocupaciones de la Fase Cihuatán. Dada su proximidad a la gran ciudad primacial de Cihuatán, es de suponer que se trataban de comunidades subordinadas. También podemos imaginar que formaban parte de una estrategia de seguridad que cercaba Cihuatán con pequeños asentamientos militarizados, de los cuales Carranza parece un buen ejemplo a juzgar por sus templos dedicados al dios Xipetótec, patrono de los guerreros.

## Capítulo 6

### Las excavaciones en P-7 y de la P-28

Los arqueólogos de FUNDAR excavaron dos estructuras en el Centro Ceremonial. Se llevaron a cabo excavaciones en el lado oeste de la pirámide principal, P-7. Además, el templo circular recién descubierto, P-28, fue excavado por completo y conservado.

#### *Excavación y mapeo de P-7, la pirámide principal de Cihuatán*

Entre noviembre de 2001 y abril de 2002, FUNDAR realizó investigaciones arqueológicas en la Estructura P-7, la pirámide principal de Cihuatán ubicada en el Centro Ceremonial (Figura 6:1).



FIGURA 6:1

La pirámide principal de Cihuatán (Estructura P-7), vista hacia el este. P-7 mide aproximadamente 12m. de altura. Se puede ver vestigios de su templo—todavía no excavado--- en la cima.

Aunque la mayoría de la investigación en Cihuatán se ha centrado en el Centro Ceremonial, no se había hecho ninguna investigación en P-7, desde los trabajos pioneros de Antonio Sol en 1929. Los objetivos de la investigación fueron de volver a excavar y documentar la parte occidental de la escalinata excavada en 1929 por Sol para ver exactamente lo que Sol encontró, y para evaluar el estado de esta escalinata. También hicimos excavaciones de sondeo alrededor de P-7 para obtener más información sobre la estructura y su historia con el fin de planificar adecuadamente cualquier excavación futura y conservación, e hicimos un nuevo plan topográfico de P-7. Queríamos obtener información relativa a las técnicas de construcción utilizadas en la construcción de la pirámide, su forma final como, por ejemplo, el número de sus cuerpos escalonados que ha sido representado de diversas maneras en los diferentes planos hechos de P-7 desde 1929 (Figura 6:2).

La primera actividad de campo fue de hacer un nuevo plano topográfico de la pirámide para documentarla antes y después de la excavación y para tener un marco general para localizar todos los elementos arquitectónicos con precisión. Para esto, se utilizó estación total Topcon y software de mapeo Surfer.

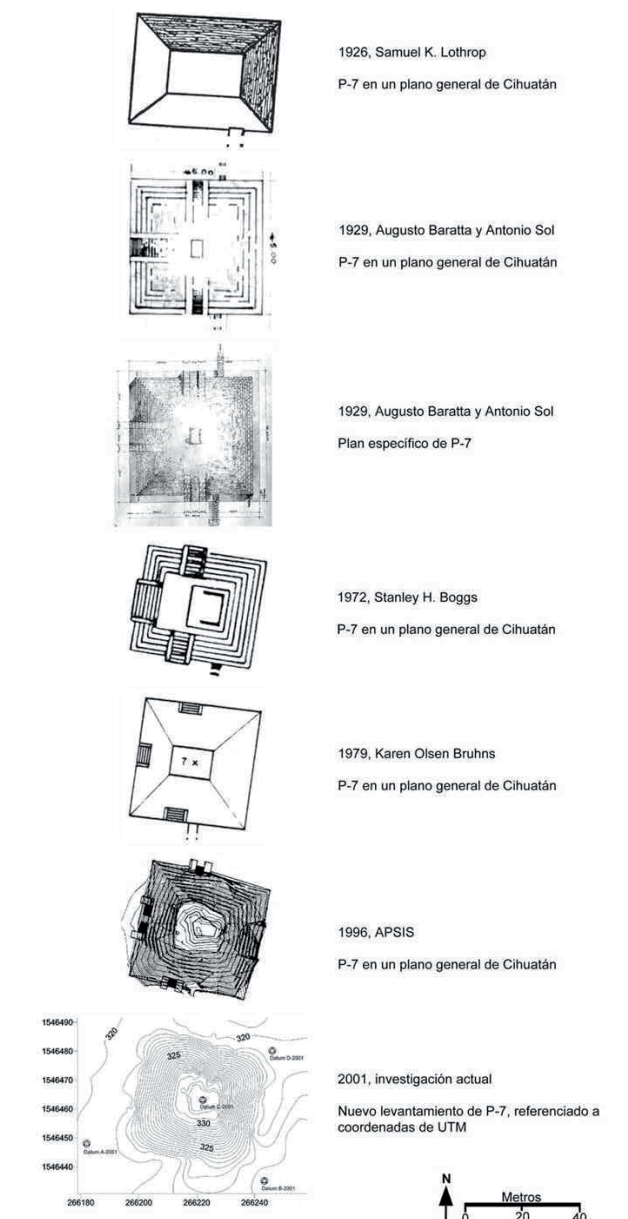


FIGURA 6:2

Diferentes representaciones de la pirámide principal en mapeos entre 1925 y 2001.

Hace muchos años, un datum topográfico había sido colocado en la parte superior de la P-7, pero fue desenterrado y robado. Hemos restablecido este punto como datum 2001-C, marcado con un mojón de cemento, con el punto marcado con un clavo. El cemento fue inscrito con el número de referencia del datum, y se dejó deliberadamente a un nivel ligeramente debajo del suelo actual para ocultarlo de la vista y así evitar ser quitado por alguien en el futuro. Para facilitar el mapeo, se establecieron cuatro datum alrededor de la pirámide, numerados como 2001-A, 2001-B, 2001-D, y E-2001. Cada uno también fue marcado con cemento y un clavo (Figura 6:3).

En las temporadas siguientes FUNDAR ha establecido datums adicionales en el centro monumental, siguiendo el mismo formato con el año de su establecimiento seguido por una letra. Inicialmente se orientó la estación total al norte geográfico calculado desde el datum 2001-A hasta el punto más alto del volcán de San Salvador (un punto lejano visible cuyas coordenadas se calcularon en base a los cuadrantes topográficos pertinentes), y las coordenadas UTM y la altitud sobre el nivel del mar del datum fueron determinadas en referencia a mapa producido por APSIS en 1996. Las coordenadas de los puntos medidos fueron generadas con una tabla Excel programada para convertir acimut y distancia en coordenadas UTM. Se tomaron un total de 643 mediciones.

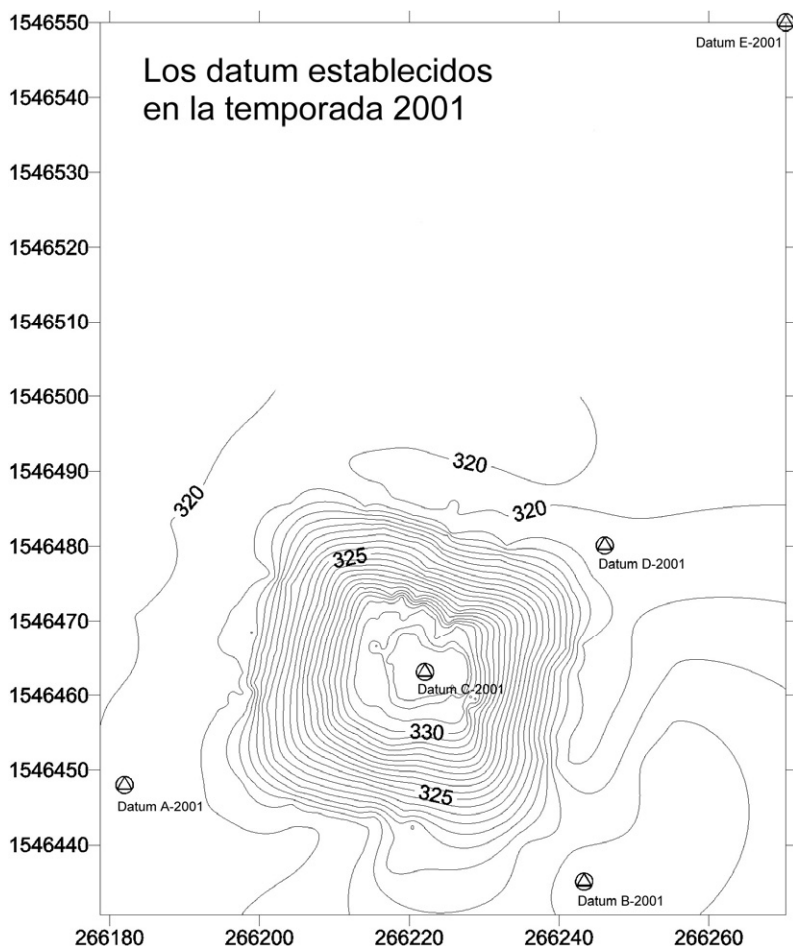


FIGURA 6:3

La pirámide principal (Estructura P-7) y los datum establecidos en 2001.

Las excavaciones se llevaron a cabo en los meses de noviembre y diciembre de 2001 e incluyeron la excavación estratigráfica y la limpieza de una parte de la escalera oeste de la P-7, en el área previamente excavada por Antonio Sol (1929a y b). Todas las unidades fueron de 2 x 2 metros y se excavaron en niveles arbitrarios de 10 a 20 cm. con la excepción de P7-

01-5, que medía 1 x 1 m. La Figura 6:4 muestra la ubicación de las unidades de excavación. La excavación se realizó con cucharas albañil y toda la tierra excavada fue pasada por zaranda de 6 mm.

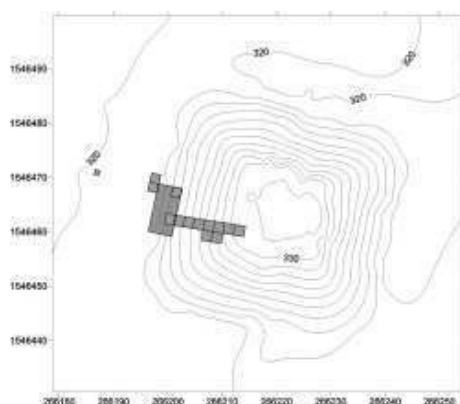


FIGURA 6:4

Ubicación de las unidades de excavación durante las investigación del 2001 de la pirámide principal. El rectángulo gris oscuro señala la zona de limpieza de la excavación efectuada por Antonio Sol en 1929.

### *Limpieza de las excavaciones de Antonio Sol*

Deseábamos verificar las interpretaciones hechas por Antonio Sol en base a sus excavaciones de 1929, y documentar la zona excavada más detalladamente, incluyendo una evaluación del estado del esta porción de la pirámide después de haber estado expuesto a la intemperie durante 72 años (personas locales decían que la gradas inferiores de la escalinata estaban limpias hasta la guerra civil de la década de 1980, y luego se cubrieron por una delgada capa suelo erosionado). Despejamos un área de 9 metros de norte a sur y 5 metros de este a oeste en medio de la escalinata oeste de la P-7. Esta operación de limpieza comenzó en la alfarda sur. Le dimos el

nombre de "Área de Limpieza 1" en caso de que después procediéramos a limpiar otras área previamente excavadas.

Sol informó que había encontrado siete escaleras conservadas en la escalinata, delimitas por dos alfardas típicas de este estilo de arquitectura. En nuestra operación de limpieza encontramos lo siguiente:

- 1: Siete gradas descritas por Sol.
- 2: Parte inferior de la alfarda sur.
- 3: Una terraza de piedra situada al pie del primer escalón de la escalera.

La mayor parte de esta área no fue excavada, sino simplemente liberada de los veinte años de tierra lavada y vegetación que la cubría. Estos depósitos erosionados por lo general no medían más de 10-15 cm. de profundidad.

Excavamos a mayor profundidad que Sol al pie de la escalinata, y aquí es donde encontramos la terraza de piedra o grada amplia, y seguimos su lado poniente para determinar su extensión. También expusimos una pequeña área al sur de la alfarda, donde encontramos la continuación de esta terraza de piedra, interrumpida por la proyección de la alfarda. La terraza tenía restos de estuco de cal. Esta limpieza también expuso el talud del primer cuerpo de la pirámide escalonada. Este talud primario todavía tiene una buena parte de su revestimiento de bloques de toba con restos de estuco adheridos. Esto indica que la pirámide fue ampliamente (y tal vez completamente) estucada, no sólo las escaleras como Sol había informado. Los siete primeros peldaños de la escalera fueron limpiados por completo y pudimos observar que se encontraban en diferentes grados de conservación,

de pobre a moderadamente bueno. Antonio Sol había conservado y restaurado parte de la escalinata norte de la pirámide entre los años 1930 y 1932 (Figura 6:5).



FIGURA 6:5

Fotografía de 1929, de la excavación de Antonio Sol en la escalinata poniente de la pirámide principal (imagen cortesía de la familia Sol Morales).

No sabemos si también fue el responsable de la restauración de una parte de la escalinata oeste. No dejó ningún registro y sabemos que en Cihuatán ha habido varios episodios de la restauración, sobre todo a mediados de la década de 1960. Observamos que parte de esta escalinata había sido consolidada con cemento blanco para fijar los elementos de piedra en el talud y en los lados verticales de la alfarda. Es posible que el revestimiento original de esta área, de los bloques de *toba* según Sol, todavía sobreviva debajo de la restauración. El cemento blanco ha servido su propósito en el sentido de que la mayor parte de las gradas están intactas, pero es incompatible como un mortero para los bloques de *toba* volcánica, resultando en la separación de los bloques de su mortero

original. Por otra parte, muchos de los bloques de toba se han fragmentado, probablemente debido a décadas de visitantes quienes han trepado sobre las gradas sin restricción para llegar a la cima de la pirámide (Figura 4:5 arriba). Creemos que la frágil piedra toba también ha sufrido de los fuertes ciclos anuales de alta humedad y aridez de la región de Cihuatán, un problema que aparentemente afecta otras antiguas estructuras. En lo que respecta a lo anterior, un factor importante en la conservación es la necesidad de practicar mantenimiento de los trabajos de conservación, tanto periódicamente como en cualquier situación que lo requiera, pero esto rara vez se hace en los sitios de la región. Debemos reconocer que la conservación hecha por Antonio Sol ha sobrevivido, en diversos grados, durante más de 70 años, y que si se hubiera efectuado un mantenimiento adecuado, es probable que los problemas que observamos no existieran.

Cada grada de la escalinata está formada por una doble fila de bloques de toba. Los bloques son rectangulares y están colocados horizontalmente uno sobre el otro. Las gradas miden unos 20 cm. de alto y 30 cm. de ancho. La primera grada parte desde la terraza de piedra.

#### *Las nuevas excavaciones*

Una unidad de las nuevas excavaciones fue trazada en la base de la pirámide, en el lado norte de la zona donde limpiamos las excavaciones de 1929, con otra unidad situada arriba de la zona de limpieza, y una tercera a varios metros hacia el poniente de la pirámide. Las demás unidades

formaba una línea contigua que subían por el lado sur de la escalinata oeste, llegando hasta la parte superior de la P-7 (Figura 6:6).



FIGURA 6:6

Excavación del extremo sur de la escalinata poniente en la pirámide principal.

Las primeras dos unidades (P7-01-1 y P7-01-3) estaban a ambos lados de la zona de las excavaciones de Sol (limpiadas). La primera unidad expuso la continuación de la parte interior de la alfarda sur de la escalera y mostró también que la consolidación realizada en el pasado fue bastante agresiva. Se notó evidencia de quema. En el lado opuesto de la escalinata, (el lado norte), se excavó una unidad para comprobar el estado de las gradas y alfarda superior en este punto. Luego, dos unidades fueron colocadas en la base de la pirámide para examinar la relación entre la plaza pavimentada y la escalinata. La primera unidad contenía una capa de escombros arquitectónicos quemados, sin duda relacionados con la destrucción original y luego la lenta erosión de la pirámide. En una fotografía tomada por Sol (Figura 6:5) se puede ver que hay depósitos de al

menos 1.5 m. de espesor frente a la escalera oeste. Gran parte de este material fue retirado por Sol, pero los depósitos finales expuestos en nuestra unidad nunca habían sido alcanzados por las excavaciones de Sol.

En esta unidad había cantidades considerables de tierra quemada (no bahareque pero probablemente tierra modelada o adobes), lo cual pensamos ser de la destrucción del templo en la parte superior de P-7. Esta tierra fue cocida por la conflagración final, pero algunos fragmentos de la todavía conservaban restos de repello de tierra con pintura roja. El hecho de que el templo se había quemado a tan alta temperatura (y probablemente con suma rapidez) indica que probablemente tuviera un techo de paja. Nuestra unidad de excavación llegó hasta la primera grada, que se extendía unos centímetros en la unidad. Restos de estuco hecha de conchas de mar (*Anadara* sp.), con daños de fuego, mostraron que los escombros incendiados había aterrizado en este lugar.

La excavación de esta unidad continuó a mayor profundidad. A 50-60 cm. de profundidad se encontró un piso de piedra pómez ubicado sobre un nivel de suelo culturalmente estéril, una superficie original. Este piso estaba parcialmente intacto, aunque dañado por las raíces de árboles. Directamente sobre el piso de piedra pómez había seis grandes bloques rectangulares de lava vesicular. Parece que el piso de pómez fue construido para estabilizar el pavimento de lava (el uso similar de piedra pómez fue después encontrado en la Estructura P-28). Una pequeña

cantidad materiales culturales, tiestos, obsidiana y hueso, fue recuperada en esta unidad.

La unidad P7-01-5 fue ubicada a nueve metros hacia el este de la segunda unidad y fue excavado para seguir investigando el nivel de la plaza. También queríamos ver si el piso de piedra pómez y pavimentación continuaban hasta esta distancia de la pirámide. Los primeros tres niveles de 20 cm. de esta unidad fueron de naturaleza orgánica, sin restos de materiales de la pirámide. El nivel tres empezó a exponer la roca basal de la loma de Cihuatán. Parece que no hay pavimento o cualquier construcción o preparación especial del piso de la plaza en este punto; sin embargo, hemos encontrado pavimento, en otras áreas de la plaza del Centro Ceremonial y es muy posible que nuestra unidad simplemente estaba en un área donde se había destruido el pavimento, como podría haber sido por la gente que sembraba arroz en la plaza antes de la adquisición del sitio por el gobierno.

#### *Hacia arriba en la pirámide*

Las siguientes excavaciones formaron una línea que subía la pirámide, siguiendo el lado sur de la escalinata, y exponiendo la alfarda sur, partiendo desde el lado este de la unidad P7-01-1 (Figura 6:6). Estas excavaciones fueron diseñadas para revelar cómo se había construido la pirámide, y el estado de conservación del cuerpo principal de la pirámide. Encontramos que la construcción de la pirámide fue edificada con mucho cuidado y solidez.

En general las pirámides mesoamericanas se construían con un núcleo de roca y tierra, muchas veces rellanado entre paredes de contención a veces se subdivididas por muros interiores para la estabilidad. No podemos decir, sin una excavación más intensiva y mucho más invasiva de P-7, si este fuera el caso en esta pirámide, pero los resultados de las excavaciones en su lado oeste muestran que la pirámide fue construida en una serie de pasos. En primer lugar un núcleo estructural fue creado por la construcción de una serie de seis escalones sobrepuestos hechos de piedra sin labrar y mortero de tierra. Las paredes de este núcleo (que actúan como muros de contención) fueron ligeramente inclinadas hacia el interior. Las terrazas tienen diferencias significativas en su altura y anchura (Figura 6:7).

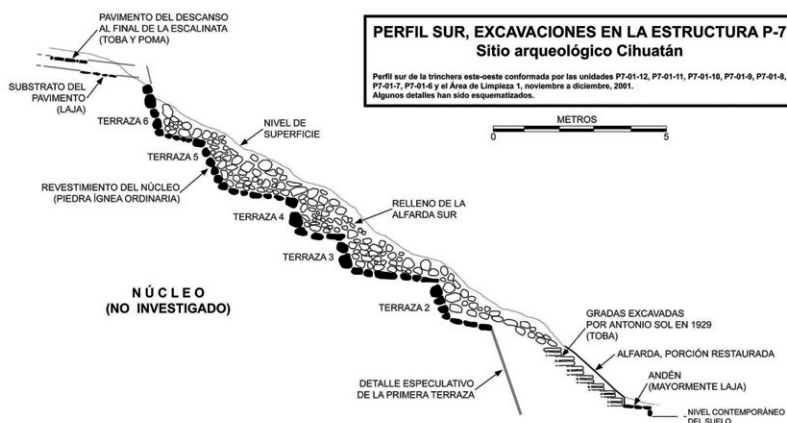


FIGURA 6:7

Perfil de las excavaciones de 2001 en la pirámide principal

Encima de este núcleo, se utilizaron piedras sin labrar para construir los núcleos de las dos alfardas paralelas de la escalera poniente, que tiene el aspecto de muros que se extienden desde la base de la pirámide hasta la cima. En el espacio entre las dos alfardas se colocó la piedra de relleno bastante suelto con sólo una pequeña cantidad de tierra. Este relleno sirvió de asiento para la escalinata y sostenía los bloques de toba que formaban las propias gradas. Los rostros expuestos de las dos alfardas fueron revestidos con bloques de toba, utilizando pequeños guijarros de piedra pómez para cubrir parcialmente los espacios que quedaban entre los bloques. Luego el cuerpo escalonado de la pirámide fue revestido con bloques de toba, también con guijarros de pómez colocados en las juntas. Finalmente, se aplicó estuco de cal sobre las escaleras, alfardas y el cuerpo de la pirámide. Es muy probable que este estuco fuera pintado en rojo, a juzgar por los fragmentos recuperados en las excavaciones.

Continuando con la secuencia constructiva, en algún punto de la edificación de la pirámide, se pavimentó su cima y se construyó el templo. La escalinata poniente accede al descanso principal en la cima. Esta área fue pavimentada cuidadosamente con bloques de toba colocados sobre laja de andesita. Una vez más se utilizaron guijarros de pómez en las juntas entre los bloques de toba (Figura 6:8). Otras partes visibles de la cima de la pirámide fueron terminadas con bloques de toba colocados sobre una superficie de guijarros de pómez. Los escombros encontrados en la base de la escalinata indican que el templo (posiblemente con forma de “T”)

probablemente fue construido con paredes de tierra modelada o de adobe, tal vez enlucidas y pintadas de rojo, y que tenía un espeso techo de paja.



FIGURA 6:8

Pavimento de losas de *talpetate*, con piedra pómez en las juntas, sobre el descanso al final de la escalinata poniente en la pirámide principal de Cihuatán.

### *La destrucción y abandono de la pirámide*

La pirámide P-7 parece haber sido quemada y destruida en la conflagración general que alcanzó a todo Cihuatán, en un momento no muy remoto después de su construcción. Como hemos comentado antes, toda la información disponible indica una construcción en el Posclásico temprano, en algún lugar entre los años 900 y 950, y una destrucción violenta y abandono a un siglo o siglo y medio más tarde. Los materiales culturales asociados a la pirámide fueron muy escasos, pero incluyen tiestos y

obsidiana idénticos a los encontrados en otras estructuras. Las cantidades de tierra quemada, estuco y piedra indican que hubo un enorme incendio en la parte superior de la pirámide incombustible, lo que sugiere que, a diferencia de los edificios de la Acrópolis, el templo de P-7 tenía un techo de paja de gran tamaño y espesor. Notamos que más tarde en Mesoamérica, la quema de los principales templos de la comunidad fue emblemática de su conquista. Las excavaciones en el lado occidental de P-7 han planteado una serie de interrogantes que sólo pueden ser resueltos por mayor investigación.

#### *Excavaciones en la Estructura P-28*

La Estructura P-28 fue descubierta en marzo de 2003. El único indicio anterior de la existencia de esta estructura era en el mapa Dallyn et al en 1967; nadie más la notó o le prestó atención y la zona quedó cubierta por zacate jaragua y otra maleza. Cuando limpiamos los escombros en la parte superior, se podía ver claramente su forma circular. Los edificios circulares no son particularmente comunes en Mesoamérica, y menos aún en El Salvador (Pollock 1936, Bruhns y Amaroli 2009a). Los dos que había sido estudiados (uno fue destruido, y el otro fue sólo superficialmente investigado) se encuentran en Chalchuapa, cerca de las ruinas de Tazumal y al parecer Posclásico Temprano en su fecha. Una excavación profunda de una estructura redonda contemporánea en Cihuatán entonces sería muy útil para ver el grado de "mexicanización" entre las culturas de los salvadoreños de esta fecha y también para determinar si la estructura

funcionaba como un templo del dios del viento, Ehécatl Quetzalcóatl, tal como se suele suponer para los templos de este forma, o si fue, tal vez, una plataforma de gladiadores para los sacrificios asociados con Xipetótec. El culto a Xipetótec era extremadamente importante en este período en el territorio salvadoreño, mientras que el culto de Quetzalcóatl-Ehécatl es atestiguado por una sola pieza, una de Las Lajas quemador de incienso ceremonial de procedencia desconocida (Figura 6:9).



FIGURA 6:9

Incensario con una representación de Ehécatl Quetzalcóatl, dios de los vientos. Colección del Museo Nacional. Sin procedencia. Abajo: detalle de la figura.



La excavación de P-28 procedió según una reja de diez unidades que cubrían la estructura, orientadas a la misma, en la medida de lo que podíamos observar antes de la excavación de la Estructura P-28. La estructura mayormente estaba expuesta en la superficie, estando sólo algunas partes de la plataforma ligeramente enterradas. Esto significaba que, en esencia, se trataba de una sola unidad estratigráfica, aunque excavamos a mayor profundidad en las unidades 5 y 7 (en un área de 2 x 4 m.) con el fin de examinar el relleno de la plataforma y la capa de piedra pómez subyacente.

Encontramos que la Estructura P-28 tenía una base circular ligeramente irregular, promediando 8.9 m. en su diámetro. La altura de la base varía entre 34 y 40 cm. Fue construido, como es habitual en las estructuras de Cihuatán, de piedra sin labrar y mortero de tierra. Las piedras en el lado norte son notablemente más grandes que las utilizadas en el lado sur. Una extensión pavimentada, en forma de abanico, 3.78 m. de largo y 7.66 m. en su medida mayor, se proyecta desde el lado este. Esto parece haber sido la base para una escalinata. El extremo este fue construido con piedras más grandes y bien formadas, dispuestas en una línea recta (rompiendo un poco con el esquema circular de la base en general) y es, obviamente, el primer escalón en una escalinata. Una línea recta similar de piedras grandes se encuentra en el lado opuesto, lo que habría sido la base de una escalinata oeste.

Sobre esta base, la propia plataforma se construyó con dos muros semicirculares, con aberturas en el oeste y el este, correspondientes a las dos escalinatas que aparentemente estaban previstas para esta estructura. Los dos muros contenían un relleno parcial de rocas muy grandes y alguna tierra, pero entre muchas piedras no había tierra alguna (Figura 6:10).



FIGURA 6:10

Retiro de parte del relleno en la Estructura P-28, consistente en piedras muy grandes.

Una peculiaridad de P-28 es que toda la estructura fue construida sobre una superficie preparada hecha de guijarros de piedra pómez. Este piso de piedra pómez se extiende debajo de la plataforma y unos centímetros más allá de ella, donde se juntan con un pavimento circundante de bloques de lava vesicular de color negro, que se extiende hasta una distancia desconocida alrededor de P-28 (Figura 6:11).

Se notaron daños modernos en varios puntos de P-28. Un hoyo de saqueo había sido excavado en el centro de la plataforma y llegó hasta el subsuelo natural. Este agujero no es muy grande, por lo cual asumimos que



FIGURA 6:11

Excavación de la Estructura P-28 (vista hacia el suroeste).

no encontraron nada de su interés, ya que no fue ampliada por los saqueadores. Otro daño fue una pequeña zanja excavada en el lado norte por alguien que cazaba un cusuco (armadillo). Esta zanja desplazó una de las piedras básales y afectó a una parte del muro norte de la plataforma. La magnitud de los daños causados por un solo episodio de cacería es impresionante.

Los materiales culturales asociados con la Estructura P-28 eran escasos y de carácter no doméstico. Esto incluye fragmentos de 34-36 almenas sólidas, seis pequeños fragmentos de botellas Tlálloc, un fragmento de mango de un sahumador, la pierna de una escultura felina, y diez tiestos, uno de los cuales era de cerámica Plomiza Tohil. Fueron encontrados dos puntas bifaciales de obsidiana (probablemente de lanza) y un raspador ovoide de obsidiana (Figura 6:12). Todo este material es de fecha miento Posclásico Temprano.



Figura 6:12

Un punto de dardo bifacial de obsidiana de P-28

Existe buena evidencia de que la Estructura P-28 nunca fue terminada. Nunca se terminó la escalinata poniente. La escalinata principal, en el lado este, presenta una base bien preparada para una escalinata ancha en forma de abanico, pero nunca fue construida. Los muros de contención no fueron terminados ni tenían ningún resto de revestimiento de toba u otro material. El relleno de la plataforma estaba incompleto y no había evidencia que un piso había sido construido en la parte superior. Al igual que en otros edificios de Cihuatán, P-28 presentaba evidencia de quema, principalmente en forma de tierra quemada. Las puntas de lanza, una de las cuales fue encontrada en la superficie en la entrada este, sugieren que la Estructura P-28, como fue el caso del Juego de Pelota Poniente, estaba en proceso de ser construido cuando la ciudad antigua fue quemada, presuntamente durante un ataque militar.

Todavía no se puede afirmar la función de P-28. Los templos circulares del Posclásico generalmente estaban dedicados a Quetzalcóatl-Ehécatl, el dios del viento. En apoyo de esta identificación, es preciso señalar que el P-28 tiene una orientación inusual. La entrada principal está

orientada a acimut 69°, aproximadamente hacia la pirámide principal, P-7, mientras que todos los demás edificios excavados (para los que tenemos alguna información), tienen sus entradas principales hacia el oeste y obedecen a la orientación general de Cihuatán, de aproximadamente 12°. Una orientación hacia el este es típica de los templos mesoamericanos dedicados al dios del viento. El hallazgo de los restos de botellas Tláloc asociados a este templo inacabado podría indicar su relación con el dios de la lluvia. Tláloc y Quetzalcóatl Ehécatl son, por supuesto, socios en las tormentas, con sus vientos de barrido seguido por la lluvia y los relámpagos. Si esto es válido para los fragmentos de botellas Tláloc, estos podrían ser identificados como restos de ceremonias efectuadas durante la construcción.

Otra sugerencia para la función de P-28, la cual fue planteada durante la excavación, fue que iba a ser una plataforma de gladiadores. Aunque el culto a Xipetótec fue prominente en la religión de la Fase Cihuatán, a juzgar por la gran cantidad de imágenes de Xipetótec de todos los tamaños que se encuentran en sitios afiliadas, ninguna plataforma de gladiadores ha sido encontrado hasta el momento y es posible que este aspecto de sacrificios en honor a Xipetótec no había llegado al territorio salvadoreño. Puede ser especulativamente notado que la Estructura P-28 fue diseñada para ser una plataforma baja, y que su forma circular recuerda las piedras circulares (*temalacatl*) utilizadas para las desiguales batallas "gladiadores" que figuraban en las ceremonias de Xipetótec en México, por

lo menos desde mediados de los Posclásico. Creemos, sin embargo, que parece razonablemente seguro de que el P-28 estaba destinado a ser un templo dedicado a Quetzalcóatl-Ehécatl.

P-28 fue conservada utilizando tierra estabilizada. Se añadieron algunas piedras a los muros de la plataforma para ayudar a interpretar su volumen original, y se colocó grava angular en los intersticios para distinguir el nivel de piedras originales (abajo) de las adiciones (arriba). La P-28 se mantiene libre de vegetación y es actualmente el único templo circular en El Salvador accesible a los visitantes y estudiosos. Ahora P-28 es una parada en el sendero interpretativo de Cihuatán.

## Capítulo 7

### **Asuntos pendientes: investigaciones en la Acrópolis de Cihuatán**

El Centro Ceremonial Oriental o la Acrópolis de Cihuatán es una loma arquitectónicamente modificada ubicada directamente al este del Centro Ceremonial Poniente, que también es llamada simplemente como el Centro Ceremonial (Figuras 1:2 y 7:1). Las dos zonas de construcción monumental están separadas por la Plaza Gálvez, un área nivelada de forma más o menos rectangular, que varía de unos 80 a 150 m. de ancho. Esta plaza originalmente contenía un número desconocido de plataformas bajas, de las cuales sólo existe una de los mayores en el extremo sur de la plaza. Las otras fueron arrasadas con tractor en 1977 por orden de la entonces propietaria de la tierra, quien deseaba “desescombrar” la zona para agricultura de arado (Figura 7:1). En su extremo norte, esta plaza finaliza en terraza definida por muro de piedra, demarcando una zona con una plataforma en forma excéntrica y algunas otras estructuras, de las cuales ninguno ha sido investigado. Desde hace tiempo se sabía que la Acrópolis era sustancialmente diferente del recinto amurallado del Centro Ceremonial, tanto en tamaño de las estructuras como en su disposición. Sin embargo, aparte del mapeo preliminar realizado por Charles Cecil en 1975-77, esta área básicamente no había sido explorada y estaba sin tocar, salvo por los saqueadores y cazadores de garrobos y cusucos.



FIGURA 7:1

Fotografía aérea tomada en 1977, mirando hacia el sur. La Acrópolis ocupa parte de la mitad inferior de la foto. Hacia la derecha (oeste) se observa el Juego de Pelota Norte y la pirámide principal. Se notan varias estructuras bajas en la zona entre la pirámide y la Acrópolis, y otras estructuras continúan hacia el sur.

En 1954 Stanley Boggs inspeccionó la Acrópolis, o al menos parte de ella, y escribió una breve descripción (1972, p. 49). También excavó una plataforma pequeña, Estructura O-4, que se encuentra justo al sur de la Acrópolis. Fue en esta plataforma que descubrió los restos de una mujer joven, aparentemente sacrificada, acompañada por un perro y unas 70 vasijas miniaturas burdas. Lamentablemente, esta excavación no fue publicada en detalle y los materiales han desaparecido, como ha sucedido con muchas colecciones de investigaciones arqueológicas (Boggs 1972, p. 51).

En 1994, el gobierno salvadoreño adquirió la Acrópolis y el sector adyacente hacia el sur que también contiene un número importante de

estructuras monumentales, así como residencias. En 1996, la empresa APSIS fue contratada para producir el primer levantamiento topográfico de Cihuatán utilizando una estación total. El levantamiento alcanzó la mayor parte de la zona monumental dentro del área ampliada del futuro parque. Este nuevo mapa reveló por primera vez muchos detalles de la Acrópolis, incluyendo su extensión, su altura, y la existencia de un patio situado hacia su centro. En la primera propuesta del Proyecto Cihuatán escrita ese mismo año, los autores especulaban que la Acrópolis podría ser la ubicación de un complejo residencial élite.

En 2004, arqueólogos de FUNDAR (Paül Amaroli, Karen Olsen Bruhns, y Vladimir Ávila) dieron inicio a las primeras excavaciones de sondeo en la Acrópolis, ubicadas en lo que parecía ser, en base a los indicios de superficie, un patio grande (Bruhns y Amaroli 2004). La autorización extendida para esta investigación estipulaba la excavación de solo cuatro unidades de sondeo de 1 x 1 m., un tipo de excavación de muy poca utilidad cuando se trata de arquitectura a gran escala, y decidimos combinarlas como una sola unidad de 4 x 4 m. Esta unidad fue situada en la orilla sureste del aparente patio. En el campo, se denominó esta excavación como la Unidad 1, y más tarde fue rebautizada como N30/W4 en el sistema de coordenadas establecido para la Acrópolis posteriormente, cuando se tomó la decisión de ampliar las excavaciones.

Antes de excavar, observamos algunos indicios de arquitectura en la superficie: una laja de andesita inclinada aquí salía de la tierra, y había

guijarros de pómez otras piedras utilizadas en pavimentos y revestimientos. A medida que profundizábamos en la unidad (que fue excavada en cuatro cuadrantes para mayor control), se hizo muy evidente que la estratigrafía se había formado por el colapso de un edificio. El área suroeste de la unidad estaba casi llena de toba erosionada, y gran parte del contenido de la unidad consistía en lajas y tierra quemada. El suelo también presenta varios guijarros de pómez, muchos de ellos con un rostro artificialmente aplanado. Los restos de artefactos mayormente consistían en fragmentos de obsidiana y cerámica, aparentemente redepositados por erosión, e incluían Policromo Banderas y malacates. Al exponer el área hacia el noreste de la laja inclinada, apareció una línea de bloques de toba y pronto se definieron como un muro o pared que corre de este a oeste. Excavando a lo largo de este muro, encontramos una banca construida de toba y piedras de andesita, orientada de norte a sur, y a mayor profundidad, se expuso un piso de “lajas” de *talpetate* con los restos de una vasija cerámica grande quebrada encima (Figura 7:2). Al limpiar el piso en la porción oeste de la unidad, a una profundidad de 1.17 m., encontramos un círculo casi perfecto, de 1.48 m. en diámetro. Este círculo no estaba pavimentado, y en su borde había un anillo circundante de pequeñas piedras pómez se terminó con las piedras pómez que eran tan comunes en el relleno de la unidad y que también llenaban las juntas entre las “lajas” de *talpetate* (Figura 7:3).



FIGURA 7:2

Unidad 1, la primera excavación efectuada en la Acrópolis, en 2004. Nota la olla grande quebrada en el piso. Posteriormente, esta unidad fue redesignada como N30/W4 de acuerdo a la cuadrícula establecida para la Acrópolis.



FIGURA 7:3

Vista vertical de la Unidad 1 (N30/W4) en la Acrópolis.

Es evidente que esta abertura circular fue muy cuidadosamente elaborada. Excavamos en la abertura circular, llegando a un segundo piso, hecho con bloques de *talpuja*, justo debajo de primer piso, lo que indica que la estructura había tenido al menos dos etapas constructivas. *Talpuja*

es un nombre local utilizado en Cihuatán para referirse a bloques y losas aparentemente fabricados como los ladrillos de adobe, utilizando ceniza volcánica de color crema; son extremadamente frágiles y probablemente siempre se cubrían con un enlucido de cal para la durabilidad. La tierra de relleno de la abertura circular era completamente estéril de materiales culturales. La evidencia de excavaciones posteriores en la Acrópolis indica que este rasgo puede haber sido la base de una columna de tierra, muy erosionada.

Los materiales procedentes de la unidad de sondeo eran significativamente distintos de los obtenidos en las excavaciones de estructuras domésticas realizadas por Bruhns (1980a) y Kelley (1988). Mezclado con los escombros de derrumbe de un edificio (y la evidencia considerable de la quema) había restos de almenas huecas (nunca antes reportadas en El Salvador), tiestos de incensarios espigados y de efigie, fragmentos de una figurilla con de ruedas, y tiestos relativamente grandes de vasijas domésticas. Algunos fragmentos de Policromo Banderas y Policromo Acelhuate Geométrico también estaban presentes, al igual que un fragmento de cerámica Plomiza Tohil. Una abundancia relativa de malacates sugirió que esta área fue utilizada por mujeres.

La excavación de la Unidad 1 proporcionó evidencia en apoyo de la identificación tentativa de la Acrópolis como la ubicación del palacio real de Cihuatán. Los restos arquitectónicos sugerían la existencia de un techo de azotea (colapsado) decorado con almenas escalonadas huecas. Los

materiales de construcción presentes eran lujosos, y la arquitectura apenas expuesta en esta pequeña unidad parecía muy compleja. El probable patio central sería otra característica común a muchos palacios Posclásico. Evidentemente, la Unidad 1 estaba en medio de un vasto edificio colapsado, cuya importancia se resaltaba visualmente por su ubicación sobre una plataforma masiva: la Acrópolis.

#### *Ampliación de las excavaciones en la Acrópolis*

La primera excavación de sondeo en la Acrópolis demostró que estábamos dentro de una amplia y compleja estructura que sólo podría entenderse a través de excavaciones mucho más extensivas. Con la evidencia de que esta estructura funcionó como el palacio real de Cihuatán, su investigación asume una importancia aún mayor. Gestionamos autorización para continuar las investigaciones del palacio real.

Las excavaciones continuaron en dos sectores. El primer sector consistía en una ampliación partiendo de la Unidad 1, con siete unidades adicionales contiguas (Figura 7:4). El segundo sector se extendía desde el probable patio central hacia el poniente. Hemos utilizado unidades de 4 x 4 m. en las excavaciones realizadas hasta ahora en la Acrópolis.

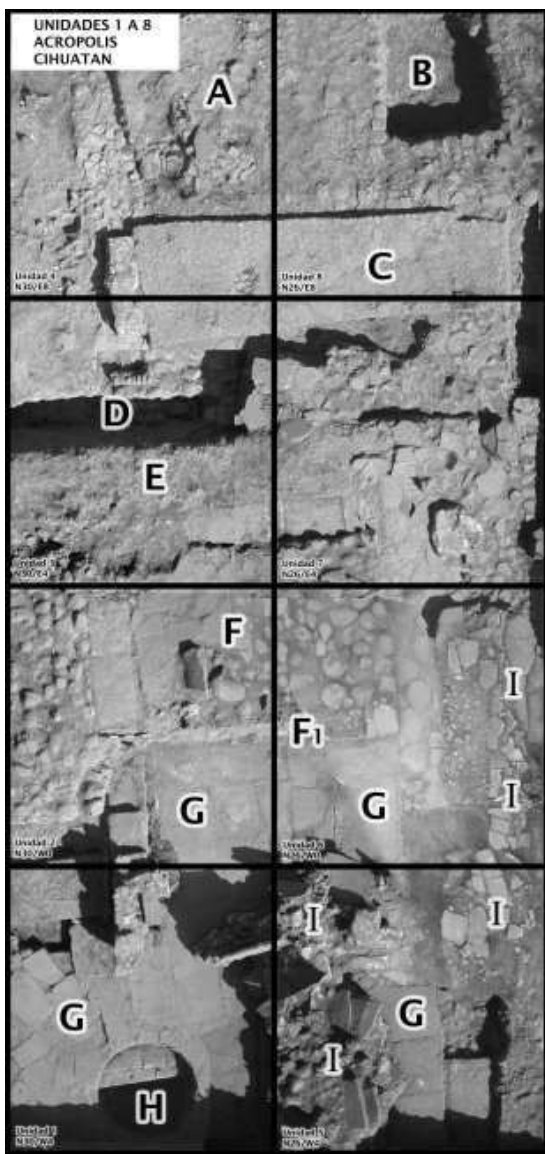


FIGURA 7:4

Unidades 1 a 8 en la Acrópolis (ver el texto para las descripciones). La Figura 7:8 ubica las unidades, con sus designaciones originales (Unidades 1 a 8) y con su nomenclatura en el sistema de coordenadas establecido para la Acrópolis.

### *La expansión de la excavación en el área de la Unidad 1*

Otras siete unidades fueron excavadas partiendo de la Unidad 1. En el campo, estas fueron designadas como las Unidades 2 a 8. Tras su excavación, cuando se hizo evidente que el palacio era aún más grande que había sido evidente, implementamos un sistema de coordenadas locales para las unidades (los artefactos han sido registrados con coordenadas UTM). Se estableció un datum 0N/0W (con un mojón de concreto) al sur de lo que podríamos discernir de los límites del palacio y su reja fue orientada a azimut 12°, aproximando la orientación general de la Acrópolis, con un datum colocado sobre este eje ubicado al norte del palacio para facilitar las mediciones locales. Las unidades recibieron designaciones de acuerdo a su distancia en metros al norte y este o oeste del datum 0/0, medida a la esquina noroeste de cada unidad. Las Unidades 1 a 8 recibieron nuevas designaciones de acuerdo a este sistema, y las unidades posteriores fueron nombradas exclusivamente de acuerdo a este sistema de coordenadas.

La Figura 7:4 es un fotomosaico vertical de las Unidades 1 a 8, y en la discusión a continuación se hace referencia a los rasgos marcados con las letras en el mosaico. La excavación de las nuevas unidades expuso extensivos escombros de un techo de azotea derrumbado, igual a lo descrito para la Unidad 1. Dejamos porciones del techo colapsado (marcado “T” en la Figura 7:8) en su lugar como testigos. Los escombros de techo originalmente cubrían toda la zona al oeste de un rasgo lineal norte-sur,

marcado “E”. Interpretamos “E” como el cimiento de un muro trasero del palacio, y está cubierto con piedras pómez pequeñas, sin modificación. Lo que aparentemente es un área exterior, sin techo, comienza justo al oriente (exterior) del cimiento de muro, y está cubierta por un empedrado ordinario en mal estado (A) hecho con piedras de andesita sin modificación, en donde encontramos una brecha de forma más o menos cuadrada (B), que fue excavada, encontrando sólo el subsuelo natural típico de Cihuatán. Esta área aparentemente exterior también contiene una plataforma baja (de aproximadamente 25-30 cm.) de forma rectangular (C), revestida con guijarros de pómez (muchos de ellos modificados con una superficie plana). El extremo norte de la plataforma tiene bloques de *talpuja* (Figura 7:5). Esperábamos encontrar huellas de postes aquí, pero no había ninguno sobre o cerca de la plataforma. Se encontró una zanja que corre norte-sur (D) a lo largo de la base exterior del cimiento de muro. La zanja continúa hacia el norte hasta una distancia indeterminada (fuera de los límites de la Unidad 3). Esta zanja poco profunda contenía una gran cantidad de cerámica doméstica quebrada, por lo cual fue apodado como "la despensa" (tal como se menciona en el capítulo de la cerámica). Queda pendiente mayor excavación de este rasgo. La pequeña área expuesta en lo que creemos es el exterior oriental del palacio ha dado indicios muy interesantes de construcción menos formal y actividades relacionadas, posiblemente, con los servicios cotidianos del palacio. Las excavaciones

adicionales en este sector podrían dar a conocer rasgos como cocinas, áreas de almacenamiento y domicilios para trabajadores.



FIGURA 7:5

Plataforma (C en la Figura 7:4) revestida con piedra pómez, y con bloques de *talpuja* en este extremo (vista hacia el sureste). A la izquierda de la plataforma, se observa un empedrado rústico (A en la Figura 7:4). Al fondo se nota la profundización (B) efectuada en un área sin pavimento más o menos cuadrada, que inmediatamente expuso el subsuelo natural.

En el interior de este sector del palacio, bajo los escombros del techo derrumbado, se encontró una gran banca (F), con un talud inclinado en su lado oeste (F1). La banca fue construida con un núcleo de piedras de canto redondo (expuesto por la erosión del rasgo) y revestida con “lajas” de *talpetate* (Figura 7:6). Lo que aparentemente es un pasillo se encuentra justo al sur, pero aquí dejamos los escombros del techo *in situ* hasta el momento cuando sea factible ampliar la excavación en este rumbo, donde en algún momento se espera encontrar el límite sur del palacio. Un pavimento finamente construido (G) se extiende desde la base de la banca,

llegando a una parte de la Unidad 1 (como ya se ha. descrito), y el muro este-oeste que se encontró en la Unidad 1 se extiende al este en la Unidad 2, donde forma parte del límite norte del pavimento. El pavimento está hecho de grandes losas de *talpuja* y *talpetate*, con piedra pómez entre las juntas. Algunas porciones del pavimento tienen restos de enlucido de cal (Figura 7:6), lo que indica que la acera entera originalmente fue así cubierto, y probablemente también la banca con su talud (F1). La superficie hacia el norte de la pared se ha erosionado hasta su núcleo de piedra de canto rodado. Al evaluar los resultados de estas excavaciones, es sobre todo evidente que se trata de una estructura muy compleja que requiere excavaciones mucha más extensiva antes de poder evaluada adecuadamente. Sin olvidar este limitante, podemos especular que esta área representa un cuarto de la esquina trasera en la parte sureste del palacio, y, como ya se dijo con respecto a la Unidad 1, esto puede haber sido una zona utilizada por las mujeres residentes en el palacio.



FIGURA 7:6

El piso de *talpuja* (G en la Figura 7:4) frente a la banca tiene restos de repello de cal hecha con conchas marinas.

### *Excavación desde el patio central hacia el oeste de la Acrópolis*

Se excavó una línea este-oeste de siete unidades entre el borde de la depresión central de la Acrópolis (su probable patio) hacia el oeste, hacia el límite de esta gran plataforma. Una unidad adicional fue excavada en el sur de esta línea con el fin de investigar más a fondo un impluvium, como veremos a continuación. La siguiente discusión hace referencia a los rasgos marcados con letras en un fotomosaico de las excavaciones (Figura 7:7).

La unidad más oriental (N42/W16) aparentemente descubrió parte del patio central, tal como se había esperado encontrar en esta localización. El piso del probable patio está cubierto con guijarros de piedra pómez (marcados “A1”), y aunque la mayoría de ellos tienen rostros artificialmente artificialmente aplanados, el pavimento, en general, es de burdo que los pavimentos interiores que se describen a continuación. Parte de un incensario Las Lajas fragmentado fue encontrado en el suelo (Figura 7:8). Había muy pocos escombros de techo colapsado (B) en esta unidad. Este pavimento se une con la base de un muro muy substancial (C), construido con muros de contención (hechas de piedras andesitas no modificadas) que forman su exterior e interior, encerrando un relleno de tierra que excavamos parcialmente. La superficie de este muro y la siguiente zona interior hasta una distancia de unos 12 m. estaban completamente cubiertas con escombros de techo colapsado (Figura 7:9),

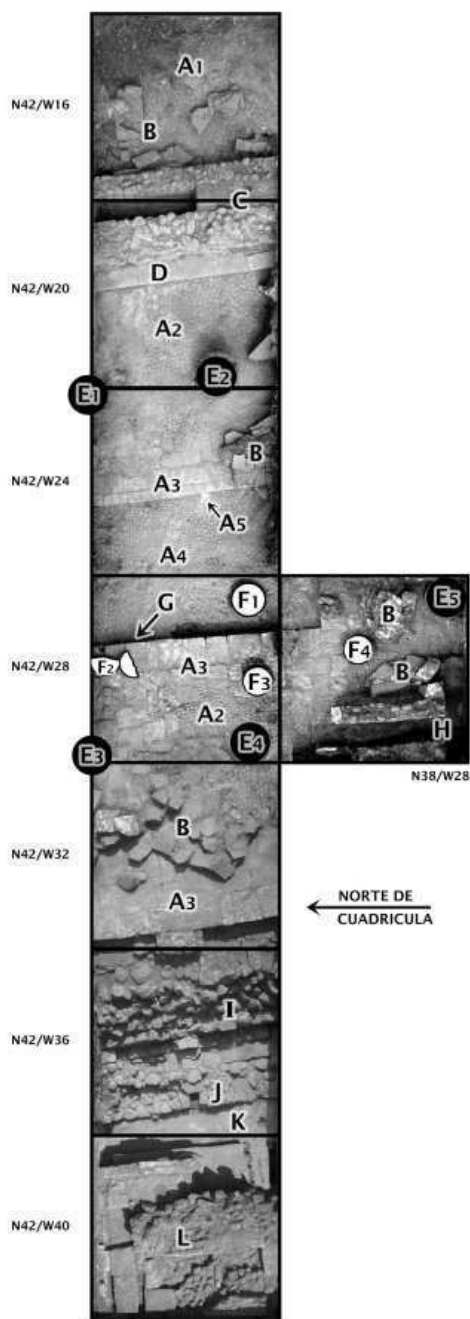


FIGURA 7:7

Excavaciones en el área central de la Acrópolis (ver el texto para las descripciones).

de los cuales dejamos algunas porciones *in situ* como testigos (B).



FIGURA 7:8

Unidad N42/W16 expuso parte de lo que aparentemente es un patio principal del palacio, delimitado por un muro. A la izquierda el pavimento de pómez del posible patio con el muro a la izquierda. A la derecha fragmentos de un incensario Las Lajas al lado del muro y el perfil norte de la unidad.



FIGURA 7:9

La capa de escombros de techo de azotea colapsado en las excavaciones del área central de la Acrópolis (vista al este).

Los escombros de colapso en esta área proporcionaron evidencias adicionales de cómo fue construido el techo de azotea, pero aún queda mucho por investigar. Varias “placas” de *talpetate*, *talpuja* y laja aún poseen restos de una capa final de enlucido de cal, conservando hasta tres

capas, cada una pulida hasta brillar como lo demuestran los ejemplos mejor conservados (Figura 7:10). Los albañiles tradicionales de hoy dicen que este tipo de pulimento es para “sellar los poros” a fin de evitar el traspaso de humedad por un repello de cal. Fueron encontrados fragmentos de varias almenas huecas. Una almena fue encontrada en posición invertida, pero aún adherida a una “laja” de *talpetate*, mostrando cómo se utilizaba una generosa cantidad de mezcla de cal para fijar las almenas al techo (Figura 7.11). Finalmente, algunos fragmentos de tierra quemada conservan huellas de palos rollizos, de aproximadamente 8 a 14 cm. en diámetro (Figura 7:12). Creemos que estos son de las vigas transversales colocadas sin espacio entre ellas entre las vigas primarias del techo, que luego fueron cubiertas con una capa de barro lodoso en el que los elementos de piedra plana pudieron ser presionados y juntados como un rompecabezas. Dado que estos elementos de piedra son de espesor variable, la capa de barro hubiera permitido obtener una superficie plana, presionando cada piedra lo suficientemente profunda como sea necesario para igualar la superficie de sus vecinos. Por último, se aplicó un enlucido de cal se aplicó a la superficie terminada, y algunos fragmentos de mezcla de cal muestran que se llenaban parcialmente los pequeños espacios restantes entre las piedras.

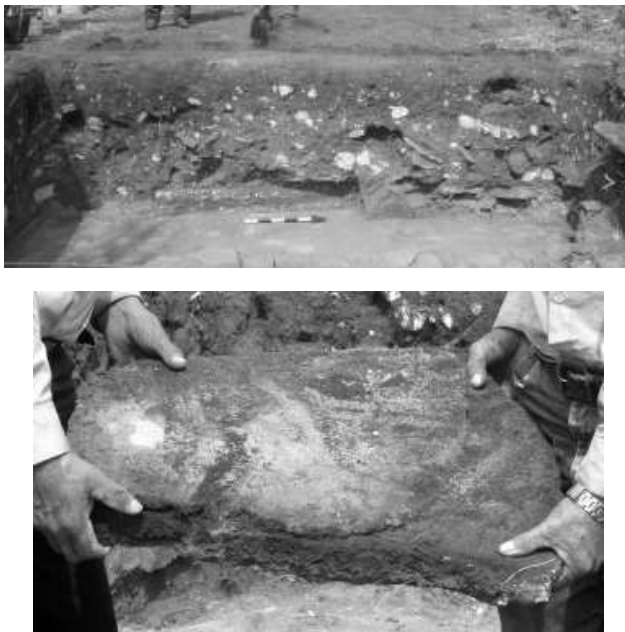


FIGURA 7:10

Las excavaciones en el área central de la Acrópolis expusieron abundante evidencia de un techo de azotea colapsado. Arriba, sección de los escombros de techo, principalmente “lajas” de *talpetate*, con un número menor de piezas de *talpuja* (muy fragmentado debido a su fragilidad) y ocasionalmente una laja de andesita. Abajo, una “laja” de *talpetate* que conserva tres capas pulidas de estuco de cal – la superficie original del techo del palacio.

Volviendo a la discusión del muro que divide el interior del palacio y el patio, su base interior (oeste) tiene una línea elevada de bloques de *talpuja* (D), seguido de un piso muy finamente hecho de guijarros de piedra pómez (A2), todos modificados con rostros planos (Figura 7:13). El piso está ligeramente inclinado, bajando hacia el oeste. Fue en esta área que encontramos dos columnas de tierra (E1 y E2 en la figura 7:7; todas las

columnas están marcadas E, con un sufijo numérico). La columna E1 fue seccionada en el perfil norte de las unidades N42/W20 y N42/W24. Su



FIGURA 7:11

En las excavaciones en el área central de la Acrópolis se encontró una almena volteada que seguía unida al techo colapsado. En sentido de reloj: se levanta una “laja” estucada de *talpetate*, dejando al descubierto parte de su repello de cal desprendida de su superficie; se levanta el fragmento de repello exponiendo el borde inferior de la almena (rodeado por mezcla de cal con que se fijaba al techo), y finalmente se reasambla los elementos excavados: la “laja” de *talpetate*, la almena y la mezcla de cal con que se pegaba al techo (la cual fue algo burda en su aplicación).

sección indica que fue construida con adobes muy pequeños (Figura 7:14 arriba). La columna E2 fue parcialmente seccionada. Tres columnas más fueron encontradas al oeste de esta área de excavación (E3, E4 y E5). Cada una de las cinco columnas encontradas en esta área de excavación estaba estrechamente rodeada por el piso de piedra pómez, con un primer anillo de pómez evidente en cada caso (Figura 7:14 bajo), lo que indica que el piso fue construido después de que las columnas fueron erigidas. (Figura 7:15).

Las alturas supervivientes de las columnas erosionadas varían de aproximadamente 25 a 60 cm. y sus diámetros son muy uniformes, entre

102 y 106 cm. Cuatro columnas parecen estar distribuidos en dos pares (E1, E2 y E3, E4), con unos 3 a 3.5 m. entre las columnas en cada par, y cerca de 8 m. entre los dos pares. Si bien es prematuro especular sobre el diseño del techo con tan poca evidencia, más adelante notamos que las excavaciones en la “Gran Sala” indican que la distancia atravesada por sus vigas principales también hubiera sido aproximadamente 8 m.



FIGURA 7:12

Fragmento de tierra quemada que conserva la huella de un palo rollizo con un diámetro estimado de aproximadamente 12-14 cm.



FIGURA 7:13

Un área del palacio originalmente techado que fue expuesta por las excavaciones en el centro de la Acrópolis (vista hacia el este). Al fondo, los hombres trabajando en el lado exterior del muro. En el interior se notan pavimentos, el impluvio, una columna y tres discos de *talpuja* (el de la izquierda está fragmentado en dos pedazos).



FIGURA 7:14

Dos columnas de tierra en las excavaciones del área central de la Acrópolis. Arriba, una columna seccionada en el perfil norte de las excavaciones (E1 en la Figura 7:8), indicando que fue construida con pequeños adobes. Abajo, una columna (E2) parcialmente seccionada, mostrando como el pavimento de pómez fue colocado alrededor de su base. No toda la tierra dejada en la parte restante de esta columna es original; encontramos que en diferentes columnas sobrevivían hasta una altura de unos 20 a 60 cm.



FIGURA 7:15

Esta columna (E4 en la Figura 7:7) fue excavada antes de que habíamos aprendido como reconocer los restos muy erosionados de las columnas de tierra. El empedrado de pómez rodeaba la base de la columna. A la derecha, se nota un pavimento posterior de carácter menos formal, utilizando piedras muy pequeñas de pómez, que evidentemente servía para rellenar una irregularidad baja en el piso.

Un descubrimiento importante en estas excavaciones fue de un impluvio (Figura 7:16; A4 en la Figura 7:7). El impluvium parece ser flanqueado, al este y oeste, por los dos pares de columnas, y la ubicación de la columna E5 (Figura 7:17) podría indicar que los lados norte y el sur son igualmente flanqueados. Cerca de los bordes del impluvio, el pavimento de piedra pómez se sustituye por bloques de *talpuja* (A3 en la Figura 7:8). El propio impluvio es una zona hundida, entre 18 a 23 cm. más bajo que el pavimento general. Su piso también es cuidadosamente pavimentado con piedra pómez (con rostros planos), y un pequeño parche de enlucido pulido de cal (A5 en la figura 7:7; Figura 7:17) indica que el piso de pómez estaba completamente cubierto con este material (y tal vez así cubrían todos los

pisos en esta área). Hay un drenaje en el lado poniente del impluvio, que está a una altura ligeramente menor (G en la Figura 7:8; Figura 7:16 bajo). Se encontraron cuatro discos de *talpuja* dentro y al lado del impluvio (Figura 7:8, F1, F2, F3 y F4). Dos de los discos (F3 y F4) estaban en buenas condiciones, uno estaba quebrado en dos fragmentos (F2) y otro se encontraba parcialmente “derretido” como cabría esperar de este material extremadamente frágil y sujeto a la erosión. Todos los discos posaban sobre una capa de 2 o 3 cm. de suelo, que parecía haber sido redepositado por la erosión de las paredes, columnas, y tal vez otras partes del edificio, antes de que el techo se derrumbara sobre esta área en particular. Los discos son de dimensiones muy uniformes, con diámetros entre 66 y 72 cm. y un espesor de 8 a 12 cm. Se discute la posible función de estos discos en lo que se refiere a un sexto ejemplo que se encontró junto a la “Gran Sala”. La unidad N38/W28 fue abierta en el lado sur de la línea principal de unidades, con el objetivo de seguir la investigación del impluvio. Además de exponer parte del extremo sur del impluvio, en esta unidad había una columna y otro disco de *talpuja* (ambos notados arriba) y una pequeña porción de un muro del palacio principal (H en la Figura 7:7). Al igual que el muro del patio en el extremo este de estas excavaciones, este muro fue construido con muritos de piedra en los dos lados que contienen relleno de tierra, pero también se construyó, en parte, con ladrillos de adobe que se notaron en el perfil sur de esta unidad (Figura 7:18). Sin mayor excavación, no podemos decir más sobre este muro, pero creemos que

podría representar otra división entre los espacios interior y exterior, una idea sugerida por el hecho de que los escombros del techo sólo continúan unos pocos metros más al oeste, como se indica en la unidad N42/W32 (los escombros se muestran en esta unidad en la Figura 7:7 fueron los últimos encontrados hacia el oeste en esta línea de excavación). Es en la Unidad N42/W32 que el amplio piso seguido en estas excavaciones por una distancia de unos 12 m. de este a oeste (incluyendo el impluvium) finalmente llega a su fin con una línea de bloques de *talpuja* y una grada pequeña del mismo material que conduce a una escalinata muy erosionada (I en la Figura 7:7; Figura 7:19). El núcleo de la escalera aún existe, y se compone de piedras mayormente de canto rodado, pero se ha perdido por completo cualquier revestimiento final, que presumiblemente fue de bloques *talpuja*. En la base de esta escalinata encontramos la salida del drenaje del impluvio (J en la Figura 7:7) que se desagüe sobre un área plano aún cubierta en su mayor parte con un enlucido fino de cal pintada de rojo (K en la Figura 7:7). La función de esta superficie, y la ruta adonde fluía el agua a partir de este punto, no se conocerán hasta realizar mayor excavación. Esta zona de desagüe está flanqueada al oeste por un muro de casi la misma altura de la escalinata, con restos erosionados de un piso de *talpuja* (L en la Figura 7:7).



FIGURA 7:16

Arriba, el impluvio (A4 en la Figura 7:7). Abajo, el drenaje del impluvio (G en la Figura 7:7), con un disco de *talpuja* fragmentado.

Las excavaciones en la zona central de la Acrópolis han ofrecido una primera apreciación limitada de una estructura grande y compleja cuya verdadera naturaleza sólo puede ser determinada a través de excavaciones mucho más extensivas. La evidencia disponible indica la existencia de un patio central y de una gran cámara con construcción suntuosa incluyendo columnas de tierra, un impluvio y una azotea amplia decorada con almenas y, probablemente, con discos de *talpuja*. Mientras que la evidencia sugiere que el edificio sigue al oeste, “cuesta abajo” hacia las excavaciones cerca del borde occidental de la Acrópolis, en la actualidad no tenemos idea de su naturaleza.

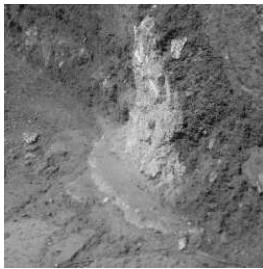


FIGURA 7:17

Restos de repello de cal, hecha de conchas marinas (A5 en la Figura 7:7 que se conserva en un extreme de impluvio sobre su pavimento de pómez y la vecina grada vertical.



FIGURA 7:18

Ladrillos de adobe expuestos en el perfil sur de la Unidad N38/W28 (junto a H en la Figura 7:6), pertenecientes a un muro principal del palacio.



FIGURA 7:19

En la Unidad N42/W36, se encontró una escalinata muy erosionada (I en la Figura 7:8) y el desagüe (J) del drenaje del impluvio (G) que desemboca sobre una superficie de repello de cal rojo (K).

### *La excavación de las terrazas occidentales de la Acrópolis*

Después de haber excavado una fracción del área central del palacio, centramos nuestra atención en el límite occidental de la Acrópolis (Figura 7:20). Se creía que podría existir una escalinata monumental en este lado de la Acrópolis, que daba acceso al palacio y sus edificios anexos. Sin embargo, tras la apertura de las primeras unidades se hizo evidente que, en lugar de una sola escalinata grande, había terrazas (pavimentadas y sin pavimentar), cuartos, dos escalinatas de acceso y otros rasgos.

Se abrieron varias líneas de unidades de 4 x 4 m. en el extremo poniente de la Acrópolis (Figura 7:21). Lo primero que se hizo evidente fue que, donde habíamos hipostasiado existir una escalera monumental, hubo en cambio un muro alto, que linda con unas terrazas construidas a un nivel inferior.

Todavía no hemos ampliado nuestras excavaciones hasta la “esquina”



FIGURA 7:20

Vista aérea (mirando al este) de la extensión actual de las excavaciones sobre la Acrópolis.

del área construida, por lo que no sabemos exactamente lo que existe aquí. Nuestras excavaciones demostraron que la terraza más baja de estas terrazas ponientes de la Acrópolis, la terraza inmediatamente justo con la plaza Gálvez, se destruyó casi en su total por el buldózer que destruyó también las otras estructuras de esta plaza. Sin embargo, las excavaciones mostraron que la terraza inferior en la línea norte-sur de unidades que linda con la plaza, fue casi destruida por tractor en la década de 1970, cuando se arrasaron las otras estructuras de la plaza. Esta terraza parece haber sido baja, de aproximadamente 10 cm. de altura, con un borde de piedras pero no pavimentada. La siguiente terraza era baja y de unos 30 m. de largo, y también era de tierra. Sin embargo, contenía más materiales culturales (la terraza inferior principalmente tenía materiales arrastrados desde arriba: tiestos menudos y piedras rodadas del colapso de estructuras sobre la Acrópolis). La siguiente terraza (siempre siguiendo hacia el este) está pavimentada con piedra, tal vez la capa base para un piso de barro, ya que de otra manera sería incomodo para pies descalzos o aún con sandalias. Luego, a un nivel superior hacia el este, la cuarta terraza está en gran parte pavimentada donde se ha expuesto. Una plataforma muy baja con los restos de dos alfardas que encierran una escalinata casi destruida, fueron descubiertos en la parte sur de esta terraza, antes de que una escalinata que conduce a la quinta terraza, que sostiene estructuras y plataformas (Figura 7:22). A mayor elevación empieza un área de posibles patios o plazoletas

que formarían parte del complejo del palacio; esta área no ha sido excavada.

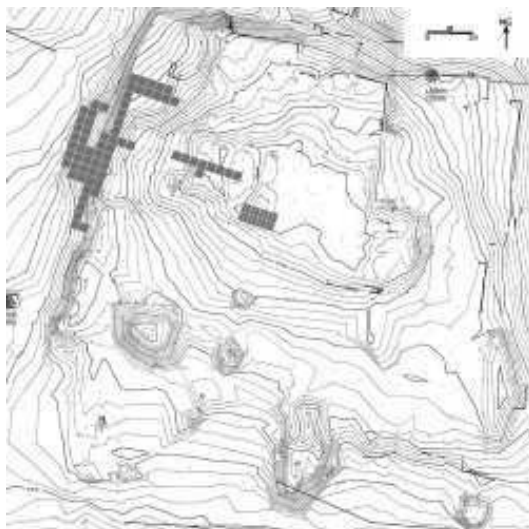


FIGURA 7:21

Plano de las excavaciones trazadas sobre la el levantamiento topográfico de la Acrópolis (curvas de nivel de 25 cm.).



FIGURA 7:22

Exposición de la alfarda norte, muy destruida, en un acceso a la Acrópolis (Unidades N24/W76 y N28/W76).

Dado que la terraza inferior es en gran parte un fantasma, debido al tractor, la segunda terraza de tierra es de cierto interés. Su contenido cultural es considerable, e incluye un punto bifacial de material criptocristalino (Figura 7:23).

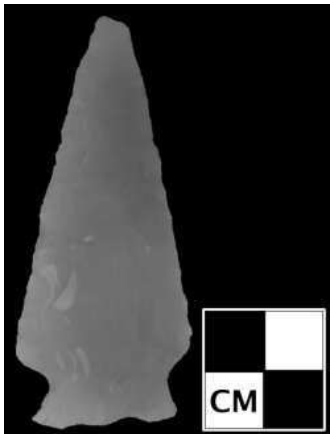


FIGURA 7:23

Punta bifacial de material criptocristalino, procedente del borde de la terraza empedrada de la Acrópolis.

Sin embargo, lo más interesante está en la base de la terraza pavimentada, en las Unidades N20/W80, N24/W80, N28/W80, N32/W80, N36/W80, N40/W80, N44/W80 y N48/W80, extendiéndose por un total de unos 26 m. de norte a sur, donde había una línea de fragmentos de incensarios, cántaros, cuencos y otros materiales, muchos de ellos en fragmentos relativamente grandes (Figura 7:24). Estos parecen haber caído desde la terraza superior. No se encontraban enterrado en la terraza pavimentada (de hecho, la tierra debajo de las áreas pavimentadas no tenía contenido cultural). Entre estos objetos, en la Unidad N44/W80 apareció una efigie de Tláloc (Figura 7:25), la primera efigie de este tipo encontrada por arqueólogos en El Salvador. Se conocen de muchas botellas y otras efigies Tláloc, pero todas proceden de saqueo y su procedencia es siempre dudosa. Esta efigie de Tláloc no es una botella, sino una efigie dedicada (Figura 7:26). Tiene daños menores, pero en esencia está entera, aunque no conserva pintura poscocción. Al parecer, los incensarios, otras vasijas y esta efigie estaban colocados a lo largo del borde de la terraza para un ritual de algún tipo, cuando la ciudad fue invadida y su vida cotidiana se detuvo al instante.



FIGURA 7:24

El borde de la terraza empedrada de la Acrópolis, con numerosos tiestos de incensarios y vasijas, aparentemente arreglados en orden para utilización y destruidos en la quema de la ciudad.



FIGURA 7:25

Efigie de Tlaloc de cerámica encontrado cerca del borde de la terraza empedrada de la Acrópolis *in situ*.



FIGURA 7:26

La efigie de Tláloc después de su limpieza. La efigie ya se encuentra en el Museo Nacional "Dr. David J. Guzmán".

### *Estructuras en la parte sur de las terrazas*

Como se mencionó anteriormente, en la base de una pequeña escalinata que conduce a la terraza siguiente encontramos los restos de una plataforma baja y muy deteriorada, sobre la cual se ubican las alfardas de la escalinata (Figura 7:27). La alfarda norte es la mejor conservada de las dos, y aún se pueden distinguir al menos cinco gradas de la escalinata encerrada entre las dos alfardas. Esta escalinata conduce a un muro con una entrada construida con una vuelta obligatoria, que conduce a un pequeño patio empedrado con un drenaje de piedra y una pequeña plataforma (aún no completamente excavado) en su lado noreste, contigua a la pared sustancial que forma el extremo sur de la "Gran Sala" (Figura 7:28) que se describe más adelante. Junto a esta entrada fueron encontrados restos humanos: una mandíbula y un húmero mal conservado

(Figura 7:29). Los restos fueron encontrados sobre una capa de tiestos y suelo, probablemente arrastrados desde los escombros erosionados desde el área central del palacio, cuesta arriba. Esta capa tenía 5-7 cm. de espesor. La mandíbula pertenecía a un adulto joven y probablemente masculino; el húmero ha perdido sus extremos y está muy deteriorado y es imposible decir si está relacionado con el mismo individuo de la mandíbula. Es muy posible que estos huesos representen los restos de una víctima (o dos víctimas) del conflicto final. Al sur de esta pequeña escalinata, ahora destruida casi por completo, hay una escalinata más grande que da acceso a los pequeños cuartos en la quinta terraza. Estos aún no han sido completamente expuestos.



FIGURA 7:27

Plano de las excavaciones de la Acrópolis, 2008-2009.



FIGURA 7:28

La estructura larga que ha sido apodada como la “Gran Sala”. Arriba, el extremo sur de la sala (vista hacia el norte). Abajo, el extremo norte de la sala (vista hacia el sur) con el drenaje.

Es evidente que esta área de las Terrazas occidental es arquitectónico complejo y que tiene estructuras de diversos usos. Con excavaciones adicionales se podrán aclarar algunos de los problemas que nuestras excavaciones parciales han planteado.

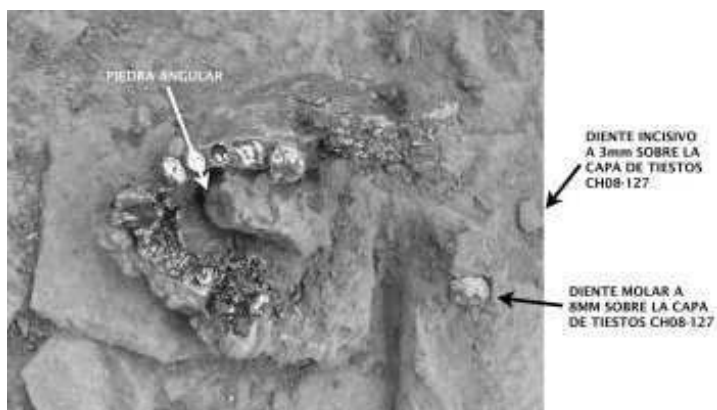


FIGURA 7:29 Mandíbula de un humano adulto joven, probablemente de sexo masculino, sobre el piso adyacente a la “Gran Sala”.

### *La "Gran Sala"*

La más alta de nuestras líneas norte-sur de unidades estaba situada en el borde elevado del lado occidental de la Acrópolis, donde habíamos localizado un muro de piedra substancial, que posiblemente servía como cimientto para un muro alto de adobes u otros materiales. La excavación de estas unidades eventualmente definió que el muro formaba la pared occidental de una habitación muy larga. Se excavaron dos unidades hacia el este en el filo de N42 con el fin de determinar el ancho de esta estructura. Las excavaciones mostraron que la habitación mide unos 8 x 36 m. (alrededor de 288 metros cuadrados), y que probablemente forma parte de la estructura del palacio mayor, aunque se necesita realizar mucho más excavación para identificar la función de esta habitación y su posición relativa al conjunto del inmenso palacio real (Figura 7:28). En analogía con

los palacios reales conocidos (*tecpan*) del centro de México (Evans, 2004), hemos designado esta cámara provisionalmente como la "Gran Sala". Para citar solo un ejemplo, cabe mencionar que la Gran Sala del palacio de Xicoténcatl en Tlaxcala fue descrita con un área de 450 metros cuadrados, alrededor de un 30% mayor que la sala en Cihuatán (Figure 10:21).

En la unidad N42/W60, fuera de la pared oriental de esta inmensa sala, y a un nivel 1.4 m. más alto, se encontró un disco de *talpuja* de aproximadamente 71 cm. de diámetro y 10.8 cm. de espesor, posado sobre una capa de 4 cm. de suelo erosionado presumiblemente de paredes de adobe y escombros del techo. Este disco es casi idéntico en su forma, dimensiones, materiales y contexto a los discos que fueron encontrados en las excavaciones del área central de la Acrópolis (descritas arriba). Notamos que en el período Posclásico de Mesoamérica, muchos palacios se identificaban como residencias reales por una decoración de discos a lo largo de la fachada superior.

La "Gran Sala" tiene un drenaje en su la pared norte, que conduce a lo que parece ser una pequeña plazoleta o patio; las excavaciones han demostrado que aquí hay un espacio sin pavimento u otra preparación del suelo, y sin indicios de estructuras, pero esta zona sigue siendo en su mayoría sin excavar).

Un posible emplazamiento para una columna cuadrado de madera (?) fue encontrado cerca de la pared oeste en el centro de la estructura. No hay

otro indicio de soportes interiores en las excavaciones, aunque pudieron haber existido otros de madera sin dejar evidencia arqueológica.

El techo de la Gran Sala había colapsado y pudimos ver que era una azotea, tal como ha sido descrito para el área central del palacio. Las vigas de madera que sin duda sostenía el techo ya no existen, por supuesto, pero los elementos de piedra plana y restos de la capa muy deteriorada de estuco de cal siguen en el lugar. Las azoteas son típicas de las estructuras de élite en el Posclásico de Mesoamérica y el techo y sus decoraciones muestran la importancia de este edificio dentro del complejo del palacio. Con mayor excavación, seguramente se aclararán muchos de los aspectos todavía enigmáticos de su construcción y uso.

Tal como en el área central del palacio, el techo de la Gran Sala estaba decorado con almenas huecas grandes (alrededor de 40-45 cm. de altura) de cerámica, con la sección de forma escalonada, y un elemento punteado encima (Figuras 7:27, 10:16, 10:17, 10:18, 10:20). Las almenas fueron encontradas dispuestos en grupos a lo largo del interior occidental del edificio, en algunos casos aparentemente resultante de su simple caída del techo, y en otros casos agrupados como si hubieran sido removidos y colocados deliberadamente en montones para ser quebradas. Los edificios construidos como el palacio y sus estructuras subsidiarias no se queman fácilmente, y es posible que el retiro y destrucción de los ornamentos que identificaban esta estructura haya representado su destrucción simbólica.

Nuestra interpretación actual de esta amplia habitación es que, dentro del extensivo palacio real, funcionó como una Gran Sala que formaba parte importante de los *tecpan*. No obstante, debemos mencionar que se conocen de edificios individuales de similar tamaño y forma, donde se han identificado como las casas de la comunidad o "casas de consejo" en base a analogía etnográfica e histórica con Yucatán pos-conquista (Fash *et al.* 1992) y con las tierras altas de Guatemala.

Los restos encontrados en la Gran Sala de Cihuatán parecen indicar que haya sido utilizado para actividades de grupo, tales como ceremonias y festejos. La cerámica procedente de la sala incluye copas y cuencos pintados, huacales de color rojo, y algunos huacales muy grandes de Policromo Banderas. Algunas vasijas grandes de cerámica Achiotal Rojo posiblemente contenía bebidas. Hay pocos restos de vasijas domésticas dentro de la estructura. En el interior del extremo norte – un área altamente erosionada - el techo se había colapsado sobre un grupo de elementos rituales, incluyendo un cáliz de Policromo Banderas y un sahumador (Figura 7:30).

Teniendo en cuenta lo poco que sabemos acerca de la estructura gubernamental y social de la antigua Cihuatán, la identificación específica de esta estructura es prematura más allá de las sugerencias provisionales ofrecidas anteriormente. Es muy grande y bien construida. Estaba decorada con almenas y posiblemente discos y los artefactos encontrados

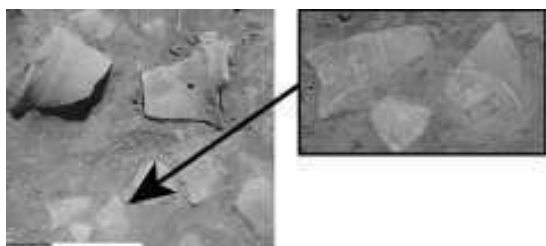


FIGURA 7:30

Tiestos en el piso de la “Gran Sala”, incluyendo fragmentos de un sahumerio y de una vasija de Policromo Banderas.

en su interior sugieren que aquí se consumían alimentos utilizando platos pintados y decorados, y tal vez se tomaban bebidas servidas de una de las cuatro o cinco grandes buques Achiotal Rojo Pulido, y que se realizaban ceremonias, tal vez como parte de actividades de banquete.

#### *Otras actividades en la Acrópolis*

Además de las excavaciones, se realizaron varias otras actividades relacionadas con el estudio de la Acrópolis. El área completa de la Acrópolis fue limpiada y se hace mantenimiento para que quede así. Se inició el mapeo detallado de las zonas de excavación y se continúa fuera del área inmediata de las excavaciones para documentar y estudiar la relación entre las diversas estructuras de la Acrópolis. Se llevó a cabo un registro fotográfico de la zona, incluyendo fotografías aéreas (Figura 7:21) y se efectuó una recolección de superficie en la zona central de la Acrópolis donde hemos trabajado.

Junto con la excavación y el análisis de los materiales excavados, también hemos comenzado la conservación de las áreas excavadas. Las

estructuras de la Acrópolis son frágiles y, mediante su conservación se espera que no experimenten deterioros y que, algún día, será posible abrir esta zona a los visitantes. Actualmente, la Plaza Gálvez, la Acrópolis y el sector sur del parque están vedados a los visitantes, por razones de seguridad y porque las estructuras en estas zonas no están en condiciones de recibir visitantes. En cuanto a la Acrópolis, estabilizamos las paredes, escalinatas y pisos excavados en las unidades del sector sur de las terrazas cuarto y quinto. A medida que excavamos más de la escalinata, también será estabilizada, ya que se camina encima para llegar a la zona de excavaciones. Vamos a estabilizar todas las paredes y los pisos que lo necesiten, aunque el problema de la erosión de los elementos de *talpuja*, sobre todo en pisos, por la lluvia y por cualquier tráfico de visitantes no ha sido resuelto y estamos manteniéndolos cubiertos con plástico negro, o por tierra redepositada, cuando no estábamos excavando. Debido a que la terraza inferior está prácticamente desaparecida y la siguiente terraza de tierra estaba desprotegida, después de la excavación sembramos grama para cubrir estas áreas, la misma grama que cubre la Plaza Gálvez. Esta cubierta vegetal ayudará a preservar la terraza, evitando su erosión (Figura 4:6).

### *Consideraciones finales*

Menos del 5% de la Acrópolis ha sido excavada. Interrumpido por más de un año por factores ajenos a nuestra voluntad, esperamos reiniciar las investigaciones en 2012, uniendo las excavaciones de las Terrazas Occidentales con las del palacio central y en general ampliando la

exploración del palacio con el fin de tener una idea clara de su disposición y, quizás, los usos diferenciales de sus diversas áreas o estructuras en el complejo del palacio. También esperamos poder excavar un depósito cerámico en el área noreste de la Acrópolis para ampliar la muestra de cerámica (esta zona de abundantes tiestos fue notado por Stanley Boggs).

El palacio de la Acrópolis en Cihuatán es un edificio muy interesante por lo que ya ha revelado con respecto a la vivienda, posesiones y actividades élites. Por ejemplo, aparte de los rituales indicados por la efigie de Tláloc con incensarios, y los materiales quebrados en el piso norte de la Gran Sala, existen fuertes indicios de banquetes festivos como se evidencia por los materiales de la "despensa" y los abundantes restos de Policromo Banderas aparentemente de vasijas de servicio individual, para comida y bebida. También hay evidencia considerable de hilatura, principalmente de algodón (a juzgar por la forma, tamaño y peso de los malacates), y tal vez también de plumas, un material que se limitaba a las clases altas (McCafferty y McCafferty 1999).

Otras actividades, a excepción de la violencia que puso fin a la ocupación del palacio, no son tan evidentes. Todavía no hemos encontrado rasgos que puedan ser firmemente identificados como las cocinas, ni los domicilios de sirvientes. Todavía no hemos identificado cualquier área de vivienda, salvo de manera especulativa. Aún no hemos podido articular el edificio del palacio principal con las estructuras circundantes, incluyendo una plaza con tres pequeñas pirámides, las pirámides y estructuras largas

periféricas y las dos posibles (a juzgar por las indicaciones de superficie) estructuras con múltiples habitaciones (posibles residencias élites subsidiarias) que también están sobre la Acrópolis. Tampoco podemos hablar de la relación entre las estructuras en la parte superior de la Acrópolis y las otras que continúan al este hacia el río, donde hay varias terrazas y grandes plataformas, todo muy poco estudiado. Es evidente que hay mucho que resta por hacer en Cihuatán y su Acrópolis, si queremos entender la formación, funcionamiento y las interrelaciones de esta ciudad efímera.

## Capítulo 8

### Otras investigaciones en Cihuatán

Aparte de las investigaciones principales, los arqueólogos de FUNDAR realizaron algunos proyectos menores en Cihuatán. Estos incluyen la identificación de ocho estructuras no registradas previamente en el Centro Ceremonial (Bruhns y Amaroli 2003), la identificación de dos de las entradas originales al recinto amurallado del Centro Ceremonial, y un reconocimiento y plano de la zona que iba a ser habilitada para el estacionamiento del parque (Amaroli y Bruhns 2006).

#### *Descubrimiento de nuevas estructuras en el Centro Ceremonial Occidental*

El 15 de marzo 2003, los arqueólogos Bruhns y Amaroli se encontraban en Cihuatán en espera de la llegada de un grupo de personal del Cuerpo de Paz que habían solicitado un recorrido por el sitio. Estando ya muy entrada la temporada de verano, había poca vegetación dentro del recinto amurallado, en particular en el sector sur que hasta entonces era muy poco visitado por estar casi siempre cubierto con zacate alto y maleza, ocultando los rasgos que podrían existir allí. Ellos aprovecharon la oportunidad para recorrer esa zona, en donde se identificaron ocho estructuras previamente desconocidas. Las nuevas estructuras se encontraban en diversos estados de conservación, pero todas estaban claramente visibles, y fueron numeradas secuencialmente, en conformidad con el sistema introducido por Boggs para asignar nombres a las estructuras

en el Centro Ceremonial de Cihuatán (entonces llamado como el Centro Ceremonial Poniente), consistente en la letra “P” (Poniente) seguida por un número consecutiva (Figura 8:1). Las estructuras fueron registradas con mediciones, ubicaciones de GPS y fotografías, y la información fue reportada en un informe (Bruhns y Amaroli 2003). Esta información se resume a continuación. Salvo la excepción notada (P-28), estas estructuras siguen la orientación general de la zona monumental, de aproximadamente 12°.

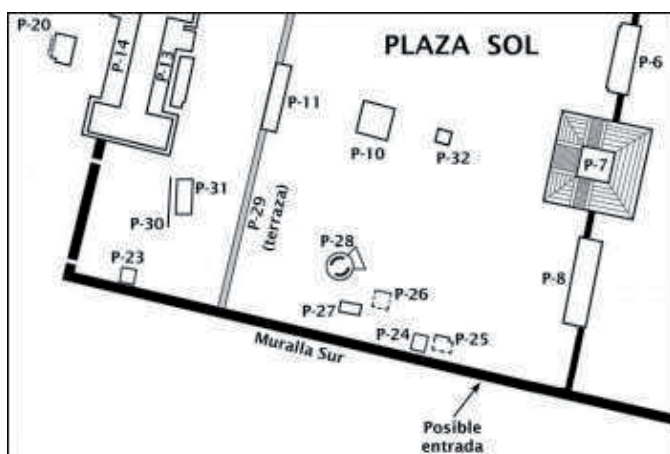


FIGURA 8:1

Estructuras identificadas en el sector sur del Centro Ceremonial en 2003, P-23 a P-31. Se proporcionó un número a una pequeña plataforma (P-36) conocida desde los primeros levantamientos de Cihuatán, pero nunca nombrada. También se indican las posibles entradas en la Muralla Sur.

1: P-23-- una plataforma rectangular y baja, adosada a la muralla sur en un punto a aproximadamente 27.7 m. al este de la esquina sureste de la

muralla (La plataforma está bien definida y mide 5.1 x 4.9 x 5.2 m. en sus tres lados (de oeste a este).

2: *P-24* -- una plataforma baja y gravemente dañada por, aparentemente, las actividades agrícolas del pasado y en la limpieza de piedras sueltas. Es posible que, como *P-23*, se unía a la muralla sur. La pequeña parte de la plataforma que está bien conservado es su lado norte y la esquina noreste. Es posible que esta plataforma estuviera conectada con *P-25* por un sendero de piedras toscas, ahora casi totalmente destruido. *P-24* mide 4.5 m. en su lado oeste y 4.0 m. en su lado norte.

3: *P-25* -- una plataforma rectangular. Está en mal estado de conservación pero las esquinas noreste y noroeste y el lado norte aún se encuentran bien definidos. Es muy probable que *P-25* también estuviera unida a la muralla sur, pero un sendero moderno pasa por ella resultando en un área donde las piedras han sido retiradas. El lado norte puede haber tenido una muesca de unos 50 cm. siendo ésta una forma típica de la arquitectura de Cihuatán. El lado norte es el único donde se podía tomar una medición definida, y medía 5.2 m.

4 y 5: Las Estructuras *P-26* y *P-27* son plataformas adyacentes que en realidad pueden representar una sola estructura. Las bases de estas plataformas están formadas por grandes rocas incrustadas en el suelo de la plaza. Entre las dos estructuras se encuentran los restos de una acera o corredor, tres piedras de ancho y pavimentado con piedras pequeñas colocadas entre las grandes, como es normal en los pisos de las

plataformas. Hay una cantidad de piedras sueltas en la superficie alrededor de estas estructuras, probablemente como resultado de su destrucción. P-26 representa los restos de una plataforma rectangular cuyo lado mejor conservado (norte) mide unos 5 m. de longitud. P-27 es una pequeña plataforma rectangular que mide unos 4.4 m. (este-oeste) x 2.0 m. (norte-sur).

6: *P-28* -- una gran plataforma circular, con evidencia de saqueo en su centro. El saqueo probablemente se remonta a la década de 1960 cuando una serie de estructuras en Cihuatán fueron depredadas (incluyendo P-10 en el Centro Ceremonial occidental y una pequeña pirámide al sur del recinto amurallado). P-28 también fue utilizada como botadero para las piedras de lava vesicular negro arrancadas del pavimento de la plaza alrededor de la estructura. La orientación de P-28 diferente de la mayoría de estructuras en Cihuatán, con un acimut (medido por sus dos entradas) de aproximadamente 69°, Por tratarse de una estructura de forma circular (única en Cihuatán), y su estado de conservación relativamente bueno, P-28 fue excavada y consolidada en 2006 (Amaroli y Bruhns 2006, Bruhns y Amaroli 2009a y Capítulo 6).

7: *P-30* y *P-31* parecen tratarse de una plataforma con su terraza de nivelación. P-30 consiste en una línea de piedras grandes con orientación norte-sur, una orientación diferente a la mayoría de estructuras en Cihuatán. Encima de la terraza formada por la línea de piedras, hay una plataforma rectangular (P-31) de aproximadamente 9 x 4 m. La ubicación de estas

estructuras cerca del extremo sur del Juego de Pelota Poniente (a sólo 7.7 m. de su esquina sureste), así como su orientación distinta puede indicar que estas estructuras hayan sido construidas antes del juego de pelota, ya que éste fue edificado en una zona de edificios más antiguos, cubriendo algunas de ellas.

El descubrimiento de estas estructuras en el recinto amurallado del Centro Ceremonial después de unos 75 años de investigación dentro de este centro ritual y cívico es un buen indicador de la fragilidad de nuestros conocimientos acerca de Cihuatán. Estas estructuras son visibles en la superficie, pero fueron ignoradas durante largas décadas por los arqueólogos, los visitantes y los trabajadores. Uno se pregunta cuántas estructuras más existe (o existían) dentro del recinto amurallado y cómo podrían cambiar nuestra visión de los usos de este centro ceremonial.

#### *Dos entradas originales en el Centro Ceremonial*

En marzo de 2003 fuimos informados por José (Chepe) Salguero, entonces el encargado de Cihuatán que cuando limpió el monte por la muralla sur, encontró lo que él creía que era una entrada original al recinto ceremonial (Figura 8:2). Esta entrada parece haber sido cuidadosamente construida en la muralla sur, hacia el este de la Estructura P-28 y al oeste de P-8, una plataforma larga cerca de la pirámide principal. La entrada aún no ha sido excavada, pero está relativamente bien expuesta y mide aproximadamente 3.9 m. de ancho. La muralla en esta zona es muy baja y se ha sugerido que esto se debe a la recolección de piedras para venta,

aunque esto parece dudoso en esta zona del sitio, que ha sido propiedad del gobierno desde los años 1950. De todas maneras, desconocemos la altura original de este tramo de la muralla, y si sostenía una empalizada.



FIGURA 8:2

Una probable entrada original al Centro Ceremonial en la Muralla Sur (vista hacia el sur).

Una segunda entrada original se encuentra en el lado sur de la muralla, y aunque sería necesario limpiarla con el fin de evaluar sus dimensiones, parece ser algo más amplia que la entrada discutida arriba (Figura 8:3). Esta entrada tiene una escalinata ancha que sube el lado sur de la muralla (que aquí mide más de 3 m. en altura, ya que sirve como una terraza de nivelación para el Centro Ceremonial). Esta escalinata conduce a la Estructura P-23. Al parecer, la posible función de P-23 fue para canalizar a los visitantes que ingresaban por esta entrada, pasando por una “garita” (Figura 8:3).



FIGURA 8:3

El lado exterior de la Muralla Sur, cerca de la Estructura P-23, las líneas de piedra sugieren la posible existencia de un acceso con escalinata (vista al este). Foto cortesía de Edgar Cabrera P.

Un descubrimiento sorprendente durante el invierno de 2010 fue que el drenaje en el suroeste de la muralla aún funcionaba (Figura 8:4). Durante esa temporada de lluvias muy copiosa, el drenaje empezó a evacuar el agua de la parte occidental del recinto amurallado. Este drenaje había sido limpiado (sobre todo de hojas y tierra), pero no había sido reparado o conservado.



FIGURA 8:4

Drenaje en la Muralla Poniente, cerca de su esquina suroeste, que entró en plena función durante los copiosos inviernos del 2010 y 2011, ayudando en evacuar agua de la gran plaza.

### *Reconocimiento del área del nuevo estacionamiento*

En Cihuatán, tradicionalmente se estacionaba en la Terraza Poniente de la zona monumental. Esto fue problemática, porque hay varias estructuras prehispánicas aquí y tuvimos problemas con los conductores de buses y otros vehículos quienes chocaban contra las estructuras (Figura 8:5).



FIGURA 8:5

Hasta que FUNDAR habilitó un estacionamiento en Cihuatán, los vehículos se maniobraban en la zona monumental y ocasionalmente chocaban contra estructuras prehispánicas.

Con la zonificación de usos y el cercado de la zona arqueológica con su nuevo sendero interpretativo, se hizo evidente que el estacionamiento tenía que ser trasladado. Seleccionamos un área relativamente plana al oeste de la casa de sitio, donde había un chagüite pequeño (un área que vuelve pantanosa en el invierno). Esta área está bordeada por un arroyo estacional y, en su lado oeste, el terreno se inclina hacia arriba. Antes de tomar cualquier decisión sobre su futuro uso, se llevó a cabo un reconocimiento de la zona para determinar los restos superficiales y el uso

antiguo de la zona (Bruhns y Amaroli 2006). Descubrimos que contenía cuatro estructuras (Figura 8:6).

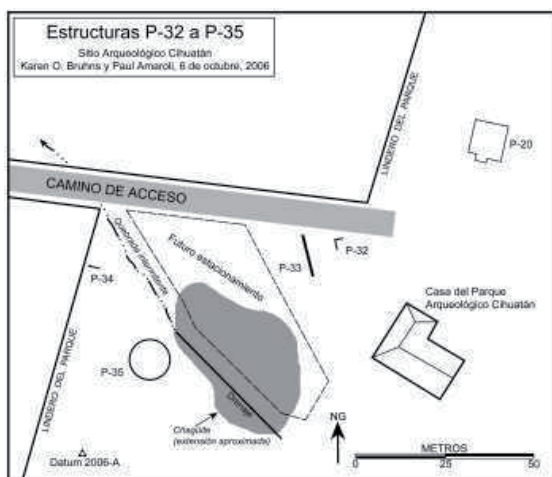


FIGURA 8:6

Las Estructuras P-32, P-33, P-34 y P-35 fueron identificadas en el reconocimiento para evaluar el nuevo estacionamiento en Cihuatán.

Dos de estas estructuras se encontraban en la ladera noreste de la zona: P-32, una plataforma baja, probablemente de función doméstica y P-33, un muro de terraza justo al oeste de la anterior, que proporciona un espacio plano para los habitantes de la casa. P-34 representa los vestigios de una plataforma doméstica muy pequeña, tal vez parte de un conjunto doméstico mayor.

La única estructura de mayor tamaño fue P-35. Esto parece ser los restos de una estructura religiosa relativamente pequeña (Figura 8:7). Hoy en día presenta un aspecto redondeado debido a la erosión. Los restos erosionados miden aproximadamente 10 m. en diámetro con

aproximadamente 0.5 a 0.8 m. de altura. En la superficie de esta estructura había algunos tiestos no diagnósticos, algunos fragmentos de navajas prismáticas de obsidiana y un tiesto de un incensario Las Lajas. La ladera alrededor de P-35 muestra indicios de haber sido modificada en la antigüedad, puede haber otras estructuras no superficiales en lo que hoy es la esquina suroeste del parque.



FIGURA 8:7

P-35 es la mayor estructura identificada en las inmediaciones del nuevo estacionamiento. Probablemente es un templo pequeño, al juzgar por su altura y la presencia de un tiesto de incensario en su superficie.

Después del reconocimiento, se instalaron rótulos y se abrió un acceso en el cerco para permitir el paso de vehículos. Se sembró grama para evitar la erosión, y se colocaron piedras grandes, pintadas de blanco, para delimitar el área del estacionamiento y para evitar el paso de vehículos en las cercanías de las estructuras identificadas. La zona para uso como estacionamiento corresponde con el antiguo chagüite, que parece haber sido una zona no utilizada por los antiguos habitantes. Se cerró el acceso a la Terraza Poniente. El nuevo estacionamiento funciona bien, y ahora las

estructuras de la Terraza Poniente se conservan libre de la contaminación visual de los buses y carros estacionados, y están a salvo de los malos conductores (Figura 8:8).



FIGURA 8:8

El nuevo estacionamiento en uso el día de la inauguración del Parque Arqueológico Cihuatán, el 17 de noviembre, 2007.

Otras investigaciones en Cihuatán han incluido fotografía aérea tomada desde helicópteros, amablemente facilitados por la Fuerza Aérea de El Salvador, y un proyecto de mapeo preliminar realizado por Edgar Cabrera, estudiante de la Universidad Tecnológica de El Salvador y sus compañeros de estudio, de la zona comprendida entre la Acrópolis y el río Acelhuate.

Cabrera también hizo un mapa GPS preliminar de uno de los terrenos privados al oeste y norte del Parque Arqueológico Cihuatán. Considerando que los linderos norte y poniente del parque están inmediatos al recinto ceremonial principal, ese terreno debe ser debidamente investigado, partiendo de su mapeo con precisión. Esto, sin embargo, se ve obstaculizada por los cultivos que anualmente deterioran aún más las antiguas estructuras. Cada año dañan más las estructuras precolombinas.

## Capítulo 9

### Conservación en Cihuatán

Los trabajos de conservación en Cihuatán comenzaron con las primeras excavaciones, las de Antonio Sol (1929a y b). Desafortunadamente Sol fue un visionario, adelantado por muchas décadas de su propio tiempo y, aparte de sus esfuerzos de conservación dirigidos a P-7 y el Juego de Pelota Norte y sus construcciones asociadas, se hicieron pocos otros esfuerzos hasta que FUNDAR asumió la co-administración del sitio a finales de 1999. Aunque los fondos eran muy limitados, era evidente que varias estructuras del Centro Ceremonial, dejadas expuestas a los elementos por varios excavadores desde Antonio Sol, e incluyendo a Hernández, Fowler, y Lubensky en la década de 1970, estaban en urgente necesidad de conservación. De acuerdo a la disponibilidad de tiempo, personal y fondos, iniciamos trabajos de conservación de estos edificios.

#### *El Juego de Pelota Norte*

En 2006 FUNDAR llevó a cabo la re-excavación y conservación del temascal asociado con el Juego de Pelota Norte (Amaroli y Revene 2006). El había sido excavado por Sol, quien hizo un poco de conservación, consistente en la aplicación de cemento en algunas áreas. Sin embargo, el *temescal* después fue dejado abierto y expuesto a la intemperie por muchos años y se “derritió” gran parte del revestimiento de *talpuja* en los pisos y muros. Ya no existían el tubo cuadrado de cerámica reportado por Sol y

cualquier vestigio de una posible caja de fuego. Nuestro primer paso fue de limpiar la tierra lavada sobre el temascal, notando que carecía de restos culturales salvo por un tiesto no diagnóstico y algunos fragmentos menudos de obsidiana. Al limpiar el *temescal*, como se hizo evidente que su exposición a la intemperie durante muchos años había resultado en serios daños. El muro oriental poseía por lo menos cinco hileras de bloques de *talpuja* (visible en fotos antiguas), que ahora están derretidos y deformados como un talud inclinado. El lado norte igualmente está muy dañado, el piso está erosionado, el canal de drenaje está deteriorado, y ya no existían muchos de los bloques de *talpuja* que antes constituían el frente de la estructura (su lado sur). Después de documentar el temascal y de evaluar su condición muy delicada, decidimos volverlo a tapar hasta el momento cuando se disponga de fondos para instalar un techo de protección sobre esta interesante estructura, y para consolidarla. Tendimos una capa de tejido de plástico (obtenido del reciclaje de costales de azúcar) sobre el temascal y luego rellenamos el área con 20-40 cm. de tierra. Esto debería ser suficiente para proteger el temascal, y la capa de tejido de plástico facilitará el futuro retiro de tierra sin causar daños en la estructura cuando se decida proceder a trabajos de reconstrucción y medidas de protección (Figuras 9:1 y 9:2).



FIGURA 9:1

Limpieza y documentación del *temescal* en 2006. El *temescal* fue excavado por Antonio Sol en 1929 pero, sin conservación, sufrió una deterioración tremenda.



FIGURA 9:2

Fotografía vertical del piso del *temescal* después de su limpieza.

La plataforma P-5 (llamado por Sol como el "Templo de los Ídolos"), que forma el extremo sur del Juego de Pelota Norte, fue limpiada en su lado norte. Aquí estaba claro que las excavaciones de Sol habían llegado al empedrado de la cancha de pelota. Sin embargo, Sol no extendió su excavación dentro de la cancha; estas excavaciones fueron realizadas por Stanley Boggs en los 1960, cuando Alfonso Huezo Córdoba también hizo algunas excavaciones en el interior del juego de pelota y, posteriormente, José Salguero excavado bajo la dirección de William R. Fowler en la década de 1970. Salgado también excavó los lados exteriores del juego de pelota. En la década de 1980, Gregorio Bello Suazo supervisó la restauración del interior y exterior del juego de pelota, ya que estaban en peligro de colapso. Según Huezo, cuando se encontraba en los trabajos del juego de pelota, fue el director del Museo Nacional, Tomás Fidias Jiménez, quien ordenó construir las alfardas falsas (que son considerablemente más grandes que las verdaderas), en la escalinata norte de P-5 (Figura 9:3).

Cuando FUNDAR inició trabajos de conservación, la Estructura P-5 se encontraba gravemente dañada y deteriorándose rápidamente debido al libre acceso de los visitantes, los efectos de la intemperie y otros factores. Las personas que subían a la estructura dañaban el frágil revestimiento de *talpetate* y *talpuja*. Tal como en el temascal, el primer paso fue de limpiar el área para su documentación y para evaluar cómo proceder con su conservación. Limpiamos el lado norte de P-5, retirando tierra lavada y

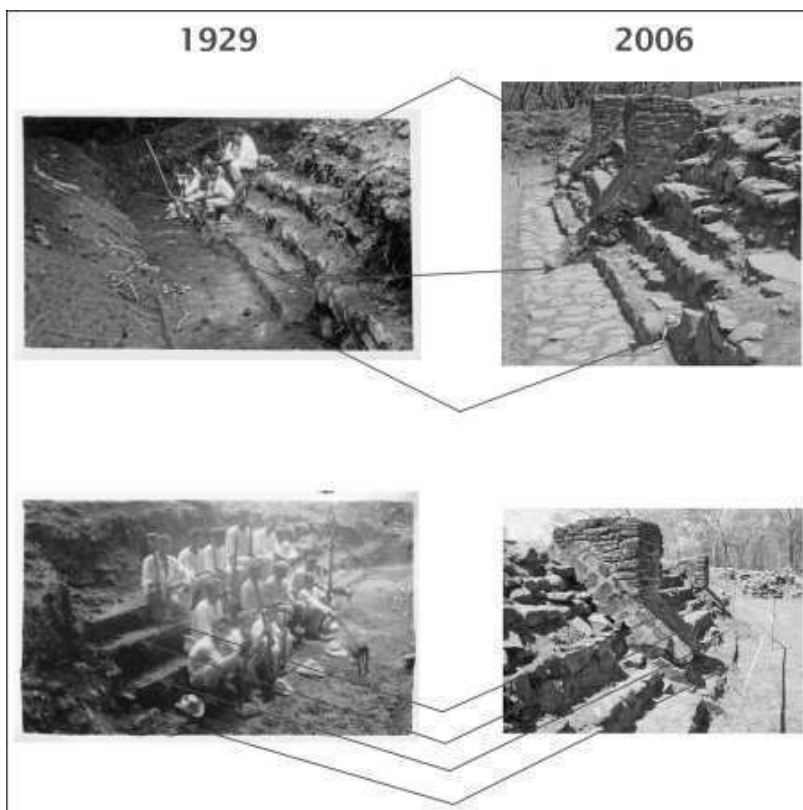


FIGURA 9:3

El lado norte de la Estructura P-5, el denominado “Templo de los Ídolos” excavado por Antonio Sol en 1929. Se comparan dos fotografías tomadas por Sol con tomas recientes. En este caso, se determinó que la mayor parte de las masivas alfardas no son originales.

pedras desplazadas, dejando totalmente expuesta su escalinata central y los muros escalonados que la flanquean (Figura 9:4). Se instalaron dos escalinatas “flotantes” de hierro al oeste de P-5, en sus lados norte y al sur, con las cuales se conduce el sendero interpretativo sobre P-5. Estas escalinatas fueron construidas específicamente para P-5 y diseñada para descansar superficialmente y no dañar la estructura. Pueden ser quitadas

fácilmente, en caso de necesidad, pero funcionan admirablemente para mantener los visitantes fuera de la frágil mampostería. Una escalinata similar, aunque mucho más grande, fue instalada en la parte posterior de la pirámide principal (P-7) por las mismas razones. Los visitantes empeoraban la erosión y causaban daños a los elementos de *talpetate* y *talpuja* en su afán de llegar a la cima de la pirámide.



FIGURA 9:4

El lado norte de la Estructura P-5 después de su limpieza y consolidación por FUNDAR.

Después de la limpieza y documentación en el lado norte de P-5, empezamos los procedimientos de conservación. El mortero superficial de tierra entre las piedras fue sustituido por nuevo mortero de tierra estabilizada. Se trata de una mezcla de cemento o de cal, tierra tomada de los montones de tierra excavada en años pasados y arena. La proporción de cemento o cal a tierra es de aproximadamente 1:10. Este mortero se parece al original, pero es más resistente a la erosión y se espera que dure muchos años con mantenimiento periódico. Las áreas tratadas de este modo incluyeron los muros escalonados a los lados de la escalinata central, y parte de las alfardas y escalinata. Recomendamos que se quiten las partes

falsas de las alfardas, lo cual es necesario para salvaguardar la autenticidad de la Estructura P-5. Después de su futuro retiro, se podrá proceder a la muy necesaria conservación de la escalinata central. También sustituimos el mortero en parte del extremo sur del lado poniente de la cancha de pelota, ya que estaba en grave peligro de colapso.

La *talpuja* utilizada como revestimiento arquitectónico por los antiguos cihuatecos es sumamente frágil y literalmente se “derrita” bajo la lluvia. El *talpetate* es más resistente, pero también se deteriora bajo la lluvia. En búsqueda de una solución para este problema, intentamos consolidar algunos elementos de *talpetate* y *talpuja* con el consolidante de piedra OH-100. Se aplicó el consolidante a los elementos de estos materiales que se encontraban expuestos en el lado norte de P-5, hacia el poniente de su escalinata (Figura 9:5). Aunque este consolidante está aprobado para fines de conservación arqueológica, pasarán varios años antes de conocer su eficacia en la protección de *talpetate* y *talpuja* en las condiciones climáticas de Cihuatán. Incluso si su eficacia está demostrada, otro factor a considerar es su costo: importamos 5 galones de OH-100 a un costo de aproximadamente de \$ 800.



FIGURA 9:5 Aplicación del consolidante de piedra OH-100 a los elementos de *talpetate* en el lado norte de la Estructura P-5.

### *La Estructura P-28*

Como se mencionó anteriormente, en marzo de 2003 los arqueólogos de FUNDAR descubrieron ocho estructuras previamente desconocidas en el sector sur del Centro Ceremonial (véase el Capítulo 8), incluyendo la Estructura P-28 (Bruhns y Amaroli 2003, Bruhns y Amaroli 2009a). P-28 es interesante, ya que es la primera estructura circular en El Salvador que fue completamente excavada. La Estructura P-28 fue parcialmente saqueada, probablemente en la década de 1960, cuando se dieron episodios de saqueo tanto en el sitio como en los alrededores. También había sufrido la excavación de una zanja por parte del cazador de un cusuco, y los árboles que crecían sobre la plataforma causaron otros daños más (Figura 9:6).



FIGURA 9:6

Trabajos de consolidación en la Estructura P-28. P-7 está al fondo a la izquierda.

Al planificar la investigación de P-28, se decidió incluir su consolidación como parte integral del proyecto de excavación, para así evitar crear otro desastre, como aquellos que resultaron de las excavaciones

de los 1970 que dejaron muchas estructuras expuestas que ahora están muy dañadas. Al terminar la etapa de su excavación, procedimos a la conservación de P-28. El área dentro de los muros de contención semicirculares fue rellenada con tierra excavada hasta el nivel originalmente encontrado. Se aplicó tierra estabilizada al nivel superior de este relleno y a los muros. Los dos muros fueron ligeramente reconstruidos para prestar mayor volumen a la estructura a fin de aportar a la interpretación pública; se marcó la división entre el nivel de piedras originales y las que colocamos, utilizando grava angular importada colocada en el mortero entre las piedras. La entrada trasera y la base delantera para la escalinata que nunca fue construida también fueron estabilizadas, al igual que la plataforma basal. Por el hecho de incorporar la consolidación en el plan de excavación, la Estructura P-28 no tenía la oportunidad de ser destruida por los visitantes y la acción del clima.

#### *La estructura P-12*

En 2007 FUNDAR estableció un nuevo sendero interpretativo en Cihuatán (Figura 9:7). Fue nombrado como el “sendero arqueológico: porque la palabra “interpretación” no es de uso común, ni puede considerarse como “amigable” para los usuarios. Entre los cambios realizados desde el primer sendero (en uso desde 2001) es que la ruta ahora conduce entre el Juego de Pelota Poniente y la Estructura P-20, a través del extremo norte del campo de pelota, y después pasar por una pequeña plataforma rectangular llamada P-12. P-12 estaba en malas condiciones a

finales de 1970, cuando el Dr. Stanley Boggs dio permiso a Earl Lubensky, un diplomático y arqueólogo vocacional, para excavar la plataforma bajo la dirección nominal de William R. Fowler (Lubensky 2005). En 1978-1979 Lubensky, ayudado por varios trabajadores y voluntarios locales de la embajada de EE.UU. en San Salvador, excavó P-12.



FIGURA 9:7

El inicio del sendero interpretativo de Cihuatán. Esta zona fue engramada, la ruta del sendero fue marcada con piedras pintadas de blanco, y las paradas señaladas con postes de madera.



FIGURA 9:8

En 2007, a tres décadas de su excavación, la Estructura P-12 se encontraba en lamentable estado antes de los trabajos de conservación.

Lubensky zanjeó el contorno de la plataforma y luego excavó una zanja desde el centro de la plataforma hasta la muralla poniente del Centro Ceremonial, pasando por el pequeño espacio (alrededor de 12 m.) entre la plataforma y la muralla, destruyendo gran parte de lo que quedaba de la escalinata de P-12. Luego excavó en el centro de la plataforma, resultando en la eliminación de aproximadamente la tercera parte del pavimento bien conservado y del cimio oriental de la estructura que antiguamente existía sobre P-12. Luego, la Estructura P-12 fue abandonada por el arqueólogo vocacional. Quedaron abiertos sus trincheras, agujeros, y áreas raspadas en donde posteriormente se establecieron árboles, arbustos, conejos, garrobos y culebras. La lluvia contribuyó a colapsos de la estructura. En 2007, la Estructura P-12 se presentaba como un triste montón de piedras y tierra. Sin embargo, la incluimos como la Parada # 3 en el nuevo sendero interpretativo, y era el momento de rescatarla. En octubre de 2007, iniciamos la conservación y la reparación de esta plataforma de templo menor, y en esto fuimos ayudados por la monografía publicada de Lubensky, con sus fotografías y planos de cómo aparecía la estructura hace 30 años (Lubensky 2005). El primer paso fue de quitar los árboles que crecían sobre la plataforma y luego se limpió toda la demás vegetación, revelando la magnitud de los daños (Figura 9:8). Tras esta limpieza, se retiraron piedras sueltas y tierra lavada, y luego se evaluó la condición de la

plataforma. Dos de las cuatro esquinas de la plataforma se habían derrumbado y una tercera estaba a punto de colapsar. Reconstruimos las esquinas para estabilizar la estructura. Sobre la plataforma, se rellenaron el agujero central y la zanja. La zanja que conducía desde la plataforma hasta la muralla también fue rellenada, así eliminando un tropiezo para los usuarios del sendero y un problema en la temporada de lluvia, cuando la zanja actuaba para canalizar agua. Los lados de la plataforma fueron reparados y la porción faltante de la escalinata reconstruida. Las alfardas fueron reparadas y se aplicó tierra estabilizada como mortero en toda la estructura. Aún existía suficiente evidencia sobre la estructura para mostrar que había un espacio abierto frente a una superestructura (había algunos restos de su cimiento). Los restos de bajareque quemado y abundantes guijarros de piedra pómez indicaban que la estructura en la parte superior se componía de materiales perecederos y también que la plataforma había sido revestida con bloques de *talpuja* (algunos seguían en su lugar) y piedra pómez.

El trabajo final en la conservación de la Estructura P-12 fue de quitar los montones de piedra recogida (resultantes de las excavaciones de la muralla efectuadas por Gloria Hernández en 1974-1975) y de nivelar el suelo en frente de la plataforma y en sus otros lados, para evitar que los visitantes se cayeran en trincheras. La plataforma estabilizada y el área alrededor de ella fueron sembradas con grama (Figura 9:9). Hoy en día, en lugar de una masa anónima de tierra cubierta por árboles y arbustos, los

visitantes pueden conocer una pequeña plataforma de templo que da una buena idea de cómo eran las estructuras religiosas menores en Cihuatán.



FIGURA 9:9

La Estructura P-12 después de los trabajos de conservación en 2007. Ahora forma parte del sendero interpretativo.

### *La Acrópolis*

En 2008 iniciamos la conservación en sectores de la Acrópolis. Por tratarse de un proyecto en marcha, aquí la conservación se enfoca en la estabilización de mampostería excavada para protegerla contra la intemperie. Se ha aplicado tierra estabilizada para proteger la escalinata larga en la base occidental de la Acrópolis y las zonas adyacentes de piedra expuesta. Se utiliza plástico negro para abrigar áreas hasta completar su investigación y tomar decisiones respecto a su conservación.

### *La muralla norte*

En 2009 se hizo evidente que el tramo noroeste de la muralla que rodea el Centro Ceremonial estaba en problemas. Esta muralla había sido excavada por Hernández a mediados de la década de 1970, pero fue abandonada sin conservación, reconstrucción o protección contra los

elementos de la naturaleza. En 1998, el huracán Mitch había provocado el derrumbe de las piedras gigantes en la ciclópea esquina noroeste de la muralla, desestabilizando sus piedras vecinas (Figura 9:10).



FIGURA 9:10

La Muralla Norte había sido excavado hace tres décadas y se encontraba en mal estado. En la foto, se inician los trabajos de conservación en 2009.

Por otra parte, las lluvias fuertes normales de cada invierno habían dañado la parte expuesta de la muralla y erosionado su mortero de tierra que en muchos puntos ya no podía sostener las piedras. En octubre de 2009, decidimos proceder a la urgente conservación de la muralla (Bruhns y Amaroli 2009c). La sección de 77m de la muralla norte excavada por Hernández fue liberada de vegetación, piedras sueltas y tierra lavada, en su interior y exterior. La parte interior de la muralla fue encontrada en relativamente buen estado, aunque varias secciones obviamente necesitaban ser estabilizadas y reparadas. El exterior fue otra historia: el colapso de pequeñas secciones de la muralla era mucho mayor, y mucho más serio, de lo que parecía al principio (Figura 9:11).



FIGURA 9:11

A lo largo de su lado excavado, la Muralla Norte se había derrumbado debido a la falta de conservación.

Afortunadamente disponíamos de algunas fotografías tomadas por Hernández en el curso de su proyecto para guiarnos respecto a la apariencia original de la muralla (Figura 9.12).

Además, restaban algunas piedras que indicaban la forma original de la muralla. La muralla era de doble cara con un relleno de piedra y escombros. En esta sección había un drenaje, que también estaba en peligro de colapso. Después de despejar la muralla, y limpiar la piedras desprendidas en derrumbes localizados a lo largo de su base exterior (apilando las piedras a uno lado para poderlos ocupar después) la esquina ciclópea fue reconstruida utilizando tierra estabilizada (Figura 9:13).



FIGURA 9:12

Fotografía de las excavaciones de Gloria Hernández en los años 1970 y la misma vista en 2007. En negro se indica la grada interior de la muralla. En gris se señala donde la excavación se profundizó dentro del relleno de nivelación de la plaza (vista hacia el este).



FIGURA 9:13

La Muralla Norte después de su conservación en 2009. Esta vista muestra la esquina noroeste de la muralla (parada número 4 en el sendero interpretativo).



FIGURA 9:14

La conservación de la Muralla Norte en 2009. Se aplica mortero de tierra estabilizada entre las piedras de la muralla. El interior del muro tiene una escala baja.

Desde este punto de partida, se reparó el tramo excavado de la muralla, utilizando las piedras derrumbadas y tierra estabilizada. La muralla limpiada, y las fotografías de Hernández mostraron que el exterior de la muralla fue construido como dos gradas. El lado interior presenta una superficie plana, con un borde basal (o acera). Tal como era necesario, se aplicó tierra estabilizada a las zonas de mampostería suelta. Por último, se sembró zaité (pitahaya, *Hylocereus spp.*) en la parte superior de la muralla para evitar que los visitantes accedan a esta parte de la muralla donde podrían causar daños (Figura 9:14). Con el paso del invierno, ahora crecen helechos y musgo en la muralla y se está empezando a recuperar su aire de antigüedad, pero sin sus debilidades.

FUNDAR se dedica a la conservación de Cihuatán (Cf. Amaroli 2010). Se ha elaborado un listado de las estructuras excavadas en la década de 1970 y se ha identificado las estructuras prioritarias para la conservación y consolidación de acuerdo con su estado actual, y de la disponibilidad de fondos para esta labor. P-9, un "adoratorio" o plataforma de baile, está en peligro de colapso, después de haber sido excavado en la década de 1970 y luego dejado expuesto a la intemperie. Su uso como un emplazamiento de ametralladora durante el conflicto civil de la década de 1980 no ayudó en su conservación (Figura 9:15).



FIGURA 9:15

La Estructura P-9 fue excavada en los años 1970 y dejada expuesta sin conservación. Actualmente se semeja a un simple montón de piedras. La conservación de P-9 comenzaba en 2011, después de una demora debido a cambios políticos, también la falta de fondos.

Las escalinatas de la P-7, en donde Antonio Sol hizo algunos trabajos de reconstrucción en 1929, deben ser expuesta y conservada, de preferencia con tanto tierra estabilizada y consolidantes químicos. P-10, una gran plataforma frente a P-7 en la plaza principal del Centro

Ceremonial, fue saqueado en los años 1960 y tiene un gran cráter en su centro (Figura 9:16).



FIGURA 9:16

La Estructura P-10 fue saqueada en los años 1960. Los saqueadores abrieron un gran agujero en el centro de esta plataforma.

Esperamos limpiar la plataforma y para conservar lo que queda, dejando el cráter con señalización para describir el daño que los saqueadores hacen a la historia de El Salvador. Nuestra modalidad de trabajo, incluyendo las actualidades investigaciones en la Acrópolis, hace que la conservación forma parte integral de la investigación y proceda inmediatamente después de la excavación con el fin de prevenir el deterioro desde un principio, sin esperar 30 a 80 años como muchas veces ha sido el caso en Cihuatán. Ninguna consolidación o restauración puede durar para siempre, por lo cual el trabajo de conservación de una estructura es el principio de un compromiso permanente, obligando efectuar inspecciones periódicas y mantenimiento.

Indudablemente, la consolidación y conservación de Cihuatán y otros sitios arqueológicos en El Salvador deban ser un proceso continuo, con provisiones para tales trabajos en cada permiso de excavación. Cihuatán sirve de ejemplo acerca de los peligros de permitir la excavación sin restricciones, y el abandono de las estructuras expuestas a los elementos. Cihuatán también demuestra la necesidad de incluir la conservación en el marco de la rutina normal de trabajo en un parque arqueológico. El primer trabajo de conservación de FUNDAR en Cihuatán fue el cercado de la parte del sitio que pertenece al país. Instalamos un cerco de alambre de púas a lo largo del perímetro como un disuasivo para el mal uso del sitio por los visitantes y vecinos. Esto mantuvo el ganado fuera del área, y sirvió como una advertencia a los cazadores para que no entraran a la propiedad estatal (los cazadores siguen siendo un problema).

Luchamos energéticamente para mejorar la seguridad en el sitio y, después de un desafortunado incidente, donde el padre de una familia que visitaba el sitio fue herido por asaltantes, en el año 2000 se contrataron vigilantes para Cihuatán. Recientemente, este número se ha aumentado de dos a tres personas durante el día, aunque es evidente que un parque del tamaño de Cihuatán necesita más seguridad de lo que actualmente tiene. En esa época, FUNDAR logró gestionar la instalación de electricidad, que también ayuda considerablemente los esfuerzos de seguridad. Antes, el robo y vandalismo había sido problemas continuos en la casa del sitio, pero

después, con la presencia de guardias armados y la iluminación nocturna, estos problemas se han reducido a cero.

En 2006-2007 recaudamos fondos para implementar de zonificación del parque, y el área de la casa fue cercada para delimitarla como zona de usos intensivos. La casa fue remodelada por completo en 2007, con electricidad, agua, y servicios sanitarios modernos para los visitantes y los trabajadores, además de un área de picnic. Este vallado de las ruinas incluyó la instalación de puertas de entrada y salida a la zona arqueológica (Figura 9:17). Anteriormente los visitantes utilizaban el sitio sin restricciones, y jugaban pelota en las antiguas canchas de pelota, volaban aviones de control remoto y piscuchas (cometas), consumían bebidas alcohólicas con música a todo volumen, hacían picnics y dejaban atrás su basura y paseaban a perros, siendo todas actividades que no son apropiadas en un parque arqueológico y la mayoría de los cuales podrán causar daños a las estructuras o la vida natural. Con la instalación de cercos y portones de acceso, el personal de seguridad pueden estar seguros de cuántas personas están dentro de las ruinas en un momento dado y si hay necesidad de más vigilancia (tal como sucede cuando llegan grupos grandes de escolares). Parte de estos esfuerzos de conservación también fue la promulgación de un sistema de reserva previa para grupos escolares. Estos suelen venir los miércoles (cuando la entrada es gratuita para los estudiantes) y diferentes grupos tienden a llegar al mismo tiempo, de modo que en ocasiones hay 300 o más estudiantes en las ruinas, muchas veces sin ser supervisados por

sus profesores. A través del sistema de reservas ha sido posible programar las visitas para que cada grupo de estudiantes puedan ver el museo de sitio y pasar por la zona de las ruinas sin producirse situaciones abrumadoras para los guardianes de Cihuatán.



FIGURA 9:17

La zonificación de usos en el Parque Arqueológico Cihuatán ayuda en proteger las antiguas estructuras y en reducir la cantidad de basura dejada por los visitantes. Existen dos zonas en el parque. La zona de uso intensivo incluye el estacionamiento, colecturía, cafetín, servicios sanitarios, área de picnic y el museo. Se accede a la zona arqueológica por medio de este punto de control que tiene un guardián para seguridad.

Otros esfuerzos de conservación en curso consisten en la chapoda de maleza, la eliminación de árboles y arbustos grandes de los antiguos edificios, y el mantenimiento y ampliación del área engramada (una manzana cuando empezamos, y en la actualidad pasando 8 manzanas en extensión). La instalación de una manada de ovejas ha ayudado controlar la vegetación herbácea sobre las plataformas, pero siempre es necesario el trabajo humano para mantener las estructuras libres de la vegetación dañina

y para mantener el parque limpio. Como parte de este programa, sembramos grama en la plaza entre el Centro Ceremonial y la Acrópolis. Ahora estamos manteniendo la Acrópolis y el Centro Ceremonial libre de vegetación dañina (aparte, por supuesto, de los árboles ya establecidos), así como del Centro Ceremonial Occidental, y esperamos ampliar la limpieza y conservación – tal como permiten las finanzas – al sector sur de la zona monumental, y hacia el río Acelhuate.

Sentimos la necesidad de volver a insistir en que la conservación es una necesidad diaria, no algo que se hace cada treinta años. La conservación básica de una estructura debe comenzar con su excavación. Ninguno de los trabajos de conservación que hemos hecho, con la excepción de las excavaciones primarias en P-28 y la Acrópolis, hubieran sido necesarios si los excavadores hubieran seguido el consejo de Antonio Sol, de consolidar las estructuras al final de sus proyectos. La falta de una disposición legal para obligar este procedimiento es una de las debilidades de la Ley Especial de Protección al Patrimonio Cultural de El Salvador, y es un tema que requiere ser tratado cuidadosamente en la futura revisión de esta ley. Pero la conservación del sitio es multidimensional, yendo más allá de la consolidación de las estructuras, e incluyendo el manejo de la vegetación, el control de acceso de los visitantes y sus actividades, la protección del perímetro del parque, una vigilancia constante, y otras tareas.

## Capítulo 10

### Las cerámicas de Cihuatán

El Posclásico Temprano en Mesoamérica, a pesar de su importancia histórica, sigue siendo un hijastro de las civilizaciones Clásicas supuestamente más complejas y ciertamente más artísticamente inclinadas de Teotihuacán, Oaxaca, Veracruz, y los mayas. Esto es especialmente cierto en El Salvador, donde, aparte de algunas publicaciones sobre una sola pieza, las discusiones sobre la producción cerámica del Posclásico han sido pocos y distantes entre sí. Las ocupaciones del Posclásico Temprano suelen ser ignoradas o arrasadas, y hay investigadores que todavía agrupan estos materiales con los históricos, todo bajo una identificación como "pipil". Sin embargo, la fase Cihuatán del Posclásico Temprano fue un fenómeno cultural robusto y sus materiales diagnósticos han sido encontrados en gran parte de El Salvador occidental, incluyendo sitios que son más conocidos por sus ocupaciones anteriores, del Clásico Tardío.

Este capítulo describe la cerámica de la Fase Cihuatán, y forma parte de una investigación en proceso sobre los artefactos encontrados en Cihuatán y sitios afiliados, incluyendo la lítica y otras categorías de materiales culturales, que será presentada a su conclusión.

#### *La distribución de cerámica de la Fase Cihuatán*

En las conclusiones de su informe seminal sobre la cerámica de Chalchuapa, Sharer (1978, III, p. 128) dedica sólo una tercera parte de una

página al período Posclásico de la región. Sus contextos para el Clásico Terminal y Posclásico posiblemente estaban revueltos, y algunos solo consistían en materiales superficiales. Pero es difícil comprender el grado de confusión resultante. Por ejemplo, Sharer ubica Marihua Rojo sobre Bayo, que ahora sabemos es del Posclásico Temprano, en el Posclásico Tardío, presumiblemente porque Haberland (1964) atribuyó este tipo a los pipiles históricos. Sharer define el grupo cerámico Cozatl como del Posclásico Temprano y Tardío, e identifica un grupo aparte, Bambudal, solo en base a soportes y atribuido al Posclásico Tardío. Ahora sabemos que ambos Cozatl y Bambudal representan un solo grupo (para el cual mantenemos el nombre Cozatl), y que su cronología es muy diferente, ya que se encuentra en contextos Clásico Terminales en Cara Sucia, El Tanque (Cerrón Grande), Zacatonal y, significativamente, Tazumal donde, muchos años antes del trabajo de Sharer, Stanley Boggs había excavado cuencos Cozatl con entierros intrusivos en la pirámide principal.

En realidad, hay una amplia ocupación Posclásico Temprana en la zona de Chalchuapa. Boggs encontró que en Tazumal el área alrededor de la pirámide principal fue extensivamente remodelada en el Posclásico Temprano, con una pirámide nueva, plataformas y un templo circular. Es posible que el juego de pelota en forma de “I” de Tazumal también haya sido construido en ese tiempo. La evidencia de este período incluye ofrendas Fase Cihuatán alrededor de la nueva pirámide (Estructura 2, también conocida como la estructura B-2 o B1-2); estos materiales habían

sido notados por Boggs y eran del conocimiento de Sharer (Valdivieso 2005). Más recientemente, materiales de la Fase Cihuatán han sido encontrados en localidades vecinas, incluyendo Cementerio Jardín hacia el suroeste de Tazumal, Los Gavilanes en el borde oriental de la actual ciudad de Chalchuapa cerca de la Laguna Cuzcachapa, y en Nuevo Tazumal ubicado inmediatamente al este del parque arqueológico. En estos lugares se han encontrado tiestos de Plomiza Tohil, Marihua y Policromo Nicoya, así como obsidiana verde de Pachuca. Aunque en parte esta información es más reciente, no cabe duda de que la omisión de los datos de Boggs por parte de Sharer ofuscó la importante ocupación del Posclásico Temprano en Chalchuapa.

Richard Crane, en sus importantes, pero no reportadas, excavaciones en San Andrés también encontró evidencia de una ocupación terminal de la Fase Cihuatán en este centro maya, como lo demuestra el análisis de sus colecciones (Amaroli 1996). En la década de 1970, el Departamento de Arqueología inspeccionó el terreno donde se estaba construyendo la institución gubernamental agrícola CENTA (en la franja occidental del sitio de San Andrés), y se reportaron la presencia de fragmentos de incensarios Las Lajas y efigies de sapo de la Fase Cihuatán (Manuel López, comunicación personal, 1983). Parece que hubo algunos otros sitios de la Fase Cihuatán en el valle de Zapotitán, pero la construcción y el saqueo concomitante no han dejado mayor información acerca de ellos. El sitio urbano de Las Marías es de la Fase Cihuatán, y se encuentra al norte del

Valle de Zapotitán, junto a su drenaje principal (el río Sucio), pero aún no ha sido objeto de una investigación importante. Aunque otros tipos de cerámica del Posclásico Temprano se han encontrado en Las Marías, sobre todo materiales del complejo Las Lajas, hasta ahora no se ha identificado ni Plomizo Tohil ni Policromo Nicoya en el sitio. Por otro lado, son comunes cierto tipo de olla grande, cuyo uso final era como urna funeraria, pero esta cerámica parece ser ausente de Cihuatán. Pensamos muy tentativamente que la ocupación de Las Marías se dio en la parte posterior de la Fase Cihuatán.

Aunque Andrews menciona evidencia de una ocupación Posclásico Temprana en Quelepa, esto se trata de un solo tiesto superficial de Plomiza Tohil (1976, p. 135). Parecería que cualquier ocupación del Posclásico en el área conocida de Quelepa fue efímera y extremadamente escasa, pero hacemos esta observación con la debida cautela teniendo en cuenta el carácter limitado de las investigaciones en Quelepa, y que aún no se ha determinado el tamaño total de este muy extenso sitio.

Se conocen de varios sitios de la Fase Cihuatán en el centro y occidente de El Salvador: alrededor del lago de Guija, de los cuales Igualtepeque es el más famoso (Boggs 1944a, Amaroli 2000c), en Cerro Ulata ubicado en la Cordillera del Bálsamo, en los valles de Zapotitán y del río Lempa, y en el Valle del río Acelhuate, donde se ha realizado reconocimiento arqueológico dirigido a sitios de esta fase (Figura 1:3). Todos estos sitios poseen cerámica similar. Sin embargo, debido a que

Cihuatán es el sitio tipo de la fase, y prácticamente el único sitio de este período y tradición cultural que ha sido excavado, la definición de cerámicas de la fase Cihuatán se basa en la cerámica de ese sitio.

#### *Historia de los estudios de la cerámica de la Fase Cihuatán*

El primer análisis serio de la cerámica de la Fase Cihuatán fue por Wolfgang Haberland (1960), basado en recolecciones superficiales en Cihuatán y excavación en el sitio vecino de Zacatonal (San Francisco), ubicado unos tres kilómetros al sur del centro monumental de Cihuatán (1.5 km. del límite sur de Cihuatán). La ocupación de Zacatonal data al Clásico Tardío y Terminal, y Plomiza San Juan es relativamente común en el sitio. Desafortunadamente Haberland sólo excavó cerca de la pirámide principal de Zacatonal, y suponiendo que la cerámica Plomiza que encontró fue de la variedad Tohil, atribuyó parte de los materiales encontrados al Posclásico. Al haberse ido 600 m. más al suroeste, Haberland hubiera encontrado depósitos puros del Posclásico Temprano en el sitio de Carranza (Amaroli 2002a, 2002b, 2003a). Haberland definió la Fase Cihuatán en base a los materiales de Cihuatán y de Zacatonal, y la ubicó al final del Posclásico Temprano, por 1200-1300 d.C. En una publicación posterior (1964) planteó un fechamiento aún más tardío. En su discusión de Marihua Rojo sobre Bayo, parte integral de este complejo cerámico, Haberland lo asocia con los pipiles históricos. Esta identificación errónea de Marihua, y de la Fase Cihuatán en general, lamentablemente se ha repetida a lo largo de los años sin reevaluación y con el tiempo se ha convertido en una especie de

doctrina casi inexpugnable, pese a de que es, a la luz de los conocimientos actuales, evidentemente falsa: es de edad Posclásico Temprana, y no se ha demostrada relación alguna entre la cerámica de la Fase Cihuatán y los pipiles históricos.

Como ya hemos mencionado, una parte significativo de lo recogido por Haberland en Zacatonal fue Plomiza San Juan (Clásico Terminal) y algunos otros tipos Epiclásicos identificados posteriormente. Deplorablemente, sus colecciones fueron desechadas del Museo Nacional por orden de su director, Jorge Lucifer Lardé y Larín, antes de poder realizar cualquier análisis a fondo (Bruhns y Amaroli 2010).

Los tipos diagnósticos de la Fase Cihuatán tal como fue definida por Haberland incluyen algunos que ahora sabemos son típicos del Posclásico Temprano, incluyendo incensarios espigados grandes, con o sin aplicaciones de caras de Tláloc (aunque sospechamos que algunas de las caras vistas por Haberland en realidad eran de botellas Tláloc), incensarios bicónicos de menor tamaño con la misma decoración, esculturas de sapo y Marihua Rojo sobre Bayo. Desde ese tiempo, tres proyectos agregaron de manera importante a la definición del componente cerámico de la Fase Cihuatán: los de Karen Olsen Bruhns (1975-1978), William R. Fowler (1978-1979) y Jane H. Kelley (1979). Las excavaciones de FUNDAR (2001-presente) en Cihuatán han contribuido al inventario de los tipos y han comenzado a sugerir frecuencias diferenciales entre los tipos asociados a estructuras de diferentes función o estatus, expandiendo de las

observaciones hechas por Bruhns hace tres décadas con respecto a los materiales encontrados en la pequeña plataforma de templo P-22 comparados con los de contextos puramente domésticos (1980a, p. 64).

El trabajo de Bruhns de 1975-1978 resultó en una tipología preliminar basado en vajillas. Su tipología fue formulada consciente de los problemas de los análisis estándar tipo-variedad cuando es aplicado a los conjuntos de tiestos estando pocas vasijas enteras o incluso parciales disponibles para la comparación. La estricta aplicación de análisis tipo-variedad en las colecciones de esta índole tiende a erróneamente dividir tiestos de una sola vasija entre varios tipos, lo cual no es productivo cuando se trata de entender antiguas categorías de cerámica y los usos y significados de vasijas.

William Fowler (1981) produjo un análisis estándar de tipo-variedad de sus materiales, analizando como un solo lote toda la cerámica de sus extensivas excavaciones en Cihuatán, junto con la cerámica de sus excavaciones en el sitio Santa María. Este análisis adolece de los problemas mencionados, más la creación de un importante tipo Lajas, que en realidad contiene diversas clases de cerámicas, de materiales formas y significados ideológicos radicalmente distintos. Kelley (1988) trató de combinar los análisis de Fowler y de Bruhns con resultados variados. El problema con todos estos análisis fueron las muestras muy limitadas en que se basaron, en algunos casos muestras no comparables (es decir, estructuras completas versus parciales, residencias élites versus comunes, estructuras

cívico-religiosas versus domésticas, y tiosos indiscriminadamente agregados sin distinción), y en todos casos, análisis muy preliminar. Los oficiales culturales de esa época prohibieron el préstamo temporal de incluso colecciones tipo para su estudio, y el pasado nos ofrece varios casos en los cuales las colecciones excavadas, debidamente depositado en el Museo Nacional, fueron destruidos antes de su análisis intensivo o, en muchos casos, cualquier análisis. Esto ha obstaculizado gravemente la interpretación arqueológica de varios sitios de diferentes períodos y afiliaciones culturales (Bruhns y Amaroli 2010).

En 2009-2010, Bruhns tomó sus apuntes de 1975-78 sobre la cerámica, junto con los análisis publicados de Haberland y de Kelley, y los materiales de las (inacabadas) excavaciones de FUNDAR en la Acrópolis, y comenzó un nuevo análisis, cuyos resultados se reportan aquí. Este análisis abarca los materiales encontrados en una variedad de contextos en Cihuatán y por lo tanto nos permite evaluar de manera preliminar las diferencias en las asociaciones de cerámica y su posible relación con actividades específicas. La identificación del complejo de las cerámicas de Cihuatán, utilizando sólo materiales de Cihuatán, también permite la comparación de los conjuntos cerámicos entre los sitios de esta filiación cultural, lo que faculta discusiones sobre cronología y cultural.

Hacemos hincapié en que el análisis de la cerámica y otras categorías de artefactos materiales de Cihuatán es un trabajo en proceso y que pasará algún tiempo antes de que podamos presentar los resultados definitivos.

### *El conjunto de cerámica de Cihuatán: una introducción*

El conjunto cerámico de Cihuatán es conocido por materiales fragmentarios (y muy escasos objetos reconstruibles) encontrados en el transcurso de la excavación, y de algunas piezas enteras en la colección del Museo Nacional y en colecciones privadas que se atribuyen a Cihuatán u otros sitios de la Fase Cihuatán (y algunas tal vez tengan tal procedencia). Este hecho actúa para restringir el análisis de la cerámica Cihuatán, especialmente cuando se trata de clases de vasijas más pequeños y de paredes delgadas, sólo conocidas en la forma de tiestos menudos. Otro factor limitante es la naturaleza de la muestra.

El análisis de Fowler (1981) trata como una sola unidad de estudio todos los materiales recogidos en sus excavaciones muy extensas en Cihuatán, incluyendo los llamados “Patios Sudestes”, el Juego de Pelota Norte, y los templos y adoratorios designado como P-1, P-2, P-9, P-17 y P-19. Suponemos que también se incluyeron los materiales de un elevado número de unidades no reportadas que excavó al norte del Centro Ceremonial. También incluyó en este gran lote la cerámica de su extenso trabajo en el sitio de Santa María, donde las excavaciones incluyeron un templo y muchas unidades de sondeo. A pesar de incluir por lo menos 7 principales localidades excavadas en Cihuatán, y materiales de muchas excavaciones individuales en Santa María, en el análisis de Fowler generalmente no se identifica el contexto de la cerámica, ni a cuál estructura donde fue encontrada, y a veces ni al sitio. Esto hace imposible

evaluar asuntos tales como los contextos élitos versus contextos no-élitos, la función en relación a las estructuras, y otros variables importantes en la arqueología de comunidades antiguas, que cobran aún mayor importancia en el estudio de un complejo centro urbano como Cihuatán.

Dado que el contexto es indiscutiblemente fundamental en el análisis de la cerámica, el presente estudio se refiere principalmente a los materiales excavados por Bruhns en diez estructuras domésticas en 1978-1979, a los materiales excavados por Kelley (1988) en el barrio cihuateco de San Dieguito y materiales de las excavaciones efectuadas por FUNDAR en la Acrópolis, que contiene un palacio real y edificios subsidiarias (Amaroli 2008, 2009). Esta última colección no está completamente analizada a la fecha, dado que las excavaciones están en curso. La discusión que sigue a continuación se basa en la cerámica del tipo sitio de Cihuatán, con el objetivo de establecer una línea base para la cerámica de la Fase Cihuatán en general, que servirá como marco para el desarrollo de nuestras investigaciones y análisis.

#### *La composición, formación y cocción de las cerámicas de Cihuatán*

Dejando a un lado las importaciones obvias, como Plomiza Tohil y Policromo Nicoya (a veces descrita como Policromo Papagayo), la mayoría de las cerámicas de Cihuatán fueron elaboradas con las mismas arcillas locales. Estos yacimientos no han sido localizados, pero probablemente se ubiquen a lo largo del río Acelhuate y de los arroyos menores de la zona. Algunas vasijas ocasionalmente tienen una pasta de color más crema o

anaranjada, pero estas parecen compartir el desgrasante local y es posible que su variación en color se deba al reciclaje en la pasta de materiales utilizados para engobes.

El único análisis petrográfico de cerámicas de Cihuatán fue realizado por Mavis Stout, bajo los auspicios del proyecto San Dieguito dirigido por Jane Kelley en 1979. Stout sugiere que las arcillas utilizadas eran probablemente locales, procedentes de yacimientos en el valle y no de la loma de Cihuatán en donde existen suelos rocosos de poca profundidad. El desgrasante también es local. El estudio petrográfico de Stout esencialmente identifica el material desgrasante como ceniza o toba volcánica, ambas abundantes en la región. Los constituyentes principales del material desgrasante es dacita (el componente más común, encontrado en 96 de las 100 secciones delgadas estudiadas), augita (presente en casi la mitad) y piroxena, comúnmente encontrado en combinación con augita. Otros componentes dominantes del material desgrasante eran vidrio de pómez, plagioclasas, y anfibolitas (Kelley, 1988, p. 114). Una revisión del tamaño de las partículas de desgrasante indicó que predominaban las partículas finas, finas/medianas y medianas (en números más o menos similares), mientras que las partículas gruesas se encontraban en tan sólo 4 ejemplares. Un descubrimiento sorprendente fue que las cerámicas de Cihuatán tienen un contenido de arcilla muy bajo. Un contenido de arcilla del 20-30% no era descomún. Kelley sugiere que es este bajo contenido de arcilla (y alto contenido de desgrasante) que ha resultado en la notable

friabilidad de muchas piezas de cerámica, contribuyendo a la fácil pérdida de su acabado superficial (1988, p. 124). Una característica del conjunto cerámico de Cihuatán es la gran proporción de tiosos que se encuentran parcial o completamente erosionados.

Un interrogante es el origen de los materiales utilizados como desgrasante. Hay depósitos profundos de ceniza expuestos en la quebrada del río Acelhuate. Estos no han sido analizados, pero presumiblemente podría ser una fuente. Sin embargo, debemos notar que la composición del desgrasante es tal que no pudo tener su origen en el cercano volcán de Guazapa, con sus basaltos ricos en olivino. Más bien, Stout sugiere que las fuentes más probables serían las cenizas de El Boquerón o de Coatepeque (es decir, el conjunto de Santa Ana, que incluye Izalco, Cerro Verde y Santa Ana) y que el valle del Acelhuate se encuentra dentro de la zona de caída de ceniza de las erupciones de estos volcanes (1988, p. 118).

Finalmente, ¿existe algún método petrográfico confiable para distinguir entre los tipos de cerámica, incluyendo piezas importadas? En realidad, no. Las vajillas locales *podrían* separarse en dos grupos y es posible que las vajillas ordinarias (el Grupo Cerámico Las Lajas) *pudieran* ser un poco más homogéneas, lo que sugiere que tal vez todo fue fabricado en el mismo lugar, o en localidades vecinas que compartían yacimientos de arcilla y desgrasante. Pero estos resultados no son concluyentes. Las cerámicas de Cihuatán aún no han sido examinadas mediante la activación de neutrones u otros métodos de análisis elemental.

### *Formación, acabado y cocción*

Las cerámicas de Cihuatán son en gran parte construidas a mano, utilizando enrollado espiral, la unión de grandes rollos individuales (enrollado anular), pellizcado, y estirado a mano (Figura 10:1).



FIGURA 10:1

La técnica de estirado a mano utilizada en la industria tradicional cerámica de Santo Domingo de Guzmán, departamento de Sonsonate, El Salvador (octubre de 2010).

Después de ser formadas, se raspaban las vasijas hasta logra el espesor deseado, y se agregaban asas, soportes y adornos. Tal vez debido a la cualidad friable de la arcilla, frecuentemente encontramos que las asas y soportes se han separado, dejando solo una huella (Figura 10:2). Otras decoraciones aplicadas a mano, tal como la pestaña impresa (reminiscente de la orilla de una torta) aplicadas a los bordes de cuencos Las Lajas Doméstico (ver Tabla 4) son más resistentes, tal vez debido a una mayor manipulación durante la fabricación.



FIGURA 10:2

Unos ejemplares de como las asas tienden a separarse de los cuerpos debido a la fragilidad de su adhesión al cuerpo.

Se conocía el uso de moldes de cerámica y eran utilizados para producir determinados tipos de artefactos, aunque parece que no se fabricaban vasijas con moldes. Sin embargo, las cabezas de figurillas en general, y las figurillas Mazapan en su totalidad, así como varios malacates, fueron fabricados con moldes (Figura 10:3). Aún no se ha encontrado moldes en las excavaciones en Cihuatán, aunque un molde grande que

representa un cráneo fue encontrado por una persona local en los vestigios de lo que bien puede ser un taller de cerámica en un terreno privado muy cerca de la terraza poniente (Figura 10:4).



FIGURA 10:3

Cabezas de figurillas. Las figurillas de la Fase Cihuatán tienen una cabeza sólida, hecha en molde, y un cuerpo más frágil modelado a mano. Muy pocas sobreviven completas, y mayormente solo se encuentran las cabezas y fragmentos menudos de manos, pies y adornos. Todos, aparte de la cabeza con un diseño de red en su cara que pertenece a SS-115, cuadrículo noroeste, venían de HP-102, una plataforma pequeña al sureste de la Acrópolis (Bruhns 1980, pp. 31-36).



FIGURA 10:4

Arriba, molde que representa un cráneo. Abajo, positivo en barro obtenido del molde. Hallazgo superficial.

En el acabado de la superficie, se empleaban varios métodos, incluyendo raspado, bruñido, pulido, cepillado y alisado. En términos generales, entre más elaborada la vasija, más tiempo fue invertido en el

acabado de superficie, pero esto se limita principalmente a aquellas con decoración pintada (la decoración plástica es poco común y sobre todo se limita a botones aplicadas a copas y cuencos de Policromo Banderas y al grupo cerámico Las Lajas).

Por lo general, la cocción parece haber sido realizada al aire libre o en hornos temporales hechos de grandes tiestos de cerámica apilados sobre el fuego para aumentar y controlar el calor (Figura 10:5).



FIGURA 10:5

Lugar de cocción al aire libre de cerámica en Santo Domingo de Guzmán en los años 90.

La mayoría de la cerámica de Cihuatán es de cocimiento relativamente bajo, en una atmósfera oxidante. El análisis petrográfico mostró que los minerales de arcilla en el cuerpo cerámico no habían perdido su estructura, lo que sugiere una cocción a temperaturas inferiores a 500° C (Kelley, 1988, p. 124). Aunque la cocción usualmente fue en una atmósfera rica en oxígeno, las bajas temperaturas resultaron en un núcleo oscuro no oxidado en la cuarta parte de todas las vasijas observadas. Kelley no es explícita si esto se limita a las vasijas más grandes o no. Sin embargo, la inspección general de los materiales excavados en la Acrópolis

indica que la oxidación incompleta parece ser relativamente común en la mayoría de las vajillas ordinarias.

Muchas vasijas presentan nubes de fuego en los puntos donde les cayó combustible durante la cocción. Estas nubes son en su mayoría restringidas a las vasijas con menos decoración, pero también aparecen en algunas de las vasijas policromadas. El uso de cocción al aire libre para estas vasijas es inusual, ya que en esta región existían hornos de cerámica, en los que el flujo de oxígeno puede ser regulado, y las vasijas protegidas del combustible y humo, desde por lo menos el Clásico Tardío (Stone y Turnbull 1941, Boggs 1983). La existencia de estos hornos sugiere que la tecnología estaba muy difundida en el Clásico Tardío y, dado que es muy probable que eran los hijos o nietos de los ceramistas Copador quienes fabricaban y pintaban el Policromo Banderas, es de suponer que esta tecnología continuaba al Posclásico Temprano y después. De hecho, los hornos capaces de alcanzar temperaturas altas son características del Posclásico Temprano en otras regiones de Mesoamérica y se utilizaban para cocer la cerámica Plomiza, así como para la industria metalúrgica. Aunque la cerámica Plomiza Tohil encontrada en Cihuatán y en otros sitios del Posclásico Temprano salvadoreño casi seguramente provinieron del territorio guatemalteco (Shepard 1948, Neff 1984, 2003), existía una Plomiza local que hubiera requerido de hornos para su cocción (Bruhns 1980a, pp. 89-90, Bruhns 1980b). Los tiestos de esta cerámica típicamente tienen la pasta local característica de Cihuatán, con un delgado esmalte

Plomiza en la superficie. A diferencia de muchas otras cerámicas, son altamente cocidas y su pasta está completamente oxidada, con una reducción superficial formando el gris metálico característico de la cerámica Plomiza. Probablemente algunas de las vajillas pintadas también fueron cocidas en hornos, ya que parecen ser más duras y carecen de nubes de fuego. Las vajillas como Policromo Banderas, el sucesor élite de las vajillas mayoides Copador y Salúa, eran cocidas a temperaturas superiores que la cerámica común y muy rara vez muestra daños por humo o fuego.

El complejo cerámico de Cihuatán (y de sitios relacionados; este complejo cerámico parece ser consistente entre los sitios de la Fase Cihuatán del occidente salvadoreño durante el Posclásico Temprano) muestra una combinación de continuidades con los pueblos anteriores del Clásico, así como cambios radicales en las vajillas decoradas. Varias de estas vajillas muestran el tipo de mexicanización que es notable en el altiplano de Guatemala en esta época (Walters et. al. 1982, Fox 1980). Sin embargo, parece que en las vajillas domésticas muestran cierta continuidad en su forma y decoración de antecedentes Clásico Tardíos, de manera similar a las formas domésticas de la arquitectura.

La Tabla 4 es un resumen de las cerámicas conocidas de la Fase Cihuatán. Aunque incompleta, ya que no incluye algunas de las muy escasas vajillas importadas (aquellas representadas por uno o dos tiestos entre miles), esta tabla enumera las vajillas principales de este sitio y su período de tiempo.

**Tabla 4**

|                              | Tipo                 | Pasta/<br>superficie                                                                                                   | Decoración                                                                                         | Formas                                                                                                                                                                                                                                 |
|------------------------------|----------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <b>Grupo Las Lajas Burda</b> |                      | Pasta burda, color beige con desgrasante de arena. Cocción oxidada. Superficie alisada con un trapo o manojó de zacate | Pintura poscocción, sobre todo en las piezas ceremoniales, engobe delgada sin alisamiento, apliqué |                                                                                                                                                                                                                                        |
|                              | Las Lajas Ceremonial |                                                                                                                        |                                                                                                    | Incensarios bicónicos, en forma de columna, y incensarios cucharones, efigies tamaño vivo o menos largo de deidades mexicanas; efigies del dios Tláloc y de sapos son frecuentes, jarros y botellas con la cara del Tlaloc en apliqué. |

|  |                             |  |  |                                                                                                                                                           |
|--|-----------------------------|--|--|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
|  |                             |  |  | Figurillas<br>Mazapan<br>("galletas"),<br>otras figurillas,<br>figurillas con<br>ruedas,<br>instrumentos<br>musicales                                     |
|  | Las Lajas<br>Doméstica      |  |  | Cántaros largos,<br>otros jarros y<br>ollas de muchas<br>formas, huacales<br>trípodes y con<br>fondo aplanado<br>con una tira<br>aplicada en el<br>borde. |
|  | Las Lajas<br>Utilitariana   |  |  | Malacates,<br>moldes para<br>malacates,<br>efigies, y<br>figurillas, pesos<br>para redes,<br>orejeras, cuentas                                            |
|  | Las Lajas<br>Arquitectónica |  |  | Almenas<br>escalonadas<br>huecas,                                                                                                                         |

|                                         |                            |                                                                                                                                                                                                                                            |                                                                                                                                                                                       |                                                                                                                                                                                           |
|-----------------------------------------|----------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
|                                         |                            |                                                                                                                                                                                                                                            |                                                                                                                                                                                       | “almenas”<br>sólidas, tubos de<br>drenaje                                                                                                                                                 |
| <b>Grupo<br/>Cihuatán<br/>Ordinario</b> |                            | Una pasta<br>relativamente<br>fina con<br>desgrasante de<br>arena del río<br>incluyendo<br>partículas de<br>ceniza volcánica y<br>minerales oscuros.<br>Cocción oxidada,<br>pero con manchas<br>del fuego y<br>algunas piezas<br>reducidas |                                                                                                                                                                                       |                                                                                                                                                                                           |
|                                         | Cihuatán Rojo<br>Ordinario |                                                                                                                                                                                                                                            | Engobe en rojo,<br>color de café o<br>negro, de<br>acuerdo con las<br>condiciones de<br>la cocción.<br>Superficies<br>bruñidas, de vez<br>en cuando<br>pulidos. Las<br>ejemplares más | Huacales con<br>fondos<br>aplanados, de<br>vez en cuando<br>con soportes<br>trípodes (huecos<br>de formas varias,<br>o pequeños, o<br>con base anular),<br>tamaños grande a<br>miniatura, |

|                                       |                                                    |  |                                                                                                                                                                                                    |                                                                                                                                                                                                 |
|---------------------------------------|----------------------------------------------------|--|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
|                                       |                                                    |  | <p>finas tienen<br/>varios niveles de<br/>engobe</p>                                                                                                                                               | <p>cuencos<br/>hemisféricos,<br/>tecomates<br/>(escasos), platos<br/>pequeños<br/>(escasos), jarros<br/>de tamaños<br/>pequeños a<br/>medianos con<br/>cuellos altos y<br/>fondos aplanados</p> |
|                                       | <p>Cihuatán<br/><br/>Blanco<br/><br/>Ordinario</p> |  | <p>Bruñido o<br/>pulido. Muchos<br/>tiestos<br/>clasificados así<br/>son parte de<br/>otros tipos.</p>                                                                                             | <p>Jarritos, vasijas<br/>abiertas<br/>redondas,<br/>huacales<br/>(escasos)</p>                                                                                                                  |
| <p><b>Grupo Fondo<br/>Sellado</b></p> | <p>Fondo Sellado</p>                               |  | <p>Con engobe rojo<br/>o, raras veces,<br/>engobe blanco<br/>en las paredes<br/>interiores y<br/>exteriores. Las<br/>paredes son<br/>ligeramente<br/>bruñidas.<br/>Diseños<br/>curvilíneales o</p> | <p>Cuencos<br/>divergentes<br/>(iguales en forma<br/>y tamaño a<br/>Cihuatán<br/>Ordinario)<br/>a veces con una<br/>base anular</p>                                                             |

|                                                     |                                  |                  |                                                                                                            |                                                                                                                                                                                                                             |
|-----------------------------------------------------|----------------------------------|------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
|                                                     |                                  |                  | geométricos<br>estampados en<br>el fondo.                                                                  |                                                                                                                                                                                                                             |
| <b>Grupo</b><br><b>Suchitlán</b><br><b>Sencillo</b> |                                  | Igual que arriba | Engobe fino<br>beige como<br>arriba, alisado o<br>bruñido                                                  |                                                                                                                                                                                                                             |
|                                                     | Suchitlán<br><br>Sencillo        |                  | .                                                                                                          | Huacales,<br>soportes trípodes<br>existen pero no<br>son muy<br>comunes,<br>cuencos<br>redondos no<br>comunes,<br>“comales<br>Zacualpa”, ollas<br>de cuello bajo,<br>jarros de cuello<br>alto de tamaños<br>largo a pequeño |
|                                                     | Suchitlán<br><br>Sencillo Inciso |                  | Como arriba<br>pero con diseños<br>geométricos<br>incisos:<br>triángulos<br>llenados con<br>líneas, líneas | Jarros, cuencos<br>redondos,<br>huacales<br>sencillos                                                                                                                                                                       |

|                                   |                       |                                         |                                                                                   |                                                                                                                                                               |
|-----------------------------------|-----------------------|-----------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
|                                   |                       |                                         | horizontales con un zigzag en el centro, muy de vez en cuando círculos estampados |                                                                                                                                                               |
| <b>Grupo Pixixapa Beige</b>       |                       | Una versión muy fina de la pasta común. |                                                                                   |                                                                                                                                                               |
|                                   | Pixixipa Beige Pulido |                                         | Superficie bien pulido                                                            | Cuencos con paredes divergentes y fondo plano; vasijas globulares que casi pueden ser tecomates                                                               |
| <b>Grupo Achiotal Rojo Pulido</b> |                       | Como arriba                             |                                                                                   | Jarros medianos a pequeños con cuellos altos verticales, acanalado en el borde (variable entre marcas de un manojo de zacate seco y acanalados cuidadosamente |

|  |                             |  |                                                                                                                                                                                                                                                                                                    |                                                                                                                   |
|--|-----------------------------|--|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
|  |                             |  |                                                                                                                                                                                                                                                                                                    | <p>hechas, huacales grandes, vasijas gigantesas con lados verticales y asa horizontales con bordes acanalados</p> |
|  | <p>Achiotal Rojo Pulido</p> |  | <p>Engobe rojo a rojo oscuro, granular o con manchas de un manojo de zacate. Bruñido o pulido.</p> <p>Algunos ejemplares tienen líneas negras pintadas en el fondo o superficie.</p> <p>Algunos ejemplares son de color gris debido a las condiciones de su cocción; preservan la superficie y</p> |                                                                                                                   |

|                                                              |                             |                                                           |                                                                                                          |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                     |
|--------------------------------------------------------------|-----------------------------|-----------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
|                                                              |                             |                                                           | formas<br>características                                                                                |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                     |
|                                                              | Achiotal Gris<br><br>Pulido |                                                           | Como arriba<br><br>pero con una<br><br>cocción<br><br>reducida para<br><br>producir el color<br><br>gris |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                     |
| <b>Grupo</b><br><br><b>Yopico Negro</b><br><br><b>Pulido</b> |                             | Barro muy fino,<br><br>cocción reducida<br><br>y ahumada. |                                                                                                          |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                     |
|                                                              | Yopico Negro<br><br>Pulido  |                                                           | Pulido brillante,<br><br>algunas vasijas<br><br>demuestran<br><br>decoración<br><br>incisa               | Huacales<br><br>pequeños y<br><br>medianos, jarros<br><br>de formas<br><br>desconocidas,<br><br>también<br><br>pequeñas. Un<br><br>tipo relacionado<br><br>consiste en una<br><br>olla redonda<br><br>bastante grande,<br><br>con paredes<br><br>delgadas y asas<br><br>horizontales, con<br><br>el exterior pulido<br><br>bien y<br><br>decoración |

|                                                               |  |                                                                                                                     |                                                                                                                                                                                                                                                                                          |                                                                                                                                                                              |
|---------------------------------------------------------------|--|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
|                                                               |  |                                                                                                                     |                                                                                                                                                                                                                                                                                          | geométrica<br>elaborada incisa                                                                                                                                               |
| <b>Grupo<br/>Tonantla<br/>Rojo sobre<br/>Blanco</b>           |  | Barro normal,<br>cocción oxidada,<br>bruñida o pulida<br>ligeramente;<br>exterior cubierta<br>con engobe<br>blanco. | Decoración en<br>engobe rojo<br>delgado bastante<br>casual con<br>cepillo mediano.<br>Diseños<br>curvilíneos de<br>espirales,<br>círculos,<br>círculos<br>concéntricos,<br>círculos con<br>punto, rayos<br>horizontales, y<br>diagonales. Los<br>cuellos pueden<br>ser pintados<br>rojo. | Jarros pequeños<br>y medianos,<br>cuerpo globular<br>con fondo<br>aplanado, cuello<br>alto, asa o asas<br>de forma<br>aplanada en<br>posición<br>horizontal en el<br>cuerpo. |
| <b>Grupo<br/>Marihua<br/>Rojo sobre<br/>Beige<sup>1</sup></b> |  | Pasta local de<br>color bayo con<br>desgrasante<br>arenosa de ceniza.                                               | Entre alisado a<br>bruñido, pintado<br>en rojo con<br>diseños<br>geométricos<br>como círculos<br>concéntricos,<br>rayos, círculos                                                                                                                                                        | Sahumadores<br>con asas pintadas<br>con bandas;<br>cuencos con<br>paredes<br>divergentes<br>(algunos<br>grandes), jarras                                                     |

|                                                                                         |                                                                  |                                                               |                                                                                                                                                                                                                                                       |                                                                                                                                                                                                                             |
|-----------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
|                                                                                         |                                                                  |                                                               | sólidos, etcétera.<br><br>El rojo es<br><br>ocasionalmente<br><br>especular                                                                                                                                                                           | pequeñas a<br><br>medianas con<br><br>cuello vertical<br><br>alto o cuello<br><br>divergente;<br><br>huacales, vasijas<br><br>miniaturas<br><br>incluyendo<br><br>vasijas<br><br>modeladas, vasos<br><br>y discos o platos. |
| <b>Grupo</b><br><br><b>Acelhuate</b><br><br><b>Geométrico</b><br><br><b>Policromado</b> |                                                                  | Barro normal,<br><br>cocción oxidada,<br><br>pulido o bruñado |                                                                                                                                                                                                                                                       |                                                                                                                                                                                                                             |
|                                                                                         | Acelhuate<br><br>Geométrico<br><br>Policromado<br><br>Fondo Rojo |                                                               | Oxidado, la<br><br>superficie se<br><br>cubre con un<br><br>engobe rojo con<br><br>pintura de<br><br>motivos<br><br>geométricos<br><br>arreglados en<br><br>una manera<br><br>lineal. Estos<br><br>motivos se<br><br>pintan en<br><br>colores blanco, | Huacales largos<br><br>a pequeños sin o<br><br>con soportes.<br><br>Ollas pequeñas y<br><br>finas, jarros<br><br>medianos o<br><br>pequeños,<br><br>posibles copas                                                          |

|                                         |                                                        |                                               |                                                                                                                                                                                             |                                                                                           |
|-----------------------------------------|--------------------------------------------------------|-----------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------|
|                                         |                                                        |                                               | negro, rojo y/o anaranjado. A veces un huacal puede tener un motivo solo largo como tondo.                                                                                                  |                                                                                           |
|                                         | Acelhuate<br>Geométrico<br>Policromado<br>Fondo Blanco |                                               | Como arriba                                                                                                                                                                                 | Como arriba.<br>Posiblemente tecomates pequeñas                                           |
| <b>Grupo Izcanal Negro sobre Blanco</b> |                                                        | Como arriba o con una barro grueso anaranjado | Engobe grueso y blanco, bruñido o pulido.<br>Diseños geométricos en líneas, muchas veces con toques de pintura rojo y/o con borde rojo o bandas rojas en el exterior color beige del barro) | Huacales medianos a pequeños, vasijas piriformes, sahumadores, posiblemente otras formas. |
| <b>Grupo Paisnal Policromada</b>        |                                                        | Como Acelhuate<br>Policromo<br>Geométrico     | Engobe duro de color blanco, o engobe ordinario rojo                                                                                                                                        | Cuencos con paredes divergentes y fondo plano, con                                        |

|                                    |  |                                                                                       |                                                                                                                                                                                   |                                                                                                                                   |
|------------------------------------|--|---------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
|                                    |  |                                                                                       | sobre una base de autoengobe. Diseños francos geométricos en negro, rojo, anaranjado y blanco. Las vasijas con fondo rojo usualmente tienen decoración en el interior y exterior. | soportes huecos trípodes o base anular; jarras pequeñas con cuello corto divergente o cuello vertical alto. Tal vez otras formas. |
| <b>Grupo Tacachico Policromada</b> |  | Pasta fina, cocción oxidada, desgrasante de arena del río fino con inclusiones negras | Policromada tipo no común, posiblemente relacionada con la vajilla clásica Campana Policromada de la vecindad de San Andrés                                                       | ¿?                                                                                                                                |
| <b>Grupo Banderas Policromada</b>  |  | Pasta local fina.                                                                     | Engobe rojo a rojo oscuro con hemetita especular, altamente                                                                                                                       | Cálices con un cuenco globular en forma de huevo sobre un soporte pedestal;                                                       |

|  |                                                    |  |                                                                                                                                                                                                  |                                                                                                                                                                                    |
|--|----------------------------------------------------|--|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
|  |                                                    |  | <p>pulido. Los diseños son pintados en negro, blanco, gris y anaranjado.</p>                                                                                                                     | <p>copas hemisféricas con o sin una pestaña basal sobre una base anular; cuencos con paredes divergentes y bases planas (algunos con soportes trípode), ollas pequeñas y finas</p> |
|  | <p>Banderas</p> <p>Policromada</p> <p>Sencilla</p> |  | <p>Engobe rojo a rojo oscuro con hemetita especular, altamente pulido. Pintado en negro, blanco, gris en banderas tricolores sobre el fondo rojo.</p> <p>Muchos ejemplares tienen decoración</p> | <p>Huacales grandes, jarros de cuerpo redondo (no comunes), algunas huacales medianos en tamaño</p>                                                                                |

|                           |                                     |                                                                                  |                                                                                                                                                                                   |                                                                                                                                                                  |
|---------------------------|-------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
|                           |                                     |                                                                                  | pintada en el exterior e interior.                                                                                                                                                |                                                                                                                                                                  |
|                           | Banderas<br>Policromada<br>“Códice” |                                                                                  | Engobe rojo a rojo oscuro con hemetita especular, altamente pulido. Pintado en negro, blanco, gris en un estilo similar a Mixteca-Puebla Policromada. Temas belicosas predominan. | Cálices y copas de base anular, huacales, muchos con pintura en el interior y exterior, posiblemente cuencos redondos, formas cerradas de detalles desconocidas. |
|                           | Banderas var.                       |                                                                                  | Variedades distinguidas por los estilos de su pintura. Todavía no definidas.                                                                                                      | Huacales, platos, cálices; tal vez otras formas.                                                                                                                 |
| <b>Grupo Amayo Rayado</b> |                                     | Pasta fina como en Izcanal Negro sobre Blanco o Acelhuate Geométrico Policromado | Huacales grandes, medianos y pequeños, jarros de cuerpo redondos (no                                                                                                              | Arreglos diferentes de rayos de rojo, blanco y negro sobre un fondo rojo o beige. En                                                                             |

|                                   |                     |                                                            |                                                                                                                                            |                                                                                                                                                                   |
|-----------------------------------|---------------------|------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
|                                   |                     |                                                            | comunes), bien<br>bruñidos, a<br>veces pulidos                                                                                             | tiestos difícil<br>distinguir de<br>tiestos pequeños<br>de Banderas o<br>otras formas<br>policromadas,<br>pero<br>aparentemente<br>existe como un<br>tipo aparte. |
| <b>Cerámica</b><br><b>Plomiza</b> |                     |                                                            |                                                                                                                                            |                                                                                                                                                                   |
|                                   | Plomiza Tohil       | Como reportado<br>en Shepard 1948                          |                                                                                                                                            |                                                                                                                                                                   |
|                                   | Baño Metálico       | Pasta local,<br>cocción a<br>temperatura alta,<br>reducida | Engobe plumizo<br>sobre las<br>superficies.<br>Algunas<br>ejemplares<br>demuestran<br>incisión sencilla<br>como en<br>Plomiza San<br>Juan. | Jarros medianos<br>a pequeños con<br>cuellos<br>verticales,<br>huacales, ollas.                                                                                   |
|                                   | Plomizas<br>Locales | Como arriba                                                | Un superficie<br>con engobe rojo<br>y blanco, la otra<br>con engobe                                                                        | Cuencos<br>redondos,<br>posibles huacales                                                                                                                         |

|                                         |            |                                                |                                                                                                                                                                                                     |                                                                                                                                                                                                                                         |
|-----------------------------------------|------------|------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
|                                         |            |                                                | plomiza                                                                                                                                                                                             |                                                                                                                                                                                                                                         |
| <b>Grupo<br/>Nicoya<br/>Policromada</b> |            | Pasta muy fina de vivo color salmón, no local. |                                                                                                                                                                                                     |                                                                                                                                                                                                                                         |
|                                         | “Papagayo” |                                                | Altamente cocido en una atmósfera oxidante. Un grueso engobe de brillante color blanco aplicado al exterior, bruñido hasta muy pulido, con diseños pintados en rojo, negro, anaranjado, gris y café | Cuencos divergentes con soportes huecos trípodes muchas veces pintados con caras de animales; soportes zoomorfos; vasos piriformes con un animal en relieve o cabeza de pájaro en un lado; copas piriformes con base anular; figurillas |

<sup>1</sup> Definido por Haberland 1964

Hay que recordar que la Fase Cihuatán se define en base solamente de las excavaciones en Cihuatán...es inevitable que, con excavaciones en otros sitios de la Fase Cihuatán, vamos a encontrar con variaciones en estilo y porcentajes de tipos, además nuevos tipos de la cerámica. También sabemos ahora que existen otros tipos no bien definidos debido a una

muestra pequeña. Esta tipología es muy preliminar y representa un tentado de parte de los autores de redefinir la Fase Cihuatán en base de investigaciones anteriores a aquello de Haberland (1960). Representa un primer paso en la preparación de un base para analices más intensivos.

### **Grupo cerámico Las Lajas Ordinario**

Este grupo se caracteriza por una gran variedad de formas y artefactos, fabricados de una cerámica ordinaria de color bayo, por lo general con su superficie sólo alisado o, en ocasiones, cepillado. La mayoría de la decoración en las diferentes categorías de Las Lajas Ordinario es plástica, aunque de vez en cuando puede haber un lavado de color rojo en el borde o en parte del cuerpo. Este grupo originalmente fue definido por Fowler (1981), pero con criterios muy amplios, resultando en una categoría demasiado grande y heterogénea, la que hemos subdividida en una serie de subgrupos relacionados funcionalmente (véase la Tabla 4).

#### *Las Lajas Ceremonial*

Las Lajas Ceremonial consiste en formas que están generalmente asociadas con las actividades rituales, ya sean públicos o domésticos. Las formas incluyen incensarios grandes (hasta 1 m. o más de altura) columnares o bicónicos. La mayoría de estos tienen bandas aplicadas en cada extremo que se modelan en forma de repisa con decoración incisa y con una hilera de “botones” aplicados (Figura 10:6). La mayoría de estos incensarios están cubiertas con espigadas aplicadas, al parecer en imitación



FIGURA 10:6

Izquierda: incensario espigado bicónico grande de la Estructura O-4 en Cihuatán, de aproximadamente 1.5 m. de altura (Museo Nacional). Derecha: fragmento del borde de otro incensario similar (observado en el reconocimiento de límites de Cihuatán).

de la ceiba (*Ceiba* spp.), un árbol que tenía un enorme significado simbólico en Mesoamérica. Las espigas varían mucho en su tamaño, de acuerdo con el tamaño del incensario. Los incensarios pequeños son generalmente asociados con estructuras domésticas, aunque algunos fueron encontrados en asociación con los restos de, posiblemente, una ceremonia interrumpida en las excavaciones de la Acrópolis (Figura 7:24). Una variante es generalmente de color un poco más oscuro y tiene muchos picos pequeños en un arreglo más denso. Las vasijas con espigas tienen una larga historia en el área maya y estos parecen ser los representantes locales y tardíos de una larga tradición (Deal 1982).

Los incensarios bicónicos sin espigas tienden a poseer tiras aplicadas un poco más complejas en la parte superior e inferior, y pueden tener decoración calada en el cuerpo (Figura 10:7).

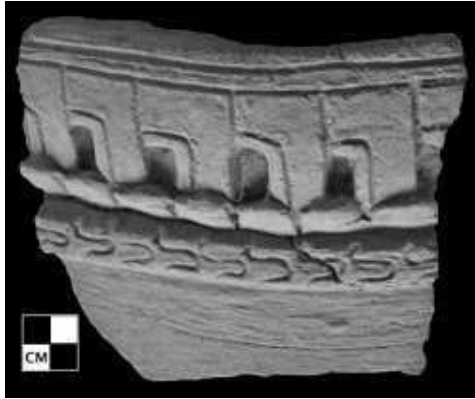
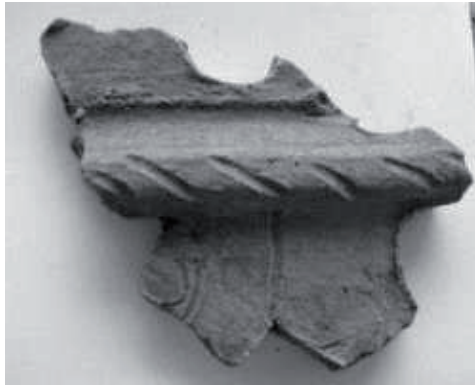


FIGURA 10:7

Fragmentos de un incensario calado (arriba) y con una banda aplicada decorada (abajo), los dos del depósito que posiblemente representa lo que queda de un ritual llevado a cabo en las Terrazas Ponientes de la Acrópolis (Figura 7:24, N44W84).

Una forma rara de incensario bicónico tiene motivos vegetales aplicados que cubren el cuerpo (Figura 2:2). Este tipo de decoración también se encuentra en urnas cinerarias. Otras formas raras y más elaboradamente decoradas son aquellas con caras de Tláloc aplicadas, o

con figuras enteras de dioses aplicadas al lado de un incensario bicónico sin espigas. (Figuras 6:9,12:10 abajo). Otra forma rara de incensario es una pieza modelada como una sola figura que sirve como una tapadera muy elaborada (Figura 10:8). Estas piezas tienen análogos cercanos en el sur de México. Parece que la forma más común es Tláloc, aunque Xochiquetzal y, quizás, Mictlantecuhtli, también están representados.



FIGURA 10:8

Tapadera de incensario con una representación muy elaborada de Tláloc (sin procedencia, colección Panades). 88 cm. de altura y con restos de Azul Maya y pintura roja poscocción.

Los sahumeros no parecen haber sido tan comunes en Las Lajas Ordinario como los tipos bicónicos. También es muy posible que, aparte del distintivo mango largo y hueco, los fragmentos de esta forma suelen "desaparecerse" entre los tiestos apartados como no diagnósticos. La forma de su cuenco quemador es a menudo un tanto plano y poco profundo y raros ejemplos pueden tener soportes sólidos de botón. Los ejemplares enteras en colecciones locales a veces tienen una figura o cabeza aplicada al final del mango hueco (Figura 10:9).



FIGURA 10:9

La asa de un sahumerio. Su decoración aplicada representa una cabeza humana que emerge de las fauces de un reptil. Se pueden observar restos de pintura "Azul Maya" sobre el fondo blanco, supuestamente hallada en el sitio de Azacualpa.

Al igual que los incensarios esculturales, la decoración modelada en los mangos puede ser pintada con una espesa capa base de color blanco, y luego con pintura poscocción en azul, amarillo, rojo o negro. Esta pintura generalmente no está bien conservada y pueden quedar solo escasos restos de la base blanca para indicar que una pieza fue, alguna vez, muy coloreada.

Una forma nueva y presuntamente importante (sobre todo para un pueblo que carecía de una tradición de escultura en piedra) es la gran estatua de cerámica, con algunos ejemplos de tamaño natural. Estas esculturas son construidas a mano y fueron pintadas después de su cocción con colores brillantes. A veces se combinaba la pintura poscocción con pintura de engobe precocción (Figura 10:10).



FIGURA 10:10

Arriba, parte de la ofrenda de Xipetotec frente a la Estructura 2, sitio arqueológico Carranza. Abajo, brazo y mano fragmentado de la ofrenda, perteneciente a una estatua de Xipetotec en donde se observa el uso de engobe precocción para el color rojo de la mano, y pintura poscocción para el amarillo del brazo.

Debido a la dificultad de quemar piezas tan grandes, generalmente fueron fabricadas en tres o más partes (a veces la parte inferior del tronco con las piernas, el pecho con los brazos, y la cabeza). Las efigies conocidas más comunes son de Xipetótec, Nuestro Señor el Desollado, cuyo culto se extendió en el occidente salvadoreño en esa época (Boggs, 1944b, 1945, Casasola 1975, Bruhns y Amaroli 2003) (Tabla 5). Se conocen de al menos siete de estas efigies (aunque no todas han sobrevivido intactas o incluso en una forma reconstruible). Otras deidades (todas mexicanas) incluyen Mictlantecuhltli, Quetzalcóatl, y, quizás, Tláloc.

Las efigies pequeñas incluyen representaciones de sapos con adornos de cinta, posados con la cabeza apuntando hacia arriba y la lengua fuera (Figura 10:11).



FIGURA 10:11

Una escultura de sapo adornado con cintas (Las Marías, altura = 16 cm.).

En el único caso conocido hasta el momento de sapos encontrados in situ, estaban asociados con botellas Tláloc en una ofrenda en la base de una plataforma (Amaroli y Bruhns 2002). Los felinos, como los encontrados por Antonio Sol en el "Templo de los Ídolos" también eran algo comunes en el centro monumental de Cihuatán (Figura 2:7).



FIGURA 10:12

Ejemplo de una botella Tláloc completa, probablemente hallada en Cihuatán (antiguo colección Cuny Mena).

Las botellas Tláloc son un componente común de los conjuntos de cerámica de Mesoamérica en los períodos Clásico y Posclásico, pero muestran considerable variación local (Figura 10:12). Las de El Salvador retratan Tláloc como un humano enmascarado y son mucho más realistas que aquellas del centro de México que muestran Tláloc en una forma simplificada con solo los rasgos identificadores (gafas, bigote). Algunas botellas Tláloc tienen restos de pintura poscocción "Azul Maya".

Otras formas en Las Lajas Ordinario Ceremonial incluyen figurillas, figurillas con ruedas, figurillas Mazapan (conocidas en El Salvador como "galletas"), e instrumentos musicales (Haberland 1960, 1964, 1989, Boggs 1972, 1974, Fowler 1991, Bruhns y Amaroli 2006, 2007).

Todas estas formas también se encuentran en contextos domésticos, con excepción de las efigies de gran tamaño. Las únicas tres grandes efigies encontradas *in situ* por arqueólogos estaba asociadas con estructuras ceremoniales (Amaroli 2002c) y consistían de dos representaciones de Xipetotec y una escultura de un felino con un rostro humano saliendo de sus fauces, quizás pensada como una efigie de guerrero jaguar (¡aunque el felino es una puma, no un jaguar! (Figura 12:16). Las excavaciones de muchos otros contextos rituales en Cihuatán en gran parte no fueron reportadas antes de los trabajos de Bruhns y Kelley a finales de los años 1970. En cuanto a las excavaciones de la Acrópolis, aún están en proceso y por lo tanto el análisis de su cerámica debe considerarse como preliminar.

### *Las Lajas Doméstica*

La cerámica Las Lajas Doméstica se fabricaba de la misma vajilla, con el mismo acabado, condiciones de cocción, etc., como las formas ceremoniales. En las excavaciones efectuadas por Bruhns de casas y conjuntos domésticos en la década de 1970, estas vasijas comúnmente se asociaban con la preparación y almacenamiento de alimentos, la obtención de agua y tareas mundanas similares. Las formas incluyen una plétora de ollas y jarras, grandes y pequeñas, con una asombrosa variedad de formas de cuellos y bordes. La mayoría, sin embargo, tienen bases planas o ligeramente redondeadas. Las jarras más grandes, especialmente jarras probablemente para agua (cántaros), muchas veces tienen un baño rojo alrededor del borde o en la base del cuello. Las jarras más pequeñas y la mayoría de las formas de olla comúnmente muestran evidencia de haber sido utilizadas en el fuego. Una comparación de tamaños indicó que, aparte de las jarras de agua de gran tamaño (que son muy similares a los utilizados hoy en día, aunque por supuesto de cerámica y no de plástico), las cerámicas domésticas no son particularmente grandes, lo cual sugiere que se utilizaban para cocinar para grupos pequeños de personas, como una familia nuclear.

Otra forma característica en esta categoría es el cuenco grande de paredes divergentes sobre burdos soportes huecos. Los cuencos están decorados con una pestaña aplicada al borde, generalmente impresa con los

dedos, o pellizcado, de manera similar a la orilla de una torta (Figura 10:13).



FIGURA 10:13

Huacal trípode con soportes huecos de cerámica Las Lajas Doméstica. NW1.

Son algo más grandes que la mayoría de cuencos engobados de forma similar y probablemente no se usaban como platos para servir. El contexto de estos cuencos en las estructuras domésticos sugiere que se utilizaban para mantener la comida que se preparaba para cocinar (como podría ser vainas de frijol, chiles, guisquiles, etc.). Han sido encontrados en los patios cerca de las paredes (originalmente, tal vez, cubiertos por una ramada), es decir, áreas donde la gente trabajaba en tareas domésticas, y en la "despensa" del palacio en la Acrópolis.

#### *Las Lajas Utilitaria*

Muchos objetos utilitarios muestran la misma pasta, cocción y tratamiento de superficie como las piezas Las Lajas mayores. Estos incluyen las pesas de red, orejeras y cuentas hemisféricas sin pulir o pintadas, y moldes para efigies, figurillas, y malacates (Figuras 10:13). Los

malacates a veces parecen haber sido hechos de la misma pasta, pero la erosión ha privado a muchos de su acabado de la superficie. Es probable que los malacates muchas veces fueran pintados o bruñidos. Las condiciones de conservación en Cihuatán y la naturaleza friable de la cerámica Las Lajas no favorecen la conservación de tales superficies. Las pesas de red y las otras formas comúnmente se encuentran en los contextos domésticos, aunque una fue hallada en la Acrópolis y, por supuesto, los malacates están asociados tanto con las viviendas élites como comunes.



FIGURA 10:14

Malacates. Acrópolis.



FIGURA 10:14

Malacates. Acrópolis.

### *Las Lajas Arquitectónico*

La última categoría de Las Lajas consiste en elementos arquitectónicos. Estos se dividen en dos categorías: las decoraciones de techo llamadas *almenas* y las tuberías de desagüe.

Las almenas han sido conocidos en Cihuatán desde hace muchos años y ha habido un animado debate en cuanto a lo que fueron en realidad. Hay dos tipos de almenas, las sólidas y las huecas. Aún no se han encontrado almenas sólidas completas, pero son planas y al juzgar por sus restos fragmentarios, tenían forma de una cruz de brazos cortos, o sencillamente una forma rectangular. Las medidas de fragmentos grandes sugieren dimensiones máximas de hasta 30 cm. o más, y con aproximadamente 2.5 a 3.2 cm. en espesor. Son hechas de la misma pasta que las vasijas ordinarias y generalmente alisadas en ambas superficies planas. La decoración más común es una ranura ancha siguiendo el contorno de la almena, solo en un lado (Figura 10:15). Más raro es una tira aplicada a los bordes, también solo en un lado. Muchas también tienen un

ligero baño rojo. Algunas son más elaboradas, pero estos no son comunes. No se sabe cómo se utilizaban las almenas sólidas (y ni estamos seguros de que realmente eran almenas), aunque podrían haber sido atada a un inclinado techo de paja, como las de las estructuras domésticas. Han sido encontradas tanto en contextos domésticos como rituales.



FIGURA 10:15

Ejemplo de una almena sólida (Estructura P-28). La función verdadera de estos artefactos queda desconocida.

Las almenas huecas aparecen con poca frecuencia en los contextos domésticos, tan poco frecuentes que, antes de las excavaciones en la Acrópolis, en donde se aclararon su forma y uso, habían sido descritos como "fragmentos de caja". Sin embargo, en las excavaciones en el centro del Palacio Real y en la Gran Sala en el lado oeste de la Acrópolis, su verdadera función se hizo evidente. Aquí, se encontraron muchos ejemplares fragmentados *in situ* donde habían caído, o habían sido derribados de los techos planos a los cuales estaban fijadas con cantidades de mezcla de cal fabricada con conchas quemadas (Figuras 10:16, 10:17 y

10:18). Estas almenas miden hasta casi medio metro de altura y fueron construidas a mano con rollos y planchas de arcilla (Figura 10:19). La superficie exterior fue alisada y a veces ligeramente bruñida. Hoyos cortados en los lados de su porción inferior permitían la libre circulación de aire durante la cocción. Dado el tamaño de estas piezas, la cocción al aire libre debe haber sido difícil, pero tal como el caso de las efigies cerámicas tamaño natural, no hay evidencia del uso de hornos. De hecho, las almenas fueron cocidas a temperaturas relativamente bajas y son frágiles.



FIGURA 10:16

Fragmentos de almenas huecas *in situ* (Gran Sala, Acrópolis).



FIGURA 10:17

Almena hueca *in situ* (Gran Sala, Acrópolis).



FIGURA 10:18

Almenas reconstruidas en el laboratorio de Cihuatán.



FIGURA 10: 19

Fragmentos de almenas huecas mostrando, en su lado interior, el cierre incompleto de enrollado. Se construían estas almenas con esta técnica y con la unión de planchas.

Estas almenas resaltan la influencia del centro y sur de México en otras culturas durante el Clásico Tardío y Posclásico Temprano. Las almenas aparecen por primera vez en Teotihuacán, donde son grandes y muchas veces hechas de piedra. Las almenas teotihuacanas, al igual que las posteriores en el Valle de México, muestran considerable variación en su forma, incluyendo perfiles de carácter arquitectónico, con forma de “T” o en imitación del talud-tablero característico de la arquitectura mexicana. También hay almenas que representan cactus, animales, y otras formas de vida. Esta convención influyó en los aztecas del Posclásico Tardío, quienes fabricaban almenas muy grandes (hasta 1.5 m. o más de altura), de piedra y de cerámica, pintadas en colores vivos. Pero en el resto de Mesoamérica, y desde luego en el sur de Mesoamérica, las almenas (que se encuentra quebradas) han sido ignoradas o tratadas sumariamente.

Afortunadamente, un documento colonial, la *Relación Geográfica de Tlaxcala* (Muñoz Camargo 1981 [1583]), presenta un dibujo del palacio de Xicoténcatl en Tlaxcala y es adornado con almenas muy similares a las de Cihuatán (Figura 10:20). Las almenas no son idénticas, después de todo, el documento data a unos 500 años después de la destrucción y abandono de Cihuatán y es de otra cultura, pero son lo suficientemente similar como para darnos una idea de lo que el efecto general podría haber sido.

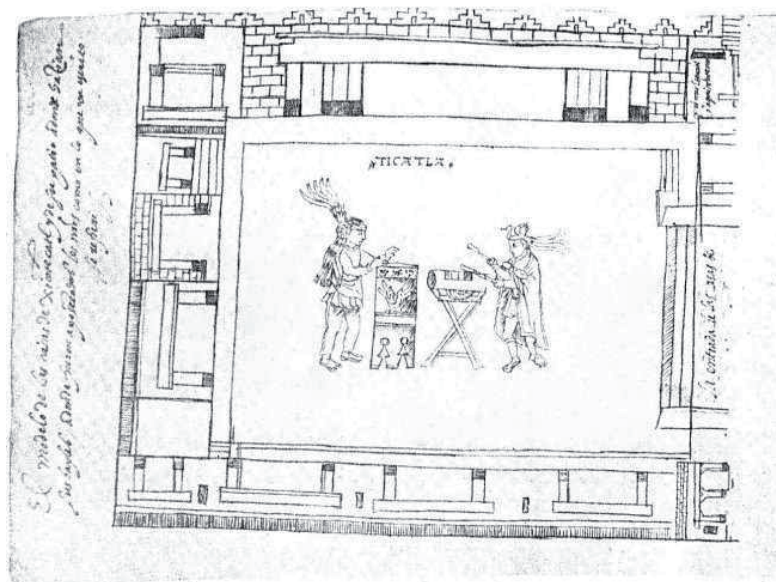


FIGURA 10:20

Dibujo del palacio de Xicoténcatl en Tlaxcala (Muñoz Carmago 1981 [1583]). Las almenas representadas en su parte superior son muy similares a las almenas huecas del palacio de Cihuatán.

El otro elemento arquitectónico comúnmente fabricado en cerámica son los tubos de drenaje. Estos tubos miden unos 10-25 cm. en su diámetro

y podían ser unidos mediante sus terminaciones macho-hembra (aún no disponemos de información sobre la variación en las longitudes de los elementos individuales, aunque sabemos que un drenaje por lo general tenía más de una sección de tubo). Diez fragmentos de tubos de drenaje fueron encontrados en el contexto doméstico NW-1 (un conjunto doméstico en una terraza debajo de la Terraza Poniente). Los fragmentos son de tubos que medían unos 10 cm. en diámetro y fueron encontrados en el patio entre las estructuras (Bruhns 1980a, p. 94). Eran de color rojo oscuro y la superficie exterior fue texturizada, cepillando el barro cuando estaba húmedo. Kelley también encontró fragmentos de tubos de drenaje en contextos domésticos, con diámetros de aproximadamente 14 cm. Once fragmentos estaban asociados con el relleno y “corredor” de la Estructura 15-1 del cerro San Dieguito; uno tenía vestigios de engobe rojo oscuro. Seis fragmentos más (dos con engobe) fueron encontrados en el templo designado como la Estructura 12-1. Gloria Hernández informa de tubos de drenaje en la muralla poniente del Centro Ceremonial (Hernández, 1975, Figura 3:5). Estos posiblemente estaban dentro de los drenajes de piedra contruidos en la mural, pero ella no especifica sobre sus ubicaciones ni disposiciones. Ocasionalmente se han encontrado otros fragmentos de tubos de drenaje de cerámica pero ninguno de los hallazgos nos lleva a un conocimiento más profundo acerca de su función.

El grupo Las Lajas Ordinaria es muy grande y heterogéneo. Lo que comparten la mayoría de los miembros de este grupo es su falta de engobe

o acabado especial de su superficie (aunque, por supuesto, generalmente se ha perdido su pintura poscocción y no podemos evaluar su prevalencia). Los otros grupos cerámicos en Cihuatán son menos amorfos y más fáciles de tratar.

### **Grupo cerámico Cihuatán Ordinario**

Los principales componentes de este grupo son las vasijas de cerámica acabadas con un engobe monocromo en rojo, blanco o bayo. Las vasijas más comunes son rojas, en su mayor parte cuencos divergentes (*huacales*) de diferentes formas y grados de acabado, aunque también están representados cuencos globulares y, raramente, tecomates, así como otras formas infrecuentes como platos y platos carenados (Figura 10:21).

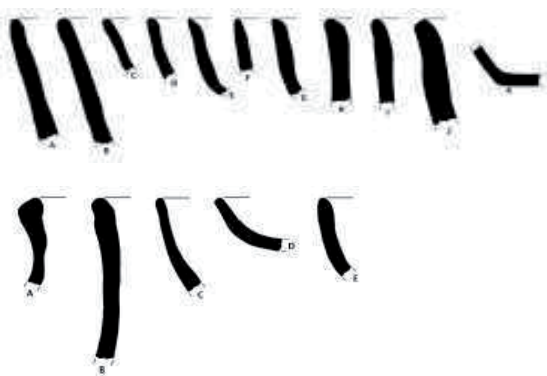


FIGURA 10:21

Perfiles de cuencos, platos, y jarras Cihuatán Ordinario (escala 1:2).

#### *Cihuatán Ordinario Rojo*

Cihuatán Ordinario Rojo se caracteriza por un engobe rojo sobre un autoengobe o, en vasijas más elaboradamente terminadas, sobre un engobe

bayo claro hasta blanco. Este engobe corresponde en color a las categorías Munsell 2.5 YR, 7.5 YR, 10 YR y 10R, rojo a rojo oscuro. La fuente del engobe rojo no ha sido identificada, pero su ubicuidad, y el hecho de que se adhiera mejor a las piezas cerámicas de Cihuatán con su relativamente bajo contenido de arcilla, sugiere que sea un producto local. Muy rara vez Cihuatán Ordinario Rojo Cihuatán tiene incisiones muy sencillas: líneas horizontales o una línea en zigzag ocasionales alrededor del cuerpo o borde exterior.

La forma más común es el *huacal*, un cuenco de base plana y paredes divergentes de formulario único, y puede tener una base plana sencilla o más raramente, soportes trípodes. Hay una variedad de formas de soporte: tubulares (abiertos y cerrados), con “forma de horno” y muy rara vez, sólidas en forma cónica. La mayoría de los soportes tiene 10-15 cm. de altura y algunos contienen pequeñas bolas de arcilla, como sonajas. Los huacales comúnmente varían entre aproximadamente 20 a 45 cm. de diámetro. Hay muy pocas vasijas miniaturas pintadas de color rojo y un buen número de huacales "domésticos" (más grandes, más grueso, menos bien acabados). Estos últimos suelen ser más grandes que los huacales rojos elaboradamente terminados.

Las jarras son las otras formas comunes. Aunque al presente no se conocen ejemplos completos, muchas de estas jarras parecen haber tenido un cuerpo globular, base plana y un cuello alto relativamente recta. Una variación tiene un cuello divergente más corto. Estas jarras pueden haber

tenido asas colocadas horizontalmente en el cuerpo. Las jarras de tamaño menor son bastante comunes y sugieren que muchas de ellas eran para servir líquidos (Figura 10:21).

Otras formas que no son tan comunes incluyen cuencos globulares, platos, cántaros grandes y vasijas similares a tecomates. Aunque todos tienden a tener bien buen acabados, un alto brillo no es característico de esta cerámica y muchas piezas tienen un moderado bruñido. Las vasijas restringidas no tienen acabados interiores.

Cihuatán Ordinario Rojo es la vajilla más común representada en los depósitos arqueológicos del sitio. Esto puede deberse a que el engobe rojo se adhiere mucho mejor al cuerpo (con su bajo contenido de arcilla) que otros colores, pero incluso teniendo esto en cuenta, las vasijas sencillas de color rojo constituyen las cerámica engobada más común.

#### *Cihuatán Ordinario Blanco*

Cihuatán Ordinario Blanco no es tan común y, probablemente, muchos de los tiestos blancos que se encuentran en contextos arqueológicos pertenecen a otras formas pintadas. Las formas predominantes de este tipo son jarras pequeñas y ollas globulares. Estos suelen tener acabados poco cuidadosos y claramente son para uso doméstico. El engobe blanco es más friable que el rojo descrito arriba, y tiende a descascararse cuando se aplicaba varias capas, lo cual resulta en la subrepresentación de las vasijas más elaboradas. Existen dos engobes blancos en esta categoría. Uno es un engobe blando y similar a yeso en su apariencia que es también típico de

Policromo Acelhuate Geométrico (base blanca), mientras que en otras formas decoradas se observa una tendencia hacia un engobe menos espeso y más duro. En varios ejemplares de las formas cerradas se observa residuos quemados en el interior. Esto podría indicar que servían como vasijas de cocina o que servían para quemar algo. Es aconsejable llevar a cabo análisis de residuos para aclarar esta situación. Muchas veces la mayoría de una pieza de Tonantla Rojo sobre Blanco se clasificó como Cihuatán Ordinario Blanco debido a la falta de un diseño rojo en el tiesto.

### **Grupo cerámico Suchitlán Sencillo**

La vajilla de Suchitlán Sencillo y de su variedad, Suchitlán Sencillo Inciso, son de la pasta usual pero su acabado es un engobe hecho de la arcilla base. Su superficie es generalmente bruñida, pero no pulida. Sus formas comunes incluyen huacales con o sin soportes trípodes, ollas con cuellos bajos, y jarras grandes y pequeñas de las mismas formas presentes en Cihuatán Ordinario. Una forma específica a esta vajilla es el comal “Zacualpa”. Pese a su nombre, esta forma – un plato cóncavo con asas horizontales en el borde (Figura 10:22) – no es un comal para cocinar tortillas. Los verdaderos comales del tipo mexicano están ausentes en Cihuatán; el comal Zacualpa podría haber servido para tostar maíz u otras semillas o, tal como hoy día, podrían haber sido una cacerola para cocinar, comparable en forma y función a los sartenes presentes en la alfarería tradicional de la región.

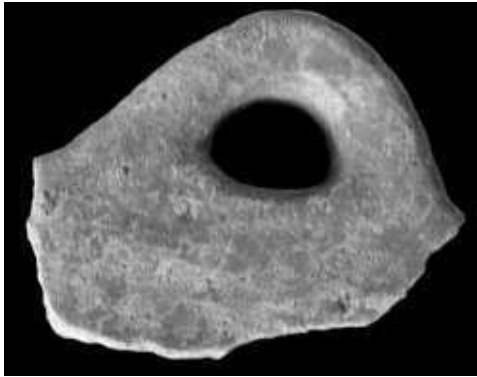


FIGURA 10:22

Suchitlán Sencillo, asa de un “comal Zacualpa”. Pese a su nombre, esta forma no servía para tostar tortillas pero como sartén o cacerola para guisar o tostar la comida. Procedencia: N28W68.

#### *Suchitlán Sencillo Inciso*

Suchitlán Sencillo Inciso, representando la misma vajilla y con el mismo acabado, es distinguido por su decoración de diseños sencillos incisos. Estos incluyen líneas horizontales, triángulos rellenos con líneas inclinadas, círculos estampados y la decoración más común: dos líneas incisas separadas por una línea irregular en forma de zigzag (Figura 10:23). Suchitlán Sencillo Inciso incluye una forma no conocida en Suchitlán Sencillo: un cuenco relativamente profundo de paredes convexas. Estos no son particularmente comunes pero, junto con cuencos menos profundos, son las formas más frecuentes del repertorio de Suchitlán Inciso Sencillo.

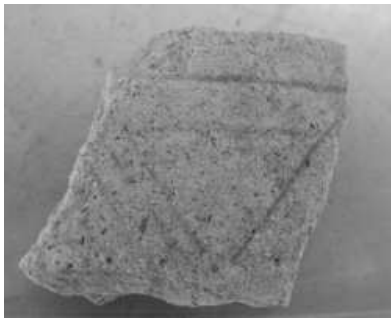


FIGURA 10:23

Suchitlán Sencillo Inciso. El primer ejemplar está muy erosionado y proviene de N48W68. El segundo fragmento pertenece a N28W68. El fragmento al fondo venía de la Unidad 1 superficie hasta los escombros.

### **Grupo cerámico Pixixapa Bayo Pulido**

Tal como Suchitlán Sencillo, la vajilla de Pixixapa Bayo Pulido se caracteriza por la pasta común, acabado con un engobe hecho de la arcilla base.

Por compartir la misma vajilla, Pixixapa Bayo Pulido es muy similar a Suchitlán Sencillo, pero su superficie se distingue por ser pulida y no solo bruñido, y en general sus piezas son ligeramente mejor terminadas. Dos formas distintas son huacales con paredes muy divergentes, y tecomates.

### **Grupo cerámico Achiotal**

Este grupo de cerámica se distingue de Cihuatán Ordinario Rojo en el color y tratamiento de superficie de las vasijas, así como en su forma.

#### *Achiotal Rojo Pulido*

La pasta parece ser más ordinaria, algo que tal vez se relaciona con el tamaño generalmente grande de las vasijas Achiotal. Las vasijas tienen un engobe que varía entre rojo brillante y rojo oscuro, y son altamente bruñidas hasta pulidas, pero su superficie retiene una apariencia finamente granular. La decoración consiste en ranuras horizontales debajo del borde de la vasija, que en muchos casos parecen haber sido producidas pasando un manojo de zacate sobre el cuerpo húmedo de las vasijas. Raras veces se observan algunas líneas negras pintadas en el fondo del interior. Las formas de Achiotal incluye jarras medianas y grandes con altos cuellos rectos (decorados con ranuras múltiples); huacales muy grandes; y una forma única en forma de tambo con base plana (Figura 10:24). Las vasijas

grandes predominan en este grupo, y las vasijas en forma de tambor, en particular, muchas veces exceden 50 cm. en diámetro. El espesor de las paredes es proporcional al tamaño general de la vasija. Las dos formas, jarra y “tambor”, tiene asas horizontales y gruesas.



FIGURA 10:24

Achiotal Rojo Pulido. Las jarras de cuello largo (como este ejemplar) son típicas de esta vajilla.

Procedencia: Acrópolis (palacio) Unidad 1, nivel 1.

### *Achiotal Gris Pulido*

Estas vasijas se distinguen de Achiotal Rojo Pulido solamente por ser reducido en su cocción y, por esto, gris en color.

### **Grupo cerámico Yopico Negro Pulido**

Yopico Negro Pulido no es una vajilla común en los sitios de la Fase Cihuatán. Esto posiblemente se debe al hecho de que sus paredes son muy delgadas y suelen quebrarse en fragmentos muy menudos, que tal vez eluden ser identificados. Su pasta indica que es de manufactura local, pero parece tratarse de un producto especializado, al juzgar por sus paredes excepcionalmente delgadas, y por su cocción a temperaturas relativamente

altas en una atmósfera de reducción y ahumada, resultando en esta distintiva vajilla negra. Es posible que procede de alguna otra zona dentro de la región (notamos que la geología y los otros complejos cerámicos prehispánicos del valle del Acelhuate son muy pobremente conocidos). Yopico Negro Pulido recuerda a algunas vajillas pulidas, con cocción de reducción, del período Clásico Tardío y podría ser una continuación de una tradición anterior, aunque es más altamente quemado.

Yopico Negro Pulido ocurre en cantidades pequeñas en contextos élitos y en cantidades aún menores en contextos domésticos comunes. Las vasijas son pequeñas y parecen haber sido miniaturas. Entre ellas, la forma más común es de huacal pequeño con base plana o, raras veces, una base anular. También están presentes las jarras pequeñas con cuerpos globulares y bases planas. Podrían existir otras formas, pero la rareza de este tipo, y la el tamaño muy reducido de sus tiestos impiden su identificación dentro de la muestra actual.

### **Grupo Tonantla Rojo sobre Blanco**

Tonantla Rojo sobre Blanco no es muy común pero ha aparecido tanto en contextos élitos (la Acrópolis) como en unidades domésticas no élitos. En 1978 encontramos con un jarro que era posible reconstruir en la unidad doméstica no-élite de NW1 (Bruhns 1980, figure 27:4). Hasta la fecha conocemos de solamente una forma en esta vajilla: un jarro pequeño a mediano/pequeño con un cuello alto y recto y un cuerpo globular con fondo aplanado. Es posible que tienen asas—asas del tamaño y color

apropiada son conocidos de los mismos contextos que los jarritos. El engobe está bien bruñido, pero es delgado y, a veces, casi transparente. Los diseños son pintados de manera muy casual. La mayoría son espirales o círculos combinados con rayos.

### **Grupo Fondo Sellado**

Fondo Sellado es la versión local de un tipo Posclásico Temprano con una amplia distribución en México: un cuenco divergente con diseños en su fondo producidos con molde. En Veracruz, este tipo es conocido como Fondo Sellado, y en su manifestación algo más tardía en Cholula es nombrado Ocotlán Sencillo (García Payón 1951). Los descendientes de Fondo Sellado son conocidos en el Posclásico Tardío para México, pero aparentemente no en El Salvador.

Se producía el fondo de este tipo en molde, quizás con un molde plano. Los diseños en el Fondo Sellado de Cihuatán cubren el fondo entero de la vasija y son relativamente sencillos, a diferencia de los muy complejos motivos florales y míticos en Veracruz y Cholula. Los motivos en el Fondo Sellado de Cihuatán consisten en formas florales sencillas, tiras, círculos y similares (Figura 10:25). El relieve de los diseños es mínimo, y no sería útil para moler o triturar materiales en el cuenco, por lo que estas vasijas no habrían sido útiles como molcajetes. El variante en Cihuatán tiene sola una forma: el huacal, o cuenco divergente de fondo más o menos planos. Muy ocasionalmente estos pueden tener una base anular casi imperceptible, pero todos los ejemplares conocidos faltan soportes

trípodes, en contraste con las versiones mexicanas. Los huacales Fondo Sellado generalmente son autoengobados en la base y tal vez en todo el cuerpo (de color bayo). Comúnmente, las paredes del huacal están pintadas de rojo, y con menos frecuencia de blanco. Solo se conoce de un ejemplar con pintura sobre el fondo moldeado, el cual generalmente es sin engobe y no bruñado. El Fondo Sellado no es muy común, pero se encuentra en ambos contextos élitos y domésticos ordinarios.



FIGURA 10:25

Ejemplos de Fondo Sellado. Acrópolis Unidad 1 Palacio, nivel 1(superficie hasta escombros).

### *Vajillas decoradas*

Las vajillas decoradas en Cihuatán constituyen un porcentaje menor, pero significativo, de la muestra cerámica total. Varias exhiben claras afinidades en su decoración con las cerámicas del área de Cholula y Veracruz, y también de Nicaragua y Costa Rica. Algunas de estas piezas aparentemente fueron importadas, pero muchas habrían sido fabricadas

localmente. Todas manifiestan los estrechos vínculos entre la Fase Cihuatán y las culturas contemporáneas de México y Centro América.

### **Grupo Marihua Rojo sobre Bayo**

Esta vajilla fue descrita por primera vez por Wolfgang Haberland (1964) y atribuida a los pipiles históricos. Sin embargo, en el transcurso del tiempo, no se han encontrado ejemplares con asociaciones Posclásico Tardías, pero cantidades importantes de esta distintiva cerámica han sido halladas en excavaciones realizadas en Cihuatán, Carranza y otros sitios del Posclásico Temprano. Considerando que los ejemplares conocidos de estos sitios parecen ser restringidos en sus formas y generalmente tienen diseños sencillos, es posible que las vasijas ilustradas por Haberland, con decoraciones más complejas y variadas, pertenezcan a una época ligeramente diferente.

Las vajillas rojo sobre bayo son típicas del Posclásico Temprano en Mesoamérica, cuando aparecen versiones locales desde el norte de México hasta Costa Rica. Marihua Rojo sobre Bayo es, en Cihuatán, un componente menor de la mayoría de las colecciones. El color base de esta vajilla es bayo claro (10YR 7/3-7/6, 2.5 YR 7/1-7/4, 6/3-6/4), con su superficie cuidadosamente alisada y ligeramente pulida o bruñida. Sobre esta base fueron pintados diseños geométricos sencillos de rayas (verticales, horizontales y cruzadas), círculos con punta, círculos sólidos, espirales y ocasionalmente algún diseño más complejo. Las vasijas suelen tener bordes pintados de rojo, y cuando presentes, las asas y soportes

también son pintados de rojo. Las formas más comunes en Cihuatán son sahumadores con largos mangos huecos pintados completamente de rojo, o con bandas rojas al final, y un cuenco quemador pequeño (Figura 10:26). En las ofrendas de Carranza fueron encontradas huacales con un círculo y punta en el fondo y borde rojo, además de una plétora de discos pintados con espirales, estrellas, signos *lamat* y bordes rojos con un círculo sólido al centro (Figuras 10:27 y 12:18). Los espirales y círculos con punta son emblemas bien conocidos de Xipetótec. Estas podrían ser formas especializadas, puesto que su contexto fue un templo dedicado a Xipetótec con una ofrenda de una estatua desmembrada de ese dios. Las vasijas miniaturas en forma de pie también fueron encontradas en el mismo contexto, junto con vasos miniaturas pintadas con rayas verticales (Figura 12:17).



FIGURA 10:26

Un sahumador Marihua Sobre Bayo de la ofrenda del Xipetótec de Carranza. El espiral en una estrella roja indica la identificación del Xipetótec con el planeta Venus.



FIGURA 10:27

Tres platos miniaturas Marihua Rojo sobre Bay pintado con espirales en rojo, el símbolo de Xipetótec, también de la ofrenda de Carranza.

### **Grupo Acelhuate Geométrico Policromo**

Este policromo de aparente manufactura local es típico de Cihuatán y su entorno, aunque se conocen de pocos ejemplares en colecciones particulares. Se han identificado dos variedades, una con fondo rojo y la otra con fondo blanco. El fondo blanco es blando y tiende a ser similar a yeso, y sus diseños pintados muchas veces están erosionados o descascarados. Solo una forma es común: un cuenco divergente con base plana y soportes trípodas (Figuras 10:28 y 10:30). Los soportes son huecos, con su base redondeada o puntiaguda, y contienen pequeñas pelotas de arcilla quemada. Otros soportes son tubulares y huecos (muchas veces pintados de rojo) o en forma de “horno”. Los soportes sólidos son prácticamente desconocidos en Cihuatán, al igual que bases anulares. Otras

formas, muy raras, son cuencos o copas con paredes convexas, platos y jarras pequeñas.

La decoración de Acelhuate Geométrico Policromo sigue un programa bastante fijo y consiste en líneas que forman decoraciones geométricas sencillas: líneas y puntas, triángulos, medios óvalos concéntricos y líneas que dividen la decoración en zonas. Estos diseños pueden ser rojos o negros, con rayas o partes resalta por medio de un engobe anaranjado amarillento. Las zonas de colores generalmente son remarcadas en negro.

Raras veces, un huacal tiene un solo diseño grande cubriendo su fondo, y algunos de estos diseños se asemejan a los de Policromo Banderas. Las vasijas más complejas son pintadas y bruñidas en el interior y exterior, pero muchas simplemente tienen una banda roja en el borde sobre la pasta color bayo de su interior. Es inusual ver un ejemplar altamente pulido, ya que el blando engobe blanco no parece ser muy apto para ello.

Acelhuate Geométrico Policromo tiene algunas ideas en común con el Policromo Firme de la región de Cholula en México (Cf. Noguera 1954). Las formas y diseños son similares, así como los colores empleados. Por otro lado, los diseños grandes que a veces cubren el fondo muestran una orientación o mexicana, o maya, y algunos de los motivos individuales en Policromo Acelhuate Geométrico parecen propiamente centroamericanos.

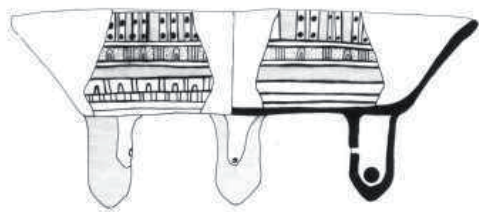


FIGURA 10:28

Plato trípode de Policromo Acelhuate Geométrico, procedente del conjunto doméstico NW1-3.



FIGURA 10:29

Tiesto de una vasija Policromo Paisnal procedente de la Acrópolis, N40W64.



FIGURA 10:30

Tiestos de y de Izcanal Negro sobre Blanco (que muchas veces tiene un poco de engobe rojo/anaranjado) la Acrópolis Unidad 8, nivel 1 de y de Acelhuate Geométrico Policromo.

Estos tiestos proceden de cuencos divergentes (*huacales*). Proviene de la Acrópolis Unidad 1, Nivel 1.



### **Grupo Izcanal Negro sobre Blanco**

Esta vajilla relativamente escasa comparte la pasta común y acabado de otras cerámicas de Cihuatán. Izcanal Negro sobre Blanco se distingue por su engobe duro y espeso, de color blanco, que fue altamente bruñido hasta altamente pulido. El exterior de estas vasijas está cubierto por diseños geométricos pintados en negro, en campos horizontales, e incluyen elementos curvilineales que recuerdan los diseños blanco y negros en cerámicas de Nicaragua y Costa Rica (tal como existe, por ejemplo, en Policromo Pataky). Estos diseños negros pueden incluir puntas rojas transparentes, y la mayoría de las vasijas tienen un borde rojo, y una banda

roja en su interior justamente debajo del borde. Esta banda roja puede estar unida con otra de color anaranjado (Figuras 10:30).

Las formas de Izcanal Negro sobre Blanco son un poco inusuales, e incluyen huacales pequeños (generalmente sin soportes), vasos de silueta compuesta y vasijas miniaturas con borde evertido. Un sahumerio en esa vajilla se encontró en la temporada de 01, hallazgo único hasta el momento. Parece que también se producían piezas modeladas, pero la única conocida es un pie blanco procedente de la Estructura P-20 en Cihuatán, cuyo contexto lamentablemente no fue descrito por su excavador.

### **Grupo Policromo Paisnal**

Esta vajilla relativamente descomún es una de las más espectaculares del inventario cerámico de Cihuatán. Aunque la pasta parece idéntica a la pasta de otras piezas en Cihuatán, podría ser importada. Las vasijas Policromo Paisnal tienen un engobe base dura, de color blanco, con pintura roja, anaranjada y negro formando llamativos diseños geométricos (Figura 10:29). Las formas abiertas suelen tener diseños pintados en ambas superficies. Las formas comunes incluyen huacales trípodes, huacales de fondo plano con una baja base anular y jarras con fondos planos y, generalmente, cuellos altos. Estas formas difieren a lo comúnmente encontrado en la cerámica de Cihuatán. Hay ejemplares donde se pintaron diseños Policromo Paisnal sobre el engobe ordinario rojo de Cihuatán.

## Grupo Policromo Banderas

La cerámica más sobresaliente del Posclásico Temprano es Policromo Banderas, así nombrado por el Dr. Stanley Boggs por uno de sus motivos prominentes, una bandera tricolor (negro, blanco y gris), un símbolo importante de la guerra en el período Posclásico Tardío y, probablemente, desde tiempos anteriores (Figura 10:31).



FIGURA 10:31

Policromo Banderas Sencillo Fragmentos de un cuenco grande con el diseño común de una bandera. Palacio de la Acrópolis, unidades 4 y 8.

Con el desaparecimiento de los policromos mayas del Clásico Tardío, incluyendo Copador y Salúa y los varios policromos de los mayas de Tierras Bajas, en el territorio salvadoreño apareció, sin antecedentes locales, una versión muy temprana de Policromo Mixteca-Puebla. Esta cerámica es fina, altamente cocida y decorada en varios colores con motivos realistas de origen obviamente mexicano. Por el momento no podemos decir más sobre el origen de este estilo debido a la escasez de excavaciones en sitios del Posclásico Temprano en el sur de México. El

Policromo Mixteca-Puebla es mejor conocido de sus variedades Posclásico Tardías – fechadas a unos 500 años después de haber aparecido en Cihuatán y otros sitios salvadoreños relacionados. No se han reportado los pocos ejemplares del Posclásico Temprano encontrados en Cholula. En El Salvador, es muy evidente que el Policromo Banderas tiene varios subestilos, tal como se observan en piezas saqueadas presentes en colecciones privadas. De estos subestilos, el único ahora conocido por excavaciones es aquel de Cihuatán, y esto forma la base para la siguiente descripción.

La cerámica Policromo Banderas en Cihuatán parece utilizar las mismas fuentes de arcilla y desgrasante como las cerámicas ordinarias locales. La pasta de Policromo Banderas es fina, con un desgrasante de arena de ceniza volcánica. Ocasionalmente este desgrasante presenta inclusiones grandes, que no se esperan en una cerámica fina como Banderas (Figura 10:32).



FIGURA 10:32

El desgrasante de Policromo Banderas ocasionalmente contiene inclusiones muy grandes.  
Acrópolis Unidad 3, nivel 2.

La pasta es de color anaranjado-bayo a bayo oscuro, y las piezas aparentemente fueron cocidas en horno, tal como eran muchos policromos mayas. Se ha planteado que en el territorio salvadoreño se empleaban hornos para cerámica desde el Preclásico Tardío (Boggs1983, Stone and Turnbull 1941). Los engobes utilizados son comparables con aquellos de los estilos previos de policromos en la región. Los colores incluyen rojos (oscuros y brillantes), rojo con hemetita especular, anaranjado amarillento, blanco, gris y negro. La superficie interior y exterior de las vasijas es pulida. No se observa el uso de los microengobes empleados en los estilos posterior de Policromos Mixteca-Puebla y en algunos de los policromos mayas.

Según la muestra actual, parece que Policromo Banderas tiene un número limitado de formas, la mayoría de ellos aparentemente para servir comida o bebida. Estas formas son copas con una alta base pedestal (a veces con pelotitas de arcilla en su interior), cuya copa es globular y abierta o ligeramente restringida (Figura 10:34). También hay huacales de fondo plano y trípodes (muchos con soportes tubulares que actúan como sonajas), platos o cuencos de poca profundidad, formas similares a tecomates pequeños y, raramente, jarras pequeñas (Figuras 10:33 y 10:35). La mayoría de estas vasijas son pequeñas y es solo en el área del palacio real que hemos encontrado algunos cuencos grandes, que podrían ser para servir comida (Figura 10:31). Estos son huacales grandes y gruesos, pintados de

rojo y altamente pulidos. Sus diseños son banderas grandes. Esta forma no ha sido identificada en otro sitio ni en colecciones de artefactos saqueados.

El subestilo de Policromo Banderas en Cihuatán se adhiere a las normas representativas del sur de México. Es, francamente, una versión provincial de Policromo Mixteca-Puebla, con una iconografía simplificada de inspiración y significación mexicana. Sin embargo, puesto que las etapas formativas de Policromo Mixteca-Puebla son virtualmente desconocidas, no tenemos manera de examinar las posibles interacciones o influencias. Solo sabemos que el Policromo Banderas data a unos 450 años antes de la mayoría de ejemplares de Policromo Mixteca-Puebla.

Sin excepción, las piezas de Policromo Banderas tiene un fondo rojo; esto muchas veces contiene hemetita especular, tal como el engobe rojo de la mayoría de Copador. Los temas pintados sobre este fondo son belicosas en su casi totalidad, e incluyen cráneos, cráneos con un arreglo de pelo distintivo de guerreros (*temalli*) muchas veces manchados de sangre, adornos con plumas exhibidos como si fueran trofeos, huesos cruzados, torrasas con las costillas expuestas (también manchados de sangre), entrañas ensangrentadas, flujos de sangre que corren entre estos motivos, *chimalli* (escudos) con dardos y atlatl (conjuntamente, un conocido símbolo de la guerra en el Posclásico Tardío), espinas de maguey, “ojos nocturnos” y bandas de estrellas, un collar del tipo portado por guerreros en la cerámica Plomiza Tohil, *tlapiloni* (un tocado especial propio a los guerreros destacados en el Posclásico Tardío), águilas (marchando y

armadas), banderas, la cabeza de una serpiente emplumada y, en una pieza única, una representación de Yacatecutli, el dios de los mercaderes y espías - muchas veces la misma gente (Bruhns y Amaroli 2009b; Figuras 10:31,10:33, 10:34 y 10:35). Todos estos motivos son referencias directas a la guerra y sacrificio. Todos son ejecutados en un estilo simplificado de origen mexicano. Sin embargo, son totalmente ausentes varios motivos vistos en el estilo posterior Mixteca-Puebla: flores, diseños geométricos complejos, y escenas cuidadosamente delineadas.



FIGURA 10:33

Policromo Banderas, cáliz con un soporte hueco calado (sin procedencia, colección Panades). Este subestilo “códice” ya se ha encontrado en las excavaciones en la Acrópolis de Cihuatán. La calavera lleva una versión muy temprana del tocado típico de los guerreros aztecas llamado *temillotl*.



FIGURA 10:34

Policromo Banderas, vasija pequeña. La iconografía incluye espigas de maguey, plumones, insignias, y una procesión de águilas. Procedencia: Palacio de la Acrópolis. Abajo: detalle del vaso.





FIGURA 10:35

Policromo Banderas, motivos de *chimalli* (escudo y dardos). El cáliz pertenece a una colección privada y no tiene procedencia. Los tiestos de un cáliz pertenecen a las Terrazas Ponientes de la Acrópolis, unidad N60W65.

En Cihuatán, el Policromo Banderas has sido encontrado en contextos élités y no-élités. La primera pieza jamás excavada de este tipo fue encontrada en 1977 como una ofrenda dedicatoria en el piso de una casa común (SS-53) ubicada al sur del Centro Ceremonial (Bruhns 1982 ilustrada en Figuras 10, 6a y 6b)). La mayoría de otras casas investigadas tenían Policromo Banderas, representado por tiestos pequeños (esta cerámica es delicada y se quiebra con facilidad). Las investigaciones en el palacio real y edificios asociados en la Acrópolis han incrementado grandemente nuestra muestra de Policromo Banderas excavado. Tal como se podría esperar, las vajillas decoradas, especialmente los recipientes individuales para servir comida y bebida, son muy comunes en estos contextos; entre ellos, figuran las copas, cuencos y grande huacales. Al

juzgar por el análisis completado hasta el momento, el diseño más común en Cihuatán fue el *chimalli*, o el conjunto de *chimalli*, dardos y atlatl (Figura 10:35). Tal vez el 90% de todas las piezas Banderas encontradas en la Acrópolis tienen este diseño, tal como fue el caso de la copa de ofrenda con su piedra verde encontrada en la casa SS-53.

Nuestro conocimiento de Policromo Banderas, sus orígenes y cómo se estableció en el territorio salvadoreño es muy limitado. No obstante, el Policromo Banderas muestra muy explícitamente las estrechas relaciones entre esta región y el centro de México, y el interés de sus élites en adoptar aspectos de esas artes y creencias foráneas para reforzar sus propias posiciones. También plantea que un enfoque predominante de la cultura de la Fase Cihuatán fue la guerra y sacrificio, algo que se culmina en el final violento sufrido por todos los sitios conocidos de esta tradición cultural.

### **Las Plomizas**

Cihuatán cuenta con varios tipos distintos de cerámicas Plomiza. El tipo más común es Plomiza Tohil, una vajilla diagnóstica del Posclásico Temprano en Mesoamérica y, presumiblemente, fabricada en el sur poniente de Guatemala (Shepard 1948, Neff 1984, 2003). Plomiza Tohil es relativamente común en Cihuatán y ha estado presente en todos los contextos excavados. Todos los contextos domésticos investigados han tendido los restos de una o más vasijas de esta distintiva vajilla, altamente cocida y esmaltada. La forma más común observada en Cihuatán es la jarra estándar (según la nomenclatura de Shepard), de tamaño relativamente

pequeño. Sin embargo, fragmentos de piezas más elaboradas y más grandes han sido encontrados, particularmente en contextos cívico-ceremoniales.

Las pseudo-Plomizas, que ocurren a lo largo de Mesoamérica en esa época, también se encuentran en Cihuatán; todos los ejemplares conocidos aparentemente proceden de los “Patios Surestes” y no tienen un contexto detallado. Se tratan de cerámicas con pasta fina, altamente cocidas y oxidadas, y elaboradas en las formas usuales a Plomiza Tohil.

En Cihuatán se han notado dos tipos de Plomiza antes desconocidos en el sureste de Mesoamérica (Bruhns 1980a). Uno es de pasta local pero cocido a muy alta temperatura con un esmalte de Plomiza (Figura 10:36). La pasta es oxidada con reducción superficial, resultando en el color gris de su delgado esmalte. Esta cerámica es conocida en dos formas principales: una jarra globular (o relativamente grande o bastante pequeña). Estas jarras tienen un cuello recto y alto con múltiples estrías. Ocasionalmente pueden tener incisiones hechas sin cuidado en forma de zigzags grandes sobre el cuerpo. La otra forma es el huacal corriente. Esta Plomiza local es equivalente al tipo Baño Metálico descrito por Medellín Zenil (1960) para el centro de Veracruz, aunque difiere en sus formas. Aunque el Baño Metálico local ha sido encontrado en pequeñas cantidades en la zona residencial de Cihuatán, es más frecuente en la Acrópolis donde las jarras grandes y pequeñas son relativamente comunes entre las vasijas para servir comida y bebida en esta residencia élite.

Un segundo tipo inusual relacionado con Plomiza también tiene nexos con Veracruz, con una vajilla nombrada por Medellín Zenil como Rojo Sobre Blanco con Baño Metálico (1960, p.130). Estas vasijas son de pasta fina sin desgrasante visible y combinan pintura de engobe en rojo y blanco con un esmalte de Plomiza. A veces la pintura de engobe está encima del esmalte; a veces la vasija tiene el esmalte en una superficie y la pintura en otra. Las formas conocidas son copas o cuencos globulares pequeños; uno tiene una base anular alta.

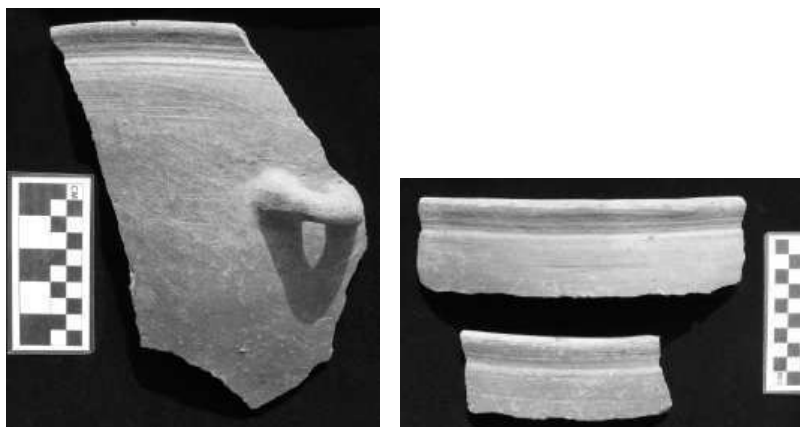


FIGURA 10:36

Baño metálico: una cerámica local con engobe vidriado plomizo. Cuellos de vasijas grandes. Gran salón, Acrópolis.

### **Exótica importada**

Primero entre los tipos de cerámica importados que se han encontrado en Cihuatán es Policromo Nicoya. Se encuentra Policromo Nicoya en contextos domésticos comunes y élites, así como en contextos cívico-ceremoniales. Aunque se puede acomodar el Policromo Nicoya

encontrado en Cihuatán dentro de los grupos Vallejo o Papagayo, sospechamos que será establecido como una variedad nueva y distintiva conforme vaya avanzando las investigaciones. Su pasta es de color salmón y relativamente blando, sin desgrasante visible. Esta cerámica fue cocida en un ambiente oxidante. La pasta se erosiona con facilidad y el engobe no se adhiere bien, por lo cual muchos tiestos de Nicoya solo son reconocibles por su color y muy fina textura de su pasta. Las vasijas estaban cubiertas con un grueso engobe base de color blanco y pintadas en rojo, anaranjado, y negro. Las formas son aquellas típicas a diversas variedades de Policromo Nicoya: vasos en forma de “pantalla de linterna”, cuencos trípodes con soportes modelados, vasos con una cabeza zoomorfa modelada en un lado y su cuerpo pintado sobre la vasija.

Otra clase de cerámica exótica es el sahúmador con cuenco quemador en forma de olla de paredes caladas y dos soportes huecos, y un mango hueco. Muchas veces conservan restos de decoración engobada o poscocción en amarillo, rojo, blanco y azul (y probablemente negro).

Otro material importado incluye lo que podría ser una sobrevivencia Posclásico Temprana de Policromo Salúa, otros policromos posiblemente relacionados con los mayas, y algunas vajillas negras incisas. Todos son extremadamente raros, pero han sido encontrados particularmente en la Acrópolis y tal vez hablen de los extensivos nexos políticos y culturales de los gobernantes de Cihuatán.

## Capítulo 11

### Arquitectura y planificación urbana en Cihuatán

Cihuatán fue el primer centro urbano de El Salvador. Fue construido por 900-950 d.C. y tuvo una vida corta de aproximadamente un siglo o, tal vez, siglo y medio. El sitio fue construido en un área previamente desocupada y la vasta mayoría de estructuras excavadas tienen un relleno estéril, indicando la ausencia de una ocupación previa en la loma de Cihuatán.

Cihuatán es un centro del Posclásico Temprano. Como tal, demuestra evidencia de rasgos de la cultura maya precedente, y de rasgos que son típicos de las ciudades mesoamericanas de este período de tiempo en general. Estos rasgos son evidentes en la arquitectura y la distribución de estructuras en las áreas monumentales.

#### *Arquitectura monumental*

La arquitectura monumental en Cihuatán se manifiesta en una serie de formas características de las construcciones mesoamericanas. Estas indican las relaciones estrechas que el territorio de El Salvador tenía con el resto de Mesoamérica, tanto en las áreas culturales mexicanas, como en las mayas. Las formas típicas incluyen la pirámide escalonada; plataformas más bajas rectangulares o cuadradas, que pueden ser bases para templos; estructuras alargadas bajas (que probablemente tenían una función cívica); juegos de pelota en forma de “T”, algunos con edificios adicionales

adyacentes; y algunas estructuras especializadas como *adoratorios* (plataformas bajas con 4 escalinatas), templos circulares del tipo tradicionalmente dedicados a Quetzalcoatl-Ehécatl, baños sauna (*temazcalli*), y una muralla masiva, en este caso, circundando el Centro Ceremonial de Cihuatán (Figura 1:2). Este tipo de muralla circundante cercado de pared es típico del Posclásico Temprano y está presente en sitios contemporáneos como Chichén Itzá.

La construcción de todas estas formas era similar. Las estructuras eran construidas con piedra sin trabajar o ligeramente trabajadas, que habrían sido recogidas de la propia loma. Se construía un rectángulo de piedras a manera de núcleo y muro de contención y, a medida que se elevaba, se llenaba con tierra y piedras en bruto, muchas de ellas de un tamaño considerable (Figura 6:10).

Aparentemente, la tierra era apelmazada, o depositada como lodo, para formar un medio estable para el relleno de piedra. La mayoría de las estructuras tienen una escalinata, a menudo con alfardas relativamente anchas en las proporciones tablero-talud, típicas del Posclásico Temprano. La pirámide principal en Cihuatán (P-7) tiene tres escalinatas. No existe evidencia de una escalinata en el lado oriental, aunque Sol excavó profundamente dentro de la pirámide en busca de una (Figura 11:1).



FIGURA 11:1

El lado este de la pirámide principal de Cihuatán (P-7), mostrando la excavación hecha por Antonio Sol en 1929 cuando buscó una cuarta escalinata. Encontró restos del cuerpo escalonado de la pirámide.

Otras estructuras excavadas muchas veces tenían gradas en el lado occidente, a excepción de P-28, el templo del Dios del Viento, la cual no estaba terminada cuando se dio la destrucción de Cihuatán (Bruhns y Amaroli 2008). En contraste con la orientación general de más o menos 12° acimut de los edificios en el centro monumental de Cihuatán, esta estructura está orientada a 69°, viendo casi hacia la pirámide principal (Figura 6:11). Una orientación hacia el oriente es típica de los templos dedicados a Quetzalcóatl-Ehécatl, por lo tanto esta diferencia en la posición de la entrada del templo es más o menos la esperada. Este templo fue construido sobre una base circular de piedra pómez, algo que no se ha observado en ninguna otra estructura excavada en Cihuatán.

Muchas, si no la mayoría de estructuras, fueron terminadas con un revestimiento de losas delgadas de toba (una “piedra” muy blanda de ceniza volcánica consolidada), localmente conocida como *talpetate*, o con

losas y bloques de *talpuja*, un material que aparenta ser ceniza volcánica blanca, moderadamente compactada; es extremadamente frágil y se derrite rápidamente cuando es expuesta a la lluvia. Otra opción para recubrir superficies inclinadas o superficiales eran pequeñas piedras de pómez colocadas en un mortero de tierra. (Figura 11:2).



FIGURA 11:2

Uso de piedra pómez para revestimiento de superficies inclinadas y planas (Acrópolis, Unidad N26/E4).

Algunos revestimientos llevaban un acabado final de estuco elaborado con conchas de mar quemadas, aunque el uso de estuco aparentemente estaba reservado para las viviendas de la élite y la pirámide principal, y no tal vez no era utilizado para las plataformas de templos pequeños. Muy ocasionalmente, hay restos de pintura roja conservados sobre el estuco.

La parte superior de las plataformas era terminada con un piso hecho de andesita bruta (la piedra natural de la loma de Cihuatán es una andesita basáltica o basalto andesítica, tal como se quiere llamar), o guijarros de pómez, o ocasionalmente, con lajas (Figura 11:5). Los espacios interiores del palacio real tenían un piso de *talpetate*, *talpuja* y pómez, probablemente todo cubierto con estuco. Algunas de estas plataformas aparentemente tenían estructuras en la parte superior. Ahora, de las plataformas excavadas, solo P-12 y P-2 conservan evidencia de las fundaciones de una superestructura rectangular (Figuras 11:3 y 11:4). Cantidades de bahareque quemado fueron recuperadas durante la excavación de P-12 (Lubensky 2005). Es bastante posible que todas o la mayoría de las plataformas sustentaran superestructuras perecederas. Hallazgos de suelos de bahareque quemado y pisos de barro quemado son comunes en las excavaciones.

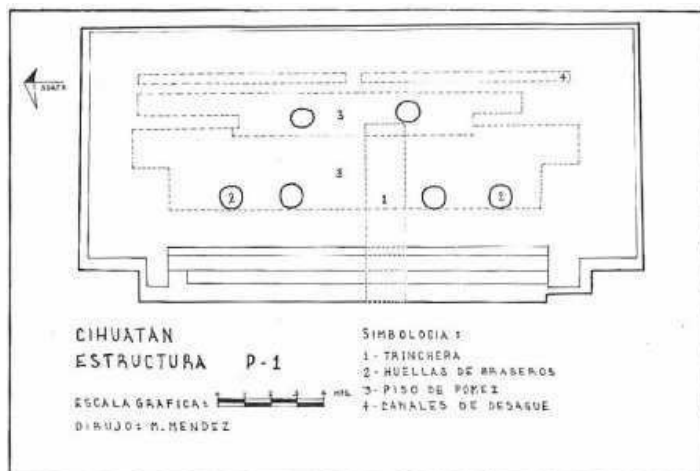


FIGURA 11:3

Dibujo de la Estructura P-1 por Manuel Méndez, mostrando detalles de su superestructura.

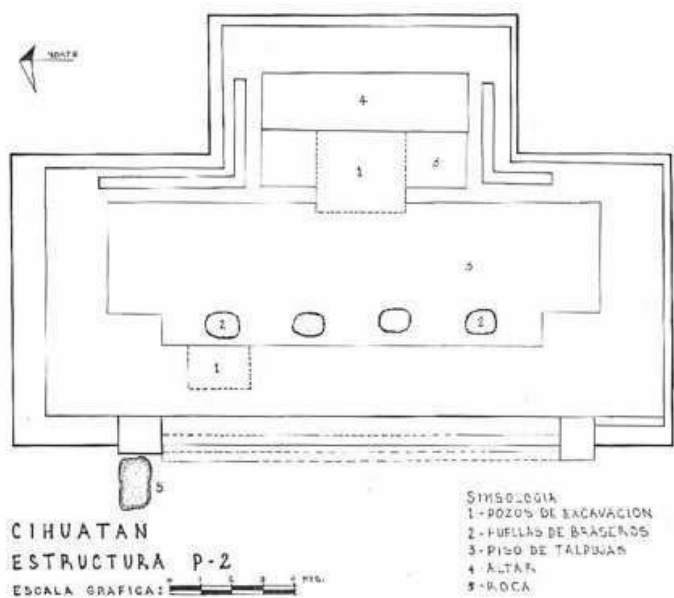


FIGURA 11:4

Estructura P-2, un templo en forma de "T", dibujado por Manuel Méndez.



FIGURA 11:5

El templo P-2 está pavimentado con grandes losas de *talpetate*.

Aunque ambos Lothrop y Sol (1927, 1929a) reportaron que la cima de la pirámide principal había sido saqueada, e indicios de una gran fosa de saqueo aún son visibles en el lado norte de cima de la pirámide principal. Aquí, se observan los restos de un templo. La excelente conservación del pavimento del lado occidental de este templo, como fue descubierta en las excavaciones del 2001, sugiere que otras características del templo aún pueden existir; es posible que el plano de planta y otra información pudiera ser revelada al reexcavar toda esta área.. Los indicios superficiales sugieren, de manera muy tentativa, que el templo podría haber tenido una planta en forma de “T”. Los templos en forma de “T” son una forma nueva típica de Cihuatán, aunque existen versiones algo diferentes en la región maya al noroeste y en el centro de Mesoamérica (Figura 11:4). Se han identificado cuatro ejemplares en Cihuatán y se han realizado excavaciones en dos: P-2 en el Centro Ceremonial y 12-1 en el barrio San Dieguito. Aunque se ha planteado que ambos eran templos, carecemos de evidencia acerca de su función; en el caso de P-2 esto se debe a la ausencia de un informe de excavación, mientras que en 12-1 la excavación no encontró evidencia de su función. Tenemos más información sobre esta forma arquitectónica del vecino sitio Fase Cihuatán de Carranza, donde hay fuerte evidencia que su Estructura 2, con forma de “T”, fue un templo dedicado a Xipetótec.

El Centro Ceremonial de Cihuatán estaba por lo menos parcialmente pavimentado con elementos irregulares de una piedra volcánica altamente

vesicular cuyos colores oscilan entre el negro, al gris y gris rojizo. Áreas grandes del pavimento son aún visibles, aunque muchos años de agricultura dentro de los recintos ceremoniales, combinados con la práctica de los trabajadores de recoger piedras sueltas y apilarlas una encima de la otra, ha empañado la verdadera extensión de este pavimento. No sabemos todavía si todo el Centro Ceremonial estaba pavimentado, o si el pavimento estaba limitado a los alrededores inmediatos de las estructuras.

La muralla circundante fue construida como una terraza de nivelación y como una muralla que delimita el Centro Ceremonial. La falta de reportes detallados de la única excavación extensiva de la pared (Hernández 1975) y las depredaciones pasadas de los recolectores de piedra, dificultan calcular la altura original de la pared. Así como existe la muralla ahora, se eleva alrededor de dos metros en la esquina noroeste, en su tramo de mayor altura actual. La altura interior es inferior a un metro, pero hay un escalón que se extiende a lo largo de las murallas norte y occidental; la parte sur de la muralla está mucho más baja y falta investigarla cuidadosamente. No sabemos si Hernández encontró evidencia de una estacada de madera, pero más excavación de las porciones de la muralla aún sin tocar, pudiera proveer respuestas acerca de esa posibilidad; la cual, por supuesto, tiene incidencia directa en relación a su función defensiva. La muralla norte es escalonada y fuertemente construida de piedra bruta y mortero de tierra, con una serie de drenajes en ella para evacuar el agua del Centro Ceremonial. Se descubrió durante las fuertes

lluvias del invierno del 2010, que uno de estos drenajes (el sur poniente) aún funcionaba (Figura 8:4). La muralla poniente parecía tener un delantal amplio en el exterior, lo cual aparentemente descartaría cualquier propósito defensivo, pero sospechamos que el exterior no fue expuesto en su totalidad por las excavaciones de Hernández y su apariencia verdadera pudiera ser muy diferente.

En la actualidad se conocen dos entradas originales al recinto amurallado, ambas en el sur. Una es una brecha en la muralla, cuidadosamente construida (Figura 8:2). La otra es una escalinata ancha que conduce a la alta muralla en el suroeste, la cual conducía a las personas hacia una pequeña plataforma rectangular que pudo haber funcionado como una especie de garita (Figuras 8:3).

El área total abarcada por el recinto amurallado es de aproximadamente 8 hectáreas. Fue construido en uno de los dos puntos altos de la loma y fue nivelado depositando grandes cantidades de relleno (y quizás removiendo porciones más altas del terreno). El recinto amurallado está dividido por un muro bajo de terraza, generando dos niveles ligeramente diferentes. La terraza varía en altura desde un área pavimentada básicamente plana en el sur hasta un muro significativamente más alto en el centro y norte del recinto. La terraza hace un giro hacia el este, a aproximadamente 75 m. de la pared norte. Esta área aparentemente posee varias estructuras bajas, pero no se puede decir nada más sin investigación. En medio del recinto amurallado, cerca del Juego de Pelota

Poniente, la alargada Estructura P-11 fue construida sobre el borde de la terraza.

Debido a la falta de excavación, poco se sabe acerca de la arquitectura monumental de Cihuatán, como se manifiesta en el Centro Ceremonial y en los alrededores “templos de barrio”. Se sabe que las estructuras se conforman a los estándares de construcción internacional mesoamericana y las modalidades estilísticas del Posclásico temprano, incluyendo las áreas mayas.

Una estructura muestra un claro préstamo de los modelos de México central, a tal grado que puede ser directamente comparado a los palacios *tecpan*. Este es el palacio quemado de la Acrópolis, ubicado en la parte alta de la loma de Cihuatán, al este del Centro Ceremonial y separado de él por una plaza y una serie de estructuras que aún no han sido investigadas.

Más problemática es la estructura llamada como “los Patios Surestes”, la cual es adyacente a la pirámide principal. La estructura “Patios Surestes” es conocida únicamente por una breve descripción y plan de excavaciones en la tesis doctoral no publicada (1981) de William Fowler y por las descripciones de varios aspectos de excavaciones relatadas por el ya fallecido José “Chépe” Salguero quién era responsable de la supervisión diaria de las excavaciones. Las excavaciones consistían en trincheras que atravesaban el área y por lo tanto nuestra imagen de la estructura no es muy clara, excepto que tenía un buen número de habitaciones, varios patios y plataformas interiores; y que algunas de estas habitaciones tenían de yeso

pintado de rojo. Fue interpretada como una posible residencia de la élite, quizás para los sacerdotes que servían el templo de la pirámide. Claramente, esta interesante estructura requiere más investigación.

El palacio de la Acrópolis también requiere investigaciones mucho más extensas. La Acrópolis es una loma aterraceada con el palacio en la parte superior y una serie de residencias élite más pequeñas, templos, plazas, terrazas y estructuras cívicas. Las excavaciones del palacio quemado muestran que fue construido con paredes de adobe y piedra, que tenía un techo de azotea construido de tierra y (laja *talpetate* y *talpuja*) sostenido por columnas de adobe y vigas de madera. Los techos de las estructuras importantes, incluyendo el área central del palacio y el “Gran Salón”, (el cual suponemos realmente formó parte del palacio, algo que necesita ser confirmado por más excavación), fueron bordeadas con almenas de cerámica largas y huecas. Las excavaciones del palacio quemado apenas comienzan, pero es evidente que era una estructura compleja de habitaciones y patios (algunos con impluvios); plataformas bajas y otras áreas de función especial, tales como cocinas y facilidades para almacenamiento. En su plano se ven similitudes con los palacios teotihuacanos o los *tecpan* aztecas, aunque se trata de una estructura más grande y compleja que el palacio rural azteca de Cihuatecpan, excavado por Evans (2004) y se aproxima al palacio de Yautepec (Morelos) en complejidad. En algunos aspectos, puede ser comparado también con los palacios mayas de influencia mexicana en Iximché y Gumarcaj (Utatlán),

de las tierras altas guatemaltecas (ambos, sin embargo, son sitios del Posclásico Tardío). Actualmente, calculamos el área superficial del palacio quemado como de aproximadamente 2,500 metros cuadrados, o más.

### *Arquitectura no monumental*

La arquitectura no monumental en Cihuatán consiste de restos de estructuras domesticas y complejos habitacionales. La arquitectura doméstica en Cihuatán es conocida por las excavaciones de Bruhns (1980) en las áreas al sur y este del Centro Ceremonial y la Acrópolis, y de Kelley (1988) en el “barrio” periférico del cerro San Dieguito.

Las residencias no-élites de Cihuatán generalmente eran dispuestas en grupos irregulares de pequeñas estructuras y patios. Aunque las casas individuales eran comúnmente construidas sobre plataformas bajas (promediando 18 cm.) muchas estructuras auxiliares eran construidas directamente sobre el suelo y, a menudo, las estructuras (en terreno inclinado), eran construidas sobre terrazas (Cf. Figura 3:8). La construcción de las casas era muy similar a la de los “ranchos” tradicionales que eran comunes hasta los 1970 pero ahora están prácticamente extintas en El Salvador (Figura 11:6). La plataforma fue construida disponiendo una fila sencilla o doble de rocas medianas o grandes en un rectángulo. Las rocas eran estabilizadas con mortero de barro y el rectángulo era rellenado con piedra suelta y tierra hasta casi la orilla de la línea de piedras grandes. En este punto, se construía el piso de la estructura con un pavimento de piedras del tamaño del puño, colocadas

apretadamente en un mortero de barro. Se terminaba la construcción del piso, depositando una capa final de barro duro sobre las piedras. Este mismo proceso de construir un piso de tierra continúa hoy día a lo largo de Mesoamérica. Estos pisos, por su ligera elevación sobre el nivel del terreno, son fuertes, secos y fáciles de reparar. También es fácil mantenerlos limpios y la evidencia arqueológica indica que eran mantenidos limpios en el pasado prehispánico. La casa en sí era una estructura con paredes bajas (de aproximadamente un metro), de bahareque, adobe o aún piedra con mortero de barro. Muy ocasionalmente encontramos evidencia de pintura roja o repello fino de arcilla en el exterior de las paredes.



FIGURA 11:6

Casa tradicional (“rancho”) en Cihuatán en 1977. Este tipo de vivienda (con variantes regionales), era común en El Salvador hasta los años 1970. Hoy está al borde de la extinción.

Las casas tenían un techo grande de paja, fuertemente inclinado, extendiéndose hasta casi tocar el suelo, para mantener seco el interior, aún en las más violentas tormentas.

Los hogares parecían haber tenido varias de estas casas además de estructuras auxiliares tales como estructuras de almacenamiento, cocinas, etc. La evidencia arqueológica indica que se realizaba mucho o la mayoría de trabajo en las zonas de patios adyacentes; quizás sombreadas por ramadas. Los moldes de poste raramente se preservan en Cihuatán debido a la fuerte alternancia de regímenes climáticos y poca profundidad de sus rasgos arqueológicos.

Solamente dos complejos habitacionales han sido sondeados: el “Grupo de Plazuela” al sureste del Centro Ceremonial, y el Grupo NW1-NW3 en una terraza al occidente de la Terraza Poniente (Bruhns 1980, p. 20-31 y 45-62). El Grupo de Plazuela consistía en varias casas rectangulares sobre plataformas, una plataforma más alta al norte con una plazuela dividida por una pared baja de piedra en su lado sur. La estructura más alta parece haber sido de función ceremonial y pudiera haber sostenido un templo familiar o altar. Otra estructura inusual asociada era un “altar” de piedras burdamente formadas (SS-53a). Las casas eran de construcción estándar y contenían evidencia de actividades domésticas, además de manufactura de artefactos de obsidiana.

El grupo NW1-NW3, se ubicó sobre una terraza en el borde de una pendiente empinada en el occidente de la Loma de Cihuatán. Seis

estructuras fueron excavadas parcialmente o en su totalidad. La mayoría de estas estructuras no eran visibles superficialmente, ya que no están sobre plataformas, sino que en un área plana formada por la terraza. Entre las estructuras se encuentra una pequeña casa exterior de almacenamiento y varias casas más grandes para dormir y almacenaje (Figura 3:8). La excavación nuevamente demuestra que muchas actividades, incluyendo el hilado y la preparación de la comida y, quizás, trabajos de obsidiana, se llevaban a cabo en los patios o en porches abiertos.

Las excavaciones en el cerro San Dieguito, aunque más limitadas, mostró un patrón similar de conjuntos domésticos, quizás pertenecientes a familias extendidas o a familias nucleares polígamas.

Los grupos domésticos se encuentran muy próximos entre sí en a lo largo de la loma de Cihuatán y hasta alguna distancia hacia el norte, poniente y sur de la loma. Existe alguna indicación que pueden haber habido también suburbios periféricos al este, en la otra orilla del río Acelhuate, y hacia el sur en Las Pampas y otros sitios ahora destruidos.

El tamaño de Cihuatán y la densidad de ocupación indican que fue una verdadera concentración urbana en la cual, los agricultores presuntamente se trasladaban a sus campos, hasta algunos kilómetros de distancia.

Las estructuras domesticas conservan alguna evidencia de otras actividades, incluyendo rituales (como se evidencia en incensarios y figurillas en el contexto doméstico), trabajos en obsidiana y otras piedras,

tejido, almacenamiento y preparación de comida y elaboración de bebidas alcohólicas. Muchas actividades, por supuesto, no dejan evidencia en el registro arqueológico, especialmente en uno que tiene una pobre conservación orgánica, como es el caso en Cihuatán.

### *Planificación urbana*

Aunque la arquitectura monumental y residencial élite en Cihuatán muestra estrechas relaciones con las corrientes principales de Mesoamérica, el área urbana que rodea el Centro Ceremonial y la Acrópolis, muestra poca evidencia de aceptación de las normas de planificación urbana mesoamericana.

El Centro Ceremonial, en términos de su planificación general, es bastante típico de los centros rituales del Posclásico Temprano en gran parte de Mesoamérica: un recinto amurallado que contiene varios templos y otras estructuras religiosas o cívicas, que a nosotros nos parecen esparcidas casi al azar dentro del área delimitada. La inclusión de una posible vivienda élite (la estructura denominada como “los Patios Surestes”) dentro de este recinto ritual y adyacente a una pirámide mayor, es vista en Mesoamérica desde Teotihuacán (los palacios de la Ciudadela), mientras la Acrópolis muestra una orientación más maya en el agrupamiento de palacios, plazas y templos; todos formando esencialmente una macroestructura, como son las acrópolis de numerosos sitios del Clásico Tardío en el área maya. No obstante, el origen mexicano de esta forma específica de palacio, el *tecpan* de Cihuatán, es obvio.

Sin embargo, las áreas residenciales con sus templos de “barrio” y ausencia general de cualquier patrón reconocible de distribución formal, no imitan las normas del centro de México. Más bien siguen el tipo de “planificación” que era típica de las comunidades de la Mesoamérica del sur. No existe fundamento alguno para sustentar la aseveración que la planta de Cihuatán reproduce la de Tula, o que se puede comparar a La Cantona; siendo estos dos de las afirmaciones hechas en años recientes.

Con respecto a los cambios en la arquitectura doméstica del Clásico Tardío local al Posclásico Temprano, estamos obstaculizados por el hecho que han habido muy pocas investigaciones de estructuras domésticas de cualquier periodo de tiempo o cualquier cultura en El Salvador. Los mejores ejemplos para un período más temprano son de Joya de Cerén, adonde las casas son relativamente pequeñas y de base casi cuadrada, aunque nuestra muestra es extremadamente pequeña (solo dos estructuras han sido identificadas como casas). Podemos esperar que con una muestra más grande encontremos una variación considerable en la forma y tamaño de los domicilios. Sin más información disponible acerca de las unidades domésticas del Clásico Tardío local, no podemos compararlas adecuadamente con las de Cihuatán (adonde también se necesita mucho más investigación de las estructuras domésticas). Dentro de estos severos limitantes, la evidencia disponible no indica un cambio cuantitativo en la población en términos de etnicidad.

Lo que tenemos que considerar ahora es una serie de interrogantes. ¿Por qué la elite (incluyendo los residentes del *tecpan* estilo mexicano), estaba más “mexicanizada” que el grueso de la población? ¿Por qué la población, por primera vez, se juntó en una verdadera concentración urbana? ¿Fue esta situación inusitada lo que llevó a la corta vida de Cihuatán y sitios relacionados?

## Capítulo 12

### La Fase Cihuatán en el occidente de El Salvador

La Fase Cihuatán está bien representada en el occidente de El Salvador, aunque ha sido prácticamente invisible para los arqueólogos. Sharer pasó por alto una ocupación bien definida Fase Cihuatán cuando realizó sus investigaciones en Chalchuapa. Crane nunca terminó ni reportó acerca de sus excavaciones en San Andrés. No tenemos un informe final sobre las excavaciones de Fowler en Santa María. Como una tendencia general, los arqueólogos en esta región han estado más interesados en re-investigar sitios que ya han sido investigados, en vez de aventurarse a nuevos descubrimientos. Es más, la arqueología Maya en general ha descartado el Posclásico por “degenerado” y sin mayor trascendencia, especialmente al compararlo con los desenvolvimientos dinámicos del Clásico Tardío, el cual continúa atrayendo un interés desmesurado en la arqueología de la región. Estos procesos también están presentes en El Salvador, por supuesto, aunque no estén particularmente bien definidos. Sin embargo, el simple hecho que los sitios de la tradición cultural Fase Cihuatán sean numerosos y que todos muestren la misma breve trayectoria ocupacional que culminó con quema y abandono, indica que eventos interesantes, quizás presagio de las migraciones pipiles o quizás simplemente un reflejo de las dislocaciones generales de los primeros Posclásicos, estaban en marcha.

Debido a que las investigaciones de FUNDAR se han concentrado en Cihuatán, hemos hecho más reconocimiento y operaciones de rescate en el valle del Acelhuate y sus alrededores que en otras áreas. La Fase Cihuatán está bien representada en esta región (Figure 1:3), con una serie de sitios de diversos tamaños y funciones en el piso del valle y en las faldas del volcán de Guazapa. No hemos llevado a cabo una prospección sistemática del volcán debido a problemas sociales (e inclusive algunas zonas aún están señaladas como minadas), pero hemos identificado un número de sitios ubicados desde la cumbre más alta, descendiendo hasta las laderas más bajas. Estos sitios han sido registrados; muchos fueron reportados por primera vez en las páginas web de Cihuatán y FUNDAR.

*Los sitios del volcán de Guazapa*

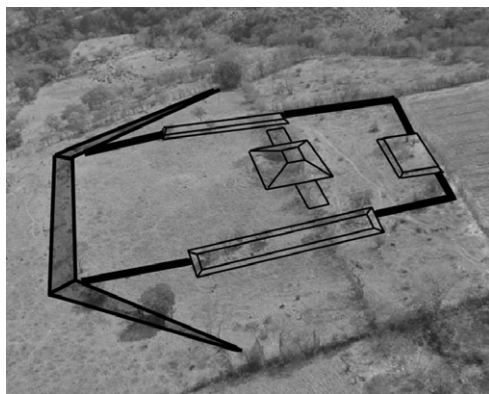


FIGURA 12:1

El sitio arqueológico La Esmeralda está ubicado en la falda poniente del volcán de Guazapa. En esta fotografía aérea (mirando al norte-noreste), se ha recalcado las estructuras que incluyen una gran terraza de nivelación, muros, estructuras largas y la pirámide central.

Los sitios del volcán de Guazapa tienen construcciones en diversos grados monumentales, aunque ninguno es tan extenso o complejo como Cihuatán. Uno de los sitios más destacados conocidos aquí es La Esmeralda, en el sureste del volcán, cerca del pueblo de Guazapa (Figura 12:1). Aunque terriblemente saqueado, conserva un recinto amurallado, obviamente siguiendo el mismo modelo que el del Centro Ceremonial en Cihuatán; con algunas estructuras largas y una pirámide dentro del área amurallada (Figura 12:2). Al igual que en Cihuatán, dos estructuras largas flanquean los laterales norte y sur de la pirámide principal.



FIGURA 12:2

La pirámide central de La Esmeralda fue cuarteada por saqueadores en los 1970.

Otro sitio, llamado Sitio de Jesús (tal es el nombre de la hacienda adonde está ubicado), está a los pies de Guazapa y puede tener una ocupación que hace puente entre el Clásica Tardío y Posclásico Temprano. Como es conocido, consiste de tres pirámides largas en fila, más algunas

plataformas inferiores, incluyendo dos en forma de “T” (Figura 12:3). Hasta hace unos cinco años, el área del sitio había sido utilizada como potrero durante muchos años, pero desde entonces ha sido cultivado, y está siendo rápidamente destruida por la agricultura, el retiro de piedra para su venta como material de construcción, la apertura de nuevos caminos con tractor y la extracción de tierra para la fabricación de ladrillo. El sitio ha sido mapeado (Figura 12:4).



FIGURA 12:3

Las dos pirámides mayores del sitio arqueológico Sitio de Jesús y, en frente, los restos de una plataforma muy dañada por actividades agrícolas y el retiro de piedras. El volcán de Guazapa está al fondo (vista hacia el este).

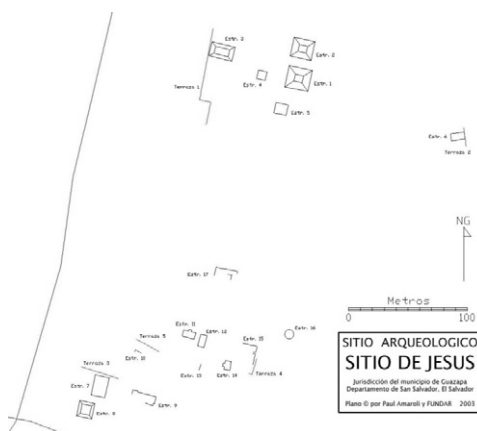


FIGURA 12:4

Un plano de Sitio de Jesús. El sitio era casi totalmente destruido en 2011.

Las laderas inferiores del lado poniente del volcán de Guazapa parecen haber tenido una muy densa ocupación Fase Cihuatán; cada colina cuenta con muchas plataformas y otras estructuras. La existencia de muchos conjuntos de modesta arquitectura cívico-religiosa podría sugerir que formaban parte de estas hayan formado parte de unidades políticas locales, pero favoreceríamos interpretarlos como políticamente dependientes de Cihuatán. Como no se ha realizado ningún tipo de arqueología en ellas, es difícil saberlo.

En esta zona, El Mico es uno de los sitios más complejos conocidos hasta ahora (Figura 12:5). El Mico goza de una buena vista de la planicie del valle y de sus habitantes. La porción central consiste de una gran plataforma algo cuadrada, con cuartos y estructuras largas en su perímetro

y una pequeña pirámide en la plaza central. Un número de plataformas de alturas variadas y abundante material cultural rodean esta plataforma.



FIGURA 12:5

La pirámide principal del sitio arqueológico El Mico, ubicado en la base poniente del volcán de Guazapa. La pirámide se ubica en una plataforma con una estructura rectangular en cada lado.

Cerca de El Mico está Presto Se Seca, un sitio que es obviamente de consumada importancia para comprender el comercio a larga distancia y distribución de obsidiana en el Clásico y Posclásico, pero que está en el proceso de destrucción, pues su capa subyacente de ceniza volcánica de Ilopango está siendo excavada para ser utilizada en la construcción y en la manufactura de ladrillos. (Figuras 12:6 y 12:7).



Figura 12:6 Presto Se Seca, ubicado en la base poniente del volcán de Guazapa, está en proceso de destrucción debido a la extracción de tierra blanca. Izquierda: una fosa prehispánica con desechos de obsidiana. Derecha: una estructura de piedra expuesta en el corte.



FIGURA 12:7

Una pequeña parte de los desechos de obsidiana expuestos por la extracción de tierra blanca.

Otros sitios, como Nance Verde parecen ser más reducidos, aunque poseen pequeños centros rituales (Figura 12:8). Loma de Ramos y Nance Verde también consisten de un pequeño centro monumental rodeado de estructuras residenciales que se extienden hacia una distancia desconocida. Sincuyal consiste de terrazas enormes que sostienen varias pirámides y plataformas (Figura 12:9). Desafortunadamente, los recolectores de rocas han tratado de dismantelar Sincuyal, pieza por pieza, para venta como material de construcción.

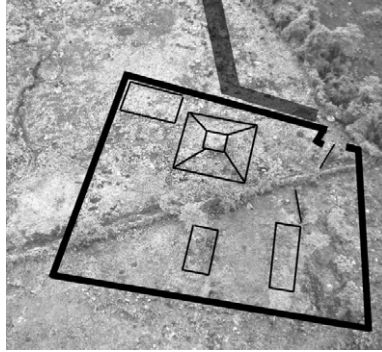


FIGURA 12:8

Nance Verde, en la falda poniente del volcán de Guazapa. Un cerco de piedra moderno atraviesa este conjunto, el cual incluye una muralla, estructuras largas y una pirámide. Una corta calzada conduce a la entrada de la muralla.



FIGURA 12:9

La pirámide principal del sitio arqueológico Sincuyal, al pie poniente del volcán de Guazapa. Abajo: una plataforma baja rectangular con los restos de un edificio encima, Sincuyal.



Sobre una de las cumbres más elevadas del volcán de Guazapa se encuentra el sitio de Palo Verde, visitado por el Profesor Gabriel Delgado en 1964. Este sitio, según se reporta, consiste de por lo menos dos plataformas piramidales, una terraza larga y algunas plataformas pequeñas (Figura 12:10). Las estructuras están revestidas con lajas (supuestamente existe una exposición de laja en la proximidad). Los materiales culturales recolectados por el Profesor Delgado incluyen botellas Tláloc, un incensario con una figura antropomorfa, fragmentos de esculturas felinas, una cabeza de la muerte y otros materiales típicos de la Fase Cihuatán. Ningún arqueólogo ha visitado Palo Verde hasta el momento. Hemos localizado también otros sitios, aunque los que se mencionan aquí son los más sobresalientes o amenazados. Estamos seguros que existen más sitios de esta tradición cultural (al igual que otros más tempranos o posteriores) y el volcán de Guazapa espera una inspección más detallada.





FIGURA 12:10

La cima de una de la las dos pirámides reportadas para el sitio arqueológico Palo Verde, ubicado en uno de las cumbres del volcán de Guazapa. Está revestida con laja. Abajo: un incensario con figura (¿Tláloc?) encontrada en Palo Verde (fotografías de 1964, cortesía del Profesor Gabriel Delgado).

La región mayor representada por el volcán de Guazapa y Cihuatán también amerita un proyecto de reconocimiento intensivo. Aquí podemos mencionar el sitio de Monte Redondo, ubicado sobre una loma alrededor de 6 kilómetros al este de Cihuatán, y a una distancia similar al norte del pie del volcán de Guazapa. Este sitio tiene terrazas largas y alrededor de 40 plataformas residenciales conocidas, pero no parece tener alguna estructura cívica/ritual; lo que nos lleva a la especulación si se trataba solamente de un desarrollo “suburbano”, al estilo de la moderna *lotificación rural*. La región de Cihuatán y el volcán de Guazapa podrían albergar muchos otros sitios similares.

### *Carranza*

A aproximadamente 3 km. al sur de Cihuatán, en la planicie del valle que pertenece a la Hacienda San Cristobalito, estaba el sitio llamado Carranza, perteneciente a la Fase Cihuatán. Carranza estaba a unos 500 m. de distancia del centro monumental de Zacatonal (San Francisco), del período Clásico Tardío, el cual fue estudiado por Haberland, y es posible que algunas de las estructuras de Zacatonal continuaron siendo usadas durante la Fase Cihuatán. Carranza fue registrado en 2002, cuando nos dieron acceso para realizar reconocimiento en esta hacienda. En la primera visita al terreno con su propietario, el Dr. Rodrigo Brito encontró tiestos de una estatua de Xipetótec sobre la plataforma que después designamos como la Estructura 1. Con el descubrimiento de la primera efigie de Xipetótec asociada a una estructura, y el riesgo que enfrentaba el sitio, la investigación de rescate de Carranza asumió una gran importancia.

Cuando llevamos a cabo excavaciones de rescate en el año 2002, Carranza se encontraba en el proceso de ser destruido debido al subsueleado profundo para cultivar caña de azúcar. Hicimos reconocimiento del área, descubriendo los restos de once plataformas niveladas y dos que, a pesar de la agricultura intensa, todavía conservaban alrededor de un metro de altura, denominadas Estructuras 1 y 2. En el reconocimiento del sitio se encontró considerable cantidad de material del Posclásico, incluyendo restos completamente dispersos de un aparente

taller de cuentas y ornamentos de moscovita (Figura 12:11). La moscovita podría ocurrir en el río Acelhuate en forma de guijarros, pero, debido a la contaminación extrema de sus aguas, no buscamos su origen.



FIGURA 12:11 Objetos y desechos de moscovita verdosa, sitio arqueológico Carranza.

Excavamos las Estructuras 1 y 2. La Estructura 1 en Carranza resultó ser una plataforma de templo pequeña, con revestimiento de piedra. Era de forma cuadrada, con su eje ligeramente más largo orientado este-oeste, midiendo 10.56 x 9.77 m. y con una escalinata en su lado sur. Fue construida con piedras de río redondeadas en una matriz de ceniza volcánica y barro, con un revestimiento de guijarros de pómez. Se abrieron seis unidades de excavación que expusieron una plataforma baja con tres cuartos en su lado norte (Figura 12:12). La plataforma mostró una etapa principal de construcción, y ligera modificación posterior. Dos de las piedras de pómez del revestimiento en la parte trasera (norte) de la plataforma tenían decoración tallada: una con un espiral y la otra con un círculo con punto central. Estos son de los símbolos más comunes de la deidad Xipetotec, "Nuestro Señor el Desollado", del Clásico-Posclásico

mexicano. Frecuentemente se afirma que Xipetótec es un dios de la fertilidad y de la primavera, una aserción que tiene sus orígenes en el Romanticismo Alemán del siglo XIX, y que fue avanzada por el gran historiador Eduard Seler. No obstante, en realidad Xipe parece haber funcionado en tiempos históricos como una deidad de intimidación política. Esto está sugerido por muchas líneas de evidencia, como es el siguiente ejemplo registrado para el *hueytlatoani* Motezuma Ilhuicamina. Luego de su conquista de la región Huasteca, invitó a los gobernantes de naciones subyugadas y a los de algunas sin conquistar a visitar Tenochtitlán para las ceremonias de Tlacaxipehualiztli, la fiesta de Xipetótec. Les dieron regalos y les ofrecieron palcos de primera fila para los rituales gladiatorios y para el sacrificio y desollamiento de las víctimas dedicadas a Xipe Tótec (Figura 12:13). Como Diego Durán lo describe, las ceremonias y sacrificios dejaron “espantados a los forasteros” que habían llegado a observar las ceremonias de Xipe. Regresaron a sus hogares llenos de asombro y miedo. (1867, p.179). Durán agrega: “Desde entonces todos los de las provincias y ciudades comarcanas dejaron de tratar rebeliones ni contiendas con los mexicanos, viendo cuán adelante estaban y cómo trataban a sus enemigos.” Con “el sacrificio terrible y espantoso que de los huastecas se hizo” los mexicanos creían “que aquello había puesto terror y espanto a toda la tierra” (*Ibid.*, p.180).

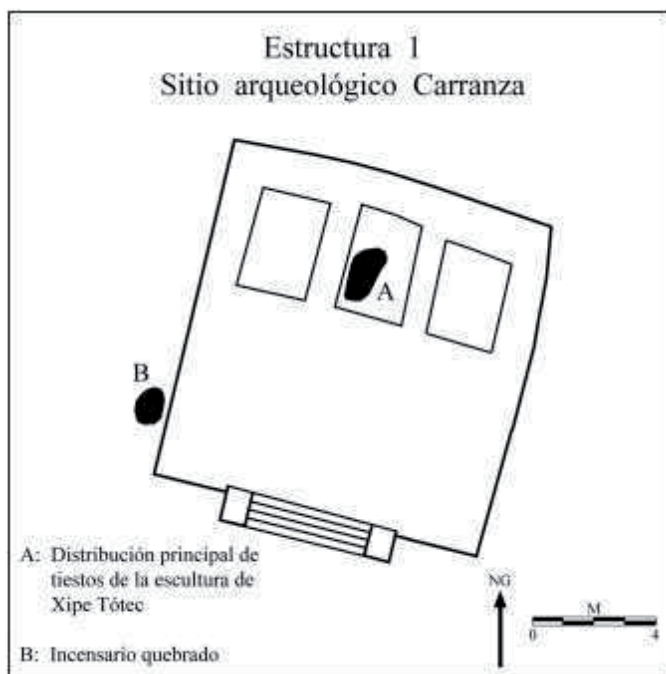


FIGURA 12:12

Las excavaciones de rescate en Carranza determinaron que la Estructura 1 era un templo de Xipetótec. Un efígie del dios en cerámica se encontró en fragmentos en el cuarto central del templo.

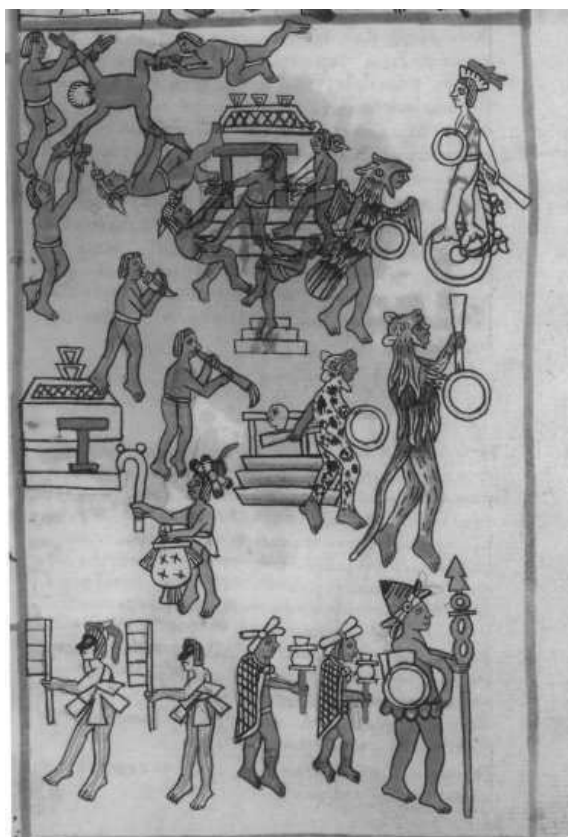


FIGURA 12:13

La fiesta azteca de Tlacaxipehualiztli se dedicaba a Xipetotec. El dibujo demuestra todas las actividades del sacrificio, desde el combate gladiatorio hasta un desfile de un *xipimi* vestido en la piel desollado del sacrificado (Sahagún 1997).

De la cámara central recuperamos una concentración de tiestos de una gran estatua de Xipetótec. El cuerpo fragmentado estaba cubierto con escamas y pintado de amarillo. Además de tiestos del cuerpo, encontramos partes de ambos pies, de la mano derecha y de la cara (Figura 12:14). Estos fragmentos nos demuestran que esta era una figura de pie, similar a las otras esculturas de Xipe conocidas de Mesoamérica en el Posclásico Temprano. Aparentemente la estatua fue quebrada en su puesto dentro del templo, al igual que sucedió con la estatua de Xipe encontrado en el sector San Francisco Mazapan de la antigua ciudad de Teotihuacán (Linné 1934), la cual fue la primera de estas figuras en ser excavada profesionalmente. Asociado al templo había tiestos de cerámica Plomiza Tohil y Policromo Nicoya, así como fragmentos de un incensario Las Lajas Ceremonial. Estos y otros hallazgos identifican con seguridad el templo y su estatua como pertenecientes a la Fase Cihuatán del Posclásico Temprano.





FIGURA 12:14

Tiestos del cuello y pierna de la estatua fragmentaria de Xipetótec encontrada en la Estructura 1 de Carranza. La pintura poscocción amarilla es bien preservada en la pierna.

Aunque numerosas estatuas de Xipetótec han sido saqueadas en El Salvador (Boggs 1944, Casasola 1975), esta fue la primera en ser encontrada en su contexto. Sin embargo, dos figuras de Xipetótec, saqueadas y ahora desaparecidas, fueron reportadas como provenientes de algún sitio cerca de Cihuatán (Casasola 1975). Tiestos de estatuas de Xipe han sido encontrados en algunos otros sitios de la Fase Cihuatán. Un *hacha* que representa la cabeza de Xipetótec es atribuida a Quelepa; puesto que las hachas aparentemente no fueron elaboradas después del Clásico Terminal, esta sería una de las representaciones más tempranas de Xipetótec conocidas en esta región. La Tabla 5 resume las representaciones conocidas de Xipe reportadas para El Salvador.

**TABLA 5**

Representaciones de Xipetótec atribuidas a El Salvador

| Material | Tamaño  | Procedencia                                            | Referencias                  | Comentarios                                                                                                                                                   |
|----------|---------|--------------------------------------------------------|------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Cerámica | ~140cm. | Supuestamente Laguna Seca, Chalchuapa.                 | Boggs 1944,<br>Vilanova 2001 | La estatua de Xipetótec del Museo Nacional en San Salvador. Comprada de un joyero en Chalchuapa en 1943.                                                      |
| Cerámica | 80cm.   | Atribuido a un sitio cerca de Cihuatán, o a El Cajete. | Casasola 1975                | Esta estatua y la siguiente supuestamente fueron encontradas en una plataforma que distaba 1 km. de Cihuatán. En otra versión, proceden de la isla El Cajete. |
| Cerámica | 77 cm.  | Igual que la anterior.                                 | <i>Ibid.</i>                 | La segunda                                                                                                                                                    |

|          |         |                             |              |                                                                                                                                                                                                                                                             |
|----------|---------|-----------------------------|--------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
|          |         |                             |              | estatua de Xipe<br>reportada por<br>Casasola.                                                                                                                                                                                                               |
| Cerámica | 50+ cm. | Atribuido al lago de Güija. | Boggs 1976   | Supuesta<br>mente se<br>encontraron dos<br>esculturas de<br>Xipe sentado en<br>el lago<br>alrededor de<br>1960. Boggs<br>dice que fueron<br>exportadas a<br>Inglaterra por el<br>Sr. William<br>Chippendale de<br>la Legación<br>Británica en<br>Guatemala. |
| Cerámica | 50+ cm. | Atribuido al lago de Güija. | <i>Ibid.</i> | La segunda de<br>las estatuas de<br>Xipe sentado;<br>presuntamente<br>ambas<br>funcionaban<br>como tapaderas                                                                                                                                                |

|          |            |                           |                  |                                                                                                                             |
|----------|------------|---------------------------|------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
|          |            |                           |                  | de incensarios.                                                                                                             |
| Cerámica | Fragmento  | El Salvador               | Ver comentarios. | Una cabeza fragmentaria, similar en tamaño al Xipe del Museo Nacional. Encontrada en una colección privada de San Salvador. |
| Cerámica | Fragmento  | Atribuido a Las Marías    | No publicado     | Cabeza de una pequeña estatua de Xipe en una colección privada en San Salvador.                                             |
| Cerámica | Fragmentos | Los Gavilanes, Chalchuapa | No publicado     | Se encontraron fragmentos de una estatua de Xipe grande en una investigación de consultoría para un                         |

|        |          |                            |                        |                                                                                            |
|--------|----------|----------------------------|------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------|
|        |          |                            |                        | proyecto habitacional.                                                                     |
| Piedra | 25cm.    | Departamento de Ahuachapán | Shook and Marquis 1966 | Un hacha cuya identificación como Xipetótec es algo dudosa.                                |
| Piedra | 31cm.    | Juayúa                     | <i>Ibid.</i>           | Un hacha que representa la cabeza de Xipetótec.                                            |
| Piedra | ?        | El Salvador                | <i>Ibid.</i>           | Hacha en la colección del Museo nacional; su identificación como Xipetótec es dudosa.<br>. |
| Piedra | 23.5 cm. | Quelepa                    | <i>Ibid.</i>           | Hacha que representa la cabeza de Xipetótec.                                               |
| Piedra | 24.3 cm. | El Salvador                | <i>Ibid.</i>           | Hacha que representa una                                                                   |

|        |   |             |              |                                                       |
|--------|---|-------------|--------------|-------------------------------------------------------|
|        |   |             |              | cabeza y torso,<br>posiblemente<br>de Xipetótec.<br>. |
| Piedra | ? | Salcoatitán | <i>Ibid.</i> | Hacha que tal<br>vez representa<br>Xipetótec.         |

La Estructura 1 fue destruida por el fuego. El hallazgo de puntas de lanza y de flecha (hechas de obsidiana) en los escombros del edificio, así como la destrucción aparentemente deliberada de la estatua de Xipe, sugiere que esta destrucción se relacionó a la del cercano Cihuatán.

En diciembre, 2002, iniciamos la investigación de la última estructura presente en Carranza, la Estructura 2. Esta plataforma baja tenía dos etapas constructivas (Figura 12:15). La estructura original (2a) era una estrecha plataforma rectangular, mientras que la segunda (2b) tenía forma de “T”, una nueva forma arquitectónica típica de la Fase Cihuatán. La Estructura 2a estaba revestida con guijarros de pómez colocadas en barro rojo y medía 2.98 x 12.06 m., con una escalinata de toba en su lado poniente. Detrás de la escalinata se encontró una ofrenda de 7 cuencos Marihua Rojo sobre Bayo con motivos de Xipe (círculos con puntos), 2 navajas prismáticas y vestigios de pigmento rojo.

La estructura en forma de “T”, 2b, también tenía un revestimiento de guijarros de pómez, con una línea de bloques de toba al nivel de su base en

todo su contorno. Sus dimensiones mayores eran aproximadamente 13.75 x 15.20 m., con una escalinata de toba en su lado poniente. Al igual que la Estructura 1, esta segunda etapa constructiva de la Estructura 2 fue destruida por fuego. Al limpiar a unos 10 cm. debajo del pie de la escalinata encontramos tiestos de un incensario espigado. Justamente debajo de estos tiestos apareció un pie pintado de rojo. Al despejar esta área se hizo evidente que existía una gran ofrenda frente a la escalinata de la Estructura 2b.

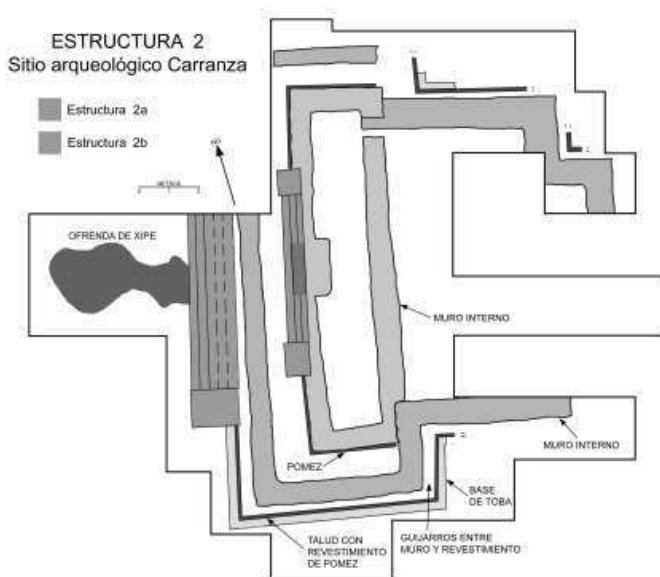


FIGURA 12:15

Plano de la Estructura 2, Carranza, con sus dos etapas constructivas y la ofrenda de Xipetotec ubicado frente a su escalinata.

La ofrenda mayormente se encontraba entre 60 a 105 cm. debajo de la superficie actual del suelo. Estaba dentro de una fosa bien definida que

había sido excavada dentro del subsuelo, consistente en una arena amarillenta, y luego rellena con una mezcla del mismo suelo, más un suelo cafezazo (su color posiblemente se debía a constituyentes orgánicos que formaban parte de la ofrenda) y algunas manchas de pigmento rojo. La ofrenda se extendía hacia el poniente desde la base de la escalinata y medía aproximadamente 2 m. norte-sur por casi 4 m. este-oeste. La ofrenda consistía en una estatua cuidadosamente desmembrada de Xipetotec; sus escamas aún conservaban pintura poscocción de color amarillo (lamentablemente, esto fue retirado en el proceso de conservación y la porción reconstruida de la estatua fue pintada con un color rojo brillante). Los pies, piernas y un brazo fueron colocados en un grupo junto con varios tiestos de su cuerpo y la base discoidal de lo que resultó ser una escultura cerámica de un felino con la cabeza de un humano en sus fauces abiertas (Figuras 10:10 y 12:16). Alrededor de los restos de Xipe, distribuidas como si originalmente habían sido colocados en canastas o bolsas, había un gran número de vasijas miniaturas, algunas sencillas, otras pintadas. Un total de más de 450 miniaturas estaban en la ofrenda. La ofrenda originalmente tenía aún más miniaturas (y tal vez otros artefactos) en su nivel superior, tal como indicaban algunos tiestos recuperados en el suelo sobreyacente, y es probable que la práctica de subsuelear para el cultivo de caña había destruido la porción superior de la ofrenda. Las miniaturas consistían en vasos cilíndricos (algunos pintados rojo, o con bandas rojas verticales), ollas globulares con tres picos en los lados representando asas,

efigies de pie de Xipe, y discos (Figuras 12:17). Muchos discos estaban pintados en rojo con los símbolos bien conocidos de Xipetótec: el espiral o un círculo con un punto central (Figura 12:18). Entre las miniaturas había navajas prismáticas de obsidiana (varias de ellos largas y sin evidencia de uso). También había un sahumador Marihua Rojo sobre Bayo y varios huacales con decoración roja de círculo y punto.



FIGURA 12:16

Estatua cerámica de una puma con cara humana en sus fauces, procedente de la ofrenda de Xipetótec, Estructura 2, sitio arqueológico Carranza. La puma se pintó con color amarillo después de su cocción, con detalles del collar en Azul Maya. La cara del guerrero se pintó rojo.



FIGURA 12:17

Vasijas miniaturas representando pies con sandalias y las escamas del Xipetótec. Ofrenda de Xipetótec, Estructura 2, sitio arqueológico Carranza. Todos los materiales de la ofrenda de Xipetótec son depositados en el Museo Nacional “David J. Guzmán” en San Salvador.

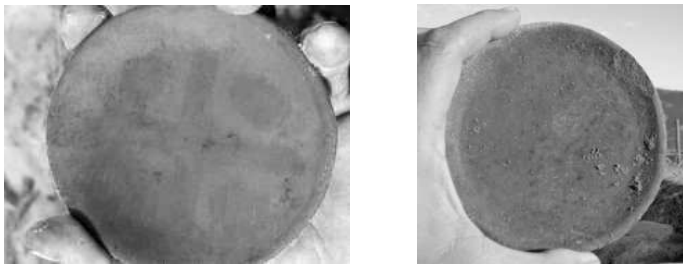


FIGURA 12:18

Discos o platos miniaturas procedente de la ofrenda de Xipetótec, Carranza. Un diseño represento el glifo maya “lamat” (Venus) y el otro es un símbolo común del dios Xipetótec.

Esta ofrenda es sin igual en El Salvador, aunque piezas en colecciones privadas sugieren que puede haber habido otras (o que esas piezas, que no son comunes, vinieron, de hecho, de los niveles superficiales de la ofrenda Carranza, recogidas por trabajadores agrícolas y vendidos al coyote local). La cabeza de la estatua de Xipe no fue encontrada, aunque se buscó.

Los contenidos de la ofrenda fueron entregados oficialmente al Museo Nacional “Dr. David J. Guzmán”, el 8 de Octubre, 2005.

### *El valle de Zapotitán y sus alrededores*

Aunque la Fase Cihuatán presenció la introducción algo tardía de verdadero urbanismo en El Salvador, aparte de Cihuatán no se conocieron otros asentamientos urbanos hasta finales de los 1990s. En 1978 Manuel López registró Las Marías, conocida localmente como “Pueblo Viejo”, ubicado en Quezaltepeque, La Libertad. Pudiera considerarse que este sitio está en una extensión norte del Valle de Zapotitán y está junto a su drenaje, el río Sucio. El área estuvo cubierta de bosque hasta que fue destruido como consecuencia de la intensificación del uso causado por la Reforma Agraria de 1980, revelando que Las Marías también fue un gran centro urbano. De hecho, Las Marías ha resultado ser ligeramente más extensa que Cihuatán, aunque la densidad de ocupación dentro de su extensión es desconocida. Un reconocimiento de los límites del sitio fue llevado por Paúl Amaroli entre 2001 y 2004, y mostró que el sitio cubre aproximadamente 485 ha. (695 manzanas).

Las Marías comparte algunas características arquitectónicas con Cihuatán, específicamente, una cancha de pelota en forma de “I”, el uso de revestimientos de pómez, *talpetate* y *talpuja*, y el uso de cal fabricada de conchas marinas; pero en otros aspectos es bastante diferente. El centro monumental de Las Marías consiste de una gran plaza con estructuras en los lados, con una plaza poligonal a un lado y plazas subsidiarias definidas por terrazas y plataformas en otros lados (Figura 12:19). El área del sitio

tiene laderas sutiles y está aterraceada. Las terrazas están revestidas de piedra y en algunas se notan, a flor de tierra, gradas de acceso. Parece que todas las terrazas sostienen al menos una plataforma. Muchas de las estructuras son hechas de rocas inmensas. El sitio también comprende por lo menos una calzada (Figura 12:20), una característica que no se encuentra en otro sitio salvadoreño, a excepción de un segmento corto en Nance Verde. La calzada de Las Marías mide un poco más de 500 m. de largo y mayormente varía entre 8 y 12m de ancho.



FIGURA 12:19

Plano del centro de la antigua ciudad de Pueblo Viejo Las Marías (generalmente llamado como “Las Marías”).



FIGURA 12:20

La calzada en Las Marías. Arriba, vista aérea tomada desde baja altura. Abajo, vista de la calzada donde atraviesa una loma baja, con gradas muy esparcidas.

La cultura material de Las Marías es una variante local de la Fase Cihuatán. Los entierros estaban comúnmente en grandes urnas, tapadas por un cuenco grande 12:21). Estas urnas contenían uno o más cremaciones. Las ofrendas comunes incluyen uno o más pares de cuencos de cerámica, una copa con base pedestal, un plato trípode, y una cuenta de piedra verde.

Las ofrendas encontradas por los campesinos locales y la excavada por nosotros aparentemente fueron dedicadas mayormente a Tláloc, el dios de la lluvia. Las botellas Tláloc son comunes, así como son los sapos decorados viendo para arriba. En la plaza principal los arqueólogos de FUNDAR excavaron una ofrenda de botellas inmensas de Tláloc de un tipo previamente desconocido (Figura 12:22). Una operación de rescate en una plataforma fuera de la zona monumental, descubrió un posible sacrificio humano: una joven mujer cuyos huesos fueron quemados y apretujados en una olla, pero cuya cabeza sin quemar fue puesta en otra. Esta ofrenda también contenía 5 otras ollas grises, sin decoración. En otra área del sitio, un residente encontró un fragmento pequeño de una estatua de Xipetotec de, tal vez, aproximadamente  $\frac{1}{4}$  de tamaño natural.



FIGURA 12:21

Urna funeraria, Entierro 1, Las Marías. La urna contenía un cuerpo cremado en mal estado de preservación con un ajuar de dos copas y dos huacales trípodes miniaturas y una cuenta de piedra verde.



FIGURA 12:22

Fragmentos de botellas efígies grandes de Tlaloc de una ofrenda en el plaza mayor, Las Marías.

Las Marías está en manos privadas. Los intentos de comprarla para preservarla han fallado. El sitio es obviamente extremadamente importante, pero en la actualidad se encuentra sin ser investigado y, esencialmente, sin protección contra destrucción debido a saqueo, venta de piedras y actividades agrícolas.

### *El valle del Lempa*

A mediados de los 1970, se construyó la represa Cerrón Grande que inundó 125 kilómetros cuadrados del valle del río Lempa. Durante el reconocimiento no sistemático de la porción afectada del valle organizado por Stanley Boggs en los 1970, un sitio de la Fase Cihuatán fue ubicado. Este es el sitio Santa María, adonde William R. Fowler y E. Margarita Solís (1976) elaboraron un plano e hicieron excavaciones de sondeo. Este sitio ha estado inundado por más de 30 años y las estructuras han sido

erosionadas por las aguas, víctimas del proceso denominado como deflación (Figura 3:8). Santa María, sin embargo, evidentemente fue un sitio de alguna importancia, pues no solo contaba con una modesta pirámide, sino que también con una cancha de pelota en forma de “I”, además de varias otras plataformas, ahora destruidas.

Es probable que hayan habido otros sitios de esta tradición cultural en la región; sin embargo, todos han sido destruidos por las aguas del embalse. Desafortunadamente, ninguna de las excavaciones dentro del área del embalse fueron terminadas o publicadas (aparte de breves reportes preliminares) y las colecciones fueron tiradas sin análisis alguno.

#### *El occidente de El Salvador en general*

Varias ocupaciones de la Fase Cihuatán han sido ubicadas a lo largo de la zona occidental de El Salvador. La ocupación final de San Andrés es de la Fase Cihuatán. En sus excavaciones de casi toda la superficie de la Acrópolis de San Andrés, Richard Crane encontró Plomiza Tohil, Policromo Banderas, incensarios Las Lajas y otros tipos diagnósticos de la cerámica Fase Cihuatán. Desafortunadamente, Crane abandonó la arqueología y sus colecciones han sido destruidas. No existen reportes. De las excavaciones en el “Montículo B” en los 1990s se dice haberse encontrado tiestos, pero no hay reportes de cerámica. La ocupación Fase Cihuatán en San Andrés aparentemente terminó con incendio y abandono.

En Chalchuapa, evidencias de una ocupación Fase Cihuatán han sido encontradas en Tazumal, donde la Estructura B1-2 tiene ofrendas de este

período, y en Cementerio Jardín y Nuevo Tazumal, donde se ha encontrado Plomiza Tohil, Policromo Nicoya, Marihua Rojo sobre Bayo y obsidiana verde de Pachuca. Además, la investigación de una plataforma en la localidad llamada Los Gavilanes recuperó algunos tiestos de una estatua de Xipetótec (se atribuye la famosa estatua de Xipe en el Museo Nacional a Chalchuapa, pero en realidad no hay datos fidedignos sobre su procedencia). Desafortunadamente, no se realizó más trabajo en esta plataforma.

Pronosticamos que a futuro se registrarán muchos sitios Fase Cihuatán en aún las más accidentadas elevaciones del occidente de El Salvador. Un ejemplo conocido es Cerro Tégal, ubicado sobre una colina casi inaccesible en el lindero del Parque Nacional El Imposible (Figuras 12:23 y 12:24). Tégal es el topónimo tradicional de esta localidad. Es del idioma nahuatl y significa “Casa de Piedra”.



FIGURA 12:23

El pequeño sitio Cerro Tégal ocupa una colina de muy difícil acceso junto al Parque Nacional El Imposible.



FIGURA 12:24

La pirámide principal (Estructura 1), con un detalle de sus terrazas revestidas con laja (fotografías de 1983). Por 1992, las lajas fueron arrancadas de la pirámide y transportadas cuesta abajo en mula para después ser vendidas en Sonsonate como material de construcción.

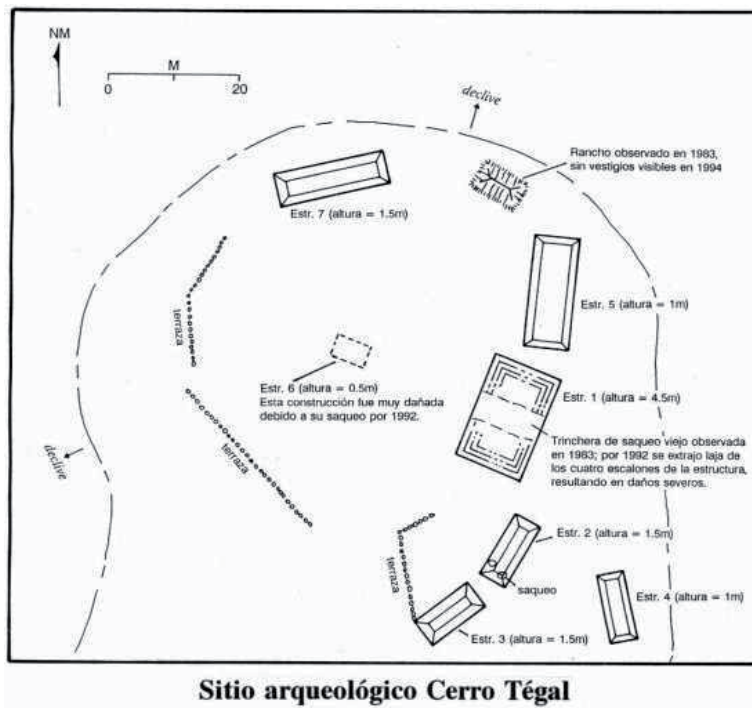


FIGURA 12:25

Plano de Cerro Tégal elaborado en 1994, con anotaciones referentes a una visita previa en 1983. Por 1992, además de robar las lajas de revestimiento de las estructuras principales, se hicieron varios hoyos de saqueo en lo que antes fue un sitio en excepcional estado de conservación.

### *El lago de Guija*

Existe abundante evidencia de una presencia Fase Cihuatán alrededor del lago de Guija, adonde el pequeño, pero impresionante sitio de Igualtepeque es uno de varios sitios ahora conocidos por haber estado ubicados en las orillas del lago. Se rumora también que las ahora desaparecidas estatuas sentadas de Xipe provinieron del Lago de Guija, aunque su condición superficial aparentaría argumentar contra cualquier origen semejante.

Igualtepeque está ubicado en una loma pequeña que es una isla cuando el nivel de lago es alto, y en verano, cuando el agua baja, es una península. Las laderas de la loma parecen haber sido modificadas como terrazas, tal como ciertamente fue el caso de la cima. El sitio ha sido fuertemente saqueado y de otras maneras maltratado. La cima aplanada de la loma tiene una plaza amurallada con una pequeña pirámide y un número desconocido de otras estructuras (Figura 12:26 arriba). Hay por lo menos algunas plataformas residenciales en otras áreas más o menos planas del sitio. Hay numerosas piedras grandes en la playa de Igualtepeque, y más de 80 de ellas tienen petrograbados (Figura 12:26 bajo). Ignoramos si estos fueron tallados durante la ocupación Fase Cihuatán del sitio; si así fuera el caso, en este momento no podemos explicar la falta de cualquier relación

aparente entre el estilo de los petrograbados y las representaciones presentes en las cerámicas Fase Cihuatán.



FIGURA 12:26

Arriba: La pirámide mayor de sitio arqueológico de Igualtepeque, ubicada en una península/isla del lago de Güijja. Abajo: uno de los petroglifos al fondo del sitio, en las orillas del lago. Posiblemente representa un gato manchado (ocelote o jaguar).



Dos otros sitios a orillas del lago han sido ubicados: Azacualpa y El Cofre. Azacualpa es un sitio extenso con al menos tres conjuntos de estructuras monumentales, incluyendo una pirámide principal bastante destruida, una estructura larga con una escalinata lateral visible, y una

plataforma de templo en forma de “T” (Figuras 12:27). Azacualpa cubre una extensión estimada en 45 ha. (65 manzanas) y hay varias plataformas residenciales visibles en las áreas que rodean las estructuras monumentales (Figura 12:28). Se han encontrado enterramientos de urna en Azacualpa (Figura 12:29). Un complejo sahumador Las Lajas Ceremonial fue encontrado en el sitio (Figura 10:9). El Cofre es similar, pero de menor tamaño.

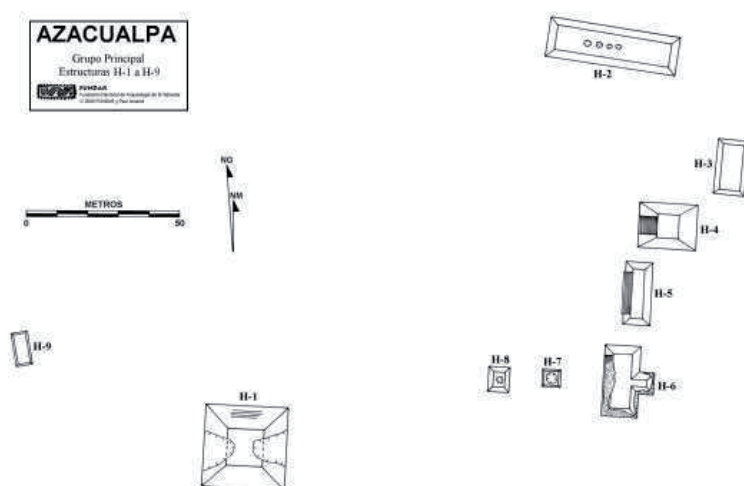


FIGURA 12: 27

Plano de un sector del sitio arqueológico Azacualpa, lago de Güija. La estructura H-1 es la pirámide principal del sitio.



FIGURA 12:28

La Estructura H-4 de Azacualpa; aún se observan las gradas de esta pequeña pirámide.



FIGURA 12:29

El sitio arqueológico Azacualpa está siendo dañado por la agricultura, saqueo, y desarrollo recreativo. Aquí se examina una olla (probablemente una urna funeraria) que fue encontrada al sembrar maíz, y luego saqueada.

Nuevamente, sospechamos que en la región de Guija existen otros sitios contemporáneos, y extensas áreas residenciales. Los únicos reconocimientos sistemáticos realizados hasta el momento han sido al sureste del lago (Amaroli 1979) y en los sitios de Azacualpa y El Cofre. Hace falta un estudio arqueológico profundo de toda la región del lago de Guija.

### *La región costera*

El sitio de El Cajete ocupa la mayor parte, o totalidad, de una pequeña isla entre los manglares de la Barra de Santiago en el departamento de Ahuachapán. Está a aproximadamente 2.5 km. del mar, siguiendo el estero de El Zapote, aunque esto probablemente ha cambiado considerablemente a lo largo de un milenio. La isla se eleva por encima el nivel alcanzado por las mareas altas e inundaciones normales, pero su ribera está sujeta a la erosión del agua. La isla es utilizada en la actualidad para agricultura, por las familias que residen en los alrededores. El sector monumental del sitio ocupa el extremo poniente de esa isla alargada.

En 1983 Paúl Amaroli llevó a cabo un reconocimiento de El Cajete debido a reportes de nuevos saqueos y porque existían planes de crear una reserva biológica en la Barra de Santiago. Los arqueólogos de FUNDAR visitaron El Cajete nuevamente en Enero 2005.

El Cajete ha sido salvajemente saqueado, particularmente en los años sesenta y setenta. Stanley Boggs pudo fotografiar algunas piezas notables

que fueron encontradas por un saqueador, y se dice que posteriormente fueron enviadas a Texas. Personas locales informan que el sitio contaba con una calzada, estrecha y larga, construida con piedras de canto rodado, pero que las piedras fueron llevadas por lancha para construir un muro contra la erosión para una casa de playa cerca de la bocana del estero. El sitio está siendo erosionado por las aguas del estero (Figura 12:30).



FIGURA 12:30

La pirámide principal del sitio arqueológico El Cajete (Estructura 1). La otra mitad de la estructura (no visible en esta foto) ha sido destruida por la erosión del agua del vecino estero.

Ahora conserva varios montículos, incluyendo estructuras largas, dispuestas alrededor de lo que aparentan haber sido varias plazas. (Figura 12:31). Los hallazgos superficiales y piezas saqueadas atribuidas a El Cajete claramente pertenecen a la Fase Cihuatán, fechando este sitio al Posclásico Temprano.

El Cajete es un sitio de considerable importancia. Aunque se ha dado bastante especulación fantástica acerca de teorías de cómo balsas del Ecuador emprendieron ruta hacia el Pacífico de Centro América y, en



Los emplazamientos de muchos sitios de la Fase Cihuatán son de una u otra manera defensivos, incluyendo islas, penínsulas, lomas y, en casos extremos, las cimas de mesetas casi inexpugnables del cual el sitio Cerro de Ulata es un ejemplo (Figura 12:32). Cerro de Ulata. Situado sobre una meseta a considerable elevación sobre el nivel del mar, Cerro de Ulata ofrece excelentes vistas a distancia de los visitantes que se acercan ya sea por tierra o por mar. La meseta está casi completamente rodeada por desfiladeros verticales de piedra, con solo una entrada desde el lado costero, y otra que conduce hacia las escabrosas alturas hacia el norte. El área del sitio se ocupa la estrecha cima de la meseta e incluye algunas modestas pirámides, varias plataformas y estructuras largas, además de estructuras residenciales (Figura 12:33). La cerámica superficial demuestra que pertenece a la Fase Cihuatán.



FIGURA 12:32

El emplazamiento del sitio arqueológico Cerro de Ulata (o Cerro Ulata) es una cumbre estratégica de la Cordillera de Bálsamo.



FIGURA 12:33

Una plataforma situada junto a uno de los desfiladeros de Cerro de Ulata.

Este breve resumen indica que la tradición cultural de la Fase Cihuatán, del Posclásico Temprano, fue extremadamente extensa e incidente en la zona occidental de El Salvador. También demuestra claramente que la investigación, incluyendo el reconocimiento de sitios sin los blindajes que impedían a muchos investigadores ver los materiales del Posclásico Temprano o identificar sus estructuras como pertenecientes a la correcta época y tradición cultural, es indispensable a lo largo del territorio nacional para analizar no solo los restos de la Fase Cihuatán, sino que también la extensión y conservación de las riquezas prehistóricas de El Salvador.

## **Palabras Finales**

La fase Cihuatán es un importante hito en la prehistoria de El Salvador. El Salvador no ha estado ajeno a la influencia de y, probablemente, de la presencia de extranjeros y de sus ideas foráneas. Que había una fuerte presencia olmeca en el Occidente de El Salvador, es un hecho ampliamente aceptado; aunque detalles de esta presencia son igualmente inciertos ahora como lo fueron hace 35 años, cuando Robert Sharer trató de delinear a los Olmecas Salvadoreños en un estudio de la arqueología de Chalchuapa. La presencia de maya hablantes se atestigua en ambas, la historia y la prehistoria, en las cuales los mayas salvadoreños muestran un particular individualismo en sus cerámicas - ambos Policromos Copador y Salúa - y en sus pequeños reinados. La influencia teotihuacana está mayormente ausente, algo que puede ser atribuido a la catastrófica erupción del Volcán de Ilopango en el siglo VI d.C.; sin embargo, una fuerte influencia del Golfo es palpable desde casi el inicio de sociedades más complejas en el territorio nacional (Dull et. al. 2010, Casasola 1975).

Con el colapso Clásico de los mayas en el siglo IX d.C., los sitios de los mayas salvadoreños se vieron fuertemente afectados y la versión local de los reinados dinásticos parece haber desaparecido. Estos efectos se hicieron sentir lejos hacia el este y no parecería que haya habido ocupación Posclásica ni en Quelepa, ni en Los Llanitos. La falta llana de investigación arqueológica en la zona este de El Salvador, sin embargo,

limita nuestro conocimiento de cómo estas personas que no eran mayas se relacionaban con sus vecinos mayas y, ciertamente, cómo las características culturales Mesoamericanas atravesaron El Salvador, para finalmente llegar a la Península Nicoya.

La Fase Cihuatán sigue decisivamente las huellas del colapso maya y representa una diversidad de nuevas trayectorias culturales. Una de ellas es el renovado o continuo contacto con el área de Veracruz, tal como representan las cerámicas Baño Metálico y Fondo Sellado; en los elaborados incensarios esculpidos; en grandes estatuas de deidades en cerámica; y, quizás, en la repentina aparición de estructuras circulares dedicadas a los cultos de deidades mexicanas tales como Quetzalcoatl-Ehécatl y Xipetotec. Estas deidades eran especialmente importantes en la Costa del Golfo. Precisamente, la primera escultura genuina de Xipetotec proviene de El Zapotal en Veracruz. (Gutiérrez Solano y Hamilton 1977, Figura 38). Otras características que son compartidas con la Costa del Golfo o que tuvieron un origen en la Costa del Golfo son: figurillas con ruedas, una plétora de instrumentos musicales en cerámica y quizás figurillas Mazapán, sahumerios y varios tipos de incensarios bicónicos o columnares, decorados con mucha elaboración.

Un nuevo actor, o uno que ahora podemos identificar, es la región de Puebla, México; siempre asumiendo que el Policromo Mixteca-Puebla realmente se originó en esa área. En la actualidad, los ejemplares más tempranos de este estilo que están fechados con exactitud, provienen de

Cihuatán, con una datación firme de unos 450 años anterior a los ejemplos comparables de México. No obstante, muchos de los elementos que caracterizan las culturas mayas “mexicanizadas” del Posclásico, también caracterizan a las culturas no-mayas de México. Esta es la lista de rasgos que son referidos frecuentemente como toltecas, puesto que también son observados en Tula, Hidalgo durante el Posclásico Temprano. Sin embargo, tienen un conjunto diverso de orígenes y solamente comienzan a incorporarse en el Epiclásico. Tula fue un recipiente selectivo de estas características así como lo fue Cihuatán.

Características tales como columnatas, por ejemplo, habían estado presentes en el área maya desde el Preclásico Tardío, pero asumieron una nueva importancia en el Posclásico Temprano. Las columnatas están presentes en Chichén Itzá y Tula, por supuesto, pero también en Tajín Chico en Veracruz y en muchos otros sitios contemporáneos, a lo largo de México y Guatemala. Las columnatas no están presentes en los sitios Fase Cihuatán, aunque las columnas soportan techos de estructuras extensas como la Gran Sala y el entorno del impluvio del palacio en la Acrópolis de Cihuatán. Estas columnas son de adobe o madera (como ciertamente eran muchas de los ejemplares mexicanos). Se necesita excavar muy cuidadosamente para descubrir sus trazos.

De igual manera, las esculturas Posclásicas elaboradas en piedra están casi ausentes en El Salvador; aunque dos crudas esculturas chacmool han sido

encontradas en la zona de Chalchuapa. Estas, por supuesto, son prominentes en varios sitios de este período en México.

En Cihuatán y quizás en otros sitios de la fase Cihuatán, el palacio estilo *tecpan*, con múltiples habitaciones y patios, está presente. Esta forma tuvo sus orígenes en Teotihuacán durante el Preclásico Tardío, y se convirtió en la forma de vivienda élite estándar en el Posclásico. En Cihuatán las personas comunes continuaron viviendo en la casa tradicional de bahareque con techo de paja. En Tula y otros sitios en México central, las personas corrientes también vivían en “casas de apartamento”; multifamiliares del mismo estilo genérico como el *tecpan*; tal y como había sido su costumbre durante siglos. Aún en las características que Tula y Cihuatán comparten, existen visibles diferencias. Por ejemplo, ambos sitios tienen canchas de pelota en forma de “I”, (como ciertamente se encontraban en la mayoría de sitios mexicanos del Clásico Tardío en adelante). Sin embargo, sus proporciones y los edificios anexos eran muy diferentes. Es más, en Cihuatán existe poca utilización de revestimientos con piedras trabajadas - aparte de aquellos de toba (una piedra muy frágil). En Cihuatán no se encuentran decoraciones en relieve de piedra, ni cariátides, ni muros de culebra.

Cihuatán despliega una extraña muestra de ideas Posclásicas Tempranas en el planeamiento de la ciudad (el Centro Ceremonial), y de ideas tradicionales mayas. No existen calles en Cihuatán y tampoco un esquema de cuadrícula en las áreas del centro, como se observa en Tula.

Tula, evidentemente, obtuvo esta idea de Teotihuacán; que no solo está situado bastante cerca, sino que también tuvo intereses significativos en el Valle de Tula en donde ocupó por lo menos un sitio extenso. No existe una organización cuadripartida en Cihuatán, y la ciudad en sí tiene un marcado sabor maya.

Los artefactos culturales que Tula y Cihuatán tienen en común son esos que se comparten entre prácticamente todos los grupos del Posclásico Temprano: una versión local de cerámica rojo sobre bayo, cerámica Plomiza Tohil, incensarios bicónicos, y otros. Cuando son resumidos en una lista, dan la impresión equívoca de tener más similitud que la que tienen en realidad. Por ejemplo, las características jarras Tláloc de México central y las de El Salvador son muy diferentes en estilo y aún muestran versiones diferentes de Tláloc.

Debido a la falta de investigación en la zona este de El Salvador y la incipiente naturaleza de la arqueología científica en la mayor parte de Nicaragua, no podemos examinar en ningún grado de detalle el intercambio cultural con la región del sureste de Mesoamérica. El Policromo Nicoya sí existe en alguna cantidad en los sitios de la Fase Cihuatán, pero otros atributos en común o intercambiados han de haber sido de naturaleza perecedera o quizás ideológica. Para citar un solo rasgo como un ejemplo, no tenemos evidencia alguna de que se practicaba la ceremonia del *volador* en El Salvador. No obstante, estaba presente en Nicaragua y, por lo tanto, el ritual ha de haber pasado por El Salvador para llegar al occidente de

Nicaragua. El ritual del *volador* no deja artefactos permanentes. Es, por supuesto, muy probable que el *volador* llegó con los llamados nicaraos; cuando fuere que esto haya sido, la fecha de aparecimiento de los nicaraos es tan incierta como la llegada de los pipiles en El Salvador.

Lo que parece ser cierto, sin embargo, es que la Fase Cihuatán no es ni tolteca ni pipil. No puede ser tolteca pues, además de las muy marcadas diferencias en cultura material, es la opinión de los lingüistas que los toltecas no hablaban una lengua Uto-Azteca como la de los Pipiles. No puede ser pipil, ya que es demasiado anterior y diferente de lo que conocemos de los sitios pipiles históricos. Es más, el número de relaciones directas conocidas entre la Fase Cihuatán y la cultura material de los pipiles históricos son exactamente cero. Para convertir la Fase Cihuatán en pipil, tendríamos que aceptar que después del holocausto que acabó con la fase y aparentemente décimo la población, los descendientes sobrevivientes (los pipiles históricos), de alguna forma efectuaron cambios completos en todo aquello perceptible a la arqueología: patrones de asentamiento, esquema de sitios, tipos de edificaciones, tipos de cerámica, etc.

Entonces, ¿quiénes eran?, nuestra mejor conjetura, y solo puede ser tal, es que la Fase Cihuatán representa la cultura local maya del Posclásico más temprano. Los reinados maya de El Salvador, como los de sus vecinos, sucumbieron. Esa aseveración sí parece acertada. Sin embargo, en contraste radical con el mundo maya en general, aquí parecería haber un aumento en la población, no una disminución, con movimiento de

población hacia Las Marías en los límites septentrionales el valle de Zapotitán, y a Cihuatán en el valle del Acelhuate. Estos nuevos reinos participaron en los cambios culturales y normas de la gran Mesoamérica, como lo habían hecho las culturas salvadoreñas durante muchos, muchos siglos. Aunque somos propensos a referirnos a este proceso como una “mexicanización”, esto no es exactamente correcto. Las opiniones actuales acerca del tema consideran la cultura del Posclásico Temprano como representativa de una nueva amalgama de ideas viejas tomadas de varias culturas y fusionadas con nuevas entidades, y que expresaban, bastante enfáticamente, que las élites que participaban en esta cultura no pertenecían a la antigua y, se supone, depuesta élite dinástica del Clásico Tardío. Quizá solo cambiaron superficialmente para mezclarse con el nuevo panorama político. Probablemente nunca lo sabremos. ¿Hubo migraciones mexicanas? Es posible que emigrantes mexicanos hayan participado en el liderazgo sociopolítico del Posclásico Temprano, tal como ha sido propuesto para la historia quiché. Parece que los orígenes de los pipiles pueden ubicarse en el Posclásico Tardío.

La Fase Cihuatán parece haber correspondido a un período inestable. Sus sitios fueron construidos en posiciones defensivas, o al menos adonde se pudiera observar quién se aproximaba. En el análisis final, sin embargo, esto no sirvió de nada. En el lapso de uno o dos siglos de haber fundado sus ciudades y pueblos, sus habitantes habían desaparecido, violenta y

permanentemente. Pudo haber sido este vacío cultural lo que atrajo a los pipiles históricos algunos siglos más tarde.

### **Bibliografía**

Acuña, René, editor

1984 *Relaciones Geográficas del Siglo XVI: Tlaxcala*. Tomo primero. Instituto de Investigaciones Antropológicas, Etnohistoria, Series Antropológica, 53. Universidad Nacional Autónoma de México. México, D. F.

Amaroli, Paúl E.

1979 Un reconocimiento arqueológico en la región del lago de Guija, El Salvador. Informe inédito archivada en la Secretaria de Cultura y FUNDAR. San Salvador.

1993 Evaluación de la oferta de venta de las ruinas de Cihuatán. Documento preparado para la Presidencia del Consejo Nacional para la Cultura y el Arte (CONCULTURA). Informe inédito archivada en la Secretaria de Cultura y FUNDAR. San Salvador.

1994 Informe de inspección en el sitio arqueológico Pueblo Viejo Las Marías. Informe inédito archivada en la Secretaria de Cultura y FUNDAR. San Salvador.

1996 Investigaciones arqueológicas en el área de nuevas instalaciones en el Parque Arqueológico San Andrés. Informe inédito archivada en la Secretaria de Cultura y FUNDAR. San Salvador.

2000a Diagnóstico del Centro Ceremonial Poniente, sitio arqueológico de Cihuatán. Informe inédito archivada en la Secretaria de Cultura y FUNDAR. San Salvador.

2000b La urgencia de comprar el sitio arqueológico de Las Marías. Informe inédito archivada en la Secretaria de Cultura y FUNDAR, San Salvador.

2000c Informe de visita al sitio arqueológico Azacualpa. Informe inédito archivada en la Secretaria de Cultura y FUNDAR. San Salvador.

2002a Informe 1 Excavaciones de rescate en el sitio arqueológico Carranza. Informe inédito archivada en la Secretaria de Cultura y FUNDAR. San Salvador.

2002b Informe 2, excavaciones de rescate en el sitio arqueológico Carranza. Informe inédito archivada en la Secretaria de Cultura y FUNDAR, San Salvador.

2003a Un nuevo hallazgo de escultura de Xipe Tótec en El Salvador. En *XVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2002* (editado por J.P. Laporte, B. Arroyo, H. Escobedo y H. Mejía), pp.910-917. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

2003b El sitio arqueológico de Santa María: observaciones a 27 años de su inundación por el embalse Cerrón Grande. Informe inédito archivada en la Secretaria de Cultura y FUNDAR. San Salvador.

2006 Informe sobre el sitio arqueológico de Igualtepeque y las amenazas que enfrenta. Informe inédito archivada en la Secretaria de Cultura y FUNDAR. San Salvador.

2008 Informe Avance Proyecto Cihuatán. Report on file and FUNDAR, San Salvador. Informe inédito archivada en la Secretaria de Cultura y FUNDAR. San Salvador.

2009 Informe Avance Proyecto Cihuatán. Informe inédito archivada en la Secretaria de Cultura y FUNDAR. San Salvador.

2010 Acciones prioritarias para la protección del patrimonio arqueológico. Propuesta preparada para el Foro de Patrimonio Cultural, celebrado en San Salvador el 8 al 10 de julio, 2010. Documento inédito archivado en FUNDAR, San Salvador.

Amaroli, Paúl y Fabio E. Amador

1999 Informe preliminar de la primera actividad de campo del Proyecto Investigación, Manejo y Desarrollo Integral de los Sitios Arqueológicos Cihuatán y Las Marías. Informe inédito archivada en la Secretaria de Cultura y FUNDAR. San Salvador.

2003 Hasta Los Límites de Cihuatán. Reconocimiento Arqueológico para Determinar la Extensión de la Antigua Ciudad. Informe inédito archivada en la Secretaria de Cultura y FUNDAR. San Salvador.

Amaroli, Paúl E. y Karen Olsen Bruhns

2002 Informe sobre el rescate de efigies de Tláloc en Las Marías. Informe inédito archivada en la Secretaria de Cultura y FUNDAR. San Salvador.

2003 Nuevas estructuras descubiertas en el Centro Ceremonial Poniente, Cihuatán. Informe inédito archivada en la Secretaria de Cultura y FUNDAR. San Salvador.

2006a Informe Sobre la Excavación de la Estructura P-28, Cihuatán. Informe inédito archivada en la Secretaria de Cultura y FUNDAR. San Salvador.

2006b Reconocimiento arqueológico del área propuesta para el futuro estacionamiento en el Parque Arqueológico de Cihuatán, 9 de Octubre de 2006. Informe inédito archivada en la Secretaria de Cultura y FUNDAR. San Salvador.

Amaroli, Paúl E. y Zachary Revene

2006 Conservación en la Estructura P-5 del Juego de Pelota Norte de Cihuatán. Informe inédito archivada en la Secretaria de Cultura y FUNDAR. San Salvador.

Amaroli, Paúl E., Fabio E. Amador, y Karen Olsen Bruhns

2003 Informe de las excavaciones realizadas en la Estructura P-7 (la Pirámide Principal) del sitio arqueológico Cihuatán, 2001-2002. Informe inédito archivada en la Secretaria de Cultura y FUNDAR. San Salvador.

Andrews, E. Wyllys, V.

1976 *The Archaeology of Quelepa, El Salvador*. Publication 42, Middle American Research Institute, Tulane University, New Orleans.

APSYS

1996 Levantamiento del área monumental en el Parque Arqueológico Cihuatán. Informe inédito archivada en la Secretaria de Cultura, San Salvador.

Barón Castro, Rodolfo

1942 *La Población de El Salvador*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo, Madrid.

Boggs, Stanley H.

1944a Part II. Archaeological reconnaissance (central and western El Salvador). In John M. Longyear, *Archaeological Investigations in El Salvador*, Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, vol. IX (2). Harvard University Press. Cambridge, Massachusetts.

1944b A Human-Effigy Figure from Chalchuapa, El Salvador. *Notes on Middle American Archaeology and Ethnology* 31. Carnegie Institution of Washington. Washington, D.C.

1945 Comentarios sobre una estatua de barro hallada en la Zona Arqueológica de Chalchuapa. *Tzunpame* 5(4):26-32. San Salvador.

1972 *Figurillas con Ruedas de Cihuatán y el Oriente de El Salvador*. Colección de Antropología 3. Ministerio de Educación, San Salvador.

1974 Notes on Pre-Columbian Wind Instruments from El Salvador. *Baessler-Archiv* n.f. 22:23-71. Berlin.

1983 Hornos precolombinos en Usulután. *Estudios Centroamericanos, Revista de Extensión Cultural* 38: 7-19. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, San Salvador.

Bruhns, Karen Olsen

1976 Investigaciones Arqueológicas en Cihuatán. *Anales del Museo Nacional "David J. Guzmán"* 49:75-92 plus fold out map. San Salvador.

1980a *Cihuatán: An Early Postclassic Town of El Salvador. The 1977-1978 Excavations*. University of Missouri Monographs in Anthropology Number 5. Department of Anthropology, University of Missouri-Columbia.

1980b Plumbate Origins Revisited. *American Antiquity* 45(4):845-848.

1982 Two Early Postclassic Caches from El Salvador. *Cerámica de Cultura Maya et al* No. 12:1-9. Philadelphia.

1986 The Role of Commercial Agriculture in Early Postclassic Developments in Central El Salvador: The Rise and Fall of Cihuatán. In Edward Schortman and Patricia Urban, editors, *The Southeast Mesoamerican Periphery* pp. 296-312. University of Texas Press, Austin, TX.

1987 Settlement Archaeology at Cihuatán, El Salvador. In. G. Pahl, editor, *The Periphery of the South Eastern Classic Maya Realm*. pp. 55-65. Latin American Center, University of California at Los Angeles, Los Angeles.

2006 Housekeeping in Postclassic El Salvador. David M. Pendergast and Anthony P. Andrews, editors, *Reconstructing the Past: Recent Studies in Maya Prehistory*. pp. 119-134. B.A.R. International Series 1529. Oxford.

Bruhns, Karen Olsen and Paúl E. Amaroli

2003 Xipe Tótec Statue Found in situ in El Salvador. *Mexicon* XXV (1)10-12. Berlin.

2006 Mazapan Style Figurines in El Salvador. *La Tinaja* 17 (1-2): 11-15. Lexington, Kentucky.

2007 Early Postclassic Figurines from El Salvador. *La Tinaja* 18(2):18-24. Lexington, Kentucky.

2008 Archaeological Parks of El Salvador: History and Current Status. Paper presented at the 73 Annual meeting of the Society for American Archaeology, March 27, 2008, Vancouver, B.C.

2009a An Early Postclassic Round Structure at Cihuatán, El Salvador. *Arqueología Iberoamericana* 2:35-45. June 2009. Revista electrónica: [http://www.laiesken.net/arqueologia/index\\_en.html](http://www.laiesken.net/arqueologia/index_en.html)

2009b Yacatecuhtli in El Salvador. *Mexicon* XXXI (4):89-90. Berlin.

2009c Conservación de la Muralla Norte del Centro Ceremonial Poniente de Cihuatán. Informe inédito archivada en la Secretaria de Cultura y FUNDAR. San Salvador.

2009d A Reappraisal of the Cihuatán Phase: Early Postclassic Culture in El Salvador. Ponencia inédita archivada en FUNDAR. San Salvador.

2010 Eighty-five Years of Investigation at Cihuatán, El Salvador. Ponencia presentada a la 75<sup>th</sup> Reunión Annual de la Sociedad de Arqueología Americana, St. Louis.

Bruhns, Karen Olsen, Paúl E. Amaroli and Vladimir Avila

2004 Test Excavations in the Burned Palace of Cihuatán, El Salvador. *Mexicon* XXVI (4):72. Berlin.

Casasola, Luis

1975 Dos figures de Xipe Tótec en El Salvador. En *Balance y Perspectiva de la Antropología de Mesoamérica y el norte de México* 2:143-153. XIII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, Jalapa, México, 1973.

1976/1977 Notas sobre las relaciones prehispánicas entre El Salvador y la costa de Veracruz, México. *Estudios de Cultura Maya et al.* X: 115-138, México, D.F.

Cecil, Charles L.

1982 *An Archaeological Map of Cihuatán, El Salvador*. Tesis de maestría inédita, Departamento de Antropología, Universidad Estatal de San Francisco. San Francisco, California.

Cortés y Larráz, Pedro

1958 Descripción geográfico-moral de la diócesis de Goathemala.. *Biblioteca "Goathemala" de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala*, Vol. XX (2 tomos). Tipografía Nacional, Guatemala.

Dallyn, C.R. M. D.J.F. Adams, H.M. Eyles, L.M. Greeves, C. O. Hall, and J.J. Scadding

1967 Oxford Expedition to El Salvador 1966. *Oxford University Exploration Club Bulletin* 15(3):23-30.

Deal, Michael

1982 Functional Variation of Maya Spiked Vases: A Practical Guide. *American Antiquity* 47(3):614-633.

Dull, Robert, Southon, J. P., Kutterolf, S., Freund, A, Wahl, D. and Sheets, P. D.

2010 Did the TBJ Ilopango Eruption Cause the AD 356 Event? Paper presented at the American Geophysical Union, Fall 2010 meeting. Abstract # VI3C-2370.

Durán, Diego

1867 *Historia de las Indias de Nueva España* (tomo I). Imprenta de J. M. Andrade y F. Escalante, México.

1994 *The History of the Indies of New Spain*. Translated, annotated and with an introduction by Doris Heyden. University of Oklahoma Press, Norman, OK.

Estadística

1990 *Estadística general de la República de El Salvador (1858-1861)*. Academia Salvadoreña de la Historia, Dirección de Publicaciones e Impresos, Consejo Nacional para la Cultura y el Arte, Ministerio de Educación, San Salvador.

Evans, Susan Toby

2004 Aztec Palaces and Other Elite Residential Architecture. En *Palaces of the Ancient New World*, Susan Toby Evans and Joanne Pillsbury,

editoras, pp. 7-58. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.

Fash, Barbara, William Fash, Sheree Lane, Rudy Larios, Linda Schele, Jeffrey Stomper, and David Stuart

1992 Investigations of a Classic Maya Council House at Copán, Honduras. *Journal of Field Archaeology* 19(4):419-442. Boston, MA.

Fowler, William R. Jr.

1981 *The Pipil-Nicarao of Central America*. Tesis doctoral inédita, Departamento de Arqueología, Universidad de Calgary/Unpublished doctoral dissertation, Department of Archaeology, University of Calgary.

Fowler, William R., Jr. y E. Margarita Solís Angulo

1977 El Mapa de Santa María: Un Sitio Postclásico de la Región Cerrón Grande. *Anales del Museo Nacional "David J. Guzmán"* 50:13-19. San Salvador.

Fowler, William R., Jr., Jane H. Kelley, Frank Asaro, Helen V. Michel, and Fred H. Stross

1987 The Chipped Stone Industry of Cihuatán and Santa Maria, El Salvador, and Sources of Obsidian from Cihuatán. *American Antiquity* 52(1): 151-160

Fox, John W.

1980 Lowland to Highland Mexicanization Processes in Southern Mesoamerica. *American Antiquity* 45(1): 43-54

García Payón, José

1951 La cerámica de fondo “sellado” de Zempoala, Ver. En *Homenaje a Don Alfonso Caso*, pp. 181-198. México.

Gutiérrez Solana, Nelly and Susan K. Hamilton

1977 *Las Esculturas en Terracota de El Zapotal, Veracruz*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, Cuadernos del Historia del Arte 6. México, D.F.

Habel, Simeon

1879 *The Sculpture of Santa Lucia Cosumalwhuapa in Guatemala with an Account of Travels in Central America and on the Western Coast of South America*. Contributions to Knowledge 269. Smithsonian Institution, Washington, D.C.

Haberland, Wolfgang

1960 Ceramic Sequences in El Salvador. *American Antiquity* 26(1): 21-29.

1964 Marihua Red-on-Buff and the Pipil Question. *Ethnos* 29 (1-2): 7386. Stockholm.

1989 Mazapan-like Figures from El Salvador. In, Dominique Michelete, editor, *Enquêtes sur l'Amérique Moyenne. Mélanges offerts à Guy Stresser-Péan*. Pp.82-90. Études Mésoaméricaines, Vol. XVI. CEMCA, INAH, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México.

Hernández, Gloria Elena

1975 Informe sobre la primera etapa de las excavaciones en las ruinas de Cihuatán. *América Indígena* 35:699-714. México.

Kelley, Jane H.

1988 *Cihuatán: A Study in Intrasite Variability*. Vanderbilt University Publications in Anthropology no. 35. Nashville, TN.

Lagos, Jorge Aldaberto

1973 *Compendio de botánica sistemática*. Impresora Martínez, San Salvador.

Lardé, Jorge

1926 Indice Provisional de los lugares del Territorio Salvadoreño en Donde se Encuentran Ruinas y Otros Objetos de Interés Arqueológico. *Revista de Etnología, Arqueología y Lingüística* 1 (3-6):213-221. San Salvador.

Longyear, John M. III

1944 *Archaeological Investigations in El Salvador*. Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology 9(2). Harvard University, Cambridge, MA.

Lothrop, Samuel K.

1926 Lista de los Sitios Arqueológicos en El Salvador. *Revista de Etnología, Arqueología, y Lingüística* 1(5): 19-23. San Salvador.

1927 The Museum Central American Expedition, 1925-1926. *Indian Notes and Monographs* IV, No. 1, pp. 13-33. New York.

Lubensky, Earl H.

2005 *The Excavation of Structures P-12 and P-20 at Cihuatán, El Salvador/Excavación de las Estructuras P-12 y P-20 de Cihuatán, El Salvador*. Treganza Anthropology Museum Papers No. 22. San Francisco State University, San Francisco, Ca.

McCafferty, Sherisse and Geoffrey McCafferty

1999 Tickle Your Fancy? Spinning Feathers in Postclassic Cholula. Ponencia inédita presentada en la Reunión Annual de la Sociedad de Arqueología Americana, Chicago, IL.

Medellín Zenil, Alfonso

1960 *Cerámica del Totonacapan: Exploraciones Arqueológicas en el Centro de Veracruz*. Universidad Veracruzana, Xalapa.

Muñoz Camargo, Diego

1981 *Descripción de la Ciudad y Provincia de Tlaxcala de las Indias y del Mar Océano para el buen gobierno y ennoblecimiento dellas, mandada hacer por la S.C. R. M. del Rey Don Felipe, nuestro Sr.* Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Neff, Hector

1984 *The Developmental History of the Plumbate Pottery Industry in the Eastern Soconusco Region, A.D. 600 through A.D. 1250*. Tesis doctoral inédita, Universidad de California, Santa Barbara.

2003 Analysis of Mesoamérica Plumbate Pottery Surface by Laser Ablation-Inductively Coupled Plasma- Mass Spectrometry (LA-ICP-MS) *Journal of Archaeological Science* 30 (1), pp. 25-35.

Noguera, Eduardo

1954 *La Cerámica Arqueológica de Cholula*. Editorial Guaranda, México.

Pollock, H.E.D.

1936 *Round Structures of Aboriginal Middle America*. Carnegie Institution of Washington, Washington, D.C.

Revene, Zachary and Karen Olsen Bruhns

2007 Nicoya Polychrome Statuette Found in El Salvador. *Mexicon* XXIX (4): 102-103. August. Berlin.

Sahagún, Bernardino de

1997 *Primeros memoriales*. Civilization of the American Indian Series, vol. 200 (pt. 1). University of Oklahoma Press, Norma, OK.

Sánchez, Evelyn Guadalupe

1991 Cihuatán: un monumento arqueológico nacional. *Boletín de la Sección de Arqueología*, No.1. Dirección de Publicaciones, Ministerio de Educación, San Salvador.

Serrano, Francisco, editor

1994-1999 *Historia Natural y Ecológica de El Salvador*. 2 tomos. Ministerio de Educación de El Salvador, San Salvador.

Sharer, Robert J., editor

1978 *The Prehistory of Chalchuapa, El Salvador*. 3 vols, University of Pennsylvania Press, Philadelphia, PA.

Shepard, Anna O.

1948 *Plumbate: A Mesoamerican Trade Ware*. Carnegie Institution of Washington, Publication 573. Washington, D.C.

Sol, Antonio

1929a Informe sobre las ruinas de Cihuatán. *Revista del Departamento de Historia* Año 1:19-23, San Salvador

1929b Exploraciones Arqueológicas Realizadas por el Departamento de Historia del Ministerio de Instrucción Pública. La Antigua Ciudad de Cihuatán. *Revista del Departamento de Historia*, Año 1:57-59. San Salvador.

Stone, Doris Z. and Conchita Turnbull

1941 A Sula-Ulua Pottery Kiln. *American Antiquity* 7(4):39-47.

Tarkanian, Michael J. and Dorothy Hosler

2011 America's first Polymer Scientists: Rubber Processing, Use, and Transport in Mesoamerica. *Latin American Antiquity* 22 (4):469-486.

Valdevieso, Fabricio

2005 Tazumal. Avances del Proyecto de investigación arqueológica y restauración en la estructura B1-2 del sitio arqueológico Tazumal, Zona Arqueológica de Chalchuapa, El Salvador, Centro América. *El Salvador Investiga* Año 1, Edición 1, pp. 5-24. CONCULTURA, San Salvador.

Walters, Gary Rex, Lawrence H. Feldman, John W. Fox

1982 On Change and Stability in Eastern Mesoamerica. *Current Anthropology* 23(5):591-604. Chicago, IL.





MoreBooks!  
publishing



# yes **i want morebooks!**

Buy your books fast and straightforward online - at one of world's fastest growing online book stores! Environmentally sound due to Print-on-Demand technologies.

Buy your books online at  
**[www.get-morebooks.com](http://www.get-morebooks.com)**

---

¡Compre sus libros rápido y directo en internet, en una de las librerías en línea con mayor crecimiento en el mundo! Producción que protege el medio ambiente a través de las tecnologías de impresión bajo demanda.

Compre sus libros online en  
**[www.morebooks.es](http://www.morebooks.es)**



VDM Verlagsservicegesellschaft mbH

Heinrich-Böcking-Str. 6-8  
D - 66121 Saarbrücken

Telefon: +49 681 3720 174  
Telefax: +49 681 3720 1749

[info@vdm-vsg.de](mailto:info@vdm-vsg.de)  
[www.vdm-vsg.de](http://www.vdm-vsg.de)

